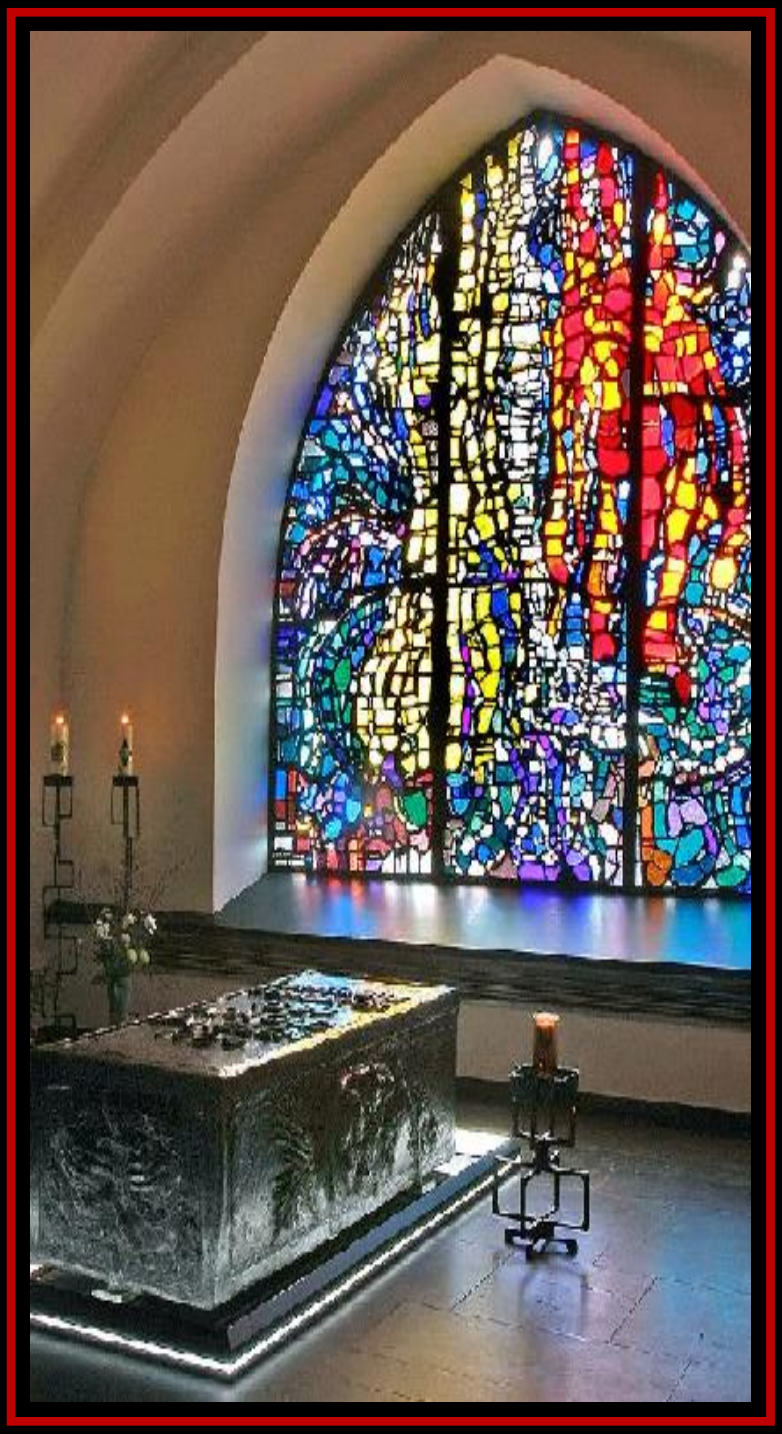
ESTUDIOS DE LAS FUENTES ESCRITAS
DE ARNOLDO JANSSEN



EL DINAMISMO DEL ESPÍRITU SANTO Y SUS EFECTOS EN ARNOLDO JANSSEN SEGÚN SUS CARTAS, CONFERENCIAS Y RETIROS

Roberto Diaz/Anneliese Meis (Editores)

Saide Cortés/Sebastian Go/Felipe Hermosilla

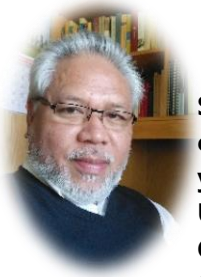
(Solapa Tapa Retiro derecha)

Sobre los autores:

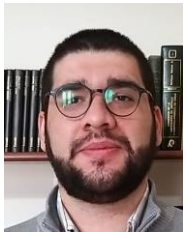
Roberto Díaz Castro, svd.
Magister en Historia
Formador y Colaborador
Colegio Verbo Divino

Anneliese Meis Wörmer, ssps.
Doctora Teología Dogmática
Investigadora Centro UC.
Estudios interdisciplinarios
en Edith Stein

Saide Cortés Jacob
Doctora Lingüística
Investigadora Centro UC.
Estudios interdisciplinarios
en Edith Stein



Sebastián Go, svd.
cMagister en Alta Dirección
y Gestión Instituciones Educacionales
Universidad San Sebastián Santiago
Colaborador Equipo Pastoral
Colegio Verbo Divino



Felipe Hermosilla, svd.
Estudiante en Teología
Facultad de Teología
Pontificia Universidad Católica de Chile

(Solapa Tapa Retiro izquierda)

El Colegio del Verbo Divino fue fundado en abril de 1950, en la comuna de Las Condes, que en esos años vivía un rápido proceso de urbanización. La Congregación o Sociedad del Verbo Divino (SVD) había llegado a Chile en el año 1900, primero a una parroquia en la ciudad de Valdivia, pero al poco tiempo nuestros misioneros se trasladaron a Copiapó para hacerse cargo de un colegio. El trabajo de los "padres alemanes" causó tan buena impresión -no sólo por su énfasis en la disciplina, el esfuerzo y el deporte, sino también por sus profundos conocimientos en la ciencia y tecnología moderna- que muchas comunidades pidieron a la SVD fundar o asumir colegios en diversas zonas del país.

En Santiago se fundó el Liceo Alemán en 1910, que pasó a ser uno de los colegios más importantes de Chile, de donde egresaron hombres que pasaron a tener cargos de mucha relevancia en el país y en la Iglesia, entre ellos tres cardenales. A fines de la década de 1940, los "padres alemanes" fueron invitados a abrir un nuevo colegio, con más terreno para campos deportivos, en el sector oriente de la ciudad, adonde muchas familias de ex alumnos estaban migrando. Así nació el Colegio del Verbo Divino. Un grupo de prestigiosos arquitectos diseñó el colegio, cuyos edificios son de una belleza impresionante. En 1964 se inaugura la iglesia, con vitrales y la figura de Cristo de un valor artístico incalculable, que la convierten un verdadero patrimonio arquitectónico, y que pasó a ser el alma del colegio.

Al cumplir setenta años el Colegio del Verbo Divino tiene más de dos mil alumnos, de los cuatro a los dieciocho años de edad, a quienes tratamos de dar una educación que permita que todos logren aprendizajes integrales, es decir, no sólo conocimientos y habilidades académicas, sino que también desarrollen su dimensión espiritual, sus talentos artísticos, la capacidad de liderazgo, el ejercicio físico y los deportes, marcados por la espiritualidad bíblica y el carisma misionero de la Congregación del Verbo Divino que define su misión en el siglo XXI con el concepto de "diálogo profético" que orienta a la apreciación de las diferencias entre los seres humanos, al profundo respeto e interés por conocer y servir a los demás, al trabajo en equipo mediante la formación de comunidades, como un modo de seguir a Jesús, el Verbo Divino hecho carne, y así crecer en la comunión con Dios Uno y Trino, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

INDICE DE MATERIA

Índice 2
Prólogo 7
Introducción 10
Capítulo I Saide Cortes 14
"Frecuencia y vitalidad de los aspectos éticos morales,
en el Epistolario de Arnoldo Janssen , desde una visión laical"

a. Introducción 14
*Contextualización 15
1. Ocasión y motivo del Epistolario 15
2. Recursos y estrategias lingüísticas , según los factores y funciones del lenguaje 15
*Análisis de Textos 16
1. Las cartas (175) del Volumen I 16
Conclusión 40

Capítulo II: Roberto Díaz, SVD 42
"La gracia santificante" "El corazón de Dios me ama" "Contemplación de la sublime
vocación al sacerdocio n unión a Dios Espíritu Santo"

I. Texto La Gracia Santificante 43
1. Introducción/Contextualización 43
2. Análisis del Texto 2Pe 1, 4. Ester 45
I. La grandeza de la Gracia Santificante que es el fin de toda manifestación de Dios 45
II. Esencia de la Gracia Santificante 45
III. Efectos de la Gracia Santificante 46
IV. Aplicaciones 46
3. Interpretación/ Comentario 46
3.1. Santificación personal y comunitaria al servicio del Reino 46
3.2 La Gracia nos lleva a participar en la vida Trinitaria 47
3.3. La Paz como fruto de la Gracia 48
3.4 El cielo como consumación de la Gracia 49
4. Conclusión 49

II. Texto "El corazón de Dios me ama" 50
1. Contextualización 50
2. Análisis del Texto 50
3. Interpretación/Comentario al Tema 51

III. Interpretación/Comentario al Tema: Contemplación de la sublime
vocación al sacerdocio en unión a Dios Espíritu Santo 52
1. Contextualización 52
2. Análisis de texto 52
3. Interpretación/comentario 53
4. Conclusión 54

IV. Meditación en torno al Sagrado Corazón de Jesús y al Espíritu Santo, según A31/679-681 55
1. Contextualización 55
2. Análisis del texto 56
3. Interpretación/comentario 57
4. Conclusión 59

Capítulo III: Anneliese Meis SSPS 61
"El origen teológico del Espíritu Santo y su procedencia a través
del Sagrado Corazón en nosotros, según los Retiros y conferencias del Padre Arnoldo"

Introducción 61
I. El origen teológico del Espíritu Santo de todo cuanto existe 64
A. Desde el contexto meditativo de las referencias al origen del Espíritu Santo 65
B. El análisis estructural de las referencias al origen del Espíritu Santo y sus fundamentos bíblicos 66
I. El "triple descenso del Espíritu Santo" y sus conceptos principales, A 30/109-111 66
1. El descenso del Espíritu Santo al comienzo de la creación, según Gn 1, 1s 66
1.1. El designio amoroso eterno 66
1.2. El descenso del Espíritu vivificador 66
1.3. El Espíritu Santo-Amor 67
2. El descenso sobre Cristo, según Lc 1, 35 67
2.1. El Espíritu Santo nos ha dado a Cristo 67
2.1.1. Cristo recibe al Espíritu Santo "mismo" 67
2.1.2. Cristo conducido por el Espíritu Santo 67
2.1.3. El Espíritu Santo, donante permanente de Cristo en la Eucaristía 67
3. El descenso del Espíritu Santo sobre la Iglesia desde Pentecostés, según Hch 2,3 67
3.1 La aparición del Espíritu Santo a través de lenguas de fuego 68
3.2. El Espíritu Santo Amor, elevación de las creaturas 68
3.2.1. Etapa: comunicación de la vida a los irracionales 68
3.2.2. Etapa: comunicación de la imagen sobrenatural 68
3.2.3. Etapa: *Effundam de Spirito Meo super omnem carnem* 68
II. ¿Qué debo al Espíritu Santo? 68
III. ¿Qué exige el Espíritu Santo de mí en mi vocación? 68
El significado teológico del origen del Espíritu Santo de todo cuanto existe 69
1. El Espíritu Vivificador-Amor, origen de la creación 69
2. La encarnación de Cristo "por obra del Espíritu Santo" 74
3. La manifestación del Espíritu Santo a través de la Iglesia 76
4. Nuestra respuesta al amor recibido del Espíritu Santo en cuanto cada vez mayor 79

II. La procedencia del Espíritu Santo desde el Sagrado Corazón en nuestros corazones 80
A. El contexto devocional de los textos de la procedencia del Espíritu Santo 81
B. El análisis transversal de las referencias a la procedencia del Espíritu Santo 81
1. El Sagrado Corazón, fuente del Espíritu Santo, "agua viva", según Is 12, 3/Jn 7, 39 81
1.1. Celebración conjunta del Espíritu Santo y del Sagrado Corazón 82
1.2. ¿Por qué el Espíritu Santo primero? 82
1.3. El Salvador: distinción de la divinidad y humanidad 82
1.4. Relación Hijo y Espíritu Santo 82
1.5. El Hijo envía al Espíritu de parte del Padre 82
2. La recepción del Espíritu Santo, plenitud del Sagrado Corazón en nosotros, Jn 1,16 82
2.1. Dos dadores juntos de gracia 82
2.2. El Corazón de Jesús está lleno del Espíritu Santo 82
2.3. Jesús merece al Espíritu Santo por su obediencia 82
2.4. Jesús envía al Espíritu Santo 83
2.5. Nuestra participación en la gracia 83
3. Las "primicias del Espíritu Santo" en nuestros corazones,
presentes en el mundo corrupto, según Rm 8, 23 83
3.1. El Sagrado Corazón, impregnado por el Espíritu Santo 83
3.2. *Et nos ipsi primitias Spiritus habentes* 83
3.3. Las *Primitias Spiritus* es la gracia santificante 83

3.3.1. Inhabitación del Padre, Hijo, Espíritu Santo en el corazón humano 84
3.3.2. ¿Quién primero? 84
3.3.3. Templo de Dios, el Espíritu Santo 84
3.3.4. No entristecer al Espíritu Santo 84
C. El significado cristológico de la procedencia del Espíritu en nuestros corazones 84
1. El Sagrado Corazón, hontanar del Espíritu Santo 84
1.1. La "vida" proveniente del Sagrado Corazón en cuanto Espíritu Santo 84
1.2. El Sagrado Corazón, "espejo" de la vida en el Espíritu Santo 85
1.3. El Espíritu Santo, corazón de Dios 85
2. La plenitud del Sagrado Corazón, recibida a través del Espíritu Santo 86
2.1. La plenitud de amor, procedente del Corazón de Jesús en cuanto Espíritu Santo 86
2.2. El amor obediencial de Jesús, encendido por el Espíritu Santo en su Corazón 86
2.3. El amor del Corazón de Jesús prolongado por el Espíritu Santo en la Eucaristía 87
3. El Espíritu Amor y sus efectos salvíficos en el mundo corrupto 88
3.1. Dios Espíritu Santo Amor, actuante en el mundo a través del Sagrado Corazón 88
3.1.1. El descenso del Espíritu Santo sobre el Sagrado Corazón 88
3.1.2. El Sagrado Corazón, un corazón humano divino 88
3.1.3. El Espíritu Santo, fuerza formadora del Sagrado Corazón en cuanto creatura 89
3.2 El mundo y su origen en el Espíritu Santo en cuanto creación 89
3.2.1. El origen trinitario de la creación en el Padre 89
3.2.2. El papel mediador del Hijo en el origen de la creación 90
3.2.3. Hacia la plenitud de la creación en el Espíritu Santo 90
3.3. Las "primicias del Espíritu" en nuestros corazones y sus efectos sobre la creación 92
3.3.1. Las "primicias del Espíritu Santo", presentes en la creación "corrupta" 92
3.3.2 Nuestros corazones, habitados por el Espíritu del Padre y del Hijo 93
3.3.3. Los efectos del Espíritu Santo Amor a través de nuestros corazones, templos suyos 94
III. El misterio nupcial de nuestra relación de consagrados con el Espíritu Santo 95
A. El contexto celebrativo de nuestra relación nupcial con el Espíritu Santo 95
B. El análisis intertextual de los enunciados referidos al misterio nupcial 95
1. La índole nupcial de la vida religiosa cristiana y el Espíritu Santo 96
1.1. "El nombre sólo conocido por el que lo recibe", según Apoc 2, 17 96
1.2. La vocación a la vida religiosa y su relación con el Espíritu Santo, Ef 4, 1 96
1.3. La nupcialidad de la vocación religiosa, según Buenaventura 96
2. La consagración religiosa femenina de las Hermanas *Siervas del Espíritu Santo* 96
2.1. El desposorio con Cristo en el Espíritu Santo, según la fiesta de santa Inés 97
2.2. La consagración como encuentro nupcial, según Cant 2, 11-16 97
2.3. Los "celos de Dios" por la "casta virgen desposada a Cristo", según 2 Co 11, 2 97
3. La nupcialidad de la Iglesia y el Espíritu Santo 98
3.1. El misterio nupcial de la relación de Jesús con la Iglesia, según Ef 5, 25-27 98
3.2. La belleza de la esposa bajada del cielo, según Apoc 21, 2 98
3.3 El desposorio con Cristo en el Espíritu Santo y la eucaristía, según Apoc 21, 9 98
C. El significado nupcial de nuestra relación con el Espíritu Santo 99
1. El amor nupcial exclusivo del Padre por el Hijo en el Espíritu Santo al consagrado 99
1.1. La exclusividad del amor nupcial, basada en el "nombre propio" 100
1.2. El dinamismo de encuentro de la mujer esposa con el Esposo 101
1.3. Los "celos de Dios" Esposo por la esposa consagrada 102
2. El nexo misterioso entre la nupcialidad individual y colectiva, a modo del Espíritu Santo 103
2.1 La Iglesia Esposa de Cristo y del Espíritu Santo 103
2.2. María ¿esposa del Verbo o del Espíritu Santo? 103
2.3 El origen de la nupcialidad en la procesión del Espíritu Santo del Padre por el Hijo 104
3. La nupcialidad tensionada entre origen trinitario y plenitud histórica final 105

3.1 El amor nupcial vivido a través del tiempo 106
3.2 El espacio sagrado del amor nupcial 106
3.3 La consumación del origen intratrinitario a través de su plenitud final de sentido 108
A modo de conclusión 110

Capítulo 4: Felipe Hermosilla svd 112
"La inspiración del Espíritu Santo desde la praxis religiosa". *Espíritu de sabiduría*, la especialización teológica de la naciente obra misionera de Steyl *Espíritu de ciencia*, la formación teológica en la misión

Introducción 112
I. "La inspiración del Espíritu Santo desde la praxis religiosa" 113
1. Contextualización 113
2. Análisis del texto 113
2.1. Ejercicios de piedad en la congregación 113
2.2. Espíritu Santo, autor de la misión 114
2.3. Sentido evangélico de la praxis religiosa 114
3. Interpretación 114
3.1. Encuentro con Dios a través de la vida sacramental 114
3.2. Inspiración del Espíritu al cristiano 115
3.3. Quehacer de la teología desde la experiencia personal con Dios 115
4. Conclusiones 116
II. *Espíritu de sabiduría*, la especialización teológica de la naciente obra misionera de Steyl 116
1. Contextualización 116
2. Análisis del texto 116
2.1. Verbitas especializados 116
2.2. La teología como piedra angular 117
3. Interpretación 117
3.1. Importancia de la formación teológica 117
3.2. La justa medida de la obra misionera 118
4. Conclusiones 119
3 III. *Espíritu de ciencia*, la formación teológica en la misión 120
1. Contextualización 120
2. Análisis del texto 120
2.1. Formación integral 121
2.2. Aporte de la SVD a la formación en Latinoamérica 121
2.3. Teología acorde a las necesidades de la Iglesia local 121
3. Interpretación 122
3.1. La importancia de una formación teológica integral 122
3.2. ¿La teología pasa de moda? 122
4. Conclusión 122
IV. *Espíritu de Verdad,* los desafíos de la teología frente a la corriente modernista 123
1. Contextualización 123
2. Análisis de texto 123
2.1. Postura concordante con la época 124
2.2. Comunión eclesial en su base teológica 124
2.3. ¿Censura o preservación de la fe? 124
3. Interpretación 124
3.1. Contenido de la revelación y actualidad 124
3.2. Riesgos actuales entendidos como modernismo 125

Conclusiones 125

Capítulo 5 Sebastian Go svd 127
"El soplo del Espiritu Santo a las culturas". La visión de la misión como dimensión comunicacional, según las Cartas del Padre Arnoldo Janssen a Sudamérica

Introducción 127
I. El soplo del Espíritu Santo a las culturas (Texto: Carta 248) 129
1. Contextualización 129
2. Análisis del Texto Visionario del padre Arnoldo Janssen 131
2.1. La comunidad de los Co-hermanos – Estilo de Vida 131
2.2. El Dinamismo del Espíritu Santo 133
2.3. El Espíritu Santo, la Fuerza de la misión 135
3. Interpretación 137
3.1. La comunidad misionera: "Una comunidad Intercultural" 137
3.2. La Comunidad Misionera: "Una comunidad Dinámica" 140
3.3. El servicio al Pueblo como compromiso 142
4. A modo de Conclusión 144

II. La misión como dialogo (Texto: Cartas 277 Y 278) 146
1. Contextualización 146
2. Análisis del Texto Clave en la Evangelización 148
2.1. La Apertura abierta y Sincera en el Diálogo 148
2.2. La Libertad del Espíritu 152
2.3. El Diálogo como puente de la Búsqueda 154
3. Interpretación 157
3.1. Jesús, Modelo de Diálogo 157
3.2. La Dimensión Espiritual de Diálogo 162
3.3. El Crecimiento en la Misión por el encuentro con el otro 166
4. A modo de Conclusión 168
Conclusiones 169

CONCLUSIONES 171

BIBLIOGRAFIA 176

PRÓLOGO

El presente libro representa un aporte a las celebraciones de los 120 años de la SVD en Chile, de los 70 años de existencia del CVD y de los 85 años de la llegada al país de las primeras hermanas misioneras SSpS de la "Provincia Nuestra Señora del Carmen". Es un intento de "volver a las Fuentes", como invitaba ya el Concilio Vaticano II a los religiosos. En nuestro caso, volver al legado del Padre Fundador Arnoldo Janssen, particularmente a través de sus escritos, especialmente las Conferencias, Retiros y Cartas.

San Arnoldo Janssen venía de una familia sencilla del noroeste de Alemania, de profunda piedad católica. Sus padres, a pesar de tener que trabajar duro para mantener una larga familia de siete hijos, tomaban fuerza para su diario vivir en la Eucaristía y en algunas piedades sencillas. Su madre, Catalina, iba a la primera misa del día, a las 5 AM, para poder tener fuerza para el arduo trabajo del día. En noches de tormenta don Gerardo Janssen calmaba a sus hijos leyendo solemnemente el Prólogo del Evangelio de San Juan, que comienza con las palabras: "En el Principio existía el Verbo (la Palabra, el Logos), y el Verbo estaba junto a Dios y el Verbo era Dios". No es coincidencia que la congregación masculina que fundó su hijo Arnoldo se llame "Sociedad del Verbo Divino". Don Gerardo Janssen todos los lunes iba a misa y la ofrecía en honor del Espíritu Santo. Cuando un grupo de mujeres alemanas que querían ser misioneras en la fundación del padre Arnoldo, éste no le puso al instituto religioso femenino el mismo nombre que a la congregación masculina, sino "Siervas del Espíritu Santo".

La espiritualidad de Arnoldo Janssen fue variando a lo largo de los años, Aunque él tenía muchas devociones - como a la Virgen María (para el día de su Natividad inauguró la primera casa misional en 1875, para su Inmaculada Concepción inauguró la congregación de hermanas, en 1889), a los ángeles (las primeras tres casas tienen el nombre de los tres arcángeles) y a muchos santos - siempre hubo un principio estructurante de su espiritualidad, pero éste fue cambiando en su proceso de profundización teológica. En los años previos a la fundación lo central era el Sagrado Corazón de Jesús; cuando hubo que ponerle nombre al instituto religioso masculino lo central Jesús como el Verbo Divino hecho hombre; cuando comenzó la fundación de hermanas el eje de su reflexión era el Espíritu Santo. Al final de sus días, él decía que su espiritualidad era trinitaria, y que la Solemnidad de la Santísima Trinidad era la más importante para su familia religiosa.

Durante el siglo XIX y comienzos del siglo XX pocos católicos tenían una espiritualidad tan profunda. Al Espíritu Santo se le llamaba el Dios olvidado. La Santísima Trinidad era como un Teorema Celestial, que no tocaba el corazón de los fieles. Gracias a teólogos alemanes como Scheeben que volvieron a las fuentes, a los padres de la Iglesia - santos teólogos de los primeros siglos –comenzó un resurgir de esa espiritualidad de los primeros cristianos: personas entusiasmadas por su fe, porque sentían al Espíritu Santo, sabían que era Dios mismo dentro de ellos, y - en ese mundo politeísta del Imperio Romano– ellos creían profundamente, porque les afectaba su vida, que Dios es Único, pero no el solitario y distante Motor Inmóvil de los grandes filósofos griegos, sino un Dios que es comunidad de Amor de Padre, Hijo y Espíritu Santo. Ese Amor dentro de Dios no es un amor egoísta, sino un Amor que decide salir a compartir: creando el universo, en especial al ser humano, y entrando en nuestra historia. Jesús, el Hijo de Dios, el Verbo Divino, se hizo un ser humano como nosotros, y cumplida su misión de morir por nuestros pecados y resucitar para nuestra salvación, nos envía desde el Padre al Espíritu Santo. Los padres de la Iglesia vibraban con ese misterio, al punto de dar la vida por eso. Gracias a esos

teólogos alemanes a quienes Arnoldo Janssen leyó y meditó, él fue capaz de sacar la fuerza espiritual para comenzar y asentar una familia religiosa misionera que se extendió rápidamente durante la vida del Fundador y que sigue hasta hoy.

El padre Arnoldo no sólo vibraba con la dimensión misionera de la Santísima Trinidad, sino también con lo que podríamos llamar "la vida comunitaria" o "la vida de familia" dentro de Dios mismo: el diálogo entre el Padre y el Hijo, entre el Hijo y el Espíritu, entre el Padre y el Espíritu, "el Verbo Divino desde la profundidad de su origen en relación con el Padre, sostenido en el Espíritu Santo"; "Dios es comunicación en la diversidad de la unidad del amor". Cada una de las personas de la Trinidad es distinta, pero cada uno es divino, por eso es un solo Dios. Es unidad en la diversidad. Arnoldo Janssen pretendió fundar una casa misional con el fin de preparar sacerdotes diocesanos alemanes para ir a países de misión. Le resultó algo distinto: una familia religiosa - donde es fundamental la vida comunitaria - sacerdotes y hermanos, con hombres y mujeres, y ahora intercultural. Por su reflexión sobre la misión de Dios, de la acción de Dios hacia afuera, San Arnoldo fundó una casa de misiones. Fundamentado en su reflexión sobre la vida dentro de Dios, esta fundación es una comunidad, una familia.

Esta familia ha cambiado mucho. Al comienzo eran sólo europeos, casi todos alemanes. Hoy somos de muchos países, con gran mayoría de Asia. Entendemos nuestra misión como diálogo, como compartir la historia de fe con otras personas que también nos narran su propia historia.

Los invito a leer estas páginas, en que personas muy diferentes, hombres y mujeres, sacerdotes y laicas, chilenos y extranjeros, pero ligadas de una manera u otra a nuestra familia religiosa, comparten sus reflexiones a la luz de lecturas de escritos del Fundador. Después de un diálogo con Arnoldo Janssen a través de la lectura de sus escritos, ellos comparten su historia con nosotros. Leamos con nuestros ojos lo que cada uno de los autores escribió en este pequeño libro, y que esa lectura sea diálogo con cada uno de ellos.

Esta publicación es fruto de un arduo trabajo de investigación conjunta, llevado a cabo con ahínco por el Grupo svd/ssps compuesto por una laica, tres miembros de la Sociedad del Verbo Divino, una Hermana de las Siervas del Espíritu Santo.

Saide Cortés, laica chilena, ligada a la SVD desde su docencia en el Liceo Alemán, actualmente, profesora de Literatura en la Facultad de Letras de la PUC y miembro del Centro UC. *Estudios interdiscipliarios en Edith Stein*.

El Padre Roberto Díaz, SVD, sacerdote chileno que ha desempeñado diversas labores en Chile, en parroquias - entre chilenos y entre mapuches - en la formación y en colegios. Estudió teología en Austria, donde también trabajó varios años.

El Padre Sebastián Go, SVD, sacerdote indonesio que realizó sus estudios teológicos en la PUC y posteriormente trabajó como misionero en el sur de Chile, con experiencia pastoral en parroquias, que lo ha involucrado en la formación de laicos. Ambos trabajan en el Colegio Verbo Divino de Las Condes.

El Frater Felipe Hermosilla, SVD, religioso chileno, que estudia teología en la PUC y su campo es la teología sistemática, con interés en la pneumatología (estudio del Espíritu Santo) y la eclesiología (estudio de la Iglesia).

La Hermana Anneliese Meis, SSpS, religiosa alemana que trabaja en Chile desde 1964, con un doctorado en Teología en la PUC, donde trabajó a tiempo completo hasta unos años atras. Jubiló, aunque continúa como investigadora del Centro de estudios Edith Stein de dicha universidad.

El vitral de Pentecostés de la Capilla del Colegio de Verbo Divino iluminará el contenido del presente libro, en que el artista muestra al Espíritu Santo descendiendo sobre la Santísima Virgen María y los 12 apóstoles, y muestra también al profeta del Antiguo Testamento que había anunciado la venida del Espíritu de Dios sobre toda carne, sobre siervos y siervas.

Sergio Edwards SVD

Santiago de Chile, 15 de enero de 2020

INTRODUCCIÓN

Si bien el "origen" es una realidad misteriosa hacia donde hay que volver en cualquier momento para encontrar una orientación certera hacia el futuro, tal como lo atestigua el estudio *Arnoldo Janssen ayer y hoy*[1], sin embargo la vuelta a tal "origen", plasmado en los escritos del Padre Fundador, no siempre se ha estudiado con el debido rigor, pese a que estos escritos son orientados como toda la obra del Padre Fundador por su emblemática oración: "Ante la luz del Verbo y el Espíritu de gracia huyan las tinieblas del pecado y la noche de la incredulidad"[2]. El "origen" –*principium*–, pues, se expande como la *arkhe* –Palabra del Padre en Su Espíritu– del Prólogo de san Juan, en el mundo creado por Su amor, pero reacio a reconocer tal procedencia como suya, debido a las "tinieblas" en las cuales está inmerso. De ahí que la presente investigación intentará aproximarse a dicho "origen" a través de las fuentes escritas del Padre Arnoldo, en las cuales se expresa una experiencia originaria en cuanto intersubjetiva, es decir, ella depende de otros y como tal es científica[3]. Es precisamente este aporte científico teológico, espiritual humano y misionero, el que el *Grupo de Estudios de Fuentes de Arnoldo Janssen* (=GEFAJ) [4], buscará sacar a la luz al "volver a las fuentes escritas" del Padre Fundador, es decir, a su *Vortragstätigkeit* –Conferencias, Retiros[5]– y a sus *Briefe* –Cartas[6].

Pese a que estas fuentes son editadas, de modo formidable, a través de la edición crítica de Albert Rohner y su espíritu también se plasma en las *Constituciones*[7], no cabe duda de que ellas

---

1 Cf. *Real Academia Española:* "origen" del lat. *orīgo, - ĭnis* puede significar: principio, nacimiento, manantial, raíz causa de algo; luego también patria, ascendencia motivo o causa moral de algo; según Abagnano tiene un doble sentido en cuanto "comienzo" y "fundamento", por lo cual el término tiene múltiples usos. *Arnoldo Janssen ayer y hoy*, *personalidad, carisma, herencia*, Estella 1988, 537 pp.

2 Alberto Rohner, "Coram Lumine Verbi-Das Programmgebet der Gesellschaft", *Verbum SVD* 3 (1961) 136-154.

3 Cf. Edmundo Husserl, *Logische Untersuchungen,12,* citado por Edith Stein, *(Ser finito y ser enterno, 625)*: "Sólo en su literatura tiene la ciencia una consistencia objetiva; sólo en forma de obras escritas tiene una existencia objetiva; sólo en forma de obras escritas tiene una existencia propia, aunque llena de relaciones con el hombre y sus actividades intelectuales; en esta forma se propaga a través de los milenios y sobrevive a los individuos, las generaciones y las naciones.
Representa así una suma de dispositivos externos, nacidos de actos de saber que han sido llevados a cabo por muchos individuos y que pueden convertirse de nuevo en actos semejantes de innumerables individuos".

4 Un **primer** hito para la constitución del *Grupo de estudio* remonta a la invitación de parte del P. Roberto Diaz svd de realizar una jornada de espiritualidad con los Postulantes svd sobre "la relación del Padre Arnoldo Janssen en agosto/noviembre 2017", invitación que permitió adentrarse en las fuentes de las Conferencias y Retiros para descubrir una riqueza teológica, bíblica y dogmática sorprendente. Un **segundo** hito representa la contribución a la Asamblea de los docentes de nuestros Colegios en enero 2018, bajo el tema*: El dinamismo del Espíritu y sus efectos en Arnoldo Janssen*, temática bien acogida por los participantes. El **tercer** hito representa las clases durante los tres meses a las Probanistas ssps, que aportaron descubrimientos notorios respecto a los fundamentos bíblicos, dogmáticos y místicos en los escritos del Padre Arnoldo, especialmente, en sus Cartas y retiros. **Finalmente**, fue la preparación del Retiro espiritual svd/ssps en conjunto por Roberto Díaz svd y Anneliese Meis ssps que desembocó en la presente propuesta de crear un Grupo de Estudio de fuentes de Arnoldo Janssen para 2019.

5 Albert Rohner, *Die Vortragstätigkeit P. Arnold Janssens*, Erster und Zweiter Teil: Exerzitien, Rom 1974 Analecta 30/30(=A 30; A 31); Fontes historici Societatis Verbi Divini vol.1: Constitutiones Societatis Verbi Divini 1875 – 1891; vol. 2: (= A 30, A 31).

6 Joseph Alt, «Cartas de Arnoldo Jannsen a América del Sur» Tomo I, II, III, IV (1890-1899) (Estella: Verbo Divino, 1992).

7 Constitutiones Societatis Verbi Divini 1898-1948 (Roma, Italia) 1964; Josef Alt, The Constitutions of 1898*, Verbum SVD,* 5 (1963) 31-46, Albert Rohner, Pneumatology in the New Constitutions, *Verbum SVD* 25 (1984)351-360.

atestiguan la singular personalidad del Padre Arnoldo y su relevancia hoy[8], que requieren una atención especial en cuanto de ellas emana el dinamismo propio del "origen", articulado por su secretario privado y el superior de la comunidad en la cual murió el Padre Arnoldo, cuando afirman que es el Padre Fundador mismo quien sigue conduciendo su obra desde arriba, "empujando su carro" -*"seinen Karren--wie er sich selbst gern ausdrückte--treu gezogen und gut ins Laufen gebracht"*[9]. Esta descripción metafórica, que ha sido expresada también artísticamente de múltiples maneras[10], se intentará profundizar en la presente búsqueda desde diversas perspectivas, que precisan el perfil humano del Padre Fundador (Saide Cortés), cuya profundidad teológica espiritual emerge desde el desarrollo personal de sus ejes formativos (Roberto Diaz svd) en cuanto basados en textos bíblicos, interpretados de modo dogmático (Anneliese Meis ssps), pero siempre necesitados de ser aprehendidos con criterios teológicos válidos (Felipe Hermosilla svd), que, sin duda, despiertan un "entusiasmo" misionero impresionante (Sebastián Go Svd).

El ahondamiento individual y común de parte del GEFAJ, efectivamente, permitirá sacar a la luz la relevancia del "origen" a partir de la experiencia de los participantes, pero que como tal requiere una purificación de la precomprensión, con que cada uno se acerca a dicho "origen". De hecho, el acercamiento se encontrará con las "raíces", la misma *radix Trinitatis* –el Padre– en cuanto fundamento de la *Missio Dei* [11] -el Hijo y el Espíritu-[12], que se expande desde el estrato común de la obra del Padre Fundador, de modo invisible, pero palpable en sus frutos, no siempre fáciles de reconocer[13]. Se trata, en efecto, de un "tesoro oculto en el campo" -*Schatz im Acker*", que "en su dimensión contemplativa todavía hace falta ser sacado a la luz y puesto a disposición"[14] por un estudio acertado de las fuentes escritas.

En este sentido, para el presente estudio la purificación de la propia precomprensión, siendo indispensable, aunque nunca total, se plasma a través del método interdisciplinar, que parte de los textos, sin que los meta en un esquema preconcebido, sea teológico[15] sea místico[16], sino que se los "deja hablar". El presente estudio pretende aplicar entonces el método litero-lingüístico a

---

8 Anton Hilger, A private secreatar's impressions of our Founder*, Verbum SVD* 5 (1963) 209-218; Anton Hilger, Zum. 100. Geburtstage Arnold Janssens (1937) *Verbum SVD* 5(1963) 325-341; Eduardo Saffer, Arnoldo Janssen un visionario de a voluntad salvífica de Dios y misionero del Verbo Divino*, Verbum SVD,* 17 (1976) n 19-31. Cf. Adolfo Spretti 458-462.

9 Anton Hilger, Zum 100. Geburtstage Arnold Janssens, 325. "P. Rektir Bûcking kam dann bald zu mir und fragte: "Was sagen Sie nun?". Ich meinte: "si autem mortuum fuerit, multum fructum affert…Unser jetzt bei Gott weilende Gründer hat seinen Karren--wie er sich selbst gern ausdrückte--treu gezogen und gut ins Laufen gebracht; anstt ihn weiter zu ziehen, kann er ihn nun von oben aus kutschieren". Ja, meine lieben Mitbrüder. Unser Stifter kutschiert den Wagen weiter…"

10 Los vitrales-mosaicos en las Iglesias del Colegio del Verbo Divino, Santiago, de Nemi, Italia y San Gabriel, Austria sobre todo de la Anunciación permiten apreciar su significado tanto para el "antes" como el "hoy" Cf. Hanna Egger, Verkündigung: Meisterwerke christlicher Kunst Mödling [Austria] : Verlag St. Gabriel 1987, 65 pp.

11 Radix et fons trinitatis A 30/218; A 30/ 287: Vater : Wurzel der Trinitas ; A 30,310: Vater radix Trinitatis: Espíritu Santo A 31/792: Padre radix Trinitas. Esta visión del misterio trinitario es propia de los Padres Griegos.

12 Es llamativo que esta *Missio Dei,* visión propia del Padre Arnoldo rige para la comprensión de la misión hoy, después de haber sufrido varios cambios significativos, sobre todo en el tiempo pre-y postconciliar al Vaticano II, como lo descubrió Sebastián. Cf. Jürgen Ommerborn, "Arnold Janssen´s Understanding of Mission in the context of his times", *Verbum SVD* 49 (2008,241-266; 369-393; Heinrich Mussinghoff, Die Mission der Kirche in Neuem Licht. Festvortrag am 15. Oktober 2007 zum 75 jährigen Bestehen der Philosophsiche-Theologischen Hochschule SVD St. Augustin, *Verbum SVD* 49(2008) 31-40; Antonio M. Pernia," "The State of Mission Today", *Verbum SVD* 55 (2014); Klara A. Csiszar, "Den Missionsbegriff mit dem Lehramt integral (Neu) Denken, *Verbum SVD* 57 (2016) 292-309.

13 Cf. Franziska Carolina Rehbein, *Raíces prometedoras-Frutos madursos* (Estudios SSps,3) Steyl 2000, 103 p.; Josef Alt, "Arnoldo Janssen-Gedanken zur Aus-und Weiterbildung", Verbum SVD 46 (2005) 336.

14 Franziska Carolina Rehbein, «Impulse des Gründers und die heutige Bedeutung seines Werkes«, *Verbum sv* 49 (2008) 290: "Die contemplative Dimensión Arnold Janssens, die seiner triniarischen Spiritualität und seiner besonderen Verehrung des Heiligen Geistes ihre Wurzel und ihren bleibenden Bestand hat, liegt noch wie en verborgener Schatz im Acker seiner Spiritualität. Er waret darauf, von seinen Söhnen und Töchtern entdeckt und gehoben zu werden".

15 Albert Rohner, Eine gesunde Heilig-Geist Verehrung, *Verbum svd* 25 (1984) 237-261.

16 Paul G. La Forge, "The "Hither" and "Yon" of our Arnoldus Family Spirituality, *Verbum SVD* 39 (1998)267-280.

las *Cartas* (Saide Cortés), y el histórico crítico a las *Conferencias*, prestando atención a su evolución teológica, relevante para la formación (Roberto Diaz), pero yendo más allá de los textos bíblicos dogmáticos[17] hacia su significado sistemático (Anneliese Meis), siempre por aprehender (Felipe Hermosilla), para proyectar adecuadamente su significado misionero a partir de las *Cartas* (Sebastián Go).

La connatural diversidad metodológica, que aplica así el GEFAJ, cuenta, sin duda, con un "Plan de trabajo" común, que permite concretar la búsqueda con la misma motivación del Padre Fundador, es decir, no pretender éxito ni grandes obras, sino únicamente, aspirar a reconocer "la magnitud del amor" del Espíritu Santo, a Quien Arnoldo Janssen se consagró el 5 de octubre 1887[18]. En efecto, esta aspiración orienta el presente estudio en cuanto motivación última, tal como se plasmó también a través de su obra en Chile en medio de un mundo cada vez más secularizado[19]. De hecho, no es fácil que hoy suenen temas de sumo interés para el Padre Arnoldo como, por ejemplo, la Gracia santificante, en la vida concreta día a día y sin embargo, constituyen el principio fundante de nuestro quehacer evangelizador, impregnado de los profundos valores humanos del Padre Fundador y su receptividad ante el dinamismo del Espíritu Santo[20].

De ahí que se procede según el orden adoptado respecto de los distintos aportes del GEFAJ para facilitar al lector conocer las luces originales, descubiertas por cada participante, más allá de lo que el presente libro logra articular, es decir, se contextualizan los textos escogidos en la vida y obra del Padre Fundador, se analiza el texto abordado en su índole literaria y temática, se interpreta el contenido a partir de su campo semántico, propio pero ampliado por aportes secundarios pertinentes, sobre todo acordes a las fuentes usadas por el mismo Padre Fundador y, finalmente, se proyectan sus posibles aplicaciones actuales a nuestro servicio misionero, esencialmente dialógico.

La diversidad y riqueza de los aportes descubiertos, sin embargo, requieren un eje transversal para ser comprendidos a fondo hoy, eje que se ilumina desde la pregunta métódica: ¿La obra misionera de Arnoldo Janssen tiene un anclaje teológico o es un producto modelado por las necesidades circunstanciales del *Kulturkampf* de la Alemania de aquel entonces? La respuesta a esta pregunta articula la hipótesis que orienta el presente estudio: El Espíritu Santo es el origen fundadante de la obra del Padre Fundador a partir de su relación con el Verbo encarnado vuelto hacia el Padre en respuesta a un mundo creado por amor y necesitado de Él.

La verificación de esta hipótesis se realizará individualmemte y en común a traves de los siguientes pasos métodicos:

1. Se contextualizan los textos seleccionados en las obras respectivas, tanto en su orden cronológico como geográfico y en cuanto a sus destinatarios.

---

17 Mientras Alberto Rohner es muy explícito en cuanto a la estadistica, a base de la cual proyecta un significado importante, Rudolf Pôhl atestigua un proceder más sistemático, aunque incompleto, la mayoría de los estudios son de índole histórica y no explicitan el método que aplican.

18 Arnold Janssen, *Persönaliche Aufzeichnungen aus dem Jahre 1906*. Herausgegeben und kommentiert von P. Albert Rohner, Analecta SVD-55, Roma1981, 26: "Ich habe mich nach Leib und Seele Ihm gänzlich zum Opfer gebracht, (Wien, Lazaristenkirche der Kaiserstrasse Montag 3.10.87) und ihm um die Gnade gebeten, die Grösse Seiner Liebe zu erkennen und für Ihn allein zu leben und zu sterben", Cf. Berger, M., *Die prägenden Kraft des Heiligen Geistes im Leben des heiligen Arnold Janssen,* Viena 2011, Manuscrito, p. 9.

19 Carlos Pape*, Misioneros del Verbo Divino 1900-2000. Movidos por un ideal*, Santiago, 2006, 647 ff..cf. Eduardo Saffer, «Arnoldo janssen, un visionario de la voluntad salvífica de Dios y misionero del Verbo Divino», Verbum svd 17 (1976) 19-31.

20 Anneliese Meis, "The dynamism of the Holy Spirit and its reception in Arnold Janssen", *Verbum svd* 60(2019) 227-269; Traducción del texto original: "El dinamismo del Espíritu Santo y su recepeción en Arnoldo Janssen", *Estudios Trinitarios* 53 (2019) 375- 430.

2. Se lleva a cabo un análisis de la estructura de los textos, de sus conceptos principales y la interrelación con otros textos e ideas.
3. Se interpreta el significado de los textos en sus diversas dimensiones valóricas humanas, formativas, teológicas y misioneras.

De este modo se configuran los cinco capítulos del libro según sus títulos respectivos, acompañados por una breve *Introducción*, *Conclusión* y *Bibliografía*.

C A P I T U L O I

Un análisis a los valores humanos subyacentes
en el epistolario de Arnoldo Janssen desde la experiencia
docente y lingüística

SAIDE CORTES
Facultad de Letras UC

"Rogué al Espíritu Santo quiera iluminarnos y fortalecernos a todos nosotros y unirnos en el vínculo del amor. Quiera bendecirnos a todos y concedernos aquellas virtudes que espera de nosotros"

Introducción

Las cartas llámese también espistolario son para la Lingüística, unidades textuales semiótico gramaticales y pragmáticsa mínimas del discurso con una finalidad comunicativa. Ello, no sólo en lo referido al texto propiamente tal, desde su esqueleto de radiografía lingüística; sino que ofrece una corporeidad de sintido, abierta a distintos intereses para el receptor. Desde la óptica de la estructura ya conocida como factores de la comunicación, elementos que intervienen en el proceso comunicativo: emisor, receptor, contexto, mensaje, código, canal y situación.

Asímismo, sus respectivas funciones: emotiva, conativa, referencial, metalingüística, poética y fática. Entendemos que el género epistolar es un documento muy valioso para el estudio lingüístico, ya de antigua data, que ha permitido conocer acontecimientos históricos, teológicos, artísticos, políticos… entre otros.

Esta modalidad lingüística permite entregar el mensaje temático, muy especialmente al autor que está detrás de sus líneas, porque desde allí trasunta su horizonte: problemas, soluciones, intereses…, practicamente una radiofrafía de voluntades. En nuestro caso, el rescate de los valores morales, subyacentes en el casi infinito mapa de cartas de San Arnoldo Janssen. El mismo autor, en cita inicial, , expone el propósito comunicacional, esencialmente afectivo con proyecciones axiológicas.

Efectivamente, al optar por esta vía de interacción, nos será posible dialogar desde la distancia temporal, para encontrarnos con su persona y a través de ello, con sus iniciativas, conflictos, soluciones, proyectos, miedos, ideales… en fin, en otras palabras se nos permitirá el contacto cara a cara, de corazón.

Todo ello, nos facilitará acercarnos a un valioso documentos para conocerlo de algún modo y establecer un contacto personal con este santo misionero y fundador de una congregación prestigiosa hasta nuestros días.

Las cartas que analizaremos, con la finalidad ya expuesta, será un valioso documento para contactarnos más allá del tiempo y más allá de la relación comunitaria laical, con una expresión escrita en la que se pretende una transmisión textual que se corresponde con el uso de un lenguaje práctico dirigido a uno o varios receptores a distancia.

Nos preocuparía, asimismo, los aspectos estructurales propios de este género discursivo; a saber, encabezamiento, cuerpo, despedida, notas. Por otra parte, estilo conciso formal, amable, empático… como asímismo sus reaccciones ante situaciones de diversa índole.

En definitiva , disponemos de un valioso documento para conocer a su autor desde una forma de expresión descrita que se corresponde con el uso de un lenguaje práctico y dialogante, una conversación escrita exigente y formal perteneciente al género literario del ensayo.

La metodología utilizada, será la lectura detenida y exhaustiva de todas las cartas (175) del Tomo I *"Cartas de Arloldo Janssen a América del Sur"* (1890.1899) de la editorial (evd) Verbo Divino.

Se procurará, desde un recurso lingüístico metodológico una lluvia de ideas (compilación textual, también denomida *citas*) para conformar un mapa conceptual o racimo de ideas, finalizando a modo de síntaxis con un esbozo o perfil del autor, desde una visión axiológica.

Contextualización

1. Ocasión y motivo del Epistolario

Podemos contatar en la Introducción a la edición de las cartas, que la nutrida correspondencia se ha debido a la celebración del centenario del primer envío de misioneros verbitas a la Argentina en 1889. De allí se desprende, entonces, el interés en la publicacione del primer tomo del epistolario. Se muestran los comienzos en Argentina y Brasil, asimismo, la búsqueda del presonal para Chile. También los inicios de las Siervas Misioneras del Espíritu Santo y la primera destinación de Hermanas a Brasil.

Estas 175 cartas, según dice el autor del capítulo (p. XV) abarcaría una etapa muy especial en la vida de A. Janssen, un verdadero privilegio para el presente análisis, porque nos admite proponer un retrato tanto pictórico como animatográfico (modalidades discursivas de la técnica de la descripción estilística).

Ello nos permitirá dialogar, desde la textualidad con el autor tan prolifica en todos los sentidos, e intentar descrubir en él sus valores éticos en el transfondo comunicacional.

2. Recursos y estrategias lingüísticas, según los factores y funciones del lenguaje

En un primer momento pareciera que nos encontramos con una función preferentemente conativa; es decir el autor se dirige a un receptor para solicitar, comentar, exigir y recomendar ciertos asuntos administrativos. Aparentemente, lejana, la función emotiva, en vista de los propósitos o finalidades del mensaje; sin embargo, en forma implícita y explícita, podemos sostener

que eta modalidad lingüística tiene una presenciaen vitalidad y frecuencia; es decir el autor no se aleja de su receptor, incluso cuando corrige, insunua y comenta situaciones especiales. Por ello, nos premitimos admitir que utiliza un respetuoso lenguaje en niveles muy variados y específicos. Tampoco nos hemos sorprendidos, dada su completa personalidad, que en algunos contados casos y ante situaciones muy espefíficas, haya matices de respetuoso y hábil humor. Lo cual, en ningún caso significa que su autoridad y dignidad se vean debilitadas; por el contrario, sus valores e integridad humanas nos ofrecen un caleidoscopio estilístico y axiológico de gran nivel humano.

Naturalmente, la función conativa en la que mueve al receptor a tomar en cuenta el mensaje del emisor, es la más frecuente en el extenso epistolario. Allí se dan tanto órdenes como consejos importantes concernientes al quehacer misionero. Los conocimientos profesionales del autor, constituyen el radier de esta función, cuando exhibe su experiencia en administración, economía, arquitectura e ingeniería. Del mismo modo, su perfil docente al acercarse a su interlocutor; es así como solicita, formula preguntas y expresa temas valóricos y religiosos. Se descubre también la guía de un padre espiritual, afectivo y empático, propios de la función llamada emotiva. Por otra parte, la función apelativa, muy presente al pedir y formular interrogantes, nos ubica en el campo de la información propiamente tal.

Por todo lo anterior, podemos anticipar a las conclusiones finales, que la actitud estilística es concisa, noajena a una actitud amable y cortés en la que se encarga la conección filial y paternal, verdadera fotografía textual del autor en cuanto a sus valores morales sustentados en el edificio estilístico.

Análisis de Textos

1. Las cartas (175) del Volumen I

1.1. Estructuras de las mismas

El género espistolario tiene unas formalidades muy propias, en cuanto a su disposicón; comenzandocon un encabezamiento, en el caso de las cartas de nuestro autor, se inician con la identificación del receptor ya sea singular o plural. Le sigue, en casi todos los casos, un saludo afectuoso por alguna razón especial. En la mayoria, cordiales felicitaciones por el onomástico, como por ejemplo, *¡Viva Henricus!*

La fórmula se repite: *Mi estimado Hermano*, *Estimado y buen señor*, *Distinguida señorita*, *Amadas Hermanas*, *Buena Hermana*, *Reverendos cohermanos de mi aprecio*, *Carísimas Hermanas*,… Luego le sigue el contenido propiamente tal y para finalizar con el nombre del remitente.

Llama la atención que casi el 80 por ciento de las misivas terminen con un escueto *"A. Janssen"*, el 20 por ciento restante se dividirán entre *"Arn. Janssen"* y *"Arnoldo Janssen"*. Muy excepcionalmente, en unas 10 cartas, se termina con *"Superior General"* o *"Superior G."*. Todo lo cual, el inicio es cercano y agradecido, para terminar con una firma identificatoria, muy sencilla.

Estos datos tienen una especial relevancia para nuestro propósito: reconocimiento afectuoso para el receptor y para finalizar apenas con nombre abreviado del emisor.

Ahora bien, en relación al contenido de las mismas, nos detendrmos según la frecuencia y vitalidad de los temas, en pequeños capítulos que fueron presentándose a lo largo del nutrido espistorlario.

1.2. Capítulos temáticos

a) Saludos inicial

Nos hemos anticipado, en líneas anteriores, cuando nos referimos a la estructura base de las cartas, la cercanía que el autor establece con su interlocutor. Dichas misivas van dirigidas a un destinatarios conocido y apreciado.

Este preámbulo tiene un sello de afectuosa cordialidad que sin perder su posición de Superior General, toma la actitud de un padre espiritual, delicado y detallista.

Se adjunta a dicho saludo, en la mayoría de los casos, el motivo del onomástico:

> *"Reciba mis deseos de felicidad, que de todo corazón la expreso con motivo de su onomástico, que ya viene. Lamento que se me haya escabullido el del Sr. Löcken. Difícilmenteva a aceptar mis congratulaciones ahora que ya ha transcurrido tanto tiempo" (p. 16).*

Para él, no es solo un formal compromiso, sino una exigencia, que en caso de una involuntaria omisión lo asume con humildad.

Lo mismo, invita que se haga igualmente con otros contacto. De este modo invita a crear un ambiente positivo en las relaciones:

> *"¡Salude de mi parte a todos los buenos Hermanos y, al despedirse, diríjales una afectuosa y fraternal exhortación!" (p. 23).*

La presencia del Espíritu Santo, tiene especial fuerza y presencia en estos saludos iniciales:

> *"Para el dia de sus santo le deseo, de todo corazón, felicidad y bendiciones mientras le ruego a Dios, Espíritu Santo, que derrame sobre Ud. sus 7 dones con máxima abundancia, que multiplique los días de su vida y bendiga muy copiosamente su labor para mayor gloria Suya." (p. 50).*

Sus buenos deseos incluye el propósito para que reciban de Dios, Espíritu Santo la gracia de su ejemplo para la Comunidad:

> *"Un cordial saludo para Ud. y su estimado cohermano. ¡Que Dios Espíritu Santo haga de ambos verdaderos modelos para todos nosotros!" (p. 26).*

La fuerza y la confianza, la pone en el Espíritu Santo y desde allí las proyecciones de todo bien:

> *"Que Dios Espíritu Santo le otorgue luz y fuerza, de modo que pueda realizar mucho bien allá. Que logre fundamentar muy buen nuestra Congregación en el espíritu que el Señor nos pide. Así, como sobre un buen fundamento, se podrá levantar todo lo que sigua, tanto en lo referente a los sacerdotes como a los Hermanos y Hermanas" (p. 137).*

Los buenos deseos, tienen dicho fundamento:

> *"El calendario trae hoy a san Federico. Le deseo, pues, muchas felicidades y bendiciones por su onomástico. Que Dios Espíritu Sto. lo conserve aún largo tiempo y le conceda realizar mucho bien a todo nivel" (p. 177).*
>
> *"Que Dios Espíritu Sto. lo bendiga. Cordiales saludos y reiterados deseos de felicidad de parte de su afmo. Cohermano en el Señor" (p.133).*

La fuente de todas las gracias, emanan del Dios Espíritu Santo. Los deseos afectuosos de onomástico, van fundamentados en el:

"¡Le deseo de corazón felicidades y bendiciones por su onomástico, en la fiesta del gran san Enrique! Ojalá le obrenga muchas gracias de parte de Dios Espíritu Santo" (p. 56).

"Espero que Dios Espíritu Santo le ayudará y le concederá la gracia para que en su nuevo puesto realice mucho bien para su divina gloria y la salvación de las almas inmortales. Esto sucederá en tanto mayor medida cuanto más fervosoramente lo amo y lo honre Ud., y cuanto más desinteresada y abnegadamente trabaje en su próximo puesto.

¡Que lo bendiga Dios Espíritu Santo! Un saludo cordial de su cohermano en el Señor" (p. 226).

Al felicitar a sus hermanos de Congregación y colaboradores, en sus onomásticos, agrega deseos de disfrutar muchos años de vida:

"¡Felicidades por tu día onomástico! Que el buen Dios te conceda poder celebrarlo muchas veces más" (p.34).

Pero no sólo años de vida; muy principalmente años al servivio de la Congregación. Lo mismo se compromete con su oración y ayuda si fuere necesario:

"P. D. ¡Mis sinceras felicitaciones para su onomástica en el día de san Enrique! Quiera Dios bondadoso conservarlo mucho tiempo para las misiones. ¡En los santuarios locales he rezado mucho por todos ustedes y especialmente por Ud.! Su Misión la llevo muy adentro. Procure, si, que yo pueda llegar a un conocimiento cabal de su situación. Me será tanto más facil ayudarle" (p. 69).

"¡Mis más cordiales augurios de felicidad y bendición en su onomástico! ¡Quiera el Señor conservarlo aún por mucho tiempo para la Congregación y la Misión, y bendecir copiosamente todos sus esfuerzos!" (p. 195).

"Hoy, en la fiesta de su santo patrono, pienso en Ud. y le envío a través del ancho mar, un alegre 'Vivat Henricus!'. Quiera Dios nuestro Señor, conservarlo aún por largo tiempo en la Congregación" (p. 218).

"Para su próximo onomástico formulo mis más cordiales votos de felicidad y bendición. ¡Quiera Dios conservarlo aún por largo tiempo para la Congregación y bendecir copiosamente sus esfuerzos!" (p. 251).

Para Arnoldo Janssen es myy importante mantener una afectuosa y detallada comunicación, deseándole en forma oportuna sus saludos a los hermanos.

La omisión por algún motivo es para él una falta inexcusable y espera repararla de alún modo:

"No sé si podré escribirle para su onomástico en 1898. Si no puedo, ruego encarecidamente que me perdone. Transmita mis saludos muy amistosos a los Hermanos de allí, Enrique y Alejo. ¡Cómo quisiera escribirles! Quiera Dios que pueda pronto llegar a eso.

El interés por sus hermanos es evidente y lo asume como un compromiso basado en el afecto sincero.

b. La oración, piedra angular

Pareciera redundancia conceptual que el fundador de una orden religiosa misionera, tenga en la oración la fuente de su acción. Entiende que la fuerza viene de lo alto y desde allí se iluminan los caminos:

"…me arrodillo y rezo, pienso también en mis hijas espirituales, en la lejana América, y rezo también por ellas. Lo mismo cuando por la noche me voy a descansar.

Recen igualmente por mí y por los importantes asuntos que tengo que atender aquí, además de la próxima reunión, en mayo y junio, de los obispos sudamericanos en Roma" (p. 301).

Tiene siempre presente a los sacerdotes de misión, encomendándolos a Dios Padre y a la Virgen Santísima:

"¡Que Dios Espíritu Sto. lo bendiga! Todos los días rezo en la oración matinal de los sacerdotes: 'Recemos por los cohermanos que que se encuentran de viaje, y por el Sr. Neuenhofen.' Un padre nuestro y una avemaría" (p. 193).

Nombrar a María, es nombrar al Espíritu Santo, como la esposa elegida desde una eternidad para ser Madre nuestra:

"¡Que Dios Espíritu Santo bendiga a Ud.! Lo encomiendo a la protección de María, nuestra buena Madre, y de su santo ángel custodios" (p. 259).

La petición de oración, humildemente la pide para él y en especial cuando los asuntos requieren una solución importante. Todo ello, según los designios de Dios. De allí le viene la fortaleza para el bien de su misión:

"Oren para que Dios Espíritu Santo también me asista a mí, que también yo haga de. Mi parte todo lo que sea posible en estas ciscunstancias. Se describe aquí un objetivo extraordinariamente imortante y fructífero de la actividad de la Congregación. Ojalá podamos, en este sentido, actuar en plena correspondencia con la voluntad de Dios" (p. 304).

"Me encomiendo por completo a las fervientes oraciones de todos, para que de ello resulte mucho bien para nuestra Congregación y para aquellos quienesquiera que sean" (p. 305).

La oración eficaz del justo puede mucho y en especial cuando la cruz se hace presente, trayendo el dolor:

"Le ruego que busque en la oración y meditación el consuelo y la fortaleza que necestita" (p. 259).

Así es como reconoce que el dolor es fuente de gracias sobreabundantes. Él mismo es testigo de que su consejo es parte de la experiencia vivida y no teme reconocerlo:

"Prepárece pues, por favor, para el dolor y no vacile cuando éste se asome. Todas las penas enviadas por el Señor son gracias de las que fluyen bienes siempre mayores. Grábeselo bien. Personalmente lo he expirementado en muchas ocasiones, y a Ud. le sucederá otro tanto. Así que ¡ánimo, no más! Los dolores son siempre preludio de alegrías mayores" (p. 84).

El contrapunto dolor/alegría es el sello seguro que garantiza el poder de la Cruz,. Arnoldo janssen habla desde su experiencia y en sus concejos se hace un paternal Cireneo:

"Con paciencia y mediante el auxilio divino, más de algo se cambia con el tiempo, a saber, cosas que en un primer momento nos perecieron ser cruces insoportables. Pero resulta que más tarde se advierte, y agradece, a Dios, que de todas las espinas han brotado rosas" (p. 167).

"…si Dios las ha enviado, será para mejor, y que de todos los sufrimientos y pequeñas cruces surgirán frutos tanto más maravillosos" (p. 222).

"Pienso que de todo sufrimiento ha de brotar la alegría. Pero en el futuro tampoco deberá Ud. olvidar que 'In patientia vuesta possidebitis animas vestras' (en vuestra paciencia poseeréis vuestas almas)" (p. 335).

La confianza, que desde la cruz hay una especial riqueza, por la transformación que logra la gracia, se advierte en el autor una entrega total a la voluntad de Dios, pero no como forma de resignación, sino con auténtico optimismo.

Por otra parte, el devocionario es muy amplio:

> *"Preocúpese igualmente de colocar en la iglesia hermosas imágenes devocionales, como p. ej. Del Sgdo. Corazón de Jesús, de la Sta. Madre de Dios, de san José, de Sasnta Ana, del Salvador en su pasión, de Cristo en el sepulcro, de la Madre dolorosa y de las pobres ánimas, en lugares apropiados, de tal modo que los fieles puedan rezar en tre ellas y tengan la imagen muy cerca de sí. En cada iglesia habrá también un hermoso vía crucis, que será recorrido junto con los fieles en días adecuados" (p. 75).*
>
> *"Que el buen Dios lo bendiga. Rece diariamente con los niños, durante el mes de marzo, la oración a san José. Haga otro tanto en mayo con una pequeña oración a la Ssma. Virgen, en junio con una oración al Corazón de Jesús y al Espíritu Santo, e ¡introdúzcalos bien en estas devociones! En particular, no olvide al Espíritu Santo ni a los Sgdos. Corazones de Jesús y María" (p. 83).*

Si bien es cierto que Dios Espíritu Santo y el Sagrado Corazón adquieren frecuencia y vitalidad en el devocionario personal del autor, hay también otras sugerencias para conseguir los valores cristianos en las familioas cristianas con proyección a la misión pastoral:

> *"San Joaquín y santa Ana.- Además, ruego muy encarecidamente que promuevan con todos los medios a su alcance la devoción a los santos Joaquín y Ana. Que todos trabajen, en la medida que se lo permita su situación, para que los cónyuges cristianos conserven santo su mtrimonio y vivan no según los placeres de la carne, sino según el Espíritu en la piadosa veneración de estos santos y en devota oración pidiendo hijos buenos y bendecidos por Dios. Entonces no faltarán con el tiempo, tampoco en Sudamérica, buenos y valerosos jóvenes, muchachas, matrimonios, religiosos y sacerdotes" (p. 303).*

c. El quehacer epistolario

El propósito de la carta, al igual que otros textos informativos es el de comunicar ideas, pensamientos, deseos…; en fin, relatar experiencias, vividas y según el tema propuesto y el cómo de la expresión, podemos encontrar el perfil del autor. Así es como nos convertimos en testigos y espectadores, no sólo del contenido y la forma, sino muy especialmente del emisor. Esto se logra a través de lo que expresa, cómo lo expresa y aquello que quisiera omitir. Nos interesa qué tipo de relación presenta con su receptor; cuánto es su cercanía, su disposición para informar y resolver problemas. También si existe una empatía, ante los problemas. Asimismo, si adquiere el papel de superior si se muestra como maestro, orientador, juez, guía o inquisidor.

Cuando se lee una carta, vemos no solo un contenido informativo, nos encontramos con la persona del autor. En otros términos, que valores ostenta un nutrido epistolario de nada menos 1.921 cartas, distribuidas en cuatro tomos. Esta información es muy relevante en cuanto a los propósitos comunicativos de Arnoldo Janssen; desde ya su capacidad de trabajo prácticamente titánica, gigantesca por sus dimensiones pocas veces vista. Lo mismo nos muestra su deseo de estar presente siempre con aquellas personas que le colaboran directamente, constituyendo cominidad, participación activa en la sociedad religiosa que ha creeado.

Después de la enorme cifra de cartas, nos queda admitir la capacidad de trabajo demostrada:

> *"Así pues, no faltan oportunidades para trabajar. ¡Quiera el Señor Dios iluminarnos acerca de su santísima voluntad y darnos los trabajadores apropiados!" (p. 323).*

La exigencia para la interacción será siempre una correcta y completa información:

> *"¿Qué sugerencias desea que yo le transmita? Antes de hacerlo, necesito contar con una extensa exposición suya. He comenzado por escribirle un par de páginas al señor Löcken, por cuanto él me escribió primero, en carta más extensa, acerca de su campo de actividades actual (de Ud.). Sin embargo, no he querido despachar esta última sin agregar algunas líneas dirigidas a Ud." (p. 3).*
>
> *"Por lo demás, hará bien en instruirme muy cumplida y exactamente sobre todas las cosas, porque no basta con que usted conozca las necesidades, sino que debe informarme también a mí, y quedar conforme" (p. 44).*

Si uno de sus principales preocupaciones es el manejo exhaustivo de los contenidos, preocupará que éstos estén en un contexto coordinado y cohesionado:

> *"Pero debo dejar constancia de que, pese a todos los informes, carezco de una perspectiva integral" (p. 57).*

Los detalles por tanto cobran importancia:

> *"Vea, pues, que yo pueda contar con suficiente material de información, sin olvidad de ningún modo los datos estadísticos. Porque Ud. podrá imaginar que yo me cuestiono: '¿Merecerá realmente la pena la labor que allí se realiza? ¿Más que en otros lugares?'" (p. 44).*
>
> *"Me alegra saber que le han hecho una oferta que Ud. considera favorable y aceptable. En lo que a mi respecta, evidentemente tengo que suspender aún por un tiempo la decisión final hasta no recibir de sus manos un informe más preciso. Expliqueme con mayor precisión la situación de la colonia luxemburguesa y la de la propiedad del señor Ayerza.*
>
> *Se trata de saber si en el futuro podemos contar allá con un ampo de actividades suficientemente favorable. Interesa saber hasta qué punto va está poblada esa región, cuántos católicos hay en ella y si se los puede visitar con facilidad desde San Antonio. ¿De qué nacionalidad son? Además, si seremos bienvenidos por los luxemburgueses, y a qué distancia se encuentra ese lugar de la estación ferroviaria más próxima; a qué distancia de Buenos Aires, como asímismo si los productos agrícolas tienen buena salida, de manera que no escasee el dinero como medio de intercambio; y a qué distancia se hallan las ciudades más próximas, etc. Tenga la bondad de remitirme un informa minucioso" (p. 26).*

Las decisiones dependerán de esos datos exactos:

> *"Gracias por el extenso y circunstanciado informe que me ha remitido. ¡Cuánta molestia le habrá supuesto redactar todo esto! Verdad que con agrado me hubiera enterado de algunas cosas más" (p. 8).*

Con mucha frecuencia, a pesar de la nutrida y valiosa correspondencia, se disculpa no poder participar más, debido a la cantidad de trabajo que ha asumido. A pesar de ello, pone todo su cariño y esfuerzo:

> *"Es verdad que va creciendo notoriamente de año en año el círculo de mis hijos e hijas espirituales, y, en consecuencia, no puedo prestar a cada una tanta atención como yo quisiera. No obstante, todas están dentro de mi corazón. Leo atentamente sus cartas y las guardo bien ordenadas para poder incluso releerlas y consultar en ellas diferentes cosas" (p. 283).*
>
> *"Le ruego saludar atentamentea su estimado confráter, Sr. Löcken. Dígale que debe practicar cierta tolerancia para conmigo, puesto que no le puedo contestar cada carta con otra en forma inmediata" (p. 21).*

Todo su tiempo está debidamente distribuido y en los pequeños descansos, disfruta leyendo nuevamente la correspondencia. Se impone a sí mismo, buscar aquel detalle que no fue debidamente asumido:

> *"El último año y medio he tenido que ejecutar una enorme cantidad de trbajos importantes. Pero aquí, aunque también con bastante trabajo, he hallado algo de tiempo libre, que aproveché inmediatemante para leer, una vez más, las cartas recibidas en los últimos años de las Misiones y que he traído conmigo, y contestar lo que no ha sido contestado aún" (p. 283).*

Sin embargo, aún quisiera dedicarse más a la interacción textual. Para él no hay detalles, porque todo es importante:

> *"Debe Ud. tratar de ahorrarme el tener que anotar de su carta tales encargos, pues yo a menudo tengo muchísimo trabajo urgente y, a veces, para poder salir adelante, me veo impedido de examinarlo todo en cuanto va llegando" (p. 283).*

Con frecuencia humildemente se disculpa. Lo hace con humildad y mucho cariño, dando fraternales explicaciones:

> *"He oído que Ud. anda preocupado, como que no gozara de mi favor, por no haberle escrito durante bastante tiempo.*
>
> *Esté completamente tranquilo en esto, por favor. Yo lo aprecio de corazón y le tengo simpatía a causa de su fervor. Pero, lamentablemente, no me es posible escribir las veces que yo quisiera. Mis trabajos se han incrementado en demasía.*
>
> *Me intereso debidamente por todo lo que le concierne, leo con gusto sus cartas y las conservo cuidadosamente" (p. 309).*

Su deseo de comunicación, por el inmenso trabajo que lleva a sus espaldas, no siempre le es posible y se disculpa con mucho sentimiento. Reconoce sus limitaciones, muy a su pesar:

> *"Es una gran cruz para mí el que yo no pueda comunicarme, en el grado que yo quisiera, con mis buenos cohermanos que están en las misiones. Ya hay demasiados, y la correspondencia con las Casas de aquí y con los superiores de las 7 misiones me ocupa mucho tiempo ya que sobre estas tengo que llevar una relación exacta y tomar nota de lo que escribo. Tendre que decidirme, también, a dictar a mi secretario todas las cartas dirigidas a ellas. Entonces las cosas marcharán mejor" (p. 232).*
>
> *"Me gustaría escribirles muy a menudo; pero el peso que llevo sobre mis hombres no me permitirá hacerlo con la frecuencia que deseara" (p. 167).*
>
> *"Me había propuesto escribirle todos los meses. Pero lamentablemente no puedo lograrlo por la cantidad de trbajo que tengo. Sactualmente tengo que trabajar para el Capítulo General y dejar de lado cualquier trabajo que no sea absolutamente necesario, para poder dar abasto" (p. 221).*
>
> *"¡Cuánto hay que disponer y trabajar ahí! A ese fin va la correspondencia diaria. Apena pueda tomar aliento les escribiré a todos los buenos cohermanos de allá" (p. 46).*

Por esta razón, buscará cualquier instancia y lugar para dedicarse al intercambio epistolar:

> *"Faltándome tiempo en Steyl para escribirle en estos últimos días, lo hago a bordo del tren en un viaje impostergable" (p. 41).*

Por él, usaría un estilo más coloquial pero hay cartas que exigen otro formato:

> *"…valen igualmente para Ud. Las cartas que le dirijo a Ud. tienen carácter oficial. Me dan más trabajo y me exigen reflexión, impidiendo así un estilo más familiar" (p. 104).*

Naturalmente, que debido a esta nutrida correspondencia, no siempre lo deseado pueda cumplirse y es así como las dificultades no seran escasas:

> *"¿Por qué le digo que todo este asunto me resulta bastante enigmático? ¿Tendré que suponer que se extraviaron dos misivas? Porque tanto la del 23 de abril como el telegrama del 1º de septiembre reclamaban una respuesta" (p. 101).*

> *"Ud. habrá recibido mis cartas referentes al telegrama solicitado. Podrá imaginarse lo desagradable que me resultó, tras hacer una oferta tangenerosa al R. Sr. Obispo y escribirle: No le envío a nadie mientras no cuente con su respuesta a mi carta (de abril), y no llega respuesta alguna, ni siquiera después de enviarle un telegrama, el 1º de septiembre, con las palabras: Esperamos respuesta. El Sr. Dold ya solicitó su traslado a Argentina. Y el Sr. Stark probablemente haga pronto otro tanto" (p. 109).*

Humanamente, en ocasiones se siente sobrepasado por el trabajo, pero el deber tiene prioridad:

> *"Pero se han ido amontonando tantos otros trabajos urgentes, que parece ijmposible aplazarlos. No comprendo qué se hace mi tiempo. Pero la correspondencia es demasiado abultada" (p. 271).*

> *"A mi me bombardean a diario con tanto trabajo, correpondencia y preocupaciones, que creo merecerme un poco de misericordia y consideración" (p. 47).*

Pero no siempre la dificultad se presenta y la alegria, el trbajo cumplido y las vías de comunicación, depejan el camino:

> *"Les agradezco estos informes tan prolijos y detallados, tanto a Ud. como al P. Willems y al P. Lux; al P. Willems también por otras cartas muy detalladas que tuvo la bondad de escribirme. Es bueno, por cierto, estar bien informado de todo" (p. 332).*

> *"Escribame a menudo, por favor. Yo leo gustosamente sus cartas y recibo mucha información a través de ellas; perdóneme que no le escriba con la frecuencia que quisiera" (p. 235).*

> *"Le estoy muy agradecido por sus muchas y muy detalladas cartas. Le ruego continuar en esa línea. Me son muy útiles en materia de información. A varias de ellas les he dado lectura en reiteradas ocasiones, subrayando en azul y rojo lo digno de consideración especial" (p. 124).*

No se reprime en manifestar su gozo cuando la conrrespondencia es leída:

> *"Sus cartas me causan siempre gran alegía. Claro que puede escribir tranquilamente con mayor frecuencia que yo, que debo corresponder con centenares de personas" (p. 169).*

> *"Les agradezco las hermosas cartas que me escribieron. Me fueron gratas y muy preciosas. Al leerlas pensé en los tiempos que el Hno. Lorenzo estuvo de cocinero en Roma" (p. 369).*

Tiene especial delicadeza y prudencia, cuando son las Hermana, a quienes escribe:

> *"En lo que respecta a las cartas enviadas a las Hermanas, yo no uso nunca el 'Queridas(s) al dirigirme a una, dos o tres" (p. 308).*

Alguien una vez dijo que *el orden conduce a Dios*. Para el autor, quien ha dedicado gran parte de su quehacer en procurar una fluidez comunicacional, no nos extraña que la correspondencia sea

para él un material de gran valor. Por eso es, que en este sentido, exija el debido orden y conservación:

> *"1. Los libros de correspondencia (¿Conserva Ud., para su uso privado en sobres o carpetas, las cartas que le mando y otras de importancia?). personalmente conservo las cartas de todos los sacerdotes misioneros en sus respectivos sobres. Y, para evitar confusiones, varios libros. Hágalo y verá cómo cada libro se va llenando con el tiempo. Resulta agradable entonces tener junto lo que está relacionado entre sí como p. ej., la correspondencia" (p. 138).*

Lleva, por tanto, un control de las mismas, puesto que entiende el valor de la correspondencia a la que ha dedicado gran esfuerzo, logrando así el timón de mando para su importante misión:

> *"Recibí sus cartas del 5 de nov. y 24 de nov. del 93; del 9 de enero, 25 de enero, 31 de mayo a, b, del 7 de junio, 21 de junio, 24 de oct., 5 de dic. del 94; del 24 de enero a, b, c, del 4 de abril y del 20 de abril del 95. Yo le escribí en varias ocasiones, siendo las últimas el 29 de oct., el 30 de oct., el 18 de nov. y el 16 de dic. del 94, y el 8 de marzo del 95" (p. 191).*

d. El mensaje

Ser entiende por tal, la información que el emisor envía al receptor, intercambio presencial o escrito; este último tiene el valor notarial, porque queda constancia del mismo.

Este contacto establece las ideas, los temas…, en otras palabras, el contexto propiamente tal. Pero además tiene un sentido más profundo, porque el emisor comparte algo o mucho de sí mismo. También el mensaje tiene una función reguladora de gran importancia, porque nos permite conoer más al autor: intereses, emociones, cultura, valores, propósitos… Cualquiera que sea el caso, el mensaje es una parte fundamental en el proceso del intercambio de información.

El mensaje, por otra parte, cumple con la función poética o estética, donde es destacado el mensaje por los procedimientos lingüísticos. La intención modela el discurso del emisor, uesto que va encaminada a lograr el propósito que persigue.

Cuando se pretende transmitir información, el mensaje puede tener ciertas características, dependiendo del objetivo con el que se emita: convencer, disuadir, informar, cuestionar o explicar.

El autor, en nuestro caso, tiene muy claro lo que solicita, puesto que su condición de superior así se lo garantiza:

> *"Observación al margen.- Supongo que Ud. cumple el horario lo mejor que puede. ¿Cómo lo hace con la segunda meditación? Seguro que van a llegar a sus manos la traducción de la Encíclica papal del 25/mayo y la Oración de consagración al Sgdo. Corazón de Jesús. Haga allí la consagración el primer viernes después que haya llegado a su conocimiento el documento, en lo posible solemnemente.*
>
> *Que Dios Espíritu Santo bendiga a Uds. y los conserve en la concordia fraternal y en todas las virtudes del estado regular. Procuren, por favor, vivir como buenos hijos de la Congregación y observar muy bien la Regla. Acabo de entregar la Regla a 'Propaganda', pero seguramente tardará aún mucho tiempo hasta que sea revisada y confirmada" (p. 296).*
>
> *"Como ya no puedo esperar más, le ruego proseguir en su labor, por de pronto, y esforzarse, dentro de sus posibilidades, por lograr un ordenamiento de la situación de la Iglesia; para que salga a relucir una vida esclesial medianamente organizada. Entre tanto, siga estudiando la situación, para hecerme llegar luego un mapa de colonias y su ubicación en relación a Vitoria y las parroquias*

vecinas, como también a las misiones indígenas, indicando, además, las distancias camineras. Todo ha de tender a proporcionarme una visión adecuada de las circunstancias locales" (p. 135).

Actitud, totalmente enfática, auque no menos cortés. No hace aquí una posibilidad o alternativa de acción, claramente una orden con un lenguaje asertivo:

"Yo mismo podré enviar nuevos trabajadores sólo cuando me haya enterado de que se ha introducido, dentro de lo posible, un buen orden conventual, y le pido un pronto envío de su horario exacto, por precaución. En lo restante, creeré de buena fe que todo está en orden. Pero también de eso tendré que cerciorarme" (P. 234).

"Yo solicito el nombre, patria, edad y nivel de estudios de los seminaristas, además del plan de enseñanza y del reglamento implantado. Lo más importante es que se reconozca y se aleje a tiempo a los que no tienen vocación.

Ud. escribe diciendo que hay dificultades en la parroquia de Petrópolis. ¿Cuáles son las más importantes?" (p. 294).

La autoridad la ejerce con argumentos sólidos: conoce el problema y conoce también (muy importante, a su interlocutor). Pide acción y no emociones. Claramente, es un padre de familia que guía con mano certera:

"Cierto que tendré que pedirle mucho en lo sucesivo, que no se queje diciendo que se le están atando las manos desde Steyl. En asustos cuya decisión corresponde por Regla a los Superiores mayores, es improcedente presentar tales quejas" (p.298).

No hay titulares cuando el tema es urgente, delicado y comprometedor por las concecuencias que acarrea:

"Mándeme, por favor, un informe amplio y detallado y un mapa del Estado de Río lo más exacto que se pueda hallar allí. Cada nueva fundación me gusta tomarla en serio y en todo sus aspectos" (p. 241).

Utiliza con eficacia el estilo interrogatorio, porque lo hace más cercano y motivador. Primero formula la pregunta y luego le propone, argumentando, un buen consejo. Prácticamente, un recurso docente por antonomacia:

"Y ¿cómo le va en ese país desconocido? ¿Logró superar las dificultades iniciales? ¿O le parece como que recién estuviese comenzando? ¿Cómo va su ánimo y su confianza en Dios? Pienso que no habrá vacilaciones de su parte y que, por lo demás, tampoco le faltará el auxilio divino.

¡Trate de ganarse totalmente a su cohermano! Una manera de lograrlo es ésta: busque averiguar sus deseos y cúmplalos, donde y como pueda, haciendo para ello sacrificios personales, hasta donde le parezca factible. Una vez que haya ganado su confianza, lo tendrá a su entera disposición. Pero en ese proceder ¡sea muy cauteloso!" (p. 3).

Los consejos van muy ebn línea con el manejo de la sicología, su experiencia así se lo indica:

" No necesita mostrar la carta misma al R. Sr. Obispo. Actúe con tino y no lance todos los naipes de una vez" (p. 103).

No son pocas las veces e que el autor, humildemente, reconoce sus limitaciones, y confía. En el mensaje va implícito lo que se debe esperar en tales ciscunstancias:

> *"No me ha sido dado disponer del personal y manejar las circunstancias y situaciones como yo quisiera. Tengo que ajustarme a lo que el buen Dios me va dando. Y en sus disposiciones se manifiesta la voluntad divina" (p. 44).*

Una sumatoria de preguntas, hará que su interlocutor, responda, reflexione y asuma el consejo. En la opinión, va también el mensaje claro, enfático: prácticamente, una orden:

> *"¿Cuenta ya con casa? ¿Qué condiciones más puntuales se exigen? ¿Qué destino tendrá el anciano sacerdote luxemburgués? ¿Se han hecho providencias para una plaza de profesor? Si aceptamos el trabajo, es mi deseo que vivan allí tres sacerdotes. Me opongo absolutamente a que haya uno solo, salvo por un período breve. Dos, me parecen muy pocos. Para que haya vida en comunidad tiene que haber tres por lo menos. Y tenemos que mantener en pie la vida comunitaria si no queremos sufrir estragos" (p. 27).*

Interesante texto, porque nos parece que los deseos de su autor son de una diplomacia muy bien utilizada, aunque podemos leer una exigencia muy clarea. Sólo se puede lograr con dominio estilístico y experiencia en el trato personal:

> *"Por lo demás, dejo al P. Tollinger en libertar de acción para que ordene según su beneplácito estos puestos. Yo sé que él respeta las opiniones de los superiores. Por eso lo dejo en libertar y sólo quiero comprometerlo a que se aproxime lo más posible a mis disposiciones" (p. 367).*

Los consejos, son fruto del conocimiento y la experiencia. En ellos está el retrato de su autor:

> *"En la medida en que sus súbditas vean que Ud. ama y practiva la necesaria obediencia hacia ella, tamvbién hallará en ellas la debida obediencia hacia Ud. Porque los superiores son observados en forma muy penetrante por los súbditos. Estos siguen más su ejemplo que sus palabras. Pero el verdadero respecto sólo puede basarse en una verdadera virtud" (p. 360).*

En la siguiente cita, más que una cálida advertencia, está Arnoldo Janssen, al completo. Según fue aumentando la misión, la tarea se volvió ardua por la complejidad y también debió amoldarse a la sicología de sus colaboradores. El consejo, mirar hacia arriba y pedir en la oración la fortaleza:

> *"A medida que aumente el número de casas, también se irán volviendo más complejas sus tareas. ¡Qué esfuerzos tendrá que hacer para aprender el arte de avenirse con todos! ¡Cuántas vecves, en aras de la paz, deberá renunciar a la realización de sus propias ideas, al no tratarse de puntos esenciales! Récele mucho a Dios Espíritu Santo para que le ilumine y fortalezca en todo y le perfeccione más y más" (p. 33).*

En su misma orientación, va la siguiente cita, pero con un lenguaje cercano y cordial, aunque no menos profundo:

> *"¡Créame: sus feligreses quedarán edificados solos acostumbra a ver a un párroco atento y aficionado a chistes livianos, pero que sencillamente no acepta comida ni bebida! Todos tendrán que atenerse a ello, y Ud. estará en condiciones de trtar a ricos y pobres por igual" (p. 90).*

El respeto es valor que el autor lo tiene muy en cuenta: justo en el medio está la virtud:

> *"Sea estricto, si la necesidad lo impone, pero no ofenda jamás. La estrictez se perdona, pelo las injurias jamás" (p. 84).*

Lo mismo es un gran estratega en las relaciones sociales, de allí sus advertenvias y consejos:

> *"Le será muy útil el que tento el gobierno argentino como sus enemigos sepan que Ud. está bien relacionado con los funciounarios alemanes. Le significará un fuerte respaldo.*
>
> *¡Busque, además, mantener buenas relaciones con el embajador y con todos los cónsules alemanes! Preséntese ante ellos con seguridad, como quien tiene las espaldas cubiertas, buscando simultáneamente mantener relaciones amistosas. Piense que Ud. también es pionero de la cultura alemana y del influjo alemán, y sabe que no se hace discriminación entre católicos y protestantes en el Servicio Exterior" (p. 97).*

Gran valor es reconocer que no seiempre sus resoluciones han sido las más acertadas; o bien, que no siempre se dan las cosas como se quisiera:

> *"Pero, transcurrido algún tiempo, me asaltó el temor de que no fuera la persona indicada para esa tarea" (p. 116).*
>
> *"Ud. sabe de mis precauciones antes de actuar. Trate de informarse con exactitud y a fondo. Entonces me hará sus propuestas precisas y realizables, naturalmente de acuerdo a las circunstancias. Bien sabe que suelo avanzar muy lento sobre terreno desconocido" (p. 132).*

Entre los consejos que comparte con su receptor, hay mucho para considerar porque es en ellos dónde podemos constatar su propia escala de valores.

En primer lugar la Humildad:

> *"No se desanime cuando compurebe que a veces comete una falta, sino humíllese interiormente y recomience siempre con un nuevo celo y renovada confianza. Si Ud. trata de amar a Dios de verdad y de tenerse progresivamente en menos estima, con el tiempo experimentará cómo le llegan fuerza, luz y mejor comprensión de su situación" (p. 184).*
>
> *"Respecto del otro punto, humíllese ante Dios y los hombres y, reconociendo su propia culpabilidad con toda humildad, pídale que nos mueva a ayudarle y que, al mismo tiempo, nos regale los medios precisos" (p. 186).*

El buen Comportamiento:

> *"Con esa gente no hay que pelear, sino hacer lo que es justo, incansable y tenazmente" (p. 933).*
>
> *"Trate de mejorar la falta de buenos modales, en cuanto pueda" (p. 370).*

La Obediencia:

> *No debe Ud. mimarlos. Es bueno escucharlos y atender a sus deseos; pero Ud. debe mantener en marcha todo el conjunto. También debe regir la obediencia; pero obedecer sólo en cosas agradables no es obediencia" (p. 319).*

La Prudencia:

> *"Al P. Grüter habría que advertirle que procurara tener otro comportamiento hacia la Hna. Rosa. Ella da demasiado la impresión de ser su protegifa; y el prestigio de un superior se ve muy minado cuando se atrae protegidos a su lado. Pero contra Rosa existen quejas generales y no sólo en estos últimos tiempos, ya me vi obligado a prolongar su noviciado. Por este motivo sería realmente conveniente, si puede hacerse, corresponder a la petición del P. Grüter y darle a él otro puesto. Si no, es poco lo que se va a lograr allí con las Hermanas" (p. 381).*

La Precaución:

> *"Es evidente que Ud. tendrá que ser precavido y evitará, en cuanto pueda, las ofensas ajenas. Sea su divisa: hacer lo posible, de acuerdo a las ciscunstancias. Trate de conservarse oara gente" (p. 162).*
>
> *"En el trato oficial con las autoridades eclesiásticas y civiles, sea muy precavido en no descubrir sus propios puntos débiles" (p. 187).*

La Paciencia:

> *"Podríamos, con demasiada facilidad, pasarnos de la raya. Y ¿qué ganaríamos con eso? Para hacer el bien hay que practicar mucha paciencia e indulgencia. No en vano leemos en el Común de los Apóstoles (breviario, oración de las horas): 'In patientia vestra possidebitis animas vestras' (con vuestra constancia adquiriréis la salud de vuestras almas)" (p. 848).*
>
> *"Por lo demás, deberán ejercitar mucha paciencia y tolerancia 'In patientia vestra possidebitis animas vestras' (con vuestra constancia adquiriréis la salud de vuestras almas)" (p. 332).*
>
> *"…debe tener un poco de paciencia y no hablarle de inmediato cuando ella falle en algo, sino esperar una ocasión adecuada para hacerle las debidas advertencias con caridad" (p. 199).*
>
> *"Pero entonces debe Ud. urgir al P. Grüter a que se adapte a su situación y con toda paciencia e inteligencia aspire a conseguir algo con el correr del tiempo. Pare ello debe utilizar principalmente la enseñanza de la juventud y ls visitas a los enfermos. Quizás pueda también prestar buenos libros de vez en cuando" (p. 311).*

Todos estos consejos tienen una base, el perfil del ser humano, caído por el pecado:

> *"Todo lo humano está rodeado de mezquindad, por los cuatro costados. Así es que no se desanime y considere todo lo que el Señor Dios tuvo que soportar en el Antiguo Testamento con su pueblo escogido" (p. 848).*

El autor ocupa la imagen de una noche preocupada por sus hijos, pero a la vez muy clara y firme:

> *"De todo lo que necesite la comunidad, preocúpese Ud. como una madre; y en todas aquellas instancias en que le pueden y deben ayudar, hable con modestia, pero abierta y claramente, y reitere sus ruegos si ve que es necesario" (p. 963).*

Desde los consejos ahora, a través de un estilo más enérgico, nos encontramos con las exigencias. El lenguaje sigue siendo cortés, claro, formal y cercano:

> *"Estimado P. Neuenhofen: Temo que esta carta sea algo dolorosa para Ud. Con todo, mi oficio me obliga a escribirla. Pero a Ud. mismo le pido encarecidamente que me disculpe por ella, En caso de no ser necesaria, sería una advertencia útil y un medio de protección ante futuros peligros. Aunque, por lo demás, lo dulce y que es amargo para el paladar, es saludable para el corazón. Además, a Ud. lo he tenido siempre por una persona que sabe soportar una palabra franca y sincera" (p. 378).*

En caso de conflicto, siempre se apelará a la mesura y a la sinceridad:

> *"Si ocurriera algo capaz de pertubar el buen entendimiento mutuo, ambas partes se esforzarán en cuanto sea posible por remover los obstáculos para este buen entendimiento y, con tal fin, por poner también en conocimiento de la otra parte las quejas existentes a través de una franca exposición de ellas" (p. 278).*

Será la orientación al bien común, lo que regirá las buenas acciones. La equidad y la justicia serán el norte de las relaciones. No es una opción es una exigencia:

> *"Se lo ordenaré expresamente bajo obediencia. El P. Vicesuperior procurará que esto se cumpla, y cuanto antes, después de la llegada.*
>
> *Puesto que se han sucedido tantas solicitudes por Padres de nuestra Congregación, nadie puede contar con permanecer por mucho tiempo en el puesto en que se encuentra. Las designaciones deberán darse de acuerdo a las demandas que vayan surgiendo; por supuesto que también con la máxima consideración por el mayor bien espiritual del lugar mismo, en cuanto las circunstancias lo permitan" (p. 328).*
>
> *"Pero ¡qué manera de pensar más imperfecta sería ésta! En la Congregación cada cual debe saber que los oficios no se asumen para siempre, sino que, quien hoy es superior, mañana puede ser súbdito. Entre los Franciscanos se acostumbra incluso que el que ha sido Provincial, con el transcurso del tiempo, pueda, a lo sumo, se Vicario de un superior local" (p. 377).*

La falta de prudencia acarrea dificultades, por eso la actitud del emisor es clara y enfática:

> *"Ud. dijo que sería conveniente que uno de los dos redactara un relato del viaje. Eso cayó mal, porque todos los que viajan a la China hacen el suyo. Pero, como este asunto ya está superado, no vuelva a hablar sobre él. Se lo digo con la sola intención de que vea cuánto cuidado hay que poner en estas cosas" (p. 4).*

Lo que se dice vulgarmente como *tirón de orejas*, no es ajena para el autor de las cartas. El lenguaje utilizado tiene, algunas veces, matices de ironía sana:

> *"¡Reflexione, pues, sobre cómo proceder! Cierto que no se puede dejar de reconocer que todo comienzo es difícil y que, según me parece, ya se han anotado varios logros. Supongo que no estará en condiciones de exhibir esos resultados en cifras. De lo contrario, ya los habría presentado" (p. 66).*
>
> *"Preciso, pues de un mapa o dibujo más detallado, enviado desde allá, y que traiga indicada la escala, o bien la lingitud de las líneas en una escala conocida, a fin de poder yo estudiar así la situación. Una vez que me haya cerciorado, por experiencia, acerca de la bondad de su juicio y del Sr. Pierlo, puedo simplificar el asunto" (p. 127).*

No duda en emplear una censura o crítica, cuando no se procedió con la debida prudencia y respeto, por las opiniones del Superior:

> *"Suspendo mi juicio, por el momento, sobre si fue acertada a aceptación de la Misión en San Antonio o no. Más correcto y más en regla habría sido, sin lugar a dudas, escuchar mi opinión sobre un paso como éste, de tanta trascendencia" (p. 31).*
>
> *"El Rmo. Sr. Obispo Schumacher me escribió con fecha 17 de enero de 1895: 'Los Padres no vienen; en ese caso (hasta) propuse.' o 'para permitirlo' respectivamente. (Lo hizo Ud. y por qué? ¿No pensó en las consecuencias que se iban a seguir para Ud. y en mi probable desaprobación?)" (p. 133).*

El autor se muestra implacable cuando se trata de los malos ejemplos, materia que se deberá considerar para enmendar rumbos:

> *"Gracias por su detallada respuesta a las quejas del Hno. Cel… Beber diez litros de cerveza después de la cena… ¡Qué intemperancia y derroche! Lástima que no se haya podido desvirtuar tal hecho. Tenga, pues, la bondad de aprovechar los próximos ejercicios espirituales para exhortar a todos los sacerdotes a no dar mal…" (p. 140).*

"Pero, ya que tengo que hablar, hablaré por deber hacia el Señor. Y, dado que el asunto ha llegado tan lejos que hasta un diario público ha checho sus maliciosas observaciones al respecto, no puedo callar más.

En primer lugar, quise saber si las declaraciones se basan en la verdad. Y así no averigüé nada, por cierto, de lo que sucedió en el negocio, pero si que Ud. bebió demasiado ese día. Evidentemente, esto ha sido exagerado en demasía por 'La Unión'. Sin embargo, puesto que los hombres son así, tanto más necesario es que Ud. procure mantenerse muy sobrio, para que así no haya motivos de que se digan de Ud. tales cosas. Aunque, evidentemente, esto ha llegado a tal punto que Ud., en lo que respecta a la moderación en el consumo de bebidas alcohólicas, ya no goza de fama intachable. No obstante, si Ud. hace el favor de intentar que las cosas cambien, yo olvidaré lo sucedido" (p.195).

La actitud de quien corrige no debe apartarse de la exigencia, pero con mano cariñosa:

"Sería bueno que alguna vez, ya sea Ud. misma o alguno de los Padres, las amonestara a ambas con todo afecto y seriedad, y les hiciera notar sus faltas" (p. 359).

"No piense que yo o los demás tengamos algo contra Ud., pero en el estado religioso uno debe trabajar en su perfeccionamiento y yo, como Padre espiritual, debo hacércelo notar. O se dirá: Yo lo ignoro; pero otros me han advertido que… y Ud. no debe tomarlo a mal, pues ellos tienen estricta obligacion de señalar las faltas que hayan notado en Ud." (p. 202).

"A él le dirijo la carta adjunta. Es relativamente moderada, pues yo tendría motivos para exponerle aún muchas cosas desagradables, p. ej. 'de re pecuniaria' (sobre asuntos financieros). (Ud. no me ha comunicado aún con exactitud cuán atrás se ha quedado en cuanto a sus promesas). Y en esto soy indulgente con él. Pero es un hombre inteligente y razonable, de modo que lo reconocerá. Ud. mismo se verá seguramente en la necesidad de enviarle una lista de cuentas sin liquidar (de las cuales también hará Ud. el favor de darme una copia sumaria) y hacerle notar que las cosas no pueden seguir marchando como hasta ahora. Busque para ello experiones suaves, pero sin ocultarle la verdad" (p. 337).

No actuar conforme a lo correcto, tiene consecuencias:

"Pero antes debo colocar a otro en su lugar.

La parroquia de Hinojo fue aceptada sin habérmelo consultado. De no ocurrir así, no estaría Ud. metido en tantos apuros" (p. 341).

La norma general está en la Regla de la Orden. Comprende la Constitución, el ordenamiento d elas acciones, según los objetivos allí establecidos. Por tanto el cumplimeinto es indispensable. La Regla es universal, para todos, también para el Superior General:

"Al mismo tiempo lo nombre desde ahora, provisionalmentek, consejero provincial, en lugar del P. Colling. El nombramiento definitivo lo decidiré conforme a la Regla, una vez que haya oído las opiniones que según la misma Regla hay que escuchar" (p. 265).

Hay que cumplirla y hacer que se cumpla:

"Por lo demás, lo exhorto a que se atenga bien escrupolosamente a la Regla y que no haga nada ni deje que otros hagan lo que no les está permitido. En el pasado me he mostrado muy indulgente, pero ahora debo exigirle que se atenga a la Regla estrictamente" (p. 261).

Las preguntas, en e epistorlario, son frecuentes en cuanto al cumplimiento de la norma pricipal:

> *"Y ¿cómo va la observancia de la Regla? Los que trabajan en forma aislada, ¿siguen siendo religiosos que se levantan a una hora determinada. Practican su meditación y celebran la misa, o es 'regula' general que 'sine regula vivant'?" (p. 139).*

Obedecer no es para el autor una tortura innecesaria, sino la orientación a una feliz vida religiosa:

> *Ojalá que, entre tantos trabajos, no lo haya abandonado su buen humor. Vea el modo de contagiar a otros con él. Pero ¿verdad? Ud. también insiste en la buena y fiel observancia de la Regla, a saber en la meditación matinal, en la confesión semanal y en otros puntos de importancia" (p. 169).*

Hacer cumplir la norma general, es una preocupación constante en las cartas de A. Jenssen:

> *"P.D. Se preocupará Ud. que nuestros hermanos renueven sus cotos conforme a la nueva regla, si aún no se hizo. A principios de noviembre le mandé el librito de las Reglas. Aquí en San Gabriel y en Roma esto se ha hecho inmediatamente" (p. 54).*
>
> *"Y diganme: ¿Observan bien la Regla y veneran, como se debe a Dios espíritu Santo y a los santos Patronos de la Congregación? Y ¿son también obedientes y humildes como Dios manda? Y ¿reina entre Uds. el amor fraterno? Se me ocurre que sí. ¡Que Dios Espíritu Santo lo haga realidad!" (p. 94).*
>
> *"Reina entre las Hermanas un extraordinario espíritu de acción y piedad. Igualmente una actitud muy concienzuda frente a la observancia del silencio y de la Regla. Digo esto de acuerdo con lo que yo he podido observar. Y espero lo mejor de su trabajo entre ustedes" (p.129).*
>
> *"Supongo que ya estará en sus manos el librito de las Reglas de las Hermanas que le envié. En cuanto sea necesario, por ejemplo para la enseñanza o para ir a la iglesia, pueden las Hermanas salir de la clausura. Por lo demás recibirán a los extraños. Especialmente a los varones, sin excluir a los sacerdotes tras la reja" (p.129).*

Capítulo importante es lo referente a las *Hermanas de la Congregación*.

La preocupación principal es el crecimiento espiritual y las buenas relaciones entre ellas y con los sacerdotes:

> *"Cuanto me alegro de ver que todas están contentas, que cada una lleva de buen grado la cruz que el Señor Dios ha querido imponerle y que mira a la cohermana sin envidia cuando ve que el Altísimo le ha bendecido en algún aspecto más que a ella. Créanme, queridas hermanas si Uds. ponen bien el fundamento espiritual y cada una se ocupa en santifiacarse, entonces no faltará la bendición del Altísimo ni la prosperidad y crecimiento de la Congregación" (p. 289).*
>
> *"No podemos enviar allá a nuestras Hermanas sin conbtar con la seguridad de que siempre dispondrán de un sacerdote en calidad de director espiritual" (p. 62).*

No hay sorpresa de las debilidades femeninas, con alguna reiteración, se refiere a ello:

> *"Ruego a Dios Espíritu Santo que una a todas Uds. en la santa caridad fraterna y aleje de Uds. todo lo malo que, por cierto, hay en el mundo como envidia y celos" (p. 301).*

Alguna vez una religiosa le comentó lo siguiente y al parecer lo guardó como interesante experiencia:

> *"Me temo que las damas adineradas de la parroquia le cobren demasiado cariño: 'Las mujeres son como plantas trepadoras', me decía una piadosa religiosa, ya cargada de años refiriéndose hasta a las propias Hermanas" (p. 72).*

Reconoce y comparte las virtudes de las Hermanas, con mucho orgullo:

> *"Tengo Hermanas muy esforzadas y cabales, que el próximo mes ingresan al noviciado. En parte fueron postulantes durante 15 meses" (p. 65).*

Se siente orgullosos de ellas y las anima ante las dificultades:

> *"Las bendigo a todas y pido a Dios Espíritu Santo que las bendiga; que todas ustedes, como buenas Hijas suyas, perseveren fieles en toda clase de sufrimientos, trabajos y privaciones. Es de esperar que con el tiempo todo mejore" (p. 222).*

Pero no por ello, cierra los ojos y advierte las debilidades de loas mujeres, externas a la Orden y frecuentes a los sacramentos. El consejo va para los sacerdotes:

> *"Referente a las mujeres, que buscarán algún modo de aproximársele más, trate de ser cauteloso con ellas y desconfíe de las que lo consulten por escrúpulos o razones insignificantes para poder conversar largo con Ud. Sea breve y parco con ellas y mantenga a tales enredaderas a la mayor distancia posible" (p. 75).*

En el caso de las Hermanas, el contacto permite reconocer tanto las virtudes espirituales como el quehacer doméstico abnegado:

> *"Me parece, asismismo, que en ninguna de nuestras casas se observa la Regla tan puntualmente como entre ellas. Hasta ahora son criaturas buenas y fervorosas. Ojalá que lo sigan siendo. Cada semana les doy tres conferencias, les hago preguntas, y levantan el dedo con toda paciencia al igual que los niños, sin exceptuar a las profesoras. Estas suman tres, y pronto se agregarán dos profesoras más. Obedecen dócilmente, pelan patatas, remiendan la ropa, preparan el equipamiento para las misiones" (p. 81).*
>
> *"Creo que puedo arirmar que entre ellas reina un espíritu muy laborioso y bueno. Sed hoc inter nos. Están muy ávidas de adoraciones nocturnas del Ssmo. Sacramento, de exposiciones privadas, de la recepcion de la sgda. Comunión, etc. Constituyen sus mayores alegrías. Y, por lo que puedo juzgar, observan muy bien el silencio" (p. 117).*

A. Janssen es muy estricto cuando se trata de la relación o acercamiento entre sacerdotes y religiosas. En este sentido es muy exigente y derterminante:

> *"Pero resulta que las ventajas de viajar juntos los sacerdotes y las Hermanas son –como me lo expresara el Cardenal Ledochowski, Prefecto de la Propaganda Fide– extremadamente dudosas. Desea que siempre dejemos viajar solas a las Hermanas. Es probable que hayan ocurrido serias molestias en esa línea. De todos modos hay que andarse con precausiones en el trato entre patres et virgenes. Porque en el mismo existen peligros que un superior prodente no puede perder de vista y que deberá tratar de evitar. En este aspecto recomiento encarecidamente la exacta obserevancia de la Regla de las Hermanas que dice: ¡No se conversará con varones ni se los recibirá jamas salvo tras la reja! También la norma eclesiástica: ¡Cada tres años, cambio de confesor!" (p. 117).*

La formación para ellas es un punto que el autor destaca y que al mismo tiempo advbierte, deberá reforzarse:

> *"Referente a la destinación de nuestras Hermanas misioneras, habrá que preocuparse, con el tiempo, de que en su formación entren todos los aspectos requeridos en las misiones, sin excluir la atención de los enfermos. Espero que, con la ayuda divina esto también resultará, aún cuando hasta el presente no se ha hecho casi nada" (p. 118).*

Me permito adjuntar una carta dirigida a una postulante. Emplea un lenguaje cordial, respetuoso y detallista. Le da con amabilidad las indicaciuones correspondientes y los mejores deseos para la admisión. Hace especial énfasis a las virtudes que le llevarán al mejor estado religioso: la humildad y la obediencia.

Le desea lo mejor en un tono de afectuosa acogida. El autor sabe perfectamente adaptar su estilo, cuando el receptor no es el habitual masculino:

> *"Distinguida señorita:*
>
> *Acuso recibo de su estimada carta del 3 de junio y le envío esta respuesta en la fiesta de santa Rosa, gran patrona de la América del Sur.*
>
> *Pienso que no hay impedimento alguno para su admisión al postulantado. Al respecto, ya impartí las debidas instrucciones a nuestras Hermanas, que llegan a Montevideo el 5 de octubre en el barco Oropesa del a Pacific Steam Navigation Co., para luego seguir viaje a Rosario. Lo que va incluido en el pasaje. ¿Tendría pues, la amabilidad de llenar el formulario de identificación adjunto para enviármelo luego más una copia que entregará más tarde a la Hna. Andrea, su futura superiora?*
>
> *Espero entonces que Ud. viva en comunidad con mucha paz y santa concordia, miestras se esfuerza por alcanzar las stas. metas que forman el objetivo de la vida de las Siervas del Espíritu Santo, y se empeñe por hacerce digna de la toma de hábito y profesión religiosa, que luego seguirán, practicando las verdaderas virtudes conventuales. Le recomiendo en especial, la práctica del espíritu de sta. humildad y la sumisión a la obediencia religiosa.*
>
> *¡Ojalá logre el verdadero gozo del alma en el estado religioso, la sta. perfección y el lugar que el Señor le tiene preparado en el cielo!" (p. 147).*

En una de las misivas a una hija de la Orden le desea los dones de la paciencia, la sabiruría y de la caridad, con ello hace una síntesis de ls virtudes que el propio Superior, admira y ánima:

> *"En fin, que Dios Espíritu Santo la bendiga y le conceda el don de la sta. paciencia, de la sabiduría y de la cariae, y haga de Ud. una digna hija de la Comunidad de las Siervas del Espíritu Santo.*
>
> *Con un cordial saludo, su Padre espiritual en el Señor" (p. 282).*

Las autoridades eclesiásticas, no siempre le facilitaron el camino de la Misión.

Las actitudes poco claras de alguno de ellos, se toparon con el Superior General, exactamente, polo opuesto en cuanto a claridad, responsabilidad, compromiso, comunicación, rectitud, justicia… Por estas condiciones tan incompatibles con el perfil de A. Janssen, fueron generando serios conflictos. Cuando los objetivos eran comunes, el camino se hizo muy fifícil. A pesar de ello, el p. Arnoldo intentó por todos los medios trabajar en armonía:

> *"Pero a estas Excelencias sudamericanas hay que tratarlas de un modo muy moderado no solo 'suaviter' (suavemente) sino en lo posible 'suavissime in modo' (suavísimamente en la forma) y hacerles sentir el 'fortiter in re' (fuértemente en el fondo) más que si uno se expresara con ciertas*

palabras ásperas. Bien sabe Ud. lo que dijera el P. Dold de los brasileños: que ellos en muchos aspectos deben ser trtados como niños. Por tanto no hay que expresar la firmeza de la propia convicción con ciertas palabras ásperas, sino ponerla como base, hasta donde sea posible, de la propia actuación. Entonces, ya sentirá Ud. con el tiempo la roca firme que tiene bajo sus pies, y le srá fácil llegar a un acuerdo" (p. 349).

"Nosotros no obligamos a nadie a que acepte nuestra ayudal. Si el obispo de allí quiere obtener y conservar nuestra ayuda, debe permitirnos reclamar justicia y equidad. Hasta ahora siempre ha habido dudas de si él las desea realmente" (p. 324).

El tema es muy preocupante, porque en la misión hay conflicto de intereses. La rectitud, el compromiso y el manejo de los bienes, fueron los problemas permanentes:

"P. D. En las circunstancias actuales también es conveniente preguntar acerca de cómo ha cumplido el Sr. Obispo el contrato hasta ahora. Así, por ejemplo, si ha cancelado los dineros de viaje concertados y de que manera ha retribuido vuestros servicios" (p. 115).

El diálogo con ellos se hizo muy difícil, pero debió asumirlo. Total disconformidad con la falta de transparencia, lo cual lo desconcertaba enormemente:

"Si el Sr. Obispo tropezó en algún aspecto de mi carta, bien pudo habérmelo hecho saber. De todos modos, debió haber contestado. Pregúntele , 1º si piensa escribirme" (p. 109).

Si en algún momento los quiso justificar, terminó por censurarlos con elegancia:

"Si el Excmo. Sr. Obispo se mostró poco amable quiere decir evidenemente, que se ha ejercido algún tipo de influjo sobre él" (p. 195).

Pero hubo una honrosa excepción: el obispo, Ramón Ángel Jara, quien se desempeñará como obispo de Ancud y La Serena (1852/1917):

"El Obispo Jara es un hombre francamente notable. Es un hábil orador y, a saber, no un charlatán; pues aquí vale, por cierto, el dicho: 'Pectus facit disertum' (el corazón hace al orador). Creo que incluso llegará a ser arzobispo" (p. 351).

Al destacar los méritos, indirectamente los opone a los otros dignatarios:

"El Obispo Jara de Ancud, Chile, ha estado muy enfermo y me escribió desde París después de su recuperaión.El P. Langenstein, a quien pienso enviar a Ud. está preparado para ir con un Padre elegido por Ud. a Valdivia, en Chile. Este debe ser inteligante y amigable" (p. 346).

La evangelizació es en sí la misión de predicar las virtudes cristianas y la de fe de jesucristo; un proyecto de la iglesia católica que tiene la tarea específica de hacer labor social y formativa en lugares donde se hace necesaria la palabra de Dios. La Sociedad del Verbo Divino fue creada por S. Arnoldo Janssen, quien entregó todos sus esfuerzos para cumplir el llamado de Dios.

Si la misión es esencialmente enseñanza, no debe extrañarnos que haya puesto especial interés en la formación: seminario, escuelas parroquiales… Para ello era necesario la formación de los religiosos, personal docente y administrtivo.

De allí que se preocupa del buen funcionamiento del Seminario:

"Ad 1. La adecuada conducción del Seminario exige:

1. Una buena formación científica.

2. Una buena formación ascética.

3. Que sean despedidos a tiempo todos aquellos alumnos que se oponen a la finalidad del Seminario." (p. 278).

"Admitir a esta clase de gente significaría aruinar el buen espíritu del seminario y, de este modo alejar la bendición de Dios de la educación. Trate de hacérselo ver claramente, y si a la primera no lo entiende, hágalo por segunda y tercera vez. Para ello comprometa la ayuda del Superior Franciscano, a quién ruego saludar atentamente. Si Ud. ve que en este aspecto no puede logar nada, explíqueleque en ese caso tendría que apelar a mi" (p. 98).

Las Hermanas, para el Superior, serán las personas más idóneas para encargarse de los niños. En ellas pone toda su confianza:

"¡Mis cordiales deseos de felicidad y bendiciones por la gran escuela que le ha encomendado allá el Señor en su inmensa bondad! Supiera lo que me alegré al leer sobre lo bien que se ha desarrollado. Le ruego que se afane mucho por hacer de los niños, buenos y piadosos cristianos. ¡Ahí tiene Ud. ahora una actividad realmente apostólica! ¿Ya no tiene nada que ver con la aguja ni con el cucharón? (p. 82).

A los sacerdotes les encarga la docencia en todos los ámbitos y admira los éxitos en la entrega; muy especialmente las buenas relaciones y la disciplina:

"Piense que Ud. posee mochas dotes para la enseñanza, y que, en su momento, supo granjearse muy bien las simpatías de los alumnos de Steyl. Le agradezco mucho asimismo el celo y la fidelidad al deber que demuestra en su esfuerzos por estimular y dar conferencias a los Hermanos, como lo prescribe la Regla. Le van a quedar muy agradecidos. Mantenga myy bien la disciplina. Podrá hacer tanto bien con ella. ¿Cuántos internos y externos tiene ahora?" (p. 70)

También se preocupa de la formación de las Hermanas la que tendrá una base curricular importante:

"Ud. anhela recibir 2 Hermanas bien formadas, mas no me indica en qué especiaidades. No estoy, pues, en condiciones de hacer la selección adecuada. Actualmente contamos con 4 cursos de formación para las Hermanas:

1. Una hora diaria para las postulantas (2 de alemán y 4 de castellano, respectivamente inglés, por semana).

2. Una hora diaria para las novicias: 2 de Historia Bíblica, 2 de Catequesis, y 2 de alemán o castellano o inglés, según lo estimen los superiores.

3. y 4. Dos cursos para preceptoras normalistas." (p. 190).

El idioma como vínculo esencial en las misiones, tiene una presencia protagónica:

"Habla fluidamente el holandés el francés y el inglés, y estará en condiciones de escuchar confesiones en esos idiomas como asímismo de impartir la catequesis en los mismos. Y es su gran deseo de hacerlo. También me ha expresado su deseo de salir a buscar a quienes hablen tales idiomas,para dirigirse a ellos e invitarlos a participar en la catequesis y en la confesión. Es un hombre muy celoso, humilde y bueno" (p. 176).

Las misiones suponen viajes, contrucciones, dinero, documentos, personal, autoridades… en fin, elementos que lograrán dicho obetivo, aunque algunas veces serán motivo de conflicto:

"Con todo, no me agrada que ya haya empezado a construir ahora. Es conveninete que solicite aquí los planos de contrucción. Mas ¡de qué sirve si no nos da tiempo para enviárselos? O bien, no

los pide con la anticipación debida, para esperar luego su llegada. Me reuní con el señor Beckert luego de recibir su carta, y él le ha dedicado honradamente todo su tiempo disponible. La salida de los barcos desde el Bremerhaven cae los días 10, 20, y 30 de cada mes; pero el barco del 30 no hace escala en Amberes. Los otrosdos, sí. El dibujo lo acabó lamentablemente recién el 1 de mayo. Quedó, pues, para el barco del 10 de mayo. Los despaché ayer. Están muy bien concebidos. La idea central la fijamos juntos, de manera que la iglesia quede bien visible y sin obstáculos que impidan su contemplación. Pienso que el plano prestará utilidad, aún cuando haya que apartarse de él en uno que otro aspecto. Y para planos en el futuro es importante conocer exactamente el terreno, los caminos y los puntos cardinales" (p. 12).

Arnoldo Janssen, siempre presente en los detalles más fundamentales: desde una visión acusiosa hasta una comprensión organizativa especializada:

"Hará bien en adquirir más terreno antes de comenzar la edificación, porque luego va a costar mucho más. ¡Que enorme tarea le espera allá! Deberá asumir el corazón del Buen Pastor y ver cómo abrirles el Reino de los cielos a todas las ovejitas perdidas. Una labor importante va a ser la creación de un centro de primeras comuniones. Y, a ese fin, tendrá que esforzarse por reunir, durante algunas semanas, a los hijos de todos los católicos dispersos, para enseñarles las verdades religiosas y prepararlos a su primera comunión. Ese centro deberá funcionar durante todo el año a su total capacodad. Y, cuando un grupo se vaya, otro deberá ocupar su lugar. Tambvién va a necesitar edificios para las Hermanas, a fin de que se hagan cargo de las niñas. Pero, ante todo, muchísimo espacio. 10 a 25 hectáreas no serían demasiado. Además, aprovechando tal oportunidad, hay que inculcar fuertemente a los niños que más tarde no se casen en cualquier parte, donde no cuenten con el culto católico y la enseñanza católica para sus hijos" (p. 10).

Los aspectos materiales también son elementos a considerar:

"Apruebo el oque Ud. haya hecho enscribir el terreno a su nombre. Pero Ud. debe, de inmediato, hacer testamento colocando al señor Löcken de heredero. Y cuando sean mñas los que acrediten su permanencia allá., pregúnteme de nuevo. La finca de Handert está inscrita aquí a varios nombres y todos los propietarios han hecho testamento" (p. 13).

Su preocupación, también incluye al personal que habitará esos recintos:

"3º la casa de las Hermanas debe ser preparada con esmero; 4º el R. Sr. Prepósito tiene que dejar constancia de que así se ha hecho, vale decir, que la casa es apropiada debiendo asumir luego la supervisión general de las Hermanas" (p. 88).

A. Janssen es enfático, estricto, detallista en materias legales; todo ello desde la experiencia profesional. De allí que ponga énfasis en que todo resulte como corresponde:

"Preocupese, pues, de allegar los documentos pertinentes. Personalmente necesito, con motivo de lo mismo, informarme y solicitar una relación legalizada sobre los siguientes puntos:

1. ¿Qué bienes raíces posee la Congregación en toda la Argentina? ¿Cuáles son su superficie y su rol oficial?

2. Nombres del propietario anterior y actual.

3. Fecha del contrato. (Agregar, por favor, si se trata de un contrato de compraventa o de donación, y el precio o bien los onera suscepta (compromisos contraídos).

4. Si el propietario ha hecho de inmediato de inmediato testamento en favor de otro miembro de confianza de la Congregación, indicando su nombre. También si ambos han hecho un juramento

que asegure la propiedad para los fines de la Congregación. Ruego que también allá cumplan con esto al pie de la letra" (p. 105).

Se entenderá, entonces, que las finanzas deberán llevar la misma línea de responsabilidad. Por tanto las exigencias son mayores, porque la inversión deberá rendir los frutos esperados.

Por el Superior pasan todos los informes al respecto, cada inversión, cada deuda, cada resultado. Los conocimientos que él tenía profesionalmente de los números, hacía que el control fuera muy estricto:

> *"Ya habrá recibido mi carta de hace algunos días, es decir, del 20 de mayo. Lamentablemente no puedo acudir en ayuda suya, porque nosotros mismos tenemos que endeudarnos. De su carta deduzco que Ud. cuenta con 9.000 marcos y que necesita de 18 a 21.000. En ese caso puede iniciar las obras con toda tranquilidad. La construcción de una casa, incluido el tejado, consume la mitad del gasto total. Y, por otra parte, cuando la gente ve que se está construyendo, hacen llegar sus donaciones con mayor presteza" (p. 15).*
>
> *"No se debe sentir temor ante un gasto mayor cuando se logra a cambio algo realmente sólido. Pero normalmente las casas privadas no se prestan para establecimientos. La adaptación exige grandes gastos y, al final, no se obtiene nada sensato. Me gusta más un gran 'terreno' bien ubicado sin casa o con una casa muy pequeña. Porque, sin duda, hay que pagarla y, por lo general no se puede hacer gran cosa con ella. Pero nosotros debemos insistir en que cosas tan importantes hay que pensarlas bien; y en eso el sacerdote que desea algo así puede hacer un poco más que escribir una carta de 4 páginas" (p. 286).*

Si se leyera hasta aquí, podríamos pensar que Arnoldo Janssen, por su condición de Superior y además Santo es un hombre con muchísimas cualidades en cuanto a conocimientos, organización, exigencias… todo un brillante ejecutivo muy trabajador y frío en sus relaciones. Sin embargo, al inicio de esta investigación, sorprende la cercanía y cordialidad con los saludos para los onomásticos de sus receptores. Ya empezábamos a ver su afecto sincero, su cariño paternal, también demostrado en exigencias, consejos y orientaciones.

Gran observador cuando era necesario, muy pendiente de lo que pudiera pasar, adelantándose a las circunstancias.

Le preocupa la salud, al parecer en época donde la tuverculosis arrasaba con la población. Como estaba enterado de todo, era una de sus preocupaciones importantes:

> *"Lamento que se haya resfriado. Es necesario, pues, que, de todos modos, se cuide aún más para precaverse de enfriamientos. ¡Los catarros a los vértices del plumón son críticos para Ud.! Si Ud. cree que se echó encima el resfriado por cabalgar a ver enfermos, con la cabeza descubierta, se compureba a las claras la necesidad de cubrirla, lo que le autoriza ciertamente a usar un solideo" (p. 154).*
>
> *"En tal caso, y considerando la situación de nuestros enfermos de tisis, me gustaría que Ud. se pusiera en contacto con algún obispo del Altiplano –el que más esté de acuerdo– y donde sea más conveniente para la salud de ellos" (p. 103).*
>
> *"Por lo demás, le encarezco que se preocupe mucho de su salud y que no se deje arrastrar por su celo apostólico. En este aspecto lo coloco bajo obediencia al cohermano que vive con Ud. y le otorgo al mismo el derecho de darle órdenes en todo aquello que considere necesario en beneficio de la salud de Ud." (p. 186).*

El tema abarca a todos: sacerdotes, seminaristas, profesores:

> *"4. Deberá velarse también suficientemente por la salud de los profesores y educandos, por lo cual, antes de cualquier traslado del seminario a otro lugar, deben ser oídos el Superior General y su representante" (p. 279).*

Se permite además aconsejar, de las condiciones que podrían minar la salud:

> *"Al mismo tiempo, debo encomendarle a los 4 enfermos de tisis. Se han repuesto bien este verano, pero deben precaverse de los vientos helados y caminos polvorientos. ¿Podría Ud. establecer una casa, apropiada para ellos y para quienes les sigan…?" (p. 111).*

Pero las preocupaciones van más allá de una de una específica enfermedad; si bien es cierto que él admira el trabajo y la responsabilidad, también procura se cumpla el debido descanso y la adecuada alimentación:

> *"Que Dios Espíritu Santo lo fortalezca, para que pueda cumplir bien todos sus deberes. Pero le ruego y lo conjuro a que cuide su fuerza vital, que se alimente suficientemente, que se tome el necesario descanso y que se guarde del esfuerzo excesivo que consume" (p. 203).*

> *"3) En lo sucesivo ya podré cederr a algunos Padres de más edad. Hasta ahora no había sido posible. Todos los que están en San Gabriel están esforzándose más de lo debido. Al P. Fischer le he tenido que quitar posteriormente algunas horas de clase, ya que el médico lo ha exigido enérgicamente" (p. 391).*

Las inclemencias climáticas, también redundan entre sus preocupaciones:

> *"Cuando llegue allá, este otoño, el Sr. Claessen, tenga la bondad de preocuparse con afecto de este sacerdote ya entrado en años" (p. 178).*

Si la recomendación es directa, conmueve la ternura con que trta al receptor, utilizando un diminutivo:

> *"Para ello, por supuesto, es preciso que Ud. no deje de acordarse asiduamente que tiene unos pulmoncitos muy delicados" (p. 187).*

Hay un dicho popular que dice "Un santo triste es un triste santo"… y éste no es el caso, porque ya hemos visto cómo se preocupa de los más débiles. Adopta una qctitud muy cercana, tal como lo haría un padre de familia.

He dejado estas últimas líneas para destacar su espíritu positivo, ya sea dando ánimo:

> *"Por lo demás, no se procupen con demasiada ansiedad por su crecimiento. En la naturaleza, Dios ha dispuesto las coss de tal manera que los árboles útiles, p. ej. los árboles frutales, crezcan relativamente poco durante los primeros siete años. Primero deben desarrollar suficientemente sus raíces con lo que más adelante les irá tanto mejor" (p. 236).*

> *"Así que ánimo y confianza en Dios, y nada de lágrimas si las cosas alguna vez no salen bien. Ya resultará todo con el tiempo" (p. 167).+*

> *"Por lo demás, nodejen que el fracaso los desconcerte. Todos Uds. deben aprender. Tengan ánimo y confíen en Dios y todo tendrá un feliz éxito. Ya hay otros que quisieran contar con Uds." (p. 333).*

> *"Por eso, ¡ánimo! ¡Son positivos los acontecimientos que se inician en presencia de la cruz! Lo mas importante radica en que sigan animosas, amando de todo corazón al Señor. Es lo que les deseo a*

todas ustedes. ¡Que el Señor les acompañe y proteja! Las bendice de todo corazón desde estas lejanas tierras" (p. 158).

"Me puedo imaginar que lo sucedido en los últimos meses le debe haber resultado muy desagrdeble. Pero, por otra parte, no vaya a desanimarse por ello al comprobar que le ha servido para enriquecer su experiencia. Lo primordial es la formación de los instrumentos competentes" (p. 127).

Alegría ante los logros por pequeños que éstos sean, la comparte de manera reiterada:

"Me produce siempre una gran alegría el recibir correspondencia de allá y, con ella, la relación de los progresos que la obra misional está haciendo" (p. 35).

"Me alegra de todo corazón saber que todas las Hermanas llegaron bien y felizmente a sus lugares de destino. Se completó, pues, con toda felicidad el largo viaje emprendido bajo el amparo de san Rafael. Y, ahora ¡a buscar la gloria de Dios y a hacerse muy útiles para bien de los niños en sus lugares de destino!" (p. 165).

"¡Que el buen Espíritu Santo los bendiga con su alegría y amor y los una entre sí, cual buenos hermanos, tan estrechamente que nada haya que los pueda separar!" (p. 17).

"También me alegra saber que Ud. es un hijo tan bueno y emprendedor de San Miguel (Steyl). Roguemos a Dios Espíritu Santo, a san José y a san Vicente que el dibujo pase del papel a la realidad" (p. 37).

"Me alegra mucho escuchar que le va muy bien a Ud. en Argentina; que trabaja con tesón y que ha superado felizmente una seria enfermedad con la ayuda divina. ¡Que el Señor lo siga bendiciendo y derrame sobre Ud. sus mejores dones!" (p. 56).

A tal punto llega su entusiasmo, su satisfacción qure no tyerme, desde su inverstidura declarar que ha llorado de emoción. Las dificultades de la vida, son también para él una bendición desde la cruz:

"Me alegra saber que el buen Dios bendice sus esfuerzos en Esperanza, y que aumentan la sistencia al culto y la recepción de los sacramentos. Mientras leía su informe sobre la 1ª comunión de los niños, más de una silenciosa lágrima se me deslizó por las mejillas. Le felicito asimismo por las hostilidades de que es objeto" (p. 19).

El optimismo que imprime a sus hijos es la fuerza que permite grandes logros y es en estos logros que la mirada de un padre se goza verdaderamente. La voluntad y ayuda de Dios, decidirá los caminos:

"Bien me puedo imaginar que esot cuatro años fueron duros y pesados. Con tanta mayor razón hay que agradecerle al Señor por su protección y gratuitas bendiciones. Ud. cuenta con cuatro centros y, en 4 años, ha erigido 3 iglesias con sus correpondientes casas. No deja de ser un hermoso resultado, que reconforta, mirando el porvenir" (p. 67).

"Le deseo éxito en los trabajos que ha asumido al servicio del Señor, y lo felicito por los resultados ya obtenidos. Puede contar siempre con mi positiva cooperación en todas sus lavores" (p. 54).

Conclusión

Desde la estructura de las cartas y de sus contenidos podemos advertir que relación con sus interlocutores es de extrema cordialidad. Se inicia con saludos muy personales y detallistas, con frecuencia deseando felicidades con motivo de onomásticos o agradeciendo el contacto con su interlocutor. De esta forma crea y anima la comunicación.

Para él la oracion es el pilar fundamental, la fortaleza que promueve todas las acciones y en ella se basa para dar consejos; lo mismo cuando el dolor se hace presente, la gracia vendrá desde la cruz.

Su capacidad de trabajo es inconmensurable, porque al hacer recuento de sus 1.921 cartas, viajes, conferencias, administración más su oficio sacerdotal, todo ello en un marco social muy difícil, se nos presenta como un hombre, desde todo punto de vista extraordinario.

La autoridad se ejerce con argumentos sólidos, subrayando la acción responsable y bien informada. Su estilo epistolar invita al dialogo fraterno y familiar; para ello utiliza la pregunta, base apercipientes para cerciorarse y orientar la respuesta.

Gran conocedor de las ciencias como las mátemáticas, el arte, arquitectura y literatura y de la sicología. Todo ello se trasunta en sus comentarios e instrucciones.

La mayoría de las cartas analizadas, poseen un contenido informativo en cuanto a los valores que se desea obtener: optimismo, precausión, humildad, justicia, responsabilidad, obediencia, cordialidad, tenacidad, prudencia, sinceridad, compromiso…, entre otros.

La norma hay que cumplirla, Constituciones, porque así se conseguirá la libertad y la felicidad.

El contacto, por razones de la misión, con algunas autoridades eclesiásticas no fueron fáciles, al parecer por ser la antítesis de los valores deseados; el camino fue difícil a pesar de los esfuerzos por lograr la armonía, aunque hubo hunrosa excepción con Monseñor Ángel Jara.

Puso especiales esfuerzos en la formación integral de sus hermanos y hermanas de la Congregación, porque la actividad misional así lo exigía.

Llama la atención su respeto, preocupación y afecto por las Hermanas, esperando de ellas el crecimiento espiritual y las buenas relaciones, aconsejándoles los dones de la paciencia, sabiduría y caridad.

Ha sido muy revelador que un sacerdote tan ocupado y extraordinariamente responsable por su investidura, siempre pendiente de los detalles personales como la salud de los enfermos, el cansancio de los mayores, los peligros del clima para el bienestar, la comodidad de las vestimentas… En más de alguna ocasión utiliza diminutivos para allegarse con inmenso cariño a algún hermano "…*debe acordarse asiduamente que tiene pulmoncitos delicados" (p. 187).*

Nunca se rinde, lucha tenazmente, ganándose ya en este mundo la satisfacción del deber cumplido como hombre santo de Dios.

Finalizo con una cita que subraya la condición valórica de este hombre tan inteligente, esforzado y preocupado por amar a Dios y a su prójimo, con una mente clara y un corazón enternecido.

"…más de una lágrima se me deslizó por las mejillas" (p. 19). Esto con ocasión de una primera comunión de unos niños.

No tuvimos el privilegio de conocerlo, pero con la magia de la palabra, fue posible.

Bibliografía

Cartas de Arnoldo Janssen a América del Sur (1890-1899), Tomo I, editorial (evd) Verbo Divino.

Albert Robatto, Matilde. *Redacción y Estilo*, Editorial Marte 2008.

Albarado, Maite. *El Paratexto*, Buenos Aires, CBC 2001.

Cassany, Daniel. *Describir el escribir*, Barcelona, Ediciones Paidós 1997.

Coseriu, E., *Teoría del Lenguaje y Lingüística general*, Madrid, Gredos 1973.

Jakobeson, Román. *Ensayos de lingüística general*, Barcelona, Seix Barral 1975.

Cortés Jacob, Saide. *Lengua Española: del pensamiento a la palabra*, Ediciones U. Católica 1997.

Cortés Jacob, Saide. *Aproximación al estudio del habla popular… (Tesis Doctoral)*, Universidad de Valladolid 2006.

C A P Í T U LO II

La sublime vocación al sacerdocio en unión a Dios Espíritu Santo:
Acercammiento a la comprensión de la formación del Padre Arnoldo Janssen
desde sus Retiros y Conferencias escritas

ROBERTO DIAZCASTRO, SVD

Introducción

Cuando Arnoldo Janssen en 1875 inició la casa de misiones en Steyl, Holanda, se mostró como un gran motivador y un buen organizador. Sin embargo muy pronto él mismo se dio cuenta de la necesidad de formar sólidamente a las personas que daban sentido y sostenían toda su obra, los religiosos y religiosas, pero también los laicos y laicas que oraban y se comprometían concretamente con la obra misionera de la iglesia. Formar significaba para él no sólo transmitir conocimientos, sino posibilitar una experiencia espiritual que, según la propia opción de vida, pudiera ayudarles a profundizar su fe y vivencia cristiana. Hablando a los religiosos en St. Gabriel les decía: *"Tengo este año como propósito principal la predicación de Ejercicios Espirituales. Quiero motivarles de corazón para que, quienes tienen la posibilidad de hacerlo aquí o en otros lugares, le den la importancia que amerita, ya que son sumamente importantes."*

Si bien el "origen" es una realidad misteriosa impenetrable hacia donde hay que volver en cualquier momento de la vida para encontrar una orientación certera para el futuro, el esfuerzo individual comunitario de aproximarse a él, que se pretende realizar como un "volver las fuentes" escritas del Padre Fundador Arnoldo Janssen vale la pena en cuanto experiencia originaria siempre intersubjetiva, es decir, depende de otros y su expresión se articula a través las palabras escritas y como tal es científica, como indica la *Introducción General* del presente libro, cuyas ideas orientadoras también se toman en cuenta a continuación. Pues, es precisamente un aporte científico el que busco al "volver a las Fuentes escritas" del Padre Fundador, es decir, a sus *Conferencias y Retiros*[1] para dilucidar su visión de la misión y su actualidad hoy, desde mi perspectiva de formador[2]. En efecto, la comprensión de la misión ha cambiado y resulta relevante descubrir el significado que tenía para el Padre fundador en cuanto búsqueda enmaracado a partir del acercamiento común, ofrecidos a través de los diversos accesos del GEFAJ y orientados por la motivación del Padre Fundadar de buscar sólo un "mayor amor" al Espíritu Santo, a Quien consagró su vida el 5 de octubre 1837.

---

1 Albert Rohner, *Die Vortragstätigkeit P.Arnold Janssens*, Erster und Zweiter Teil: Exerzitien, Rom 1974 Analecta 30/30(=A 30; A 31). Cf. Fontes historici Societatis Verbi Divini vol.1: Constitutiones Societatis Verbi Divini 1875-1891.

2 Cf. Josef Alt, <Arnold Janssen-Gedanken zur Aus-und Weiterbildung>, *Verbum svd* 46 (2005) 322-324.

No cabe duda, que esto significa una lectura histórica critica de los textos originales, escritos por el Padre Fundador, adecuadamente, contextualizados, pero trascendidos a su sentido sistemático "pleno", es decir, "espiritual", en cuanto objetivo de todo quehacer teológico desde siempre y como tal relevante como principio fundante de la misión hoy. De ahí que se presenta el texto abordado en su índole literaria y temática y se interpreta el contenido a partir de su campo semántico propio, ampliado por aportes secundarios y concretados en sus posibles proyecciones actuales.Con esto se pretende descubrir el eje articulador de su pensamiento a la luz de la pregunta métódica ¿La obra de Arnoldo Janssen tiene un eje anclar teológico? O ¿es producto modelado por las necesidades circunstanciale del *Kulturkampf* de la Alemania de aquel entonces?

Tal pregunta responderemos através de la hipótesis: "El Espíritu Santo es el origen fundadante de la obra del Padre Fundador a partir de su relación con el Verbo encarnado vuelto hacia el Padre en respuesta a un mundo creado por amor y profundamente necesitada el El". A continuación abordamos entonces aquellas *Conferencias y Retiros*, que pese a haberse originado en diferentes años y contextos, articulan aspectos de la misión de singular actualidad hoy.

I. La gracia santificante, según A 30/52-54

1. Introducción/Contextualización

¿Por qué motivo insistió el Fundador de los Misioneros del Verbo Divino en que los miembros de su sociedad estuvieran unidos a ella por los tres votos religiosos (pobreza, castidad y obediencia), y no sólo por algún tipo de vínculo administrativo?

Para Arnoldo Janssen la misión no es una mera estrategia, o un esfuerzo altruista civilizatorio. Para él ser misionero significa haber tenido una fuerte experiencia de Dios en la intimidad de Su "ser familia": Padre, Hijo y Espíritu Santo, y esa íntima amistad trae como frutos maduros, todas las bendiciones que se desbordan como un gran torrente sobre la humanidad como regalo, como don, como Gracia.

En la profesión de las Hermanas SSpS en 1897 lleno de admiración les explicaba, en relación a la proveniencia del Espíritu Santo: *"El Padre contempla su imagen en el Hijo y el Hijo a su vez en la del Padre, y al reconocer en ella la infinita perfección divina, brota de esa comprensión un amor maravilloso, profundo e insondable, que el Hijo entrega al Padre y el Padre devuelve al Hijo como aliento vital. De ese amor surge Dios Espíritu Santo. ¡Que maravilloso misterio de poder, majestad y amor!" (Conferencia A 31/ 555).*

El fruto de la Gracia a su vez es despertar en el hombre su vocación humana y divina, su dignidad de ser morada de Dios, con todo lo que esto conlleva.

El misionero es entonces un testigo asociado a la misión de Jesucristo. Y uno que consagra toda su vida a esta tarea de santificar a los hermanos y hermanas en la fe, a anunciar el amor apasionado de Dios por sus creaturas, para que estas puedan responderle con el mismo amor que los ennoblece y enaltece.

Por supuesto que el P. Arnoldo refería la vocación misionera a la acción del Espíritu Santo. En una conferencia de 1891 titulada "Mi vocación al ministerio apostólico. Spiritus Domine super me", pone en boca del Espíritu mismo lo siguiente: *"Os he llamado y reunido en la Congregación del Verbo Divino, para que realicéis, lo que yo anhelo de vosotros. Vosotros debéis glorificar mi nombre entre los pueblos, al igual que el nombre del Padre y del Hijo. Con la fuerza de mi gracia debéis corregir los errores y guiar a los pueblos a la verdad cristiana" (Conferencia A 30/329).*

El P. Arnoldo reflexiona constatando que uno de los frutos de la Gracia divina es la paz. Paz personal, de quien ha sabido responder a ese don. Pero también la paz universal, como esperanza escatológica que logra transformar el mundo y permite perseverar en la esperanza.

Ya en 1878 inició su larga y fructífera labor de formación espiritual de cientos de laicos, primero varones y desde 1894, también de mujeres, por medio de tandas de Ejercicios Espirituales (EE). Sus charlas se caracterizaban, tanto en la forma como en el contenido, por su simpleza y sencillez, reflejo de su propia personalidad.

Su pensamiento espiritual, aquello que lo movía internamente y aquello que le parecía de especial importancia en la fe, serán los temas que trate en sus conferencias y retiros.

Hasta nosotros han llegado sus cuadernos con esquemas esbozados escuetamente de sus Conferencias y Ejercicios Espirituales, que han sido estudiados con todo cuidado, entre otros por el P. Albert Rohner SVD, y han sido publicados en el original alemán, pero esperando aún ser traducidos al castellano.

Llama la atención en sus conferencias el conocimiento y uso de la Palabra de Dios; lo profundo de su pensamiento, especialmente cuando se refiere a la Ssma. Trinidad o al Espíritu Santo; el cuidado en la preparación de las conferencias, aun cuando fueran para los miembros de su casa. Estas características suyas fueron altamente valoradas y elogiadas en su proceso de beatificación y santificación.

En general preparaba sus conferencias según las líneas de san Ignacio, basándose en sacerdotes experimentados, pero enriqueciéndolas con citas de la Escritura y de otros santos y autores reconocidos.

El contenido de las conferencias espirituales está determinado por el objetivo de las mismas. Arnoldo Janssen dictó principalmente sus conferencias para los siguientes grupos:

- Laicos y laicas sobre verdades generales de la fe.
- Para los religiosos del Verbo Divino (SVD):
  a) sobre el ideal de la Vida Religiosa (en la toma de hábito).
  b) sobre el ideal sacerdotal (para sacerdotes).
  c) sobre el ideal misionero (envío a las misiones).
- Religiosas Siervas del Espíritu Santo (SSpS) y Siervas del Espíritu Santo de Adoración Perpetua (SSpSAP).

El esbozo del retiro que estudiamos aquí: "La Gracia Santificante", parece ser uno de sus primeros esfuerzos originales en el ámbito de las conferencias espirituales para laicos, no tiene paralelos en otros autores que él seguía normalmente. Esta tarea luego se prolongó en conferencias para sacerdotes, hermanos, hermanas y seminaristas de la familia misionera por él fundada.

2. Análisis del Texto

Las meditaciones para este Retiro están preparadas en cuatro apartados con un prólogo y una introducción. Como es un esbozo, está escrito de manera sucinta para servirle de guía al dictar el retiro.

La Gracia Santificante

Prólogo: 2Pe 1, 4: *"por medio de las cuales nos han sido concedidas las preciosas y sublimes promesas, para que por ellas os hicierais partícipes de la naturaleza divina, huyendo de la corrupción que hay en el mundo por la concupiscencia."*

Introducción: El rey Asuero pone el anillo de bodas en el dedo de Ester, elevando de este modo, a la pobre joven judía a la dignidad de reina. Es una imagen para ilustrar lo que hace Dios en el alma humana.

- **I. La grandeza de la Gracia Santificante que es el fin de toda manifestación de Dios.**

1. La Gracia Santificante no la podía trasmitir la Antigua Alianza. Los sacramentos de la Antigua Alianza no la daban, ni siquiera el bautismo de Juan (Lc 3, 16. 31).

2. La Gracia Santificante nos es concedida recién con la venida de Cristo. De ahí que se anuncia la Paz a los hombres de buena voluntad (Lc 2, 14); *"la paz con ustedes"* es el saludo del Resucitado, (Jn 20, 19), porque la Paz es el efecto más excelente de la Gracia Santificante.

Jesús dijo: si alguno no renace por el agua y el Espíritu Santo, no puede entrar en el Reino de los Cielos (Jn 3, 3). La Nueva Alianza es una Alianza de la Gracia; la Antigua Alianza era una Alianza de la ley.

La Gracia Santificante no puede ser dada si no es al mismo tiempo que se da el don del Espíritu Santo. Pero este don tuvo que ser alcanzado por la preciosa sangre de Cristo. Recién en Pentecostés comenzó la acción de los sacramentos y en cada sacramento es otorgado el Espíritu Santo:

- En el Bautismo; por lo mismo: *"baptizabit Spiritu Sancto"*; o *"nisi quis renatus fuerit ex aqua et Spiritu Sancto"*. Explicación de *"renatus"*: ese nuevo nacimiento sucede en el Espíritu Santo, por lo que somos templo del Espíritu por el bautismo.
- Por la Confirmación
- Penitencia. Jn 20, 22: *"reciban el Espíritu Santo; a quienes les perdonen los pecados…"*
- Eucaristía: Epíclesis, la recepción de Cristo por medio del Espíritu Santo. También el don de la Gracia de la divinidad de Jesús por medio de su Espíritu.
  El dar y multiplicar la Gracia Santificante en nosotros es obra de los sacramentos. La Gracia Santificante es el camino al cielo; sin ella sólo hay alegría terrenal.

- **II. Esencia de la Gracia Santificante**

1. El Espíritu Santo la entrega a nuestra alma como don. "*El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado"* (Rm 5, 5). De esto se entiende que se hable del espíritu como *"Donum"* (don).

2. ¿Qué hace el Espíritu Santo? Él llena las almas con su fuego, como el fuego que inflama el acero, participándole una vida más alta, una especie de nuevo nacimiento. De ahí que se habla de *"regeneratio"* (regeneración).

3. Él vive en el alma, y con él, también el Padre y el Hijo. *"Si alguno me ama guardará mi Palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él" (Jn 14, 23).*

4. ¿Pero cómo es esto posible? Nosotros no notamos nada de todo esto. Ver Las Moradas de santa Teresa. El Espíritu Santo mora en el centro de nuestra alma.

- **III. Efectos de la Gracia Santificante**

1. El alma se diviniza. Ver el Prólogo 2Pe 1, 4

Alegorías de esta realidad: a) El acero que se inflama en el fuego. b) El mejoramiento de los frutales por medio del injerto.

2. Las obras del cristiano santificado van más allá de obras puramente naturales. Ellas nos ganan el incremento de la gloria celestial; su oración traspasa las nubes. En él llama el Espíritu Santo con gemidos inefables. Está sellado en el Espíritu; en quien el Espíritu dice: Abba, Padre. (Rm 8, 15)

3. El alma es novia del Espíritu Santo, hermano y hermana de Cristo, hija del Padre eterno. Por esto exclama: Abba Padre en el Espíritu Santo. Padre Nuestro en la Nueva Alianza, lo que no es sólo una manera de hablar 1Jn 3, 1; Rm 8, 15.

4. Somos hijos adoptivos. Por eso con gozo exclama la iglesia en la noche de Pascua: "Multiplica in ea regenerationes tuas, etc".

5. Por eso la exclamación del maestro Juan Bautista cuando Jesús aparece: ya llega el Reino de los cielos (Mt 3,2).

6. El cielo es la Gracia Santificante llevada a su perfección. Lo que nos enseña Rm 8, 17. Nadie llegará al cielo, que no tenga puesto su vestido de bodas. Allí seremos transformados a su imagen, de claridad en claridad, por el Espíritu del Señor (2Cor 3, 18), y seremos como Él; pues lo veremos tal cual es (1Jn 3, 3).

- **IV. Aplicaciones**

  1. Valorar mucho la Gracia Santificante y los sacramentos, que nos confieren esa Gracia. Ser hijos de Dios es más que sólo ser hijos del hombre.

  2. El pecado mortal es la muerte de la vida divina en nosotros, un misterio del mal (1Tes 2, 7).

  3. Adorar y amar por sobre todo al Espíritu Santo, que nos comunica la Gracia Santificante.

  4. Adoración de la Ssma. Trinidad durante el tiempo de descanso nocturno.

  Textos bíblicos sobre la Gracia Santificante: 1Cor 3,16. 6, 19; Rm 5,5; Ef 1, 13; Rm 8,15; Gal 4,6; 2Tes 4,7s.

3. Interpretación /Comentario

3.1. Santificación personal y comunitaria al servicio del Reino

La Congregación del Verbo Divino en sus últimos Capítulos Generales ha reflexionado sobre la esencia de su misión, de su vida interna y, en el último Capítulo de 2018[3]., sobre un proceso

[3] Documentos del XVIII Capítulo General SVD, Publicaciones SVD Generalato – Roma 2018.

continuo de renovación y compromiso espiritual, centrado en la Palabra de Dios como fuente de su vida y compromiso con la misión.

El mismo Arnoldo Janssen entendía la tarea de su familia misionera no como una simple estrategia de poder para ganar prosélitos, sino como el fruto de la propia conversión y santificación:

> *"El objetivo es trabajar para que la Congregación en su totalidad y en cada uno de sus miembros, cumpla la voluntad de Dios siempre más fielmente. Esto requiere primeramente una gran santificación de sus miembros, y en segundo lugar, que la Congregación intente llegar a ser siempre más un instrumento capaz y útil en las manos de Dios."(Documentos del XVIII capítulo General SVD 2018).*

En este sentido el esquema de Ejercicios Espirituales que estudiamos, no se pierde en temas accesorios, sino que se centra en lo esencial de la Gracia de Dios como objetivo de toda la acción divina pues: "La venida del reino de Dios constituye la meta única de la obra divina salvadora…"[4].

En todas las antiguas Constituciones de la naciente Congregación se indicó como uno de los objetivos primordiales de la misma la santificación de sus miembros, en especial de los sacerdotes a través de su servicio sacramental: *"Ya que el Espíritu Santo actúa de forma especial en los sacramentos y en los sacerdotes, y puesto que de ellos principalmente depende el progreso de la iglesia, hemos de trabajar lo más posible en la santificación de los sacerdotes y en mantener la santidad de los sacramentos" (Constituciones SVD de 1885).*

3.2. La Gracia nos lleva a participar en la vida Trinitaria

La iglesia enseña que "*la gracia es una participación en la vida de Dios. Nos introduce en la intimidad de la vida trinitaria…Como "hijo adoptivo" puede ahora llamar "Padre" a Dios, en unión con el Hijo único. Recibe la vida del Espíritu que le infunde la caridad y que forma la iglesia" (Catecismo de la Iglesia Católica, n°1997).*

En el esbozo de EE que nos ocupa A. Janssen acentúa este punto que está presente a través de todo el retiro, poniendo el acento en las tres Personas divinas y en la Gracia que infunden en los fieles: la gracia, incluso de los sacramentos, que es recibida recién después de Pentecostés, pues es acción pura del Espíritu para recibirlo a Él. Lo que está en consonancia con la enseñanza de san Agustín quien dice: "*porque Él, por su acción, comienza haciendo que nosotros queramos; y termina cooperando con nuestra voluntad ya convertida" (S. Agustín, grat. 17).*

El Fundador conocía la clasificación de la acción de Dios en la historia como Creación, Salvación y Santificación. Así lo plasma en una oración de la tarde formulada por él mismo: *"Demos gracias al Padre, que nos creó a su imagen y semejanza. Demos gracias al Hijo, que nos salvó por medio de su preciosa sangre. Demos gracias al Espíritu Santo que por medio de su gracia se nos dona a Sí mismo, para perdonar nuestros pecados y para santificarnos para la vida eterna" (Gebete 71).*

El P. Arnoldo se detiene largamente en la acción del Espíritu que hace posible la inhabitación del Padre y del Hijo en lo más íntimo del alma humana, lugar de la morada del Espíritu Santo en el creyente. Acude también a la imagen esponsal del alma y el Espíritu, que hermana con Cristo y realza la filiación respecto del Padre, a quien cada cristiano lleno de amor puede llamar Abba. En este contexto habla de la iglesia como "Esposa de Cristo" o "Esposa de Dios", pero también

---

[4] *Mysterium Salutis, Manual de Teología como Historia de la Salvación,* IV/2, Ed. Cristiandad, Madrid 1975, 579.

la llama, con el título menos usado de "Esposa del Espíritu Santo", por ejemplo en las Constituciones SVD de 1891: *"Con un amor especial debemos venerar a la santa iglesia católica romana, quien es la esposa del Espíritu Santo, que tiene su origen en la sangre de Jesucristo y es madre de todos quienes viven en Su gracia"*.

En ese mismo tono de adoración y amor invita el P. Janssen a sus oyentes a buscar incansablemente al Dios Uno y Trino, lo que él mismo en su vida cotidiana realizaba, especialmente consagrándole en la oración algunas horas del descanso nocturno.

A los religiosos en general, y a los verbitas en particular los anima a alegrarse por ser: *"1. Los hijos queridos del Padre Celestial; 2. Los amados hermanos del Hijo eterno; 3. Los predilectos del Espíritu Santo. Él ama el alma de los consagrados como un novio amante ama a su novia. De ahí la inmensa gracia que poseen los religiosos" (Conferencia A 30/115).*

Esta imagen de Dios, que no lo concibe aislado, sino en movimiento de salida al encuentro de un tú, de un otro, creando vida y amor, es la fuente espiritual de la comunión y de la misión, esencia y vocación fundamental de la iglesia, que se sabe enviada para invitar a toda la humanidad a esta intimidad trinitaria.

3.3. La Paz como fruto de la Gracia en el ser humano y en la creación

"La paz es el efecto más excelente de la Gracia Santificante" anota el P. Arnoldo Janssen en sus apuntes de los EE. La incluye de un modo preferencial entre los frutos del Espíritu Santo y trata en detalle sobre ella, de tal suerte que podemos suponer con fundamento, que con ello reconoce una experiencia personal, que es lo que él transmite. Aquí se haya la raíz de la paz interior que caracterizó al P. Arnoldo a lo largo de su vida, según el testimonio de quienes lo conocieron.

Puesto que la Gracia es don del Espíritu Santo, él mismo se pregunta cuáles son los efectos de la acción del Espíritu en el alma. La respuesta que Arnoldo articula es breve, pero contundente: *"Perdona el pecado. Confiere la Gracia Santificante y la paz con Dios, consigo mismo y con el mundo. Otorga todas las virtudes y gracias para iluminar el entendimiento, fortalecer la voluntad y concede los siete dones del Espíritu Santo" (Conferencia A 31/ 657).*

El Catecismo de la Iglesia Católica define la Gracia del siguiente modo: *"Gracia Santificante es un don habitual, una disposición estable y sobrenatural que perfecciona al alma para hacerla capaz de vivir con Dios, de obrar por su amor…"* (N°2000).

La paz es por tanto futo de la Gracia y a su vez objeto con el cual comprometerse, tanto individualmente: la paz del alma, la paz interior ganada por una vida santa; como la paz comunitaria, social y mundial, que es fruto de la justicia.

De esta raíz espiritual se entiende el actual compromiso de la familia misionera de Arnoldo Janssen con la Justicia, la Paz y el cuidado de la Creación, que se ha convertido en una dimensión característica de la SVD y preocupación de toda la iglesia, especialmente en el Magisterio de los Papas desde Juan XXIII en adelante.

Ya en su reflexión el Fundador reconocía la acción divina en relación al mundo entero como una decisión de amor y poder sobre todos los vivientes. Para él la creación y el renacimiento de la humanidad, al igual que de animales y plantas era necesariamente obra del Espíritu: *"Credo in Spiritum Sanctum Dominum et vivificantem"*.

3.4. El cielo como consumación de la Gracia y acción del Espíritu

El P. Arnoldo sostenía, al modo de los cristianos del s. XIX, lo que hoy la iglesia expresa del siguiente modo, a saber, "*que la gracia de Cristo es el don gratuito que Dios nos hace de su vida infundida por el Espíritu Santo en nuestra alma para sanarla del pecado y santificarla: es la gracia santificante o divinizadora…'Por tanto, el que está en Cristo es una nueva creación; pasó lo viejo, todo es nuevo' (2Co 5, 17)" (Catecismo n° 1966).*

Es decir, esa "divinización" del cristiano se inicia en el tiempo presente como acción procesual de la Gracia Santificante, como en ciernes, de forma germinal, y que llega a su plenitud en la vida eterna.

En sus apuntes de los EE presentes el P. Janssen lo expresa escuetamente así: *"El cielo es la Gracia Santificante llevada a su perfección".*

A menudo relaciona en sus escritos al Espíritu Santo con la consumación final como quien provoca y lleva a cumplimiento la salvación. El Espíritu Santo es quien completa a la Trinidad y consuma el destino del mundo. En sus escritos personales resume su pensamiento del siguiente modo: *"Correspondió al Espíritu Santo la acción en la creación, pero también en el Antiguo y Nuevo Testamento, en la donación de la gracia santificante…más aun en la Gloria celestial y en la resurrección final" (Apuntes personales 21).*

Tratando sobre la Escatología, a pesar de que él no usa ese término, en una de sus conferencias, nuevamente el Fundador hace referencia a la esperanza final como don y fruto de la acción del Espíritu: *"¿Qué se desprende de este don (del Espíritu)? La paz con Dios, la satisfacción del corazón, la paciencia en los sufrimientos, la confianza en la muerte, la bienaventuranza en el cielo" (Conferencia A 30/317).*

4. Conclusión

En síntesis podemos concluir que Arnoldo Janssen se nos revela, a través de este esbozo de EE, como un místico de una serena espiritualidad, que está enraizada profundamente en la Palabra de Dios y en la mejor Tradición de la iglesia, la que él conocía bien, especialmente por el estudio de los Padres de la Iglesia y sus escritos.

Se centra vitalmente en lo esencial de la fe, especialmente en el misterio de la Santísima Trinidad y en el Espíritu Santo. Desde esa fuente va sacando sus consecuencias en los diferentes aspectos de la vida personal, pero también de su obra misionera.

Fue un formador en sentido amplio, que primero se dejó formar por Dios mediante su experiencia personal que brota en buena parte de su vivencia familiar; por medio de la iglesia y su tradición, a través de una vida espiritual seria y responsable marcada por la Biblia y la espiritualidad trinitaria.

Esto le dio una perspectiva eclesial amplia y certera, que se evidencia al preparar EE para laicos sobre la "Gracia Santificante", tema básico que abre el proceso de una vida profunda de amistad con Dios y a un desarrollo cristiano ulterior.

Sentó así las bases para lo que la SVD y toda la familia misionera fundada por él, ha ido descubriendo con el tiempo, como riqueza legada por su Fundador, y que se hace más evidente frente a los cambios que se viven en la historia, en la iglesia y su misión.

II. "El corazón de Dios me ama", según A 30/196s

1. Contextualización

El texto pertenece a los Ejercicios Espirituales (EE) antes de la ordenación sacerdotal. Para Arnoldo Janssen era muy importante acompañar los Ejercicios Espirituales antes de la ordenación de los neo sacerdotes de la SVD. Pues estaba muy consciente de la vocación central que el sacerdote tiene en la iglesia, al servicio de la comunión y de la evangelización, especialmente en la cura de almas y al servicio de los sacramentos como medio de santificar al pueblo de Dios.

Los predicó casi ininterrumpidamente desde 1902 a 1908, poco antes de su muerte.

Preparaba los temas de forma esquemática, como era su costumbre, pero con mucha dedicación y los revisaba y corregía año por año, según las necesidades de sus oyentes.

Estos esquemas representan el desarrollo maduro de su reflexión en torno al Orden Sacerdotal y su acompañamiento en los Ejercicios Espirituales.

2. Análisis del Texto

Parten los Ejercicios con la meditación sobre el amor de Dios por sus creaturas en su diversidad, lo que debe provocar humildad y agradecimiento en quienes reciben tan grande don. Entre estos están los llamados al sacerdocio ministerial.

En la introducción medita Jr 31, 3: "con amor eterno te he amado…", y lo aplica a los sacerdotes. Hacer consciente de este amor es el fin de estas meditaciones.

Las meditaciones se organizan contemplando a cada Persona de la Santísima Trinidad:

1. El Espíritu Santo es quien lleva a la consumación la obra salvadora de Dios y lo realiza por medio, entre otras mediaciones, de los sacerdotes como hijos queridos, ungidos con el crisma de su gracia para santificar a su pueblo, especialmente en la celebración de los sacramentos, donde *"actúa el Espíritu con el sacerdote"*.
2. El Hijo Eterno. Los sacerdotes son herederos de los apóstoles prosiguiendo el triple ministerio de ser maestros, sacerdotes y pastores del pueblo de Dios. Han recibido en depósito el cuerpo y la sangre del Hijo Eterno.
3. Los sacerdotes son hermanos del Hijo del Padre Celestial, ofreciendo a su propio Hijo y haciendo crecer el Reino de Dios desde su vocación propia en la iglesia.
4. Toca el tema de la dignidad de esta vocación sacerdotal en la tierra, que será premiada por su "Divina Majestad" en el cielo.
5. Todo lo anterior debe ir íntimamente unido a la Gracia Santificante, de lo contrario esta alta dignidad corre el riesgo de pervertirse, llegando a ser una máscara grotesca. Es cierto que una máscara representa un rostro humano, pero desfigurado y repugnante. *"Así es el sacerdote, que es un pecador, y que a pesar de su sacerdocio, por su pecado llega a ser obstáculo para Dios y sus santos" (A30/197)*. Por eso, medios de santificación para el sacerdote serán el vivir agradecido y en amor recíproco, junto a tantos otros medios que ayudan al sacerdocio.

3. Interpetación/ Comentario

3.1. El amor como fundamento de la vocación del sacerdote

Llama la atención que el P. Janssen inicia los EE poniendo pedagógicamente el fundamento de toda la meditación siguiente en el amor de Dios por sus creaturas, lo que se ha demostrado en su bondad y benevolencia con ellas, y acentuando su diversidad. Es decir Dios ama de forma diversa, no a todos por igual, atendiendo a la diversidad de su creación y a la múltiple creatividad de su amor. En esa variedad entra también, lo que llamamos carismas de la iglesia, y dentro de ellos, el carisma del sacerdocio ministerial, servicio amado por Dios de un modo predilecto. No es de extrañar que el objetivo de estas pláticas sea hacer conscientes a los sacerdotes del inmenso amor que Dios les tiene y el compromiso y responsabilidad que conlleva. El P. Janssen fundamenta en efecto sus EE en esto: que el sacerdote conozca esta realidad amorosa de Dios, sea consciente de su alta vocación como fuerte motivación para una respuesta generosa a su llamado.

3.2. Actitud frente a la vocación sacerdotal

Según el P. Arnoldo la actitud correcta frente al inmenso y variado amor de Dios especialmente con el sacerdote es la humildad y el agradecimiento.

La humildad hace referencia al esfuerzo de autoconocimiento del individuo, quien aun reconociéndose frágil y pecador es capaz de acoger el don del Espíritu en su vida. Es la aceptación agradecida de quien se es, con su propia historia y situación vital.

El agradecimiento reconoce la gratuidad de la vida y de los dones divinos, en especial de la propia vocación experimentada como Gracia, y que provoca una actitud de alegre compromiso con Dios Creador y con la comunidad, lo que se traduce en servicio concreto y abnegado muchas veces. Testimonio de esto han dado muchos santos y santas que veneramos en los altares, pero también muchos cristianos "de a pie", que silenciosamente viven esta actitud cristiana de modo admirable e incluso heroico.

Un buen ejemplo de esta forma de asumir la propia vocación, con todo lo que conlleva en la concreción de la vida, fue el P. José Freinademetz, uno de los primeros misioneros verbitas en China, que aún a su pesar tuvo que asumir puestos de liderazgo durante su vida; enfrentó situaciones difíciles e incluso peligrosas en su labor misionera; sufrió con serenidad las dificultades de convivencia con algunos compañeros de misión. Coronó su vida una muerte prematura por servir a los enfermos en una epidemia de Tifus que asoló a China a comienzos del siglo XX. Su actitud fue siempre de alegría, paz y una profunda humildad que le ganaron la estima de los misioneros y el cariño admirado de los cristianos chinos. Fue canonizado junto a Arnoldo Janssen el año 2003.

En la Sagrada Escritura encontramos el ejemplo luminoso de la Virgen María, que en su Magníficat (Lc 1, 46-55) subraya estas virtudes que modelan al creyente que ha puesto su vida al servicio del reino de Dios, y que reconoce con alegría las grandes obras que el Señor ha realizado en su pequeñez.

3.3. "Hemos recibido un tesoro…"

El Fundador cita al santo cura de Ars para afirmar que entre los más agraciados de todos están los sacerdotes: *"Si el sacerdote se reconociera en lo que es, entonces moriría. Pero no moriría de espanto, sino de amor."*

La gracia del sacerdocio no está pues, en un lugar de privilegio del sacerdote en relación al resto del pueblo de Dios, sino en que reconozca y goce su llamado a servir con los dones que Dios le ha proporcionado abundantemente.

Las Constituciones de 1885 expresaban esta riqueza del sacerdocio como acción del espíritu Santo: *"Ya que los cohermanos deben su sacerdocio a la gracia del Espíritu Santo recibida en el sacramento del Orden, deben considerar en Él al Padre y autor de esa alta dignidad y con un corazón agradecido muy a menudo ponderar lo siguiente: el Espíritu Santo me ha escogido por el sacramento de la Ordenación sacerdotal para ser su herramienta predilecta, para que actúe en Él y con Él para la salvación de los hombres…" (f/136).*

En consonancia con lo anterior, cita a menudo el P. Janssen a Jeremías 31, 3: "Con amor eterno te he amado…" y lo aplica a los llamados al sacerdocio, que son amados con la plenitud de su amor, en el corazón de Dios. Por tanto la vocación sacerdotal no es otra que la de corresponder a ese amor y hacerse servidora del amor divino en sí mismo y en todo los seres humanos, lo que podemos llamar "santificación".

3.4. "…y lo llevamos en vasijas de barro"

Para él, sin embargo, la santidad del sacerdocio no se da automáticamente con el crisma recibido. Con una imagen de fuerza inusual se refiere a ello: el ideal del sacerdote santo puede volverse una "mascarada grotesca" si no deja trabajar en él la gracia de Dios; se puede quedar en una apariencia vacía que cuando se revela se vuelve repulsiva y que incluso llega a oponerse solapadamente a la voluntad de Dios, dañando a sus hijos y obstruyendo en crecimiento del Reino de Dios.

Como buen conocedor de la realidad humana el P. Arnoldo sabe de su fragilidad y de la necesidad de esforzarse efectivamente para ser dócil a la acción benéfica de Dios. "La lucha espiritual" es para él muy importante para ser obediente a las mociones del Espíritu de Dios. Una de las primeras Reglas se hace cargo de modo certero de esta realidad: *"Sobre todo el dominio de sí mismo por amor a Dios debe estar dirigido, a seguir en todo las inspiraciones del Espíritu Santo. Por esto se debe buscar hacer en todo momento, aquello que se descubre como lo más necesario y agradable a Dios Espíritu Santo, aun negando las propias inclinaciones. Y ya que esto no se alcanza sin lucha y esfuerzo, vean hermanos que esto sea motivo frecuente de sus oraciones al Espíritu Santo, de sus exámenes de conciencia, para que, por la gracia del Espíritu Santo tanto antes mejor, lleguen a aprovechar del mejor modo su tiempo, del que alguna vez tendrán que rendir severa cuenta" (Constituciones 1885 f/90)*

III. Contemplación de la sublime vocación al sacerdocio en unión a Dios Espíritu Santo, según A 30/197s

1. Contextualización

Un segundo esquema de EE en la misma temática nos deja entrever su entrañable interés y amor por Dios Espíritu Santo, el que con el correr del tiempo se fue acentuando en su espiritualidad notablemente, y la importancia que le asignaba a su asistencia en la vida de todo sacerdote, especialmente de un sacerdote de la Sociedad del Verbo Divino.

2. Análisis del Texto

Objetivo: *Despertar amor y agradecimiento al Espíritu Santo.*

1) Espíritu Santo

a) El Espíritu Santo lleva a plenitud la obra de salvación

b) Lleva a plenitud la creación como *"Señor y Dador de vida" (Dominum et vivificantem)*

c) Plenifica a la Santísima Trinidad

2) El Espíritu Santo se pone atrás del Padre y del Hijo:

a) Como la tercera Persona de la Trinidad.

b) No es "mittens", es decir quien envía, sino "missus", quien es enviado.

c) Le falta la "fecundidad" trinitaria.

3) Por el contrario:

a) Cristo obra sus milagros en el poder del Espíritu Santo.

b) Construye a Cristo en su cuerpo tanto real, como eucarístico.

c) Lc 4, 18: Lo envió en su humanidad

d) Gen 1, 2: "El viento de Dios aleteaba por encima de las aguas".

e) El Espíritu bajó sobre los Apóstoles el día de Pentecostés.

4) Los sacerdotes son:

a) Instrumentos del espíritu Santo: en el Magisterio de la iglesia.

b) en la administración de los sacramentos.

c) otorgando la gracia santificante.

d) fundando el Reino de Dios en la tierra y en el cielo.

3. Interpretación/ Comentario

3.1. "Reconocer la magnitud de Tu amor"

Nuevamente llama la atención en este esquema que el P. Janssen acentúa el tema del amor y el agradecimiento, que puede y debe ser despertado, como el maestro que "despierta" o enseña un "arte" a sus discípulos y que se convierte en forma de vida. Este será el fin de los EE.

El P. Arnoldo comparte lo que él mismo vive con intensidad y que está descrito en una profunda vivencia personal. Así, el 3 de octubre de 1887 –precisamente en la época de sus reiteradas gestiones en la ciudad de Viena, conducentes a obtener la autorización para fundar el Seminario San Gabriel– consagró su persona al Espíritu Santo en la iglesia de los lazaristas. Escribe al respecto en sus Apuntes de 1906. *"Me consagré a Él (Espíritu Santo) en sacrificio total de cuerpo y alma (iglesia de los lazaristas, de la calle Kaiserstrasse, lunes 3/10/87) y le pedí la gracia de reconocer la magnitud de su amor y de vivir y morir sólo para él. Ojalá tenga a bien asistirme para caminar por esta vida limpio de pecado y para corresponder perfectamente en todo a la santa voluntad de Dios"*. En los dos decenios que siguieron, marcados por una fecunda actividad en permanente aumento, no cabe duda que Arnoldo Janssen vivió cada vez más conscientemente bajo la conducción del Espíritu Santo. En la "Oración del Cuarto de Hora" imploraba cada vez: *"Envíame del Padre al Espíritu Santo. Concédeme reconocer claramente sus santas inspiraciones y seguirlas con perseverancia"* (Vademécum SVD, edición castellana, página 59).

3.2. El Espíritu lleva a plenitud la obra de Dios

Es llamativa su visión del Espíritu Santo como "Plenificador": lleva a su plenitud la obra salvífica; estaba en el inicio y plenifica toda la creación; e incluso completa plenamente a la Trinidad, ya que el Espíritu es el fruto del amor recíproco de acogida y entrega entre el Padre y el Hijo, que manifiesta como plena esta relación.

En varias conferencias hablaba del Espíritu Santo en este mismo tenor: *"Él es la plenitud de la Santísima Trinidad. Él es también la plenitud del mundo" (Conferencia A 30/ 323).*

3.3. El Espíritu enviado a vivificar y perfeccionar

En el mismo sentido se entiende que el Espíritu Santo sea "missus", es decir "enviado" para comunicar plenitud a la obra trinitaria iniciada en la creación y completada con la redención en el misterio pascual. Su rol, por tanto no está en primer plano, sino que traspasa todas estas realidades como "Señor y dador de vida".

Se desprende del envío del Espíritu Santo la misión de la iglesia de ser eco en la historia del Verbo hecho carne, Evangelio para todos los pueblos en todos los tiempos. En esa Palabra todo fue creado y es sostenido. En esa Palabra somos salvados como Palabra definitiva de amor divino. Es la Palabra que envía al Espíritu para estar en el mundo como permanente encarnación.

Podemos resumir magistralmente la relación entre Espíritu y misión en la espiritualidad de la SVD con estas logradas ideas: *"La iglesia tiene que tener esta estructura: Trinidad – Espíritu – Palabra –Comunión– Misión. Es la esencia de la iglesia. En ese contexto en ninguna parte se perfila tan nítidamente esta relación como en la Societas Verbi Divini. Ese es, por decirlo así, el mensaje que debe transmitir la SVD a la iglesia de todos los tiempos."*[5]

3.4. Instrumentos del Espíritu

A los sacerdotes los llama el P. Arnoldo: "Instrumentos", lo que evita una visión "clericalista" del sacerdocio. Es decir su vocación y tarea no está en ser protagonistas, por sobre el resto del pueblo de Dios, sino en servir a un fin mayor: servir al Espíritu Santo en las tareas propias de su vocación en la iglesia: por la enseñanza, la celebración de los sacramentos y por la conducción de la comunidad cristiana, siendo vehículos de la gracia que une a los hombres con Dios.

Para hacer presente esto a sus sacerdotes les recordaba la dependencia que tienen de la acción del Espíritu en la eucaristía*: "El Espíritu Santo flota sobre mí en la consagración. Él es quien derrama su divino poder en las sagradas formas; por el fuego divino consume las formas terrenas y en su lugar pone la esencia del cuerpo y la sangre de Cristo. ¡Que milagro! Más grande que el de la zarza ardiente, a la que Moisés sólo se pudo acercar descalzo" (Conferencia A 30/314).*

También los llamaba cooperadores del Espíritu Santo al vivenciar el amor del Espíritu Santo hacia el sacerdote concreto. Así en las conferencias dictadas poco antes de su muerte (1908).

Conclusión

En estas meditaciones que hemos analizado brevemente, el P. Arnoldo Janssen demuestra una visión muy eclesial del sacerdocio ministerial, como parte importante en la diversidad de mediaciones que Dios Creador nos ha dado para llegar a Él.

---

[5] Klaus Hemmerle, <Zur Spiritualität des Gründers der Gesellschaft des Göttlichen Wortes Arnold Janssen>, *Verbum* svd 27 (1986) 103

El sacerdocio no se entiende de forma aislada, sino profundamente enraizado en la comunidad cristiana que completa su sentido y misión[6].

Sus reflexiones muestran una visión optimista del sacerdocio. El sacerdote puede y debe aprender, abierto a las luces del Espíritu Santo, siempre de nuevo, el arte de vivir y testimoniar el inmenso amor de Dios por todos, con humildad y agradecimiento, como instrumento de su gracia.

A su vez se revela el Fundador como un hombre realista, que bien sabe que un ideal tan alto puede fácilmente ser trastocado, llegando a ser un obstáculo al Reino de Dios.

No desconfía de la iglesia como sistema religioso, en tanto y en cuanto sus miembros dejen actuar la gracia que predican a otros, es decir sean transparentes a la fuerza del Espíritu Santo.

Vuelve siempre de nuevo a subrayar el papel preponderante del Espíritu Santo en la vida y en la misión del sacerdote.

Tarea personal de cada sacerdote será tomar creciente consciencia, darse cuenta cabalmente, del amor que sustenta su llamado gratuito y su propia responsabilidad frente a Dios y a la comunidad eclesial que debe servir. De la misma forma ha de servir al pueblo de Dios por medio de su ministerio santificador.

IV. Meditación en torno al Sagrado Corazón de Jesús y al Espíritu Santo, según A 31/679-681

1. Contextualización

Esta meditación fue realizada probablemente con la comunidad religiosa de la Casa Misional de St. Gabriel, en la víspera de la fiesta del Sagrado Corazón (9 de junio) de 1904.

Arnoldo Janssen vivía intensamente el año litúrgico y sus fiestas, se nutría de él desde pequeño, pues era parte de la espiritualidad familiar.

Él expresó hermosamente lo que le significaba el año litúrgico: *"Ya que perdimos el paraíso terrenal, Dios nuestro Señor nos dio en su reemplazo el año litúrgico como paraíso espiritual. Se distingue el año litúrgico por sus hermosas fiestas, que nos recrean el corazón y el espíritu…Estas maravillosas fiestas, son como apacibles lugares donde se fortalecen el corazón y el espíritu en nuestro, a menudo fatigoso peregrinar a la patria celestial."* (A31/784)

Muchas de sus meditaciones tenían como punto de partida los textos litúrgicos del día (evangelios, epístolas, pero también prefacios y antífonas del oficio del día).

Son justamente las fiestas del Señor las que le ofrecen la oportunidad para desarrollar sus "devociones" más queridas, que reflejan su profunda espiritualidad transmitida a su familia religiosa: Navidad con el misterio de la Encarnación del Verbo; la Semana Santa, con el misterio de la pasión de Cristo; Pentecostés como misterio de gracia del Espíritu Santo y la fiesta del Sagrado Corazón con el misterio de la riqueza del corazón de Dios.

Es este último misterio motivo de la meditación que presentamos en este breve estudio.

---

[6] Pietro Sessolo, <La dimensiones missionaria nella vita e nell´opera di Arnoldo Janssen>, *Euntes Docete* 38 (1985) 331-356.

2. Análisis del Texto
En la víspera de la Fiesta del Sagrado Corazón

Introducción

"He consagrado este templo, que has construido para morada eterna de mi nombre. En él estarán siempre mis ojos y mi corazón." (Segunda antífona de Laudes en la fiesta del Sagrado Corazón: 1Reyes 9, 3)

Salomón: **1Reyes 9, 1-3.** El templo antiguo tenía un gran significado como lugar de la presencia de Dios en medio de su pueblo.

Era además una imagen de Jesús. Esto se desprende de sus propias palabras cuando purifica por primera vez el templo: *"destruid este templo y en tres días yo lo levantaré de nuevo…El templo del que hablaba era su propio cuerpo."* **(Jn 2, 19. 21)**

La iglesia aplica a Jesús estas palabras del Señor a Salomón en la fiesta del Sagrado Corazón. Por esto queremos meditar más de cerca estas mismas palabras.

I. El Sagrado Corazón: Morada de la Santísima Trinidad

De por si estas palabras son válidas para el corazón de todo hombre justo, pero en un sentido restringido. También en nuestro corazón vive Dios, pero siempre de forma mucho más pequeña.

Para nosotros también es válido lo que dice la Escritura: *"Mi nombre esté allí para siempre; en ella estarán mis ojos y mi corazón perpetuamente"*. Pero por desgracia ese "para siempre" muchas veces no llega a realizarse, ni siquiera en esta vida.

En la muerte la divinidad sigue al alma que abandona el corazón muerto. Pero en Jesús es diferente. A Él no lo pudo abandonar la divinidad, ni lo hizo tampoco en el momento de su muerte.

Debemos preocuparnos de que nuestro corazón permanezca como morada de Dios, para eso tomemos como ejemplo al Sagrado Corazón de Jesús.

II. La inhabitación de Dios en el Corazón de Jesús y la inhabitación de Dios en nuestros corazones es distinta

1. En nosotros:

Rom 5, 5*: "…porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado."*

Jn 14, 23: *"Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y haremos morada en él."*

2. En Jesús es diferente.

El Corazón de Jesús es primeramente la morada de la Segunda Persona, que ha anulado su yo humano. El yo divino de la Segunda Persona de la Trinidad tomó su lugar y guió y dirigió su naturaleza tanto divina como humana. De esta manera es Dios y hombre al mismo tiempo. Dos naturalezas gobernadas por una Persona.

Jesús tuvo una voluntad humana (oración en el huerto de los olivos), pero no un yo humano. Esto logró e hizo posible su extraordinario abajamiento, si es que se puede decir

así, anulación y perdida de su naturaleza humana. Y sin embargo, este fue el camino para alcanzar algo mucho más alto que la unión con lo divino, esto es, la posesión de la divinidad en propiedad.

3. Por este motivo esforcémonos por morir a nosotros mismos, por perdernos, para vivir en Dios.

Esto debemos realizarlo especialmente por medio del fiel cumplimiento de la voluntad de Dios, evitando el pecado y cumpliendo puntualmente las prescripciones, bajo las cuales hemos escogido vivir: el hambre y la sed de Jesús por cumplir la voluntad divina.

III. Relación de Jesús con el Espíritu Santo

1. Is 11, 1-2; 61, 5 y Lc 4, 18: *"El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la buena nueva…"*

Puede ser que nos sorprendan estos dichos bíblicos, puesto que lo más grande de Jesús era su propia divinidad, pero ella estaba presente de diversas maneras, como un secreto escondido en Dios. Por el contrario su consumación en el Espíritu Santo destaca claramente.

2. Contemplemos en este momento las devociones al Espíritu Santo y al Sagrado Corazón, pues ellas están íntimamente relacionadas.

a) Jesús tiene el poder de recibir el Espíritu Santo y en plenitud, así como el sol que irradia luz y calor al universo entero sin menoscabo alguno.

b) Jesús, por su muerte, nos obtuvo el envío del Espíritu Santo.

c) Jesús, como Hijo de Dios unido al Padre, envió el Espíritu Santo desde la plenitud de su propio corazón (Vgl**. Jn 1, 16:** *"De Eius plenitudine omnes accepimus…"*). Ambos son amor. El Espíritu Santo, es el amor de la pura divinidad del Padre y del Hijo. Ha salido al mismo tiempo del corazón de Dios, y como Él es amor y tiene como símbolo al corazón, es pues también corazón de Dios. El Sagrado Corazón de Jesús es el lugar y el símbolo del inmenso amor a Dios y a los hombres con el cual el Espíritu Santo lo llenó plenamente.

3. Interpretación/Comentario

3.1. Valoración del cuerpo, lugar primero de todo encuentro

Por lo general se reconoce al P. Janssen como un hombre profundamente espiritual, pero ciertamente no es un "espiritualista", es decir alguien que piensa que lo material y el cuerpo en especial son de segundo orden frente a lo espiritual.

Debido a que su espiritualidad es profunda y cimentada en las Escrituras y en la Tradición católica, es que logra apreciar lo material y el cuerpo en especial, como lugar de encuentro con Dios. Se admira de la Encarnación del Verbo y ve en su Sagrado Corazón la mejor imagen para el lugar de encuentro con Dios vivo: unión del Padre con el Hijo en Jesús, y lugar de encuentro para toda la humanidad. Jesús, su corazón humano, es *la Casa en la que Dios pone su Nombre; donde sus ojos y corazón estarán para siempre* (1R 9, 3).

El P. Janssen lo expresa lleno de admiración: *"¡Maravilloso milagro! Porque con todo ello, queda el Corazón de Jesús siempre un corazón creado, humano. ¡En verdad, el Corazón de Jesús es el trono maravilloso de la Santísima Trinidad!"* (Junto a Fuentes Sagradas, pág. 101).

Dios encuentra, a la Creación y al hombre, valorando su propia humanidad "capax Dei".

Se entiende con este trasfondo el aprecio que tuvo el P. Fundador por todo lo genuinamente humano: las ciencias naturales, el estudio de la antropología y etnología al servicio de la misión. Misión que no significaba destruir lo humano, sino llevarlo a su perfección por el conocimiento de la *"luz del Verbo y del Espíritu de gracia, para que viva el Corazón de Jesús en los corazones de toda la humanidad"*.

3.2. Esperanza de una plenitud trascendente

El P. Arnoldo reflexiona reconociendo que Dios está verdaderamente en nosotros y en su creación y esto como don, regalo, gracia. Pero esta morada de Dios que es el hombre tiene sus límites, imperfecciones, es inconstante, lo cual claramente reconocemos. El P. Janssen nombra el límite extremo que es la muerte que no permite el "sempiternum - para siempre".

En Jesús es distinta la inhabitación divina, por ser *"lugar consagrado para el encuentro con Dios"* es superior, perfecto, y no acaba con la muerte gracias al misterio pascual.

Y es bueno, beneficioso para los hombres que así sea, pues es el Hijo quien nos lleva con Él, hace posible la trascendencia, como la cabeza es al cuerpo, dirá san Pablo. Una divinidad que no se aleja, por el contrario, que se pone al servicio de la salvación del ser humano (Vgl. Fil 2). La tradición patrística hablará de un "maravilloso intercambio", Dios se hizo hombre, para que el hombre se divinice.

Por tanto el sentido de la misión será ayudar a todo aquello que dignifique al ser humano, y abarcará todas las áreas de la vida humana, para promover de muchos modos que el Corazón de Jesús more en ellos, para que cada uno y la sociedad en general, consciente de su fragilidad pueda ser morada de Dios, no ya como lo fue el antiguo y desmoronado templo de piedra, sino como lo es el Corazón del Señor.

3.3. Discernir en lo cotidiano, para cumplir la voluntad de Dios

Arnoldo Janssen aprendió ya desde joven en su vida a tomar decisiones: debió salir de casa; debió escoger qué estudiar y cuándo; tuvo que optar seguir aquella carrera o la otra, o estudiar ambas; etc. Esto afirmó su voluntad, su yo, positivamente.

Pero como hombre de fe fue aprendiendo a confiar y valorar la voluntad de Dios y desarrolló un claro y paciente espíritu de discernimiento de esta voluntad. Se entiende así que proponga en esta meditación el "negarse a sí mismo" con toda confianza para encontrar y servir la voluntad de Dios, como buena, sabia y perfecta para todo ser humano y para la sociedad en su conjunto.

Para el P. Arnoldo se volvió sumamente importante, como consecuencia de los dos puntos antes reflexionados, comprender, asumir y realizar lo que Dios quiere. Esto implica que Dios Uno y Trino se ha convertido en fuente y fin de la propia vida, no anulándola sino dándole hondura y claridad, sentido y sustento. Se trata, pues de vivir unido a Dios, lo que me humaniza; evitar aquello que me separa de él, el pecado, que

me aleja de mi verdadera humanidad; y lograr asumir un estilo de vida (mandamientos, votos religiosos, mandamientos de la iglesia, etc.) en ese espíritu.

El modelo del P. Fundador será siempre Jesús hambriento y sediento de la voluntad del Padre, modelo que propone a todos sus hijos e hijas espirituales. Modelo para un mundo más solidario y unido.

3.4. Valoración de lo humano: el "corazón" como lugar de lo divino: el "Espíritu"

Las grandes espiritualidades en la iglesia no han nacido del esfuerzo potente de una personalidad inteligente sentada en su escritorio de trabajo.

Ni siquiera de la gran teología brota espiritualidad, sino al revés, de una espiritualidad han surgido grandes corrientes teológicas. Primero está la vida concreta de la comunidad en la cual brota en un segundo momento la reflexión.

En Arnoldo Janssen fue más decisiva la espiritualidad que vivió en su hogar familiar y en sus años de formación, que los grandes pensamientos ulteriores, para desarrollar los grandes temas de su espiritualidad.

En su espiritualidad estuvo en primer lugar la veneración al Espíritu Santo. Desde el Espíritu llegó Arnoldo al Verbo Divino, como la Palabra que se hizo carne, según el Prólogo del evangelio de san Juan, que tan bien conocía desde su niñez, y que en la espiritualidad del siglo XIX tomaba cuerpo en el Corazón humano de Jesús, el Sagrado Corazón.

El Corazón de Jesús, es para el P. Arnoldo, entonces, el lugar de encuentro del amor a Dios y el amor a los hombres llevado a su plenitud por el Espíritu: es la confianza de que el corazón humano es capaz y está convocado a dejarse llenar del Espíritu Santo y ser fuente y motor de una vida entregada a la voluntad amorosa de Dios en servicio de la misión de la iglesia, "poniendo a los últimos en primer lugar".

4. Conclusión

La espiritualidad del P. Arnoldo es muy moderna, en el sentido que entiende al mundo como lugar de encuentro con Dios, valora lo humano y confía en la acción del Espíritu en esta tierra que es creatura divina. No hay que huir del mundo para un encuentro real con Dios.

No niega la realidad del pecado y la injusticia que ensombrece a la creación y a las relaciones humanas, de ahí su énfasis en la ascesis y en negarse a sí mismo como camino de disposición a la buena acción del Espíritu Santo, quien lleva todo a la plenitud y hace posible un mundo diferente y mejor en la plena comunión.

La misión se empieza a entender, a la luz de esta meditación, como un encuentro amoroso con otros, como un descubrimiento de la acción del Espíritu en el mundo, lo que se expresa en la tradicional jaculatoria: *"envía Señor tu Espíritu y todo será creado, y renovarás la faz de la tierra"*.

La misión se vuelve Diálogo, como lo ha destacado y reafirmado la SVD en varios de sus Capítulos Generales.

La Iglesia –recuerda el obispo Klaus Hemmerle–, como hemos visto, *"debe mantener esta estructura: Trinidad–Espíritu–Verbo/Palabra–Comunión–Misión. Es la esencia de la iglesia. Y yo pienso que esta configuración en ninguna parte se encuentra tan nítida y claramente perfilada como en la Societas Verbi Divini.*

Esa es, podemos decir, el mensaje que debe anunciar la Societas Verbi Divini a la iglesia de todos los tiempos. Por lo mismo, en lo posible, deben anunciar este misterio allí, donde no está presente"[7]

Esta espiritualidad que alimenta la vida de la SVD, a la iglesia y su misión es un sustrato firme para enfrentar y acompañar con optimismo las búsquedas y cambios que van acaeciendo en el mundo, en la misma iglesia y en la Congregación[8], para que con fidelidad podamos encontrar nuevas maneras para que *"Viva Dios Uno y Trino en nuestros corazones y en los corazones de toda la humanidad"*.

---

[7] Cf. p. 14.Klaus Hemmerle, <Zur Spiritualität des Gründers der Gesellschaft des Göttlichen Wortes>, 103-104.

[8] Johannes Schütte, <Der bestimmende Faktor in Erziehung und Ausbildung unserer Scholastiker, Verbum svd 1(1959)32-45>.

C A P Í T U L O III

El origen teológico del Espíritu Santo y su procedencia
a través del Sagrado Corazón en nosotros en cuanto misterio nupcial,
según los Retiros y Conferencias del Padre Arnoldo Janssen.

ANNELIESE MEIS SSPS.

Introducción

Si bien la pregunta por el "origen" es compleja, como aquella que aborda la *arkhe* griega[1], el esfuerzo investigativo de aproximarse al Espíritu Santo en cuanto origen a través de las Conferencias y Retiros del Padre Fundador Arnoldo Janssen[2], vale la pena en la medida en que busca dilucidar los fundamentos teológicos de dicho origen, poco tomado en cuenta a nivel de investigación[3], pese a que la relación del Padre Fundador con el Espíritu Santo ha despertado desde siempre un interés singular a causa de las frecuentes menciones de dicho Espíritu en sus escritos[4], hechas por el Padre Arnoldo no como teólogo ni erudito, pero sí con sorprendente seriedad científica para "formar personas imbuidos por el espíritu, que le anima a él en su compromiso con la obra, que reconoce como suya en cuanto querida por Dios"[5].

La presente búsqueda, enmarcada en el acercamiento común a través de los diversos accesos del Grupo de *Estudios de las Fuentes escritas de Arnoldo Janssen* (=GEFAJ)[6], se orienta también por

---

1 *Arché* (también *arqué*, *arkhé* o *arjé*; del griego ἀρχή, «principio» u «origen») es un concepto fundamental en la filosofía dela Antigua Grecia que significaba el comienzo del universo o el primer elemento de todas las cosas (εξ' ἀρχὴς: del principio, o εξ' ἀρχὴς λόγος: la razón primordial, originaria). Esto explica el comienzo del universo con una explicación racional con una o varias sustancias. Las interpretaciones filosóficas teológicas de este "origen" en cuanto Palabra / Sentidohansido múltiples desde el Prólogo de san Juan, En ajrch, pasando por el Fausto de Goethe, analizado por Edith Stein, *Wort, Wahrheit, Sinn und Sprache. Fragment* en FG (ESAG 9) 75,.73-84. Cf. A 30/43: referencia a Goethe Fausto.

2 Albert Rohner, *Die Vortragstätigkeit P.Arnold Janssens*, Erster und Zweiter Teil: Exerzitien, Rom 1974 Analecta 30/31 (= A 30; A 31); Fontes historici Societatis Verbi Divini vol.1: Constitutiones Societatis Verbi Divini 1875 – 1891; vol. 2: Constitutiones Societatis Verbi Divini 1898-1948(Roma, Italia) 1964.(= A 30, A 31).

3 Anneliese Meis, <El dinamismo del Espíritu Santoy su recepción por Arnoldo Janssen>, *Estudios Trinitarios*, 53 (2019) 375-430; <The dynamism of the Holy Spirit and its reception in Arnold Janssen>,*Verbum svd* (60) 227-269.

4 Albert Rohner, <Eine gesunde Heilig-Geist Verehrung> *Verbum svd* 25(1984) 237-261. El autor habla de cerca de 290 menciones en las conferencias - *Vortragstätigkei-t* - en Gebete 80 veces, en las *Persönliche Aufzeicnhungen* 43 veces en71 nrs y en la *Regla* de 1898 el tema del Espíritu Santo fue tratado hasta in extenso en 170 lugares.. Según Rohner fue una desilusión dolorosa, que la confirmación papal de esta *Regla* en 1905 sólo contiene 13 menciones, que subraya sin embargo, en la introducción de esta *Regla* Cf. A 30/239 cf. Anton Hilger, <Zum 100.Geburstag Arnoldo Janssens(1837)>, *Verbum svd* 5(1963)325-341, especialmente 333. Karl Josef Rivinius, *Die Verehrung des Heiligen Geistes bei Arnold Janssen und den ersten Steyler Missionaren,* San Agustìn 2019 aporta una reciente visión histórica.

5 Albert Rohner A 30/24 destaca la sencillez -Schlichtheit- de los textos del Padre Fundador: " P.A.janssen dachte nicht daran, ein Bahnbrecher auf dem Gebiet der Lehre des geistlichen Lebens oder der Verkündigung zu sein. Er war weder Fachtheologe noch Redner, aber ein von der ihm zugemessenen Aufgabe tief erfasster Mensch der die ihm Anvertrauten mit dem Geist durchdringen wollte, den erals von Gott für sein Werk gewollten erkannt hatte".

6 Se trata de un intento de búsqueda común entre Svd y SSpS, conjunto con la presencia laical, que se origina en la solicitud del Padre Formador Roberto Diaz svd a la Hna.Annuntiata, Anneliese Meis ssps, de proporcionó a los postulantes svd una introducción al pensamiento del Padre Fundador Arnoldo Janssen desde su relación con el Espíritu Santo. Esta

la motivación del mismo Padre Fundador de buscar sólo reconocer "la magnitud del amor" del Espíritu Santo, a Quien Arnoldo Janssen se consagró el 5 de octubre 1837[7]. No cabe duda de que esto significa un esclarecimiento histórico crítico de los textos originales, escritos por el Padre Fundador en cuanto basados, en gran parte, en citas bíblicas relevantes, según el texto de la Vulgata, –aunque raras veces también en el original griego–[8], con destreza exegética asombrosa, aprendida del importante exégeta de aquel entonces, August Bisping de la Universidad Münster[9], aunque esta exégesis necesita ser enriquecida por los avances de dicha cienca hoy, lo que el presente estudio pretende realizar por análisis puntuales de los textos más importantes para la comprension del dinamismo del Espíritu Santo y su receptividad en Arnoldo Janssen. El uso de estos textos bíblicos se iluminará, además, por el contexto desde el cual emergen y su comprensión será trascendida a su sentido sistemático "pleno", es decir, "dogmático espiritual" y como tal desde siempre objeto de todo quehacer teológico[10]. El aprendizaje adecuado de dicho método le fue facilitado a Arnoldo Janssen por su traslado desde Münster a la Universidad de Bonn, donde después de finalizar exitosamente sus estudios de matemáticas, llevó a cabo los estudios de teología, aprovechando la cercanía del destacado dogmático de Colonia, Matthias Josef Scheeben[11] por contactos personales[12] y el asiduo estudio de sus obras durante años[13], que marcan toda la teología del Padre Fundador como su fundamento último, lo que menciona, explícitamente, con frecuencia en las fuentes escritas de su obra A 31/803.

El sentido dogmático, de hecho, permite dilucidar el principio fundante de la misión, concebida como *Missio Dei* [14], pero precisada por el Padre Arnoldo como *Missio Spiritus Sancti*[15], es decir, el Espíritu Santo es el protagonista de la misión, realizada desde los inicios bíblicos hasta el día de hoy como una obra, que "difunde el gozo del evangelio en el mundo"[16]. En efecto, la fundamentación teológica de esta verdad emerge de la *Vortragstätigkeit* del Padre Arnoldo a través de las frecuentes referencias a los grandes teólogos sistemáticos:

---

iniciativa, llevado a cabo con mucho interés de parte de los participantes, se concretó luego en las clases semanales durante tres meses a las Hermanas probanistas Ssps en preparación para sus votos perpetuos.

7 Arnold Janssen, *Persönliche Aufzeichnungen aus dem Jahre 1906*. Herausgegeben und kommentiert von P.Albert Rohner, Analecta SVD-55, Roma1981, 26: "Ich habe mich nach Leib und Seele Ihm gänzlich zum Opfer gebracht,(Wien, Lazaristenkirche der Kaiserstrasse Montag 3.10.87) und ihm um die Gnade gebeten, die Grösse Seiner Liebe zu erkennen und für Ihn allein zu leben und zu sterben", Cf.. Albert Rohner, <Eine gesunde Heilig-Geist Verehrung,> 237-261.- cf. Anton Hilger, <Zum 100.Geburstag Arnoldo Janssens (1837)>, 333.

8 Alberto Rohner, A 31/ 802.

9 Para el uso del texto bíblico y su exégesis de parte de Arnoldo Janssen cf. Josef Alt, <Arnold Janssen-Gedanken zur Aus-und Weiterbildung>, *Verbum svd* 46 (2005) 322-324.

10 Siendo Orígenes el iniciador de la búsqueda de tal sentido "espiritual" del texto bíblico, de hecho, tal búsquedasiempre ha sido difícil, metódicamente, a lo largo de la historia del pensamiento. Cf. Comisión bíblica internacional, *La inspiración y la verdad de la Sagrada Escritura,* Roma 2014; Comisión Teológica Internacional, *La interpretación de los dogmas,* Roma 1989.

11 El autor es citado, según la traducción española, pero usado a base de la obra *Die Mysterien des Christentums* de M. J. Scheeben, preparada y anotada por Josef Höfer. *Los Misterios del cristianismo. Su esencia, significado y conexión, en la perspectiva de su carácter sobrenatural,* 3. Edición Barcelona 1960, 995pp. Por su parte, la obra principal de Scheeben no cuenta con tal traducción y es citada como *Handbuch der katholischen Dogmatik III,* Freiburg i.Br. 1933.

12 Cf, Franziska Carolina Rehbein, <Impulse des Gründers und die heutige Bedeutung seines Werkes>, *Verbum svd* 49(2008) 268 s.

13 Cf. Franciska Carolina Rebhein, *Cautivado por el Misterio: Arnoldo Janssen, el orante*, Steyl 2004, 29-32.

14 Cf. Sebastian Go,- completar JohannesBeltray, La importancia de Arnoldo Janssen para la obra misional de nuestro tiempo, Ayer y hoy, 441-457.

15 A 30/59 es llamativo que la valiosa recopilación de estudios*Arnoldo Janssen ayer y hoy*. *Personalidd, carisma, herencia,* Santiago aporte la Fundamentación sólida de la herencia de la casa paternna de la relevancia del Espíritu Santo Cf. Fritz Bornemann, <La veneración del Espíritu Santi: una herencia de la familia Janssen, 291- 298 y Wilhelm Gier <Ven Espítu Santo Creador", 360-393, pero, dejando sin traducción el estudio importante de Albert Rohner, < Eine gesunde Heilig Geist Verehrung>.

16 Así puede apreciarse en la Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* del Papa Francisco. Cf. Ludger Feldkämper, <Spreading the Joy of the Gospel. A profile of a Missionary Disciple>, *Verbum* svd 56 (2015) 49-64.

1) **Agustín**, cuya explicación de la principal analogía del Espíritu Santo como amor en cuanto *conjunctio* A 30/164, no impide que el Padre siga siendo la fuente primordial del misterio trinitario por cuanto de Él deriva el Hijo su capacidad de otorgar el Espíritu, *Non illud nomen, quo vocaris Deus, sed illud vocaris pater meus* A 31/ 803.

2) **Tomás de Aquino**, citado por el Padre Fundador, con preferencia A 31, 802, pero en cuanto imbuido también de aquella dimensión mística del final de la vida del Aquinate, que el Padre Arnoldo evoca con su respuesta a la pregunta del Señor durante el episodio conocido de su aparición a Tomás antes de morir: "*Bene scripsisti de me,Thoma, quam ergo mercedem accipies"* y Tomás responde: "Non aliam nisi te ipsum, Domine" [17], siendo en este sentido el Padre Arnoldo, no "tomista" en el sentido negativo, sino que comprende a este gran teólogo desde dentro, como a Buenaventura.

3) **Buenaventura**, a quien el Padre Arnoldo cita según su edición crítica *Quarach*i, lo cual explica Alberto Rohner por la cercanía del Fundador con Ignacio Jeiler, el editor de dicha edición[18]. Pero me parece que la preferencia del Padre Arnoldo por el *Doctor Seráfico* tiene sus raíces más bien en la mística subyacente a la cual la rigurosidad lógica impecable tanto de la teologíade Tomás como la de Buenvaentura, se abre, sobre todo en lo referente al *Itinerario* de este último, cuando el Padre Fundador explica la *communicatio* del Espíritu Santo, y la completa por citas proveniente de los Comentarios a la Sagrada Escritura, es decir, el volumen VI de la misma Edición[19].

De ahí que el presente estudio aborda los textos originales del Padre Arnoldo en su índole literaria temática y se interpreta el contenido a partir de su campo semántico teológico, ampliado por aportes secundarios, preferentemente de las colaboraciones del mismo Padre Fundador[20] y de los estudiosos más cercanos al origen, tanto de la Fundación[21] como de su expansión en Chile, país al cual el Padre Arnoldo muestra un especial aprecio, sin haber pisado alguna vez esta esta tierra lejana, tan propicia para la obra misional y preferido por él[22]. Si bien el presente estudio toma en cuenta datos importantes provenientes de los estudios secundarios, guarda cierta distancia con respecto a ellos, como el mismo Padre Arnoldo lo advierte cuando pregunta, a modo de Teresa de Avila, por el valor real de teológos para el conocimiento de Dios [23].

---

17 A 30 144 Has escrito bien acerca de mí, Tomás. ¿Qué recompensa recibirás? No otra que no seas Tú mismo, Señor.

18 cf. Alberto Rohner, A 30/20 nota 41 observa "Dass die Werke des hl.Bonaventura en Stifter beschäftigt haben, ist auf den Einfluss P. Ign. Jeiler zurückzuführen, der seit 1882 die kritische Ausgae seiner Werke leitete".

19 Albert Rohner, Analecta SVD 31, 803 A 30 179: ninguna intelección profunda: así lo enseñan los Padres de la Iglesia p.ej. Agustín, Buenaventura, Tomás y Alfonso A 31 803: Teología auténtica atestiguan la referencia permanente a la Sagrada Escritura y las numerosas citas de santo Tomás de Aquino y también con menos frecuencia, de las obras de san Buenaventura.

20 Entre ellos destacan los del secretario privado del Padre Fundador AntonHilger,cf. nota 7 y Wilhelm Gier Cf. nota 15.

21 Estos estudios son asequibles en http://svdcuria.org/members/svddocs/index.htm y brindan la posibilidad de acceder a las publicacionnes de la revista *Verbum svd* desde 1959 en su versión digital, lo que resulta muy útil sobre todo en lo referente a los estudios de Alberto Rohner y de Josef Alt, *El mundo en un mesón.Vida y obra misionera de Arnoldo Janssen*, trad. Eduardo Saffer, Roma 2002, 1149 pp.

22 Cf. Arnoldo Janssen, *Cartas*275, v.2, 254; 463, v.3, 236; 501, v 3, 313; 619 v 4, 76 y817, v.4, 403. En este sentido las trasducciones dedichas *Cartas*, .como de otras estudios de parte de Eduardo Saffer svd son de gran valor especialmente, también las investigaciones publicadas por Carlos Pape, Carlos Pape*, Misioneros del Verbo Divino 1900-2000. Movidos por un ideal*, Santiago, 2006, 647 ff., aportan conocimientos detalladosbien fundamentados, sin olvidar el breve estudio de Luis Manuel Rodriguez, <Die chilenischen Indios>, *Verbum svd* 31 (1990) 179-186.

23 Cf. Arnoldo Janssen, *Persönliche Aufzeichungen aus dem Jahre 1906*, Roma 1981, 23: referiéndose a los escrito de místicas comoHildegard, Gertrudis Teresa de Avila etc…pregunta." Aber haben diese Schriften nicht höheren Wert als die eines gelehrten Professors, von denen kein Mensch behaupten wird, dass er aus einemhöheren als dem rein menschlichen Licht geschrieben hat?

Debido a la diversidad y riqueza del contenido de los *Retiros y Conferencias*, abordadas por el GEFAJ, junto con las *Cartas*, el presente aporte teológico se orienta también por la pregunta métódica común ¿La obra de Arnoldo Janssen tiene un eje anclar teológico o es producto modelado por las necesidades circunstanciales del *Kulturkampf* en la Alemania de aquel entonces? Esta pregunta se pretende responder a través de la hipótesis: "El Espíritu Santo es el origen fundante de la obra del Padre Fundador en íntima relación con el Verbo encarnado, vuelto hacia el Padre en respuesta a un mundo creado por amor y necesitado de Él" [24].

Por ende, el presente estudio verificará tal hipótesis desde la perspectiva dogmática sistemática a través del estudio detenido de tres agrupaciones de textos, que configuran tres unidades temáticas: I. "El origen teológico del Espíritu Santo en nosotros": A 30/69; 109-111; II. "La procedencia del Espíritu Santo a través del Sagrado Corazón de Jesús en nuestros corazones": A 31/ 681-684; III. "El misterio nupcial de nuestra relación con el Espíritu Santo": A 30 115s; A 30/121-123; A 31 443, A 31/ 588-589, A 31/ 699. Estas temáticas, que se originan en los textos, situados en diferentes contextos, pero agrupados, con maestría, por el Padre Alberto Rohner[25], articulan aspectos teológicos fundamentales, que se abordará a continuación a partir de la versión original de los *Retiros y Conferencias*, originados en una cantidad impresionante de los *Ejercicios* dados, tanto para sacerdotes como para laicos en sus propias casas misionales, impulsando así una, en aquel entonces, novedosa actividad[26], para proyectar su significado en cuanto origen teológico de todo cuanto existe, procediendo el Espíritu Santo en nosotros por medio del Sagrado Corazón como misterio nupcial para la misión hoy.

I. El origen teológico del Espíritu Santo de todo cuanto existe

Si bien el Padre Arnoldo se refiere, con frecuencia, al origen teológico del Espíritu Santo, su explicación nunca se detiene en dicho origen "en sí" –"Trinidad inmanente"–, sino que lo expone en cuanto abierto a todo cuanto existe –"Trinidad económica"[27] y que como tal fundamenta la *Missio Dei*[28]. Así lo permite apreciar la enseñanza de la Sagrada Escritura, redescubierta por el Vaticano II, especialmente por *Ad Gentes,* sin duda con influencia de la espiritualidad del Padre Arnoldo[29]. Tal visión "económica" del misterio trinitario se verifica a través del acercamiento a la agrupación de los textos A 30/69; 109-111, donde el Padre Fundador se refiere al origen teológico del Espíritu Santo en contextos literarios diferentes, de índole meditativa, que plasman una hondura insospechada del significado teológico de dicho origen de todo cuanto existe, arraigado en fundamentos bíblicos dogmáticos importantes, que cabe debidamente, analizar e interpretar.

---

24 Cf. Introducción General.

25 Cf. Alberto Rohner A30/29-34.

26 Cf. Franziska Carolina Rebhein, <Impulso des Gründers>, 286-288.

27 Albert Rohner < Eine gesunde Heilig Geist Verehrung>, 240 habla de la "Ökonomische Dreifaltigkeit".

28 Cf. A 30/ 289. -Esta verdad rescatada por el discutido axioma de Karl Rahner "La Trinidad económica es la Trinidad inmanente y viceversa", cf.<Advertencia sobre el tratado dogático "De trinitate">, en *Escritos de Teología IV*, Madrid, 1964,117-136, sin duda, es el fundamento del legado de la espiritualidad de Arnoldo Janssen. Cf. Klaus Hemmerle, <Zur Spiritualität des Gründers der Gesellschaft des Göttlichen Wortes Arnold Janssen>, *Verbum* svd 27 (1986)101-110.

29 Cf. Heribert Bettscheider, <The Contribution of the Society of the Divine Word in the elaboration of *Ad Gentes*>, *Verbum* svd 46 (2005) 371-391.

A. Desde el contexto meditativo de las referencias al origen del Espíritu Santo

Cuando el Padre Arnoldo en A 30/ 69 insiste en el "significado de la consagración" al Espíritu Santo "para trabajar en Su difusión en la tierra", A 30/69, cabe interrelacionar esta afirmación con el texto A 30/109-111, donde medita "Sobre el amor del Espíritu Santo y mi deber para con Él" en el marco de los retiros referentes a la vida religiosa, dados por el Padre Fundador en 1885 22.4-1.5 con ocasión de la toma de hábito, emisión de votos y consagración sacerdotal, A 30 104s.. Desde este contexto emerge el esbozo de sus explicaciones del origen del Espíritu Santo, de tal modo que el origen teológico se perfila, con nitidez, a través de la interpretación del "triple ascenso" del Espíritu Santo" sobre "las aguas al comienzo de la creación" –Gn 1, 1s–, sobre Cristo –Lc 1,35– y sobre la Iglesia en Pentecostés –Hch 2, 1-14. El Padre Arnoldo interpreta entonces el significado histórico salvífico de las referencias al origen teológico del Espíritu Santo en cuanto "interpretación del autor con el mismo autor", es decir, verifica un antiguo principio hermenéutico válido, usado por los Padres de la Iglesia[30].

De ahí que la comprensión del "triple descenso" del Espíritu Santo en A 30/109-111, emerge a través de Rm 5,5, el texto paulino más citado por el Padre Arnoldo[31], de 1) un análisis de Rm 8,29, mencionado en A 30/69; 2) una explicación del "Espiritu vivificador" en A 30/109, iluminado por la mención de la fórmula de fe Creo en el Espíritu Santo del Concilio Constantinopolitano y también la de Tomás de Aquino, SG IV 20-21 en A 31/634, evocada por el Padre Arnoldo, de modo similar a su interpretación más extensa de un himno al Espíritu Santo de Hildegard von Bingen, y 3) una profundización dogmática del "Espíritu Santo-Amor", basada en una extensa cita de Moritz Meschler, uno de los pocos teólogos contemporáneos que el Padre Arnoldo cita[32], que trasparenta también la argumentación del mencionado texto de Tomás de Aquino SG IV 20-21 en A 31/ 634.

Los tres aspectos señalados son englobados por dos preguntas conclusivas del Padre Arnoldo: "¿Qué debo al Espíritu Santo?", A 30/ 110 y "¿Qué exige el Espíritu Santo de mí en mi vocación?" A 30/ 111, que resaltan "la virtud", mencionada por san Basilio. De tal modo, la dilucidación del origen teológico del Espíritu Santo se articula a través del análisis estructural de los textos del Padre Arnoldo, interrelacionados con sus fundamentos bíblicos, dogmáticos y místicos respectivos, explícitamente mencionados o implícitos presentes en dichos textos.

---

30 El principio hermenéutico de la interpretación del autor con el mismo autor remonta, en especial a Orígenes Cf. Orígenes*, Sobre los principios*: edición bilingüe preparada por Samuel Fernández, traductor Madrid: Ciudad Nueva 2015, 19-21. En los escritos del Padre Arnoldo,el uso de citas de los Padres de la Iglesia, probablemente, no se basan en el estudio propio de las fuentes, aunque se trata de citas llamativamente, significativas. Lo cual no vale para las referencias a Tomás y en parte a San Buenaventura, que remontan a textos originales de dichos autores. Cf. Albert Rohner, A 30/23: El Padre Arnoldo basa la fundamentación de su relación con el Espíritu en Tomás de Aquino, sobre todo, en la *Suma Teológica -STh-* y la *Suma contra los Gentiles -SG-*, aunque dejo constancia de que las citas de Buenaventura son igualmente numerosas en sus escritos.

31 Albert Rohner, <Ein gesunde Heilig Geistverehrung>, 240 habla de 16 veces en los esbozos.

32 A 31/803.

B. El análisis estructural de las referencias al origen del Espíritu Santo y sus fundamentos bíblicos

Pese a que se trata sólo de esbozos de un contenido expuesto oralmente por el Padre Arnoldo con detención para los ejercitantes[33], emerge su estructura nítida en A 30/69; 109-111, que evoca **I.** una singular riqueza de verdades fundamentales articuladas porla Sagrada Escritura en torno al origen teológico del Espíritu Santo como "triple descenso" sobre la creación, la encarnación y la Iglesia, que luego trasciende en las preguntas prácticas del Padre Fundador, **II.** ¿Qué debo al Espíritu Santo? y **III.** ¿Qué exige el Espíritu Santo de mí en mi vocación? Cabe detenerse en los elementos estructurales y sus conceptos principales, contenidos en dichas referencias al "triple descenso" del Espíritu Santo.

I. El "triple descenso del Espíritu Santo" y sus conceptos principales, A 30/109-111.

El análisis pone de manifiesto "el descenso del Espíritu Santo" sobre "las aguas al comienzo de la creación" –Gn 1, 1s– sobre Cristo –Lc 1, 35– y sobre la Iglesia desde Pentecostés –Hch 2, 3.

1. El descenso del Espíritu Santo al comienzo de la creación, según Gn 1, 1s

La cita Gn 1,1s en latín *In principio creavit Deus…et Spiritus Domini ferebatur super aquas,* sirve de base para tres ideas, que el Padre Arnoldo explica: el designio amoroso eterno; el "Espíritu vivificador" y el "Espíritu Santo-Amor".

1.1. El designio amoroso eterno

Según A 30/69 el descenso del "Espíritu divino" se origina en el "designio de poder y amor" para con "la tierra" y "el género humano" y su "preparación", A 30 109. Además, el Padre Arnoldo menciona dos veces al Espíritu Santo, afirmando que debemos "trabajar para la difusión del Espíritu Santo sobre la tierra", A 30/69 y que esto significa "un regalo inmerecido del Espíritu Santo", A 30/312.

1.2. El descenso del Espíritu vivificador

El Padre Fundador insiste en la "creación" y "vivificación" necesaria para el género humano. De ahí que a través de la confesión de fe del Símbolo apostólico *"Credo in Spiritum Sanctum Dominum et vivificantem*", el Padre Arnoldo declara que el Espíritu Santo es "Señor", ya que dirige y gobierna la presente creación y "vivificador", porque le es atribuido, de modo especial, "la comunicación de la gracia y la vivificación de las creaturas en general". Agrega el Padre Arnoldo también una mención de la belleza de las creaturas, interrelacionada con el Espíritu Santo-Amor, que explica, según Tomás de Aquino, como "resplandor de la forma", A 30/143 y A 30/313.

---

[33] Según Albert Rohner, A 30/22 las exposiciones del Padre Fundador se orientan por el intelecto, pero el eco afectivo se produce por el lado del oyente: "Das für dn Vortrag dann auch wünschenswerte Gemüthaft-Warme musste dem lebenidgen Sprechen vor gegenwärtigen Zuhörern überlassen bleiben"- Aunque algo "latoso"-*eintônig*- y "denso"--*gepresst*-, era "fluido"- el Padre Fundador llegó al corazón de los oyentes, dentro de los Retiros organizados con rigor, pero con cierta tendencia a cambios, lo que parece ser una característica del Padre Arnoldo: "Der *mündliche* Vortrag des Stifters war dann wohl fliessend, aber, wie Ohrenzeugen öfters berichten, eintönig und gepresst"…con una cierta "satisfacción de cambiar"-"Veränderungsfreudigkeit, die dem Stifter wohl eigen war", Cf. Fritz Bornemann, *Arnoldo Janssen. Fundador de los Misioneros del Verbo Divino. Vida y obra*, Estella (Navarra) 1971, 186.

1.3. El Espíritu Santo-Amor

Cuando el Padre Arnoldo completa sus afirmaciones sobre el Espíritu Santo en A 307109-111 por una extensa cita de Moritz Meschler, sj, remonta la procesión intradivina de dicho Espíritu al amor, pues "el Espíritu Santo ama, y por eso comunica a las creaturas tan maravillosos dones, como lo es el origen de la vida". El origen divino del Espíritu Santo trasciende entonces a través de "todos los dones y beneficios, que Dios comunica a las creaturas", A 30/109s. Así lo sintetiza el Padre Arnoldo en su exclamación "¡Qué maravilloso, que de la tierra fría oscura brotan tan bellas flores con un perfume dulce!", A 30/109s.

2. El descenso sobre Cristo, según Lc 1, 35

El abordaje de parte del Padre Arnoldo del descenso del Espíritu Santo sobre Cristo resulta significativo en cuanto nexo entre el descenso del Espíritu Santo sobre la creación y sobre la Iglesia: el Padre Fundador resalta los siguientes tres aspectos del descenso sobre Cristo.

2.1. El Espíritu Santo nos ha dado a Cristo

El Padre Arnoldo subraya dos aspectos en la importante cita de Lc 1, 35 1) *Et incarnatus est de Spiritu Sancto* y 2*) Spiritus Sanctus superveniet in te,* destacando la recepción del "mismo" Espíritu Santo, la conducción y donación en la eucaristía por Él.

2.1.1. Cristo recibe al Espíritu Santo "mismo"

El Padre Arnoldo expresa esta verdad en A 30/110 en vista de la manifestación de Jesús como "Hijo de Dios", a diferencia de nosotros en cuanto hijos adoptivos por la gracia.

2.1.2. Cristo conducido por el Espíritu Santo

La cita en latín Lc 3, 22: *Et descendit Spiritus Sanctus corporali specie sicut Columba in Ipsum*…sirve al Padre Arnoldo para referirse a Jn 1, 29-34 y explicitar su contenido por Lc 4,18: *Spiritus Dominisuper me*. El Padre Fundador añade una explicación del dogmático Johannes Baptist Heinrich[34], que subraya que Cristo fue revelado al mundo en su bautismo por la aparición visible del Espíritu Santo por el símbolo de la paloma en cuanto Hijo de Dios y fue así introducido en la vida pública. Así Cristo también fue ungido y conducido por el Espíritu Santo. En el Espíritu Santo Cristo realizó sus milagros y llevó a cabo su sacrificio salvador por el mundo".

2.1.3. El Espíritu Santo, donante permanente de Cristo en la Eucaristía

El Padre Arnoldo menciona el hecho de que "el Espíritu Santo nos da a Cristo en la Eucaristía", pero no lo explica en este contexto, como lo hace en otros momentos, donde analizará debidamente esta verdad dogmática.

3. El descenso del Espíritu Santo sobre la Iglesia desde Pentecostés, según Hch 2,3

El Padre Fundador se detiene en su explicación de Pentecostés con especial ahínco, volviendo siempre de nuevo a esta verdad significativa para el descenso del Espíritu Santo a través de lenguas de fuego en cuanto elevación de las creaturas.

---

[34] Johannes Baptist Heinrich, *Dogmatische Theologie,* 6 Bände, Mainz 1881: 4 Bd p. 283,

3.1 La aparición del Espíritu Santo a través de lenguas de fuego

Según Hch 2, 3 s: "les aparecieron muchas lenguas de fuego y se posaron sobre cada uno de ellos y todos se llenaron del Espíritu Santo".

3.2. El Espíritu Santo Amor, elevación de las creaturas

Lo mismo sucede, aunque no figuraliter, sino realiter permanente, porque Él se derrama sobre todos los miembros de la Iglesia en los sacramentos. Cf. Escrito de Leon XIII del 5.5. 1895. Se cumple así Jl 2, 28s: *Et erit post haec: Effundam Spiritum Meum super omnem carnem*. Bautismo, Penitencia, Eucaristía, Confirmación y Orden.

3.2.1. Etapa: comunicación de la vida a los irracionales (vivere: plantas, sentire: animales) e intelligere y velle a las creaturas racionales (imagen natural de Dios).

3.2.2. Etapa: comunicación de la imagen sobrenatural. Pero esta es una gracia demasiado grande y debe ser merecida por Jesucristo, el Dios-hombre; por eso 2. Etapa: formación de la humanidad santa de Jesús.

3.2.3. Etapa: *Effundam de Spirito Meo super omnem carnem.* Aquí se abre la perspectiva desde Cristo a "toda carne", es decir, el Padre Arnoldo evoca la índole mediadora de Cristo para con el género humano.

Una vez destacadas las referencias del Padre Arnoldo al origen teológico del Espíritu Santo en cuanto "triple descenso", a la luz de los fundamentos bíblicos, dogmáticos teológicos, cabe fijarse en las preguntas prácticas, que el Padre Arnoldo agrega a su explicación bíblica teológica y que sin duda subrayan la apertura del origen teológico del Espíritu Santo, articulado por los textos bíblicos hacia "nosotros".

II. ¿Qué debo al Espíritu Santo?

Con una mirada retrospectiva el Padre Fundador evoca el origen gratuito de la existencia de cada ser uno en cuanto "ser humano", "miembro de la Iglesia" y sobre todo, "religioso" a través de cinco cuestiones, que proyectan una espiritualidad no simplemente piadosa, sinoprofundamente arraigada en la tradición viva de la Iglesia: 1.Que soy un ser humano; 2. Cristo; 3. Los tesoros de gracia de la Iglesia. 4. Que soy miembro de la Iglesia y toda mi conducción de la gracia desde la juventud. 5. Especialmente la gracia santificante y mi vocación. En esta vocación mía: la relación nupcial con Él (Espíritu Santo).

Estas preguntas parten de la dimensión antropológica de la existencia del ser humano en el mundo, se concentran en Cristo, se apoyan en lostesoros de la gracia de la iglesia, de la cual se ha nutrido el camino personal de cada miembro desde la juventud, que se concreta en la vocación en cuanto relación nupcial. Tal fundamentación teológica no deja de ser un don al cual responde la tarea exigente que articula la siguiente pregunta del Padre Arnoldo.

III. ¿Qué exige el Espíritu Santo de mí en mi vocación?

Una vez realizada una aplicación profunda de los fundamentosbíblicos a la vida personal de cada uno, el Padre plantea otras cuestiones: 1. Amor especial, veneración;2. Deseo profundo por

la difusión de su honor; 3. Búsqueda de la perfección, según san Basilio[35]. Pese a que estas preguntas parecen simples, encierran unas exigencias vitales de veneración de difusión y perfección.

En síntesis, el presente análisis estructural permite apreciar un triple ritmo conceptual práctico desde la perspectiva del Espíritu Santo y de mi respuesta personal a Él, que se proyecta en una articulación nítida del origen teológico subyacente a los textos bíblicos usados por el Padre Arnoldo y se perfila en cuanto riqueza teológica dogmática del Dios en sí, volcado hacia nosotros en un movimiento circular de egreso y regreso, cuyo significado teológico cabe dilucidar a continuación como plasmado en nosotros en cuanto fundamento de nuestra vocación misionera.

El significado teológico del origen del Espíritu Santo de todo cuanto existe

El significado teológico del origen del Espíritu Santo de todo cuanto existe emerge de la interpretación de los textos contextualizados y analizados debidamente del Padre Fundador en A 30/109-111, enmarcada por la cita bíblica Rm 5, 5 en cuanto *Praeludium* del texto. A través de este texto paulino, interpretado en diversos contextos, especialmente en relación con el "trono de la Trinidad en nuestros corazones", A 31/ 453 y "la inhabitación del Espíritu Santo en el corazón de Jesús en cuanto diferente a la nuestra", A 31/680, el Padre Arnoldo insiste en el "amor de Dios-Padre", que es derramado "por medio del Espíritu Santo" –desde arriba– en "nuestros corazones" –abajo–. Esto evoca el "descenso" del Espíritu Santo-Amor, que no acontece en el ser humano como en una caja de resonancia, sino que, según san Agustín, transforma este corazón en un corazón "amante"[36]. Del mismo modo, puede apreciarse que el Padre Arnoldo trata de dilucidar los grandes ejes de la historia de salvación y su interrelación con el Espíritu Santo desde su origen divino como historia de amor de Dios trino para con nosotros.

El descenso del Espíritu Santo se origina entonces en la eternidad, de tal modo que Dios fundamenta las tres etapas –creación, encarnación y difusión eclesial– de la historia del "género humano" y su "preparación", siendo el Espíritu Santo el protagonista de dicha historia. Este protagonismo se plasma por la actividad del Espíritu a través de los "tres reinos", que el Padre Arnoldo aborda en los ejercicios de despedida en 1901 en dos versiones: la primera, según A 30/288-290 yla segunda en A 30/290-292,de tal modo que la actividad del Espíritu en estos "reinos" ilumina las tres etapas de la historia del triple ascenso como "reino de la "naturaleza"– la creación–, de la "Iglesia" y de la "gracia".

1. El Espíritu Vivificador-Amor, origen de la creación

El Padre Arnoldo parte de Gn 1, 1s: "In principio creavit Deus…et Spiritus Domini ferebatur super aquas, para subrayar que "el aletear" –*Schweben*– del Espíritu divino sobre las aguas" significa "la toma de un designio de poder y amor" –*Fassen der Macht und Liebe*– "para con esta tierra y el género humano".

1.1. El designio amoroso de Dios en cuanto origen del Espíritu Vivificador

Cuando el Padre Arnoldo interrelaciona el "designio de poder y amor" en otros contextos con Rm 8, 29, citando este texto cinco veces o en latín *Nam quos praescivit et praedestinavit conformes fieri imaginis Filii Sui, ut sit Ipse primogénitus in multis frateribus* (Rm 8, 29) o en alemán:*"a los que conoció*

[35] El Padre Fundador cita "S. Basilius, 97", probablemente "La perfección cristiana", lo que no se ha podido verificar.
[36] Agustín, *De spiritu et littera* 32/56.

de antemano, los predestinó, de hacerse semejante a la imagen de suHijo" (Rm 8, 29)[37], remonta dicho designio no sólo a su origen último en el Padre,sino agrega también su finalidad en cuanto que el Hijo "sea el Primogénito entre muchos hermanos" –*sitprimogenitus inter multos fratres;ut sit Ipse primogenitus in multis frateribus;damit er der Erstgeborene sei unter vielen Brüdern* (Rm 8, 29).

De hecho, tal designio evoca en Rm 8, 28-30, las etapas de "conocimiento previo" –*praescivit–, conocimiento amoroso,* como lo revela su contenido, a *"ser conformes a la imagen de Su Hijo"* –*symmorfous*– pese a que el acto del "*praedestinavit"* ha sido interpretado rígidamente como "pre-destinó", lo que llevó a los problemas inadecuados de la predestinación como un hecho temible. Por el contrario el ser*conformes fieri imaginis Filii Sui*, es un designio amoroso, como Puebla lo interpreta desde el Vaticano II, y que el Padre Arnoldo parece tener en mente, citando a Estius, exégeta holandés importante del Concilio de Trento, A31/464, con quien coincide también la interpretación reciente de Rm 8, 29[38].

El "conforme" –*symmorfous*– de Rom 8, 29 indica un "adquirir la forma" de modo dinámico, es decir,evoca un proceso de "hacerse semejante" ¿a qué?: a la imagen de Su Hijo, que para Pablo es la del Señor Resucitado –"glorificado"–según Estius. Hay entonces una distinción entre "semejanza" –*Ähnlichkeit*– e "imagen" –*Ebenbild*–, que el Padre Arnoldo también señala como *imago* ys*imilitudo*, distinguiendo entre la imagen natural y la semejanza sobrenatural del ser humano según la interpretación del Fundador de Gn 1, 26 (A 31 635).

La meta de este designio amoroso de Dios, finalmente, es *ut sit Ipse primogenitus in multis frateribus,* o *sitprimogenitus inter multos fratres* (Rm 8, 29) para el Padre Arnoldo de índole misionera. Pues es nuestra misión en cuanto "regalo del Espíritu Santo", A 30/ 312, "contribuir aque "el Espíritu Santo sea derramado sobre la tierra", A 30/69. El "*Ipse primogenitus" "entre muchos hermanos"* no significa que Cristo sea "nuestro hermano mayor", sino que es el Protótokos, el Primer engendrado, de mayor dignidad, al cual nos asemejamos con una semejanza desemejante, atestiguado por el Espíritu "Señor" y "Vivificador" de la creación.

1.2. El Espíritu "Señor" y "Vivificador" de la creación

Pese a que el Padre Arnoldo está atento a la gradualidad, preparación y vivificación de la creación, destaca al Espíritu Santo como vivificador, que baja "desde arriba", es decir, la creación no despierta por propia cuenta a la vida, sino se origina en el "Espíritu vivificador". Esto atestigua la confesión de fe *"Credo in Spiritum Sanctum Dominum et vivificantem*" del Símbolo apostólico",fuente dogmática de singular importancia para la divinidad del Espíritu Santo, que proclama al Espíritu Santo como "Señor", del mismo modo que al Padre y al Hijo, pero no como tercer Señor,sino en cuanto "de calidad de Señor", es decir, el Espíritu Santo participa como el Padre y el Hijo en el señorío exclusivo de Dios de dar vida como "Vivificador". De ahí que según el Padre Arnoldo, el Espíritu Santo "dirige y gobierna la presente creación" –A 30/ 109–, –actividades de señorío, que el Padre Arnoldo destaca en todos sus escritos, sin dar cabida a la índole femenina, que surgiere la teología del Espíritu Santo desde la etimología bíblica de *ruah*, que se podría esperar por la complementación fundacional de las SVD y SSPS[39].

En este sentido al Espíritu Santo según el Padre Fundador, "le es atribuida, de modo especial, la comunicación de la gracia y la vivificación de las creaturas en general" y "también la belleza

---

[37] Rm 8, 29: A 30/69; 201; 312; 401; A 31/454.

[38] Cf. Guilielmi Estius (1542-1623) respecto a Rm 8, 29 12,3 en *D. Pauli Epistolas ítem in catholicas commentarii.* Ad locum, que sconserva su vigencia en la exégesis actual, por ejemplo, de Beltran Villegas, *Apuntes de clasesm* 1972.

[39] Es llamativo que para el Padre Arnoldo el Espíritu Santo es comprendido como vida-fortaleza sin señalar los rasgos femeninos, que son propios de la *ruah* bíblica. Cf. Alberto Rohner A 31/664-668.

de las creaturas", A 30, 109, atributo, que el Padre Fundador define según Tomas de Aquino como "resplandor de la forma"[40], 1900 en A 30/ 288 y 1901 en 30/289.A 30/313: Si bien el Padre Arnoldo antepone aquí en A 30/ 109 la comunicación de la gracia a la de la creación, lo cual tiene implicaciones profundas sobre la relación del orden de naturaleza y gracia, ya que esta es comprendida a partir de aquella, este orden no es mantenido por el Padre Fundador siempre, pero sí para él ambas comunicaciones continúan compenetrándose profundamente en sus explicaciones.

1.2.1. La aprehensión de la belleza de Dios-Espíritu Santo

Si bien es sorprendente encontrar la temática de la belleza de Dios y su atribución al Espíritu Santo en el pensamiento del Padre Arnoldo, sin duda, la fundamentación en los aportes del Aquinate al respecto lo es más todavía, pero revelan con qué profundidad el Fundador trata de comprender y explicar el misterio del Espíritu Santo. Pues la belleza es, junto con la verdad, bondad y unidad, una propiedad trascendental del ser, que comprende un aspecto concreto –lo bello– de algo, de tal modo, que este aspecto no agota el ser, sino desborda siempre de nuevo a una riqueza mayor, del mismo modo como el Espíritu Santo desborda la relación con el Padre y el Hijo hacia una profundidad y concreción mayor –los dones del Espíritu Santo son múltiples en su diversidad una–. Para la aprehensión de estos trascendentales, es decir, de la belleza, nuestra razón requiere, más allá de sus principios claros y distintos, el empuje de la voluntad amorosa, afectiva, que Tomás describe, según el Padre Arnoldo, como "sabiduría" –especulativa sapientia scientia perficitur[41]–, comprendiéndola a partir de la definición magistral de lo bello, que ha hecho historia: "Pulchrum, cuius ipsa apprehensio placet (i.e. sine utilitatis consideratione)", A 30/313[42]. Siguiendo a Tomás, el Padre Arnoldo explica: "El bien se anhela en sus efectos, mientras lo bello en sí", pues, Dios es "la máxima belleza por ser su fuente originaria", de tal modo que "del Espíritu viene toda amistad y belleza", A 30/313.

De ahí que el Padre Arnoldo concluye: "El Espíritu Santo es la belleza, porque procede del amor del Padre", A 30/313, que se prodiga a través de los beneficios que el Padre Fundador en otros momentos comenta.De hecho,el Padre Arnoldo en su interpretación de Gn 1, 2 en A 30/109 destaca aspectos que menciona también en otra oportunidad, refiriéndose a los "designios del Espíritu Santo", A 30/290, que explica a través de los "beneficios del Espíritu Santo" en su plática del 3er domingo de 1901, A 31/ 634-635, más allá de la cita escueta de Tomás de Aquino SG IV 20-21,sobre todo, luego por medio del Himno al Espíritu Santo de Hildegard von Bingen en cuanto amor-fuego, creador de "formas".

1.2.2. La "fuerza maravillosa" de las "formas", creadas por el Espíritu Santo

En su interpretación del himno de Hildegard von Bingen, llevada a cabo el 29 de enero 1897 "O ignis Spiritus, Paracliti", "Oh fuego de amor, del Espíritu Santo, del Paráclito"[43],el Padre Arnoldo invoca este Espíritu Paráclito como "Tu vida de vida de todas las creaturas", "vita vitae omnis creaturae". Esto significa que todas las creaturas deben su existencia y vida al Espíritu Santo, una existencia que se expresa en la diversidad de "formas". Así lo explica el Padre Fundador detenidamente, cuando comenta: "Las formas de las cosas diversas no son todas iguales; pero es sumamente maravilloso, que la forma de las cosas individuales permanezca la misma a través de todos los siglos…". De ahí que exclama: ¡"Qué maravilloso que de una semilla procede

---

40 A 30/ 313.
41 STh 1,2 q 68 a c: ratio.
42 Thomás de Aquino, ST 1 q.5 a 4.
43 Las Hnas.SSpS de la Adoración poseen el texto como apuntes, cuyooriginal data al 29 de enero 1897.

una planta, que algunas células dan hojas, otras flores, etc." y concluye: "La fuerza para todo esto se encuentra en un principio maravilloso de vida; la vida produce también a su vez nuevas semillas. Tomemos en cuenta cómo la tierra, que es tan gris y oscura y sin embargo produce las más hermosas flores y frutos. Y con el animal sucede lo mismo. En el huevo está una célula, de la cual procede el pajarito, etc., y ciertamente todo el pajarito: el pico, la pluma, etc.: Y esto continúa siglos tras siglos", lo que el Padre Arnoldo destaca también en A 31/552.

Pero cuando el Padre Fundador pregunta por esta "fuerza maravillosa" que hay en los seres vivos ¿"De dónde la tienen?", contesta sin demora: "Del Espíritu Santo". Y lo ejemplifica con el hecho de que "en la fuerza vital están contenidos también los diversos instintos, por ejemplo, que el patito de inmediato corre al agua y la golondrina vuela lejos, cuando viene el otoño" para concluir con un ejemplo ilustrativo, pues "Como en una gran fábrica la máquina de vapor pone todo en movimiento, así mueve el Espíritu Santo la creación por las diversas fuerzas vitales". De hecho, "¿Qué sería la tierra sin hombres, animales y plantas? Todo estaría muerto, y la tierra carecería también de su hermosura. Así la vida natural es también una obra del Espíritu Santo".

1.2.3 El "riego" de la tierra mediante el Espíritu Creador

La verdad destacada por Hildegard von Bingen, en cuanto propia del Espíritu Paráclito, el Padre Arnoldo la descubre también "en el oficio nocturno", donde "encontramos estos pensamientos" según él. Por ejemplo, allí en el tercer salmo de la matutina se dice: "Tú riegas la tierra desde arriba". Con esto se indica el curso maravilloso del agua, como evapora, sube, se condensa, cae nuevamente a la tierra", de tal modo, que "en este salmo se nombra todo, lo que el Espíritu Santo produce en la vida natural". La explicación última de esta existencia, que dada por el Padre Arnoldo revela su inclinación connatural a las ciencias naturales, la completa de modo adecuando al remontar tal singular vida a la vida de la "gracia" que a su vez se origina en el Espíritu Santo en cuanto "Amor".

1.3. El Espíritu-Amor, origen de vida y gracia

En efecto, cuando el Padre Arnoldo completa su interpretación de Gn 1, 2 por una extensa cita de Moritz Meschler en A 30/109, remonta la actividad del Espíritu Santo en la creación a "la procesión intratrinitaria del Espíritu Santo en cuanto amor". Afirma, pues, que el Espíritu Santo "procede del amor y por el amor" de tal modo, que "Él es el portador subsistente y la persona del amor", "ninguna persona divina es amor como Él", es decir, "amor increado, infinito, la dulce brisa, el inefable suspiro y derrame, quisiera decir, el pulso infinito del amor divino", A 30/109. Si bien trasluce aquí la explicación de Tomás de Aquino, STh I q 37 a, resp 3 respecto al Espíritu Santo "amor mutuo del Padre y del Hijo", pero que "por razón de origen no es cosa intermedia, sino la tercera persona en la Trinidad", el Padre Fundador no menciona explícitamente esta explicación como SG IV 20-21 en A 30/109, donde tal origen del Espíritu Santo es reconocido por sus efectos en la creación, ya que el Espíritu Santo "es el amor, es también la piedad, la benevolencia y bondad de Dios en Si y para con la creatura", A 30/109.

Cuando el Padre Arnoldo completa esta afirmación con la cita de Meschler, de hecho constata respecto al Espíritu Santo que "Él es la llama de amor, quien dirige los rayos del amor divino hacia los reinos de las creaturas, las abarca a todos, las ilumina, les da calor, las enciende y transfigura", A 30/ 109. El Padre Fundador concluye, junto con Meschler, que el Espíritu Santo "es el fundamento, el origen y mediador de todos los dones y beneficios, que Dios comunica a las creaturas", (A 30/ 110), subrayando que "el Espíritu Santo ama y por eso comunica a las creaturas tan maravillosos dones, como el principio de vida" A 30/ 110. Con esta conclusión, que

recuerda la profundidad del argumento de Tomás STh I 37, 2 sol 3,el Padre Arnoldo, efectivamente, evita caer en una comprensión cosificante de la creación pues la vida se personaliza en el Espíritu Santo, por ser el Espíritu Santo el amor en cuanto hipóstasis, es decir, su ser no se agota en la relación con el Padre y el Hijo, sino es "persona" en cuanto relación subsistente, siendo el mismo a partir de otro.

El Padre Arnoldo profundiza, luego, tal existencia relacional en cuanto Misterio de la Trinidad a la luz del capítulo VI del *Itinerario de la mente* de san Buenaventura, tal como lo relatan los apuntes de las Hnas SSpS. Dice así: "Porque Dios es bueno, por eso es trino, dice san Buenaventura. Así la fiesta de la Sma. Trinidad es el Misterio más grande de poder amor de Dios". Sal 89, 2: Buenaventura en el *Itinerario mentis* cp.VI: Dios es trino, porque es el sumo bien. Pues el bien es difusivo suyo. El sumo bien es por eso sumamente difusivo Suyo. La suma difusión, sin embargo, no puede ser si no es intrínseca, natural y voluntaria, liberal y necesaria…., A 31/666. De hecho el *Doctor Seráfico* argumenta:… "El bien, en efecto, es difusivo de suyo; luego el sumo bien es sumamente difusivo de suyo. Pero la difusión no puede ser suma, no siendo a la vez actual e intrínseca, substancial e hipostática, natural y voluntaria, liberal y necesaria…razón por la que es posible concebir aun otra difusión mayor, cual sería aquella en que el bien difusivo comunicase a otro toda su substancia y naturaleza… Por tanto, si con el ojo de la mente puedes cointuir la pureza de aquella bondad, entenderás que, por razón de la suma comunicabilidad del bien, es necesario que exista la Trinidad del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo".

Esta "maravillosa" existencia relacional, es evocada también por el Padre Arnoldo a través de su explicación de los nombres "Espíritu", A 30/ 323– "Amor" y "Don", A 30/316– a los cuales el Padre Fundador dedica unas conferencias, y recuerda, nuevamente, la argumentación de Tomás de Aquino al respecto, que el Padre Fundador plasma a través de la actividad del Espíritu Santo en "los tres reinos", en cuanto "poder", A 30/289-9291 Así lo permite apreciar el hecho de que para el Padre Fundador "El Espíritu Santo es el origen –*Prinzip*– de la creación de todo cuanto existe" –*Ding*e– tanto de la "creación natural" como de la del "hombre" A 31/ 635, que involucra el orden de la "gracia". Esta distinción entre "naturaleza" y "gracia" expresa una verdad teológica-antropológica decisiva, que el Padre Arnoldo desarrolla, más detenidamente en A 31/635, cuando recuerda, una vez más, el texto citado de Tomás de Aquino, SG IV 20-21, e insiste en queel Espíritu Santo en cuanto "amor del amor" es el Spiritus (Hauch) Patris et Filii , quien forma –Gn 1, 26 y Gn 2, 27– tanto el Segundo Adán –1Cor 15,43– como nuestro cuerpo y alma", de tal modo que "al Espíritu Santo se le atribuye la dirección y procreación", A 31/ 635.

Emerge aquí una significativa compenetración del orden natural y de la gracia desde la explicación del Padre Arnoldo referente a la creación del ser humano, siendo el Segundo Adán, el que orienta la creación del primero, atestiguando el Padre Fundador así la distinción entre la "imago" –imagen natural– por su alma racional y sus tres poderes: memoria-intelecto-voluntad, y "semejanza sobrenatural", que se produce por la "gracia santificante". Tal distinción, conocida por los Padres de la Iglesia y también por Tomás de Aquino, –*ad imaginem*– entre *imago* y *similitud*o constituye el proceso de la divinización, es decir, el "asemejarse" a la imagen por excelencia, el Hijo –Rm 8, 29–, llevada a cabo por el Espíritu Santo, pues el Padre Arnoldo pregunta en A 31/635 respecto a la "semejanza" ¿Quién la produce? y responde con la cita de Jl 2, 28s: Et erit post haec effunda Spiritum Meum super omnem carnem, etc. –verdad ante cuya profundidad el Padre Fundador no terminar de admirarse, como en A 30/109–, cuando exclama "¡Qué maravilloso, que de la tierra fría oscura brotan tan bellas flores con un perfume dulce!". De ahí que el Padre Fundador termina su explicación, insistiendo en la "adoración" y "petición", ya que ¡cuán necesaria es el amor!", A 30/111.

Sintetizando lo explicado por el Padre Arnoldo respecto al "primer descenso" del Espíritu Santo en cuanto origen de todo cuanto existe, vale que el primer descenso del Espíritu Santo, originado en el designio amoroso de Dios, trasciende en innumerables beneficios para con todo cuanto existe, tanto en el reino de la naturaleza como en el del hombre, creado a imagen y semejanza del Dios Trino y Uno, gracias al Espíritu Santo. Si bien la explicación del Padre Fundador revela su inclinación connatural a las ciencias naturales, trasciende, sin embargo, "la visión estática delmundo", que se le atribuye como correspondiente a Gn 1-2[44],hacia el dinamismo del Espíritu Santo y sus efectos en todo cuanto existe, plasmado en los textos analizados.

2. La encarnación de Cristo "por obra del Espíritu Santo"

Aun cuando el Padre Arnoldo se refiere, siempre de nuevo, a la "humanidad santísima de Jesús"como "imagen de su amor infinito" (A 30/289), pues sigue siendo "el camino por el cual debemos ascender al amor de la divinidad pura" "en el Padre, Hijo y el Espíritu Santo" (A 30/289), igualmente expresa que "La Santísima Trinidad da a la unidad del ser divino una maravillosa plenitud y una maravillosa relación de vida y amor entre las personas divinas", que "es más estrecha que la que hay entre el alma y el cuerpo y más grande que la que se da entre los amigos más queridos…" , A 31/ 452. A la luz de esta "relación maravillosa" el Padre Fundador explica el "segundo descenso del Espíritu Santo", principalmente, sobre la base de las citas de Lc, 1, 35,A 30/110, A 31 462; A 31/792, 794- y 1, 38, A 30/ 62; A30/252; A 31/470; A 31/751**,** cuyosignificado teológico cabe dilucidar en cuanto Cristo nos es dado por el Espíritu Santo, a quien él recibe no como mero don, sino siendo el "mismo" Espíritu Santocomo persona, por el cual también es conducido en su manifestación al mundo, pero que el Señor Resucitado entrega como Su Espíritu a los suyos.

2.1. El Espíritu Santo nos ha dado a Cristo

El Padre Arnoldo subraya en la importante cita de Lc 1, 35 dos aspectos 1) *Et incarnatus est de Spiritu Sancto* y 2*) Spiritus Sanctus superveniet in te,* A 30/110. Acota luego en A 30/291 que Cristo "enviado por el Padre, fue formado como hombre por el Espíritu Santo y conducido por Él. De ahí que "Gabriel dijo a María: Spiritus Sanctus superveniet in te, et virtus altissimi obumbrabit te", Lc 1,35 y el Padre Fundador agrega: "Por eso, confesamos en el Credo: Qui conceptus est de Spiritu Sancto, natus ex Maria Virgine et homo factus est" y también Ecce servus Meus, dedi Spiritum Meum super Eum…legem Eius insulae expectabunt (Is 42,1.4). La encadenación del texto neotestamentario Lc 1,35 con la confesión de fe del Credo y el texto veterotestamentario Is 42, 1. 4 revela, sin duda, la lógica teológica de la argumentación del Padre Arnoldo para hacer entender el misterio de la encarnación por "obra del Espíritu Santo".

Si aquí el Padre Arnoldo agrega la fórmula del Credo, *Qui conceptus est de Spiritu Sancto, natus exMaria Virgine et homo factus est* a las importantes citas bíblicas, resalta la intervención exclusiva"activa" del Espíritu Santo, de suma importancia para verificar su divinidad en el contexto polémico del Concilio niceno-constantinopolitano, A 31/665,pero también evoca la relevancia inaudita "pasiva" de María por el *de Maria Virgine* A 31/712, insistiendo en que "la encarnación se realiza en el mismo instante", A 31/712s. De ahí que María es reconocida decisiva por el Padre Fundador para la recepción de la acción del Espíritu Santo y de su eficiencia, como lo explica también a través de innumerables referencias de contenido dogmático, no tanto en los

[44] Cf. Franzisaka Carolina Rebhein, <Impulso des Gründers >, 269.

Retiros, sino en relación con las fiestas marianas[45], especialmente de la Anunciación, A 31/470[46], siendo esta a la vez una "fiesta de su Hijo Divino", A 31/712.Por ende, no sorprende que, para el Padre Arnoldo, como para la Mariología desde siempre y hoy, María es *Madre de Dios siempre Virgen*[47].

En este sentido ni llama la atención la insistencia del Padre Arnoldo en el hecho de que "el Espíritu Santo nos da a Cristo", es decir, la intervención activa del Espíritu Santo en la concepción de Cristo, mientras él "es dado", revela la actitud receptiva de parte del Verbo divino. De hecho, con el "darnos a Cristo" el Padre Fundador subraya el proceder "activo" del Espíritu Santo en la concepción de Cristo en cuanto interrelacionado con la recepción "pasiva" de este Espíritu por parte de Cristo, de tal modo que no sólo revela el modelo y la mediación suprema para nuestra relación con el Espíritu Santo, mediada por Cristo, el Dios-hombre, al sumergirnos en la vida de Cristo encarnado, posibilitada por la recepción-acción, que constituye el ser-persona en cuanto relación hipostática del amor trinitario, A 30/ 289-29,sino que nos permite apreciar también la relación de Cristo para con el Espíritu Santo "mismo" y sus importantes efectos.

2.1.1. Cristo recibe al Espíritu Santo "mismo"

El Padre Arnoldo expresa esta verdad en A 30/110 en vista de la manifestación de Jesús como "Hijo de Dios", a diferencia de nosotros en cuanto hijos adoptivos por la gracia. Mientras en A 30/110 el Padre Arnoldo explica esta verdad relacionada con la manifestación del Hijo de Dios por el Espíritu Santo, en A 31/464 se detiene en su profundidad propiamente tal, cuando cita a san Basilio, De Spiritu S. cap. 26, según Estius, Ad Is 61.1: Alii Sancti dicuntur ungi gratia et donis Spiritusd Sancti.Christus vero dicitur ungi ipso Spiritu Sancto et plenitudine gratiarum, cuando se refiere a Cristo el ungido, A 31/464, diciendo que Cristo, "no recibió una unción externa, pero la interna tampoco la recibió como gracia del Espíritu Santo, sino como el Espíritu Santo mismo" [48].

El significado profundo de esta verdad, indicada por Basilio, la completa el Padre Fundador por su evocación de Lc 4, 17-21 y Hch 10, 38, pero también por la explicación de León XIII en A 30/ 291, quien afirma "Divini autem Spiritus opera no solum conceptio Christi effecta est, sed Eius quoque santificatio animae, quae unctio in sacris en su encíclica *Divinum illud*".La distinción acertada entre el Espíritu mismo y sus efectos en nosotros, sin duda, es de gran alcance dogmático, ya que no separa los efectos del Espíritu Santo en nosotros de los que acontecen en Cristo, pues es Él quien totalmente imbuido por el Espíritu Santo es conducido por dicho Espíritu.

2.1.2. Cristo es conducido por el Espíritu Santo

La cita Lc 3, 22 en latín: *Et descendit Spiritus Sanctus corporali specie sicut Columba in Ipsum*…sirve al Padre Arnoldo para referirse a Jn 1, 29-34 y explicitar su contenido por Lc 4,18: *Spiritus Domini super me*. El Padre Fundador añade una explicación del dogmático Johann Baptista Heinrich[49], que subraya que Cristo fue revelado como Hijo de Dios al mundo en su bautismo por la aparición visible del Espíritu Santo a través del símbolo de la paloma y fue introducido así en la vida pública. De este modo, Cristo fue también "ungido y conducido por el Espíritu Santo.

---

45 Alberto Rohner, A 31/564.

46 Cf A 31/549; 667; 708-710.

47 Anneliese Meis *María Madre de Dios siempre Virgen: Acercamiento histórico sistemáticoal dogma mariano*, Santiago 2018, 280 pp.

48 Cuesta ubicar esta cita textual en su versión original,porque no se encuentra en el capítulo 26 del *De Spiritu Santo* de Basilio. De tal modo, puede suponerse que se trata de una cita de Estius, lo cual tampoco se ha podido verificar haste el momento.

49 *Dogmatische Theologie,*, 4 Bd p. 28.

En el Espíritu Santo Cristo realizó sus milagros y llevó a cabo su sacrificio salvador por el mundo".

Impresiona como el Padre Arnoldo medita sobre esta manifestación de Cristo por el Espíritu Santo como un "abajamiento" de la "forma de Dios" "a la luz del Sal 66, 2s*:* "Que Dios tenga piedad y nos bendiga, que nos muestre su rostro radiante, conozca así la tierra su proceder y todas las naciones su salvación", subrayando que Dios 1) "nos es cercano, por Su rostro humano de amabilidad y benevolencia para con el hombre"; 2)porque "Tiene un corazón misericordioso, que conoce nuestros quebrantos ("*sciens infirmitatem"* cf. Is 53, 3); 3) realizó "Su propio camino terreno", A 31/497.

2.1.3. El Espíritu Santo, entregado por el Señor Resucitado como Su Espíritu

Si bien no cabe duda acerca del interés del Padre Arnoldo por la Resurrección de Cristo[50], aunque sus explicaciones son más escuetas que aquellas que tratan la encarnación, la actitud receptiva de Jesús ante el Espíritu Santo, sintetizada en el *ductus Spiritus Sancti*, A 31/ 506, se torna activa en la *Missio Spiritus Sancti*, el envío del Espíritu Santo de parte del Resucitado, A 30/59.Esto lo trasluce el uso del genitivo en ambas fórmulas, que permite intuir tanto el autor de la acción del *ductus* –el Espíritu Santo– y de la *missio* –el Resucitado–, según Jn 20, 22. "Recibid el Espíritu Santo, cita que el Padre Fundador usa una sola vez explícitamente al referirse al perdón de los pecados, A 30/53 y de modo implícito cuando invita a la mayor glorificación del Espíritu Santo. De todos modos, esta inversión de la relación del Espíritu Santo con Jesús a partir de la Resurrección[51], resulta significativa para la entrega del Espíritu a sus discípulos, evocada aquí en clave joánica, pero descrita más detenidamente a través de los detalles del relatolucano de Pentecostés –Hch 2, 1-3,A 30/ 53. Se trata pues de una verdad importante para comprender la "venida" del Espíritu Santo –Hch– mediada por el Señor Resucitado –Jn.

En este sentido resulta significativo todavía un detalle de la explicación del Padre Fundador referente a la "venida" del Espíritu", considerada la "culminación" de la comunicación de Dios en la historia por medio del Espíritu Santo, cuando el Padre Arnoldo insiste en la "actitud interna de la entrega de Jesús al Padre", que designa en A 31/540 como "sacrificium Sui" Hb 9,14– A 30/129; 270. Se trata pues de la síntesis de la colaboración personal de Jesús con el Espíritu Santo, en cuanto Este es la entrega "desinteresada" de Sí, en persona, *Persönliche Aufzeichnungen* 31, como el Padre, A 31/452[52]. Esta verdad profunda explica también León XIII en *Divinum illud*, A 30/291, cuando señala que la meta de tal entrega total es precisamente la manifestación del Espíritu Santo a través de la Iglesia, que es evocada por el Padre Arnoldo en cuanto "tercer descenso del Espíritu Santo", A 30/109-111.

3. La manifestación del Espíritu Santo a través de la Iglesia

En efecto, el Padre Arnoldo explica el "tercer descenso" del Espíritu Santo a partir de Hch 2, 3s, es decir, el relato de Pentecostés, A 30/ 110, como momento institucional de la Iglesia; A 30/291 mediado por el Resucitado en cuanto "tercer descenso" del Espíritu. Se detiene, de hecho, en los detalles de tal institución, que subrayan la interrelación de diferentes elementos constitutivos de la visión eclesial que nos proporciona el Padre Fundador, cuando insiste, en primer

---

50 Alberto Rohner, A 31 645.

51 Cf. Hans Urs von Balthasar, <Mysterium Paschale>, en Myserium Salutis 3/2 *Das Christusereignis ,* Einsiedeln, Kôln 1969, 269-281.

52 A 30/309; A 31/452; A 30/ 316; 320.

lugar, en la simultaneidad de la índole personal –"cada uno"– con la colectiva –"todos", de la Iglesia, que también es propia del origen trinitario del Espíritu Santo en cuanto amor, plasmado en la "Iglesia católica". Luego, el Padre Arnoldo resalta la constitución "bella" de la Iglesia a través del Espíritu Santo, quien es la "Belleza misma de Dios", "porque procede del amor del Padre", A 30/ 313, lo cual, según el Padre Arnoldo es el motivo del envío del Espíritu Santo, A31/562, como explica a través de una extensa descripción, en la cual interrelaciona la dimensión eclesial con la creacional, alcanzando una profundidad inusual por el cómo el Padre Fundador pone de relieve el nexo del Espíritu Santo con la Eucaristía.

3.1 El descenso del Espíritu sobre "cada uno" que llena a "todos"

La manifestación de la Iglesia representa para el Padre Arnoldo, sin duda, la consumación de la historia de salvación, siendo el Espíritu Santo mismo dicha consumación. El Espíritu Santo baja pues sobre cada uno y todos, quienes se llenaron del Espíritu Santo, es decir, se constituyen en comunidad, según Jl 2, 28, A 31/ 635, una comunidad desde dentro "católica", es decir, cuya totalidad se expresa en sus partes, poniendo de manifiesto un nexo misterioso, sólo explicable en cuanto originado por el Padre, que nunca es Hijo y del Hijo que nunca es Padre, pero que como tal permite apreciar que cada uno es Dios del mismo modo que el Espíritu Santo es el Amor en persona en cuanto misterio fundante de la "catolicidad" de la manifestación de la Iglesia, siendo Él para el Padre Arnoldo, como para San Agustín *comunicación* y *don*[53].

De ahí que el Padre Arnoldo no nos sorprende, cuando ante la evocación de este triple "descenso" del Espíritu Vivificador-Amor insiste en exclamaciones poco comunes para una mente matemática rigurosa como la del Fundador:"¡Qué maravilla…!", A 30.Estas exclamaciones revelan tanto un asombro siempre renovado como una gratitud extraordinaria a partir de una comprensión contemplativa del Espíritu Santo en cuanto misterio, pero también permiten intuir las raíces profundas de la explicación del Padre Fundador en lo referente a la constitución "bella" de la Iglesia en cuanto fundada en la Belleza de Dios, que es el Espíritu Santo mismo.

3.2. La constitución de la Iglesia por el Espíritu Santo, "belleza de Dios".

El Padre Arnoldo comprende "la constitución de la Iglesia por el Espíritu Santo", "cuya alma es" A 30/290: 31/ 631 profundamente arraigada en la Belleza de Dios, siendo Él dicha belleza por antonomasia, A 30/313. Pregunta el Padre Arnoldo "¿La Iglesia Católica, esto es la comunidad de los fieles, es verdaderamente bella ante Dios" A 31/589 y contesta "sólo aquellos que verdaderamente pertenecen a ella no únicamente de modo externo, sino interiormente" A 31/589. Aquí cabe recordar los aportes del Vaticano II LG 17-19, que como tales repercuten también en la visión de la *Missio Dei* de AG, articulada bajo la influencia de la espiritualidad svd. A 30/62; 252; A 31/589.

En efecto, el Padre Arnoldo acota, la belleza de la Iglesia no sólo tiene su origen en la belleza de Dios en cuanto Espíritu Santo, sino que se revela también en los fieles, cuando "Con pecado venial, sin embargo, son bellos en el resplandor de la gracia santificante", A 30/589. Pero ellos serán totalmente bellos cuando entren en el cielo, pues toda la Iglesia será maravillosamente bella cuando después del juicio final todas las almas salvadas, verdaderamente unidas a su cuerpo entran en el cielo. Si entonces serán verdaderamente bellos. esto se ve a base de la imagen de la esposa, adornada en el día de su matrimonio, más bella en la medida en que el esposo es más

[53] Cf. Joseph Ratzinger, <Retrieving the Tradition. The Holy Spirit as Communio : Concerning the Relationship of Pneumatology and Spirituality in Augustine>, *Communio* 25 (1998) 324-337.

grande y más glorioso…. Como las flores son diferentes en el cielo en cuanto a la gloria y belleza, A 31/ 589.

Este es el norte de toda la exposición del Padre Arnoldo en cuanto objetivo principal. Pero dicha misión no es cualquier cosa, sino un testimonio vivo del amor del Espíritu Santo Vivificador, A 30/ 288 ref. a 109 León XIII perficiendum, Esp. Santo en la Iglesia, siempre fuerza vital II. Reino de la Iglesia instituido por Jesu Cristo, A 30/291 León XIII A 31/589 pertenencia belleza A 31/768. ¿Cómo produce el Espíritu Santo el embellecerse –*Schmücken*– de las almas en la Iglesia? Principalmente, en tres lugares confesionario, altar y tabernáculo, es decir, a través de los sacramentos, pero principalmente por la donación del Espíritu Santo en la Eucaristía, que "hace, como dicen los Padres, la Iglesia en la medida en que ella celebra la Eucaristía", donándonos permanentemente a Cristo.

3.3. El Espíritu Santo, donante permanente de Cristo en la Eucaristía

Cuando el Padre Arnoldo finalmente menciona el hecho de que "el Espíritu Santo nos da a Cristo en la Eucaristía", A 30/ 110, pero no lo explica en este contexto, como lo hace en otros momentos, cabe recordar primero el significado de "la comunicación del Espíritu Santo", con que según 2 Co 13,13, con que Pablo concluye su carta quejosa y con que actualmente se inicia la celebración eucarística. Permite dilucidar, pues, a través del doble genitivo del texto griego *koinωnia*, el subjetivo –autor– y el objetivo –contenido–, de la *Communicatio Spiritus Sancti,* que el Espíritu es quien origina la comunión, pero quien a la vez posibilita la participación en la comunión con el Padre y el Hijo, A 31/ 452[54].

El Padre Arnoldo explica esta verdad dogmática, de modo profundo, un tanto extraño hoy, que según Rohner tomó de Chaignon y lo repite mucho, cuando establece una relación entre el Espíritu Santo y el *fiat* de María (Lc 1,38), A 30/ 252. Insiste, pues, en la semejanza del sacerdote con María, ya que "Ambos dicen cinco palabras: "fiat mihi secundum verbum" (Lc 1,38); "Hoc est enim corpus meum", y ambos reciben el Verbo eterno encarnado; ambos lo llevan en sus manos, pero el sacerdote al cuerpo glorificado de Jesús", A 30/62[55] y ocasionalmente agrega: "María sólo pasiva, yo activo como hijo del Espíritu Santo", A 30 /166.

Si bien, esta "comunicación del Espíritu Santo" constituye la Iglesia por la Eucaristía a través del sacerdote y la participación de los fieles, para el Padre Arnoldo tal participación receptiva y recepción activa tiene su modelo en María. De hecho, el Fundador resalta a María, de múltiples maneras, según Alberto Rohner[56], como nuestro "espejo y ejemplo", cuando "parte de textos litúrgicos" y nos invita "imitar su "Suscipe me, Domine", A 31/ 560 y decir, con frecuencia, "Trahe nos, virgo inmaculada", A 31/563. Esto significa que para el Padre Fundador la donación de Cristo en el Espíritu al Padre se articula en cuanto actividad receptiva y receptividad activa gracias a la anticipación del Espíritu Santo en nuestro espíritu creyente desde el pasado–memoria– hacia el futuro en el presente en cuanto dinamismo comunicativo, que se expresa en sus efectos celebrativos.

Sintetizando, en la explicación del Padre Arnoldo referente al "tercer descenso" del Espíritu Santo cabe apreciar una visión de la Iglesia fundante de la *Missio Dei,* que articula una "catolicidad" genuinamente trinitaria en cuanto belleza del Espíritu Santo, siempre aconteciendo en la

---

54 Cf. A 31/456,662.
55 Cf. A 31/470; 751.
56 A 31/ 564.

Eucaristía y como tal invitando a concretar y comunicar el amor recibido de parte del Espíritu Santo a través de nuestra respuesta cada vez mayor.

4. Nuestra respuesta al amor recibido del Espíritu Santo en cuanto cada vez mayor

Impresionan los acentos que pone el Padre Arnoldo en sus explicaciones de los "tres descensos del Espíritu Santo" no sólo en lo referente a su profundidad teológica, sino también respecto a la respuesta nuestra al amor dado por el Espíritu Santo "Vivificador-Amor", por medio de la encarnación de Cristo, que se prolonga a través de la manifestación del Espíritu en el Iglesia, donde confluye el amor del Espíritu Santo con el "amor especial", que debemos al Espíritu Santo, junto con la "veneración" y "difusión de su honor" en respuesta siempre mayor al amor del Espíritu Santo dado a nosotros por medio de Cristo, presente en el corazón de su "amada".

4.1. El amor del Espíritu Santo en cuanto "dado por Él" a nosotros

Llama la atención que para el Padre Arnoldo el amor del Espíritu Santo no se basa "en lo que nosotros somos, sino en lo que Él nos quiere dar", A 30/323. Esto permite apreciar el comentario del Padre Arnoldo en el texto A 31/453 (bis) dentro del contexto del "trono misterioso de la Sma. Trinidad en los corazones de los hombres santificados", cuando el Padre Fundador afirma: "En el alma santificada vive verdaderamente la Sma. Trinidad, según Jn 14, 23; 1 Co 3, 16; Rm 5, 5 y continúa: "En la gracia santificante la Sma. Trinidad (in specie el Espíritu Santo) penetra al alma como la luz el cristal o el fuego el hierro y los deifica", por lo cual nuestra "relación con las personas de la Sma. Trinidad, especialmente con el Espíritu Santo es "su posición", como el Padre Arnoldo afirma en los años 1871 y 1881 para luego insistir en 1878 y 1880en la relación de "don" y "esposo del alma" cuya simbólica termina siendo exclusiva a excepción de "amados"y "regalones del Espíritu Santo" en 1897"esta relación posteriormente se designa con los conceptos "esposa" o "hijo", A 31/ 453[57], pero que no se agota porque es un amor cada vez mayor.

4.2. Nuestro amor al Espíritu Santo cada vez mayor

En efecto, el Padre Arnoldo explica nuestro amor al Espíritu Santo en cuanto cada vez mayor, cuando afirma, A31/255[58]: "¡Cuán maravillosa es la vida divina, mediante la cual el Padre se contempla en el Hijo y el Hijo en el Padre! Los seres humanos también contemplarán en el cielo la esencia divina. ¿Pero la llegarán a conocer a fondo? De ningún modo. Sin embargo, su mirada irá penetrando cada vez más profundamente en el abismo de la Divinidad, María la primera de todos, cuya mirada, como la del águila, penetra en lo profundo de la Divinidad, siempre más profundo, y por toda la eternidad", A 31/555.

Cuando el Padre Fundador pregunta: "¿Pero lograrán conocerla en toda su magnitud?", contesta: "¡Nunca jamás! Sólo Tres logran esto, es decir, las tres personas divinas. El Padre contempla Su Imagen en el Hijo y el Hijo en el Padre, y al reconocer así la perfección infinita de Dios, brota de este conocimiento un amor maravilloso, profundo e inagotable, que el Hijo dirige hacia el Padre, y el Padre hacia el Hijo, como compartiendo un aliento divino. De este amor procede Dios Espíritu Santo. ¡Oh maravilloso misterio de poder, majestad y amor! ¡Tú Te encuentras tan por encima de la bajeza y falta de amor de las criaturas! ¡Y, sin embargo, Tu infinita divinidad no deja de amarlas y llenarlas de beneficios! Dios dice: "Con amor eterno te he amado" (Jer 31, 3)

---

[57] Albert Rohner, <Eine gesunde Heilig-Geist-Verehrung,>249.

[58] 1897. 13.6 Fest der allerheiligsten Dreifaltigkeit (Einkleidung:17; Zeitl.Profess: 11 Missionschwestern) en Albert Rohner, A 31/ 555.

y… "¿Acaso puede una madre (olvidarse de su niño de pecho)…? (Is 49, 15) A 31/555. La infinitud de tal amor, sin embargo, no es etéreo, como la sensación que suele despertar la infinitud, sino que se encuentra presente ya por Cristo en nuestro corazón.

4.3. El amor presente en el corazón amante

Según el texto A 31/454 al referirse el Padre Arnoldo a la palabra de Jesús a santa Gertrudis, insiste: "Si alguien me quiere buscar, me puede encontrar en el corazón de mi esposa", cita que no he podido ubicar textualmente. Concluyo con la exclamación del Padre Arnoldo en el texto A 31/ 557, que se ubica en el contexto de la fiesta de la Natividad de María 1901 8 de septiembre, cuando se celebra la primera Profesión perpetua de nueve Hnas. Misioneras y el Padre Fundador explica la relación maravillosa de los religiosos con Dios (Rm 5, 5): "¡qué Gracia grande asombrosa; de diferentes grados, ciertamente, o meramente presente en el núcleo del alma o como si la luz divina irradia por las fueras del alma y habitaciones y la diviniza".

"La Santísima Trinidad da a la unidad del ser divino una maravillosa plenitud y una maravillosa relación de vida y amor entre las personas divinas" y "Esta unidad es más estrecha que la que hay entre el alma y el cuerpo y más grande que la que se da entre los amigos más queridos…" A 31/ 452

En síntesis: la relevancia de la comprensión del Espíritu Santo de parte del Padre Arnoldo en estos textos emerge de la insistencia en el amor y la adoración, es decir, en una relación cognoscitiva afectiva y efectiva, como la sociedad actual la aspira cada vez más y nosotros la deseamos fomentar de múltiples maneras, por ejemplo, por la "pedagogía de diálogo". Para el Padre Arnoldo esto es urgente, pues exclama "¡Qué necesario es para mí el amor!".

II. La procedencia del Espíritu Santo desde el Sagrado Corazón en nuestros corazones

El Padre Arnoldo menciona, con poca frecuencia, al Sagrado Corazón en sus Retiros y Conferencias, A 30/ 375, lo que sorprende, siendo el "viva el Sagrado Corazón en nuestros corazones" la parte conclusiva de la oración emblemática "Ante la luz del Verbo y el Espíritu de gracia…"[59]. En efecto, a la luz de la fuerte acentuación inicial de la devoción al Sagrado Corazón se esperan referencias más frecuentes en su *Vortragstätigkeit*, A 30/31. Sin embargo, en 1878 hay una reflexión sobre la mirada al corazón de Jesús, que "está rodeado de luz", "coronado de espinas y herido por amor a mí", A 30/ 59. Desde luego aparece tambiénuna presentación detalladabajo el título de la "Meditación del Corazón de Jesús en la cruz", A 30/ 282. En las conferencias yretiros mensuales, A 31/ 681-685, sin embargo, las menciones del Sagrado Corazón sonmás frecuentes. De ahí que cabe hilar fino, cuando se trata descubrir la relación que el Padre Fundador establece entre el Sagrado Corazón y el Espíritu Santo. Lo cual se pretende verificara partir de los textos A 31 681-685 en interrelación con otras agrupaciones de textos A 31/452-54, A 31 465-66 y A 31/674-81, que se refieren al nexo del Espíritu Santo con el Sagrado Corazón. La explicación del Padre Arnoldo en A 31/681-685 se detiene en tres aspectos relativos al Sagrado Corazón de Jesús y su relación con el Espíritu Santo. De hecho, no se trata de textos coherentes, desarrollados en cuanto retiros o conferencias, como en la agrupación anterior, sino de tres esbozos escuetos, basados en significativas citas bíblicas, que requieren una adecuada

[59] Alberto Rohner, <Coram Lumine Verbi-Das Programmgebet der Gesellschaft>, *Verbum svd* 3 (1961) 136-154.

contextualización de textos más bien devocionales que, sin embargo, debidamente analizados, posibilitan una interpretación acertada de un significado teológico coherente de la procedencia del Espíritu Santo.

A. El contexto devocional de los textos de la procedencia del Espíritu Santo

El conjunto de textos A 31/681-685 se sitúa en las *Juni-Andachten* del Padre Arnoldo, que destacan la relación del Espíritu Santo con el Sagrado Corazón de Jesús, partiendo con Is 12, 3/Jn 7, 39 y agregando dos charlas que terminan con dos charlas sobre el Espíritu Santo a base de 1 Co 3, 16/ Ef 4, 30/1 Co 6, 19. Estos textos se interrelacionan con otras agrupaciones de textos del Padre Arnoldo, seleccionados, A 31/452-54, A 31/465-66 y A 31/674-82, y servirán de interpretación para una comprensión más profunda de la relación entre el Espíritu Santo y el Sagrado Corazón. De hecho, el texto A 31/681-685 se encuentra a continuación del texto A 31/679-681, analizado e interpretado desde la perspectiva de formador por Roberto Díaz, pero del cual algunas afirmaciones sirven para fundamentar el significado teológico del presente conjunto. Este conjunto se compone, en primer lugar, de tres esbozos de charlas para las *Juni-Andachten* de una ubicación en una fecha relativamente reciente a la fundación de la SVD y cercana a la de las SSpS, –1.6 1886; 1.6 1888; 1.6 1889–, constituyendo el campo de comprensión, el sentido de la relación del Espíritu Santo con el Sagrado Corazón.

Si se toma en cuenta la siguiente agrupación de las tres *Juni-Andachten* de los años 1895. 1896 (inicio y final) y las tres charlas del 3er Domingo después de Pentecostés de 1895, 1901, la del 4to. Domingo de Pentecostés de 1888 en cuanto centradas en el Espíritu Santo, se amplía el horizonte de comprensión, más allá del cronológico, al despliegue del sentido teológico. El total de estos tres esbozos de charlas constituyen entonces un conjunto significativo multifacético, que permite dilucidar el peculiar énfasis del Padre Arnoldo en la relación del Espíritu Santo con el Sagrado Corazón. Según su género literario estas tres agrupaciones son charlas –*Vorträge*– hechas en interrelación con el inicio y el final de las *Juni-Andachten* de 1886, 1888 y 1889, que tienen un significativo parecido con otras agrupaciones de textos A 31/452-54, A 31/465-66 y A 31/674-82,principalmente, dedicadas al Sagrado Corazón, pero cuyas menciones adquieren un peso importante para el significado de los textos A 31/681-85, a partir del análisis transversal de las citas bíblicas Is 12, 3/Jn 7, 39; Jn 1,16; y Rm 8, 23 en cuanto procedencia del Espíritu Santo.

B. El análisis transversal de las referencias a la procedencia del Espíritu Santo

El análisis de A 31 681-85 arroja a la luz un triple ritmo de los tres conjuntos de textos que atestigua una estructura similar entre sí, es decir, se parte, mayormente, con un preámbulo de un texto bíblico, señala los aspectos por desarrollar y proyecta implicaciones prácticas.

1. El Sagrado Corazón, fuente del Espíritu Santo, "agua viva", según Is 12, 3/Jn 7, 39

El texto A/31/681, **Is 12, 3/Jn 7, 39:** "Sacareis agua con gozo de los hontanares del salvador", A/31/681, interrelacionado con los dos anteriores, abre dichos esbozos a la celebración litúrgica del mes de junio en 1886 y 1888 y completa el significado de los dos preámbulos con los textos *Fluminis ímpetus laetificavit civitatem Dei*: s*anctificavit tabernaculum Suum Altissimus* (Ps 45, 2; 2. Ant. Noct. Offic. Ss Cordis) y Lc 4,18: *Spiritus Domini super Me, propter quod unxit Me, evangelizare*

pauperibus misit Me, sanare contritos corde, este último sin mayor explicación, a la exhortación de "celebrar al Espíritu Santo conjuntamente en maravillosa unión con el Sagrado Corazón".

1.1. Celebración conjunta del Espíritu Santo y del Sagrado Corazón.

El Padre Arnoldo parte del preámbulo citado en latín *Haurietis aquas in Gaudio de fontibus salvatoris* (Is 12, 3) agrega cf. Jn 7, 39, texto joánico que el Padre Fundador usa sólo acá en sus escritos, afirmando *Hoc autem dixit de Spíritu.* Pregunta y consta:

1.2. ¿Por qué el Espíritu Santo primero?

Es semejante a como el salvador en la Sinagoga de Nazaret aplica el siguiente texto a sí mismo: *Spiritus Domini super Me* (Lc 4, 18), unas de las bases bíblicas más relevantes desde siempre para la evangelización también hoy.

1.3. El Salvador: distinción de la divinidad y humanidad

Debemos distinguir en el Salvador divino: la divinidad y la humanidad.

1.4. Relación Hijo y Espíritu Santo

Según su divinidad es igual al Espíritu Santo o hasta le conviene a Él, preferencia, según el origen, pues no debe Su existencia al Espíritu Santo.

1.5. El Hijo envía al Espíritu de parte del Padre

Por eso, el Hijo envía junto con el Padre al Espíritu Santo, no al revés

2. La recepción del Espíritu Santo, plenitud del Sagrado Corazón en nosotros, Jn 1,16

Si bien el Padre Arnoldo, al iniciar la liturgia del Sagrado Corazón en junio 1905, en vísperas de Pentecostés, insiste sólo en la gratitud por el descenso del Espíritu Santo y menciona en el punto III. al "Sagrado Corazón como guía a la fuente de la gracia del Espíritu Santo", recién en el mismo inicio del año 1896 desarrolla la relación entre el Espíritu Santo y el Sagrado Corazón, como "dos dadores conjuntos de gracia" Jn 1, 16: "Pues de Su plenitud hemos recibido todos gracia por gracia", A 31 682s.

2.1. Dos dadores juntos de gracia

A partir del preámbulo *Et de plenitudine Eius nos omnes accepimus et gratiam pro gratia* (Jn 1, 16) el Padre Arnoldo exclama: ¡qué hermosa es la liturgia de junio. ¡Vemos los dos dadores de gracias juntos! Explica a continuación:

2.2. El Corazón de Jesús está lleno del Espíritu Santo

Para fundamentar esta verdad el Padre Arnoldo cita: Lc 4,18: *Spiritus Domini super Me*… Is 61, 1; Is 11, 1-3: *Et egredietur virga…Et requiescet super Eum Spiritus Domini…et replebit Eum Spiritus timoris Domini.*

2.3. Jesús merece al Espíritu Santo por su obediencia

El Padre Fundador afirma: *Factus est oboediens usque ad mortem (Phil 2, 8). Petrus: Unixit Eum Deus Spiritu Sancto et virtute* (Apg 10, 38).

2.4. Jesús envía al Espíritu Santo

El Padre Fundador no agrega aquí ninguna fundamentación bíblica, pero sí una explicación personal en la cual insiste que la presente celebración está llena de gracias –*gnadenvoll*– y concluye que debemos, con gusto, participar en ella.

2.5. Nuestra participación en la gracia

Cuando el Padre Arnoldo pregunta: ¿cómo lo obtenemos?, contesta: buscar progresar en el conocimiento y el amor y rezar por la Santa Iglesia –una verdad explicada por el Padre Fundador en vista de la celebración litúrgica con las Hermanas 1896, en la cual el Padre Arnoldo subraya que el corazón de Jesús es "el modelo de todas las virtudes", "nos ama" y "arde para derramar sus gracias", es decir, "sobre el mundo".

3. Las "primicias del Espíritu Santo" en nuestros corazones, presentes en el mundo corrupto, según Rm 8, 23

Los textos A 31 /682-84 segúnRm 8, 23: "también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, nosotros mismos gemimos en nuestro interior anhelando el rescate de nuestro cuerpo", constituyen una agrupación de charlas "Sobre Dios Espíritu Santo", expuesta en el 3er Domingo después de Pentecostés de 1895,charla que no aparece en el cuaderno y en la cual el Padre Arnoldo retornó a su explicación dada el jueves anterior sobre la relación entre Dios Espíritu Santo y el Sagrado Corazón, y el 4 domingo después de Pentecostés 1888. Tomamos en cuenta también la segunda charla del 3er Domingo después de Pentecostés 1901, dedicado a Rm 11, 36, pese a que no contenga ninguna mención explícita al Espíritu Santo, constituye un vínculo significativo para dilucidar la relación de la creación con el Espíritu Santo a la luz de la interpretación sintética de dicha cita en la vigilia de Pentecostés 1906 en San Gabriel A 31/6585, y luego explicitada en profundidad por la plática, dirigida a las Hermanas en la Fiesta de la Sma. Trinidad, A 31/ 664-666.

3.1. El Sagrado Corazón, impregnado por el Espíritu Santo

Si bien la primera charla no tiene preámbulo, la última se orienta decididamente por el preámbulo de que "también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu gemimos en nuestro interior anhelando el rescate de nuestro cuerpo (Rm 8, 23; ex epist.). Por cierto, el evangelio del día, la pesca milagrosa, lleva al Padre Arnoldo a explicar detenidamente, los detalles de tal pesca en cuanto significado para los Hermanos, estudiantes y clérigos en vista de su eficacia apostólica e interrelación con el Espíritu Santo. Pues esto sucede así, "si Uds. veneran de modo correcto al Espíritu Santo, del cual habla la epístola de hoy".

3.2. *Et nos ipsi primitias Spiritus habentes….*

"Quisiera sobre todo inflamar a todos Uds. a una veneración celosa y gran amor al Espíritu Santo y por eso tomamos este texto como ocasión, para decir algunas palabras sobre el Espíritu Santo Inhabitación del Padre e Hijo: el Espíritu Santo primero".

3.3. Las *Primitias Spiritus* es la gracia santificante

Esta identificación involucra para el Padre Arnoldo cuatro aspectos, que desarrolla a continuación de modo detenido.

3.3.1. Inhabitación del Padre, Hijo, Espíritu Santo en el corazón humano

Si el ser humano posee la gracia santificante, habita el Padre y el Hijo en su corazón. *Si quis diligit me* (Jn 14, 23). ¿También el Espíritu Santo? *Charitas Dei diffusa est*… (Rm 5, 5).

3.3.2. ¿Quién primero?

El Espíritu Santo N*on enim accepistis Spiritum servitutis iterum in timore, sed acceptstis Spiritum adoptionis filiorum, in quo clamamos: Abba Pater* (Rm 8, 15).

3.3.3. Templo de Dios, el Espíritu Santo

Por eso, en 1 Co 3,16: *Nescitis quia templum Dei estis et Spiritus Sanctus habitat in vobis? Si quis autem templum Dei violaverit, disperdet illum Deus.Templum enim Dei sanctum est, quod estis vos.*

3.3.4. No entristecer al Espíritu Santo

Por eso: *Nolite contristare Spiritum Sanctum Dei, in quo signati estis in diem redemptionis* (Ef 4, 30). Todavía agregado Rm 8, 11.15.16.26s; 1 Co 6, 19.

El análisis transversal de los textos A 31/681-685 entonces permite apreciar una estructura significativa de la relación que el Padre Arnoldo establece entre el Sagrado Corazón y el Espíritu Santo, a través de textos bíblicos importantes, al subrayar como el Espíritu a partir de la vida en plenitud en el Sagrado Corazón se difunde en el mundo desde el corazón del creyente, templo inhabitado por la gracia en cuanto "primicia del Espíritu Santo".

C. El significado cristológico de la procedencia del Espíritu en nuestros corazones

El significado teológico de la relación del Espíritu Santo con el Sagrado Corazón emerge de la agrupación de los textos A 31 681-684 a partir de la constelación de los textos bíblicos usados por el Padre Arnoldo y dilucidados en interrelación con otras agrupaciones de referencias a dicha relación, A 31/452-54, A 31/ 465-466 y A 31/674-82.

1. El Sagrado Corazón, hontanar del Espíritu Santo

Para explicar el significado de la relación entre el Sagrado Corazón y el Espíritu Santo, el Padre Arnoldo establece un nexo importante entre un texto del AT, Is 12, 3 y uno del NT Jn 7, 39 como lo suele hacer, con frecuencia, atestiguando, una vez más, los criterios de una sana exégesis. De hecho, Is 12, 3, usado por el Fundador varias veces, A 31 448; 458; 671; 672; 674; 681, enuncia una profunda verdad salvífica, al aplicar el "salvador", traducción personalizada de la "salvación" original del texto hebreo por la Vulgata como "salvatoris", a la persona de Jesús y su relación con el Espíritu Santo, según Jn 7, 39, A 31/681, cuando concluye: "Hoc autem dixit de Spiritu", A 31 /453–453. Lo cual destaca el Padre Arnoldo también en otro lugar, cuando afirma que el "Verbo Eterno nos entrega –*spendet*–desde su Sagrado Corazón al Espíritu Santo", A 31, 453. De tal modo, vale que "Sacaréis agua con gozo de los hontanares de salvación" Is 12, 3, pues, según Jn 7, 38-39, "De su seno correrán ríos de agua viva" y "Esto lo decía refiriéndose al Espíritu" Jn 7, 39.

1.1. La "vida" proveniente del Sagrado Corazón en cuanto Espíritu Santo

El nexo establecido entre Is 12, 3 y Jn 7, 39 por el Padre Fundador, permite apreciar al Sagrado Corazón como un "hontanar", de donde "sacar" "agua viva" con gozo",gozo propio de la "salvación-salvador" en una actitud activa, a la vez que receptiva, pero centrada en el "agua

viva", es decir, la "vida", que a partir de su configuración humana en la persona de Jesús se origina en el Logos de Dios mismo, como lo indica el simbolismo de "agua viva", aplicado al Espíritu Santo, –"*de Spiritu*". De hecho, esta "vida" se origina en Dios, a modo de egreso y regreso, A 30/42, como indica también la cita Jn 1,1-4, que el Padre Arnoldo usa una sola vez con puntos suspensivos en A 31 669. Los puntos suspensivos no permiten apreciar, por cierto, qué traducción de Jn 1,1-4, usa el Padre Fundador, la antigua o la actual, pues deja abierto el problema que, dependiendo de la coma, puede significar: v. 3…"Lo que se hizo", v. 4 "en ella era la vida", lo cual funda el origen de la vida en el Logos divino en cuanto "todo lo creado en Él tiene vida" o "Todo se hizo por ella. La vida…"[60].

En efecto, la antigua traducción, usada por los Padres de la Iglesia, Tomás de Aquino y también pensadores actuales[61], indica una estrecha relación entre la vida originada en el Logos y todo lo creado, mientras la más usual "separa el Logos y la vida actual", de modo no justificado[62]. Pues la antigua lectura habla, según Tomás, de un ser de las cosas en el Verbo, que precede a su ser en sí mismo y que es un modo más elevado que su ser en sí mismo. Por ende, "el ser de las cosas en sí –su ser real" debe reducirse al ser "en el Logos", quien lo hace vivo y con eso igualmente eficaz: "lo que hay en Dios no puede estar sin vida, pues su ser es actualidad, vida". Pero "el ser de Dios es ser espiritual, y ser espiritual es un ser-transparente a sí, es decir, conoce y es conocido. Dios como el conocido por sí mismo: es el Logos, es la Palabra divina. La Palabra que es Dios y es vida es también Espíritu, como tal está en nuestro espíritu como 'ideal' a modo de "espejo", que según el Padre Arnoldo es el "Sagrado Corazón".

1.2. El Sagrado Corazón, "espejo" de la vida en el Espíritu Santo

Cuando el Padre Arnoldo ilumina la identificación del "agua viva" –Is 12,3– con el "Espíritu Santo" –Jn 7, 39– por su charla, dedicada a la relación de dicho Corazón con la vida, A 31/675s, se refiere al Sagrado Corazón receptáculo de vida para el creyente a modo de "espejo de toda verdadera vida y toda virtud", siguiendo el preámbulo de Jn 1, 4 *In Ipso vita erat, et vita erat lux hominibus* , A 31/ 675. Si bien esta cita parece atestiguar la traducción actual de Jn 1, 3-4,es decir, Logos y vida separada, el "ser espejo" del Sagrado Corazón –"del Padre" diría Scheeben[63]– evoca lo peculiar de esta verdad que atestigua una inversión notable por el hecho de que Dios sólo es reconocible en la imagen a modo del rostro reflejado en el agua de una fuente, que se contempla cuando alguien se inclina sobre dicha fuente, a la vez que la realidad inefable reflejada desborda los contornos, pálidamente, reproducidos por tal "espejo"[64]. Se trata de una verdad antropológica, reflexionada por la teología frecuentemente como distinción, entre la "imagen" de Dios, impresa en el espíritu humano, y la "semejanza", que dicho espíritu va adquiriendo a través de su historia personal, interrelacionada con la de los demás en un mundo abierto a Dios, -distinción que el Padre Arnoldo también suele usar, A 31 635; 555, etc. Pero para el Padre Arnoldo este "desbordar" de la realidad de Dios con respecto a su imagen en el hombre brota del "corazón de Dios" en cuanto "Espíritu Santo", siguiendo aquí al Misal Pustet , A 31/ 681.

1.3. El Espíritu Santo, corazón de Dios

En efecto, el Padre Arnoldo habla "del corazón de Dios" como idéntico al Espíritu Santo, A 30 206; A 31/792, lo cual se puede entender más profundamente a la luz de lo que Scheeben

---

60 Rudolf Schnackenburg, Das Johannesevangelium I.Teil, Freiburg-Basel-Wien 1965, Herder, 215-217.

61 Anneliese Meis, <Edith Stein y Hans Urs von Balthasar, Kleiner Diskurs über die Hölle. Apokatastasis">, *Steiniana, Revista de Estudios interdisciplinarios,* 3 (2019) 9-41.

62 La Biblia de Jerusalén explica esta traducción.

63 *Los Misterios del cristianismo*, 190.

64 Hans Urs von Balthasar, *Das Herz der Welt,* Zürich 1945.

afirma del corazón en cuanto "análogo" de lo *más íntimo de la vida divina:* "el Espíritu Santo no es engendrado, porque procede del corazón del Padre y del Hijo, no del seno del Padre. Si la infinita plenitud de amor en Dios viene a ser lo que es el corazón en el ser sensible"[65], cabe profundizar esta verdad a través de las breves alusiones del Padre Fundador al corazón sobre el trasfondo de lo elaborado por Scheeben, respecto a que "En la efusión del amor sobrenatural que se infunde en nuestros corazones, precisamente por copiarse en ella la efusión interior del amor entre el Padre y el Hijo, es derramado en nosotros el Espíritu Santo"[66].

Vale entonces que según lo elaborado por el Padre Fundador es importante "tratar de progresar en el conocimiento y el amor" y también "rezar para la Iglesia" por medio de las *Juni-Andachten* en las cuales "debemos participar con gusto", ya que ¡"cuán llenas de gracia –*gnadenvoll*– son!" A31/682.

2. La plenitud del Sagrado Corazón, recibida a través del Espíritu Santo

Cuando el Padre Fundador, en la segunda charla de la agrupación (A 31/ 682-683), inicia sus explicaciones de la celebración litúrgica del "bello" mes de junio, parte con el preámbulo Jn 1, 16, admirado por la "invitación", que recibimos a través de este texto bíblico, porque encontramos "íntimamente unidas ambas fuentes de gracia", el Sagrado Corazón y el Espíritu Santo. De ahí que cabe profundizar esta "plenitud", mencionada reiteradas veces por el Padre Fundador en otros contextos, más allá del "reflejo de amor", que significa debido a su procedencia "la plenitud del amor", que se abaja a través del sufrimiento y se concreta en la eucaristía.

2.1. La plenitud de amor, procedente del Corazón de Jesús en cuanto Espíritu Santo

El Padre Fundador fundamenta sus reflexiones en torno a la relación entre el Sagrado Corazón y el Espíritu Santo en Jn 1,16 por tres razones (A 31 682), dos de ellas basadas en textos bíblicos sugerentes, de la cual la primera afirmación, que el Sagrado Corazón está "lleno del Espíritu Santo" Lc 4, 18, continuando con Is 61,1 y Is 11,1-3, que destacan el descanso del Espíritu sobre Jesús, que lo llena con el "Espíritu de temor del Señor". Esta verdad se concreta en el hecho de que "el llamado al sacerdocio es amado por Dios no por un reflejo (Abstrahl) de su amor, sino en la plenitud del amor, por decirlo así, en el corazón de Dios. Es importante que el sacerdote sepa esto. Por eso la meditación: de Corde Divino diligente me", A 30/ 196.

2.2. El amor obediencial de Jesús, encendido por el Espíritu Santo en su Corazón

La segunda razón invocada por el Padre Fundador para demostrar la plenitud del Espíritu Santo desde el Sagrado Corazón a la luz de Jn 1,16 consiste en que "el Espíritu Santo está merecido por la obediencia de Jesús" (Flp 2, 8), texto extraído del más antiguo cántico cristológico, al cual el Padre Arnoldo se refiere cuatro veces en sus escritos fuera del presente texto A 31 682[67] y que ve completado por la predicación de Pedro, "Dios lo ungió con el Espíritu Santo y la virtud" (Hch, 10, 38). Tal obediencia de Jesús tiene un carácter sacrificial según el comentario del Padre Fundador respecto a la "santidad y eficacia del sacrificio de Jesús", que "procedió del

---

65 *Los Misterios del cristianismo*, 101.
66 *Los Misterios del cristianismo*, 167s.
67 Cf. A 30/ 59, 103, 211, 402.

amor, que el Espíritu Santo enciende en el corazón de Jesús, de tal modo que deseaba el sufrimiento. De este modo, también nosotros debemos saber sacrificar ysufrir", A 31/ 466.

De hecho, el Padre Arnoldo explica de modo significativo, mediante tres pasos "La forma humana de Dios, Su abajamiento" –*Herablassung*– Preámbulo: Sal 66, 2s*: Deus misereatur nostri et bendicat nobis, illuminet faciem Suam super nos et misereatur nostri; ut cognoscamos in terra viam Tuam et in omnibus gentibus salutare Tuum:* "Que Dios tenga piedad y nos bendiga, que nos muestre su rostro radiante para que conozcamos así en la tierra su proceder y en todas las naciones su salvación", cuando afirma que Él es cercano, 2. Su rostro humano, afabilidad, benevolencia para con el hombre 3. Su corazón, sciens infirmitatem (cf. Is 53, 3) 4. Su camino por la tierra. II. Por eso, "también nosotros le debemos ser cercanos, como sacerdotes nutrir a otros, A 31/497, ya que, según Scheeben, **"**La Encarnación nos transporta al corazón de Dios"[68] y el **"**Corazón de la Iglesia es la Eucaristía"[69]

2.3. El amor del Corazón de Jesús prolongado por el Espíritu Santo en la Eucaristía

Cuando el Padre Arnoldo señala el envío del Espíritu Santo de parte de Jesús como tercera razón para la estrecha relación entre su Sagrado Corazón y el Espíritu Santo, no ofrece ninguna explicación de tal envío, sin embargo, evidente por el abajamiento de Jesús hasta la entrega del mismo en la eucaristía, pues "La Eucaristía nos muestra cómo nos ama el corazón de Jesús" A 31/ 672; 452s: I. El Verbo Divino habita en el Corazón de Jesús. 1. Es seguro, pues el Corazón de Jesús es de modo especial sede del alma, por ende del Verbo Divino; es el órgano central del cuerpo vivo, entonces también relacionado con la divinidad del Verbo eterno. 2. Aplicación: en Él era la vida y la vida era la lux del mundo (Jn 1, 4). Entonces también el Corazón es la luz del mundo. II. Con el Hijo habita allí también el Padre y el Espíritu Santo: el Hijo es inseparable del Padre y del Espíritu Santo, según Teresa de Ávila A 31/453: III El Verbo Eterno entrega –*spendet*– desde su Sagrado Corazón al Espíritu Santo. Pero el Padre Fundador alaba también a María, porque "su corazón está encendido por el fuego de amor –*Liebesbrand*– del Espíritu Santo", A 31/ 714, –motivo por el cual también debemos venerar "al corazón de María", A 30/69[70].

De ahí que el Padre Arnoldo nos invita: "Meditemos las actitudes del Sacratísimo Corazón de Jesús durante su sufrimiento", A 30/ 282, meditación del Sagrado Corazón de Jesús en la Cruz: Mi corazón está tan lleno del amor hacia los hombres, de tal modo que no puede retenerse más, Corazón de nuestro rey celestial… por eso amor recíproco… A 30 281. Esto significa, según Scheeben, que "El corazón de Cristo es la prenda más real de la comunicación de la divinidad a nosotros; de ella se forma la esposa del Hombre–Dios mediante la virtud del Espíritu Santo; es el vínculo entre el Dios trino y el mundo"[71].

Resalta entonces la necesidad de nuestra respuesta de amor al Espíritu Santo por medio del Sagrado Corazón, que el Padre Arnoldo implora para sí mismo, cuando insiste: "amar a mis súbditos de corazón". Afirma pues en la celebración de su día de santo: "Imploro al sagrado corazón, pido el amor eterno del Espíritu Santo, de comunicarme más y más este amor. Y si me queréis hacer algún favor, ayúdenme a implorar algo de esta plenitud del amor divino para mi corazón frío. Porque aspiro en primer lugar aquí no el amor a Dios, sino el amor a todos Uds.

---

68 *Los Misterios del cristianismo*, 419.
69 *Los Misterios del cristianismo*, 613.
70 Cf. A 30/104,338,392.403; A 31/527,542,738s,819.
71 *Los Misterios del cristianismo,* 471.

Que agradecido estaría a Dios, el Señor de todos Uds., si Uds. me imploran este amor", A 31 /610.

3. El Espíritu Amor y sus efectos salvíficos en el mundo corrupto

Los textos A 31/682-84 componen la tercera agrupación, que a su vez abarca tres charlas, no cronológicamente ordenadas (1895, 1901, 1888), pero interconectadas entre sí y como tales importantes para el significado de la relación del Espíritu Santo actuante en el mundo a través del Sagrado Corazón, según Rm 8, 23. Pues a la luz de este texto paulino, completado por otros, sobre todo, 1 Co 3,16, el Padre Arnoldo establece el nexo entre el Espíritu Santo actuante en el mundo en cuanto creación a través del Sagrado Corazón desde nuestros corazones, ya que somos "templo del Espíritu Santo". Con esto emerge la continuidad con lo que el Padre Fundador desarrolla magistralmente en A 31/ 679-81, como lo ha mostrado Roberto Díaz respecto a la identificación de dicho templo con el Sagrado Corazón, desde el cual se derrama el Espíritu Santo sobre el mundo. De ahí que debemos dilucidar la relación del Espíritu Santo con la creación, que se realiza en cuanto movimiento circular de egreso y regreso por el hecho de que "nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos en nuestro interior anhelando el rescate de nuestro cuerpo" (Rm 8, 23; ex epist.), A 31/68s, enmarcado por la charla "Sobre el Espíritu Santo", A 31, 682s,y el escueto esbozo explicativo de Rm 11, 36, A 31/683.

3.1. Dios Espíritu Santo Amor, actuante en el mundo a través del Sagrado Corazón

La charla del Padre Fundador "Sobre Dios Espíritu Santo", expuesta en el 3er. Domingo después de Pentecostés de 1895, –charla que no aparece en el cuaderno, pero en la cual el Padre Fundador retoma su explicación, dada el jueves anterior sobre la relación entre Dios Espíritu Santo y el Sagrado Corazón, A 31/ 682s–, expresa su deseo de profundizar este tema en tres aspectos, es decir 1) el descenso del Espíritu Santo sobre el Sagrado Corazón en cuanto 2) corazón humano, unido a atributos divinos y como tal 3) formado por el Espíritu Santo , A 31/682s, a quien el Padre Arnoldo desea atribuir aquella veneración que le debemos –veneración que es el motivo de la explicación de Rm 8, 23,– sin duda, en cuanto eco de lo dicho por Scheeben.

3.1.1. El descenso del Espíritu Santo sobre el Sagrado Corazón

Cuando el Padre Arnoldo retoma su explicación del descenso del Espíritu Santo sobre el Sagrado Corazón evoca, brevemente, dicho descenso en el Bautismo de Jesús, "es decir, el Espíritu Santo también descendió sobre Su Sagrado Corazón", A 31/ 683. Si bien el Padre Fundador no explicita este hecho, nos hace recordar como San Ireneo en el siglo II enseña que por este descenso el Espíritu Santo aprehende los pálpitos del corazón, con cuyo ritmo sintoniza en cuanto corazón humano, pues el Padre Arnoldo se detiene en este corazón en cuanto corazón humano divino.

3.1.2. El Sagrado Corazón, un corazón humano divino

El Padre Fundador explica, que el Corazón de Jesús es un corazón humano, pero impregnado por "los atributos divinos como por ejemplo la omnipotencia –*Allmacht*–, omnisabiduría –*Allweisheit*–, y omnibondad –*Allgüte*. Insiste, sin embargo, en que no posee "todos", por ejemplo, la omnipresencia –*Allgegenwart*–, A 31/ 683. De todos modos, el corazón de Jesús es en primer lugar un corazón humano. Más íntimo es la unión de las tres personas que entre la divinidad y

humanidad de Jesús", A 31/ 682. De ahí que se trata de un hecho importante para comprender el realismo de la encarnación del Verbo divino a través de su cuerpo humano, formado, sin embargo, por el Espíritu Santo.

3.1.3. El Espíritu Santo, fuerza formadora del Sagrado Corazón en cuanto creatura

Cuando el Padre Arnoldo explica que "el Sagrado Corazón" es "en sí creatura, que no existe desde toda la eternidad" A 31/ 683, ya que, "comenzó a existir en el tiempo", lo cual fue posible, según lo afirmado en "la Sagrada Escritura y la enseñanza de todos los teólogos", por la "fuerza formadora" –*bildende Kraft*– del Espíritu Santo. De ahí que resulta sumamente iluminador la conclusión que saca el Padre Arnoldo al advertir que el Espíritu Santo se encuentra en "las relaciones más íntimas – '*innigsten Beziehungen*–" con el Sagrado Corazón desde "Su origen" –*Urheber*–, una verdad teológica profunda, que la explicación de Rm 11,36 de parte del Padre Fundador permite dilucidar mejor a través de la visión suya, del todo positiva del origen del mundo, en cuanto interrelacionado con el Espíritu como creación.

3.2 El mundo y su origen en el Espíritu Santo en cuanto creación

El Padre Arnoldo evoca el texto Rm 11,36 en A 31, 683, que precede a la explicación de Rm 8, 23, sin que mencione explícitamente ni al Espíritu Santo ni al Sagrado Corazón de Jesús. Sin embargo, este texto paulino adquiere un significado profundo para el esclarecimiento de la relación del Espíritu Santo con el mundo en la explicación de Rm 8,23 de parte del Padre Arnoldo, donde aparece el Padre, junto con el Hijo y el Espíritu Santo como origen intratrinitario del "mundo –*Welt*– en cuanto "creación" –*Schöpfung*–, cuyo fin consiste en "revelar el amor de Dios", A 30/58. Esta visión positiva del mundo[72] la fundamenta el Padre Arnoldo por su "origen" en la misma Trinidad, A 31/658,5, como lo atestigua su explicación, cuando profundiza la relación de la creación con el Espíritu Santo a partir del Padre y del Hijo en A 31/664-666.

3.2.1. El origen trinitario de la creación en el Padre

Si bien el esbozo escueto de la explicación de Rm 11, 36 en A 31/ 683, puede ser considerado un importante encuadre de la charla del 4 domingo después de Pentecostés 1888, en la cual el Padre Fundador explica Rm 8, 23, de tal modo que la relación entre el Espíritu Santo y la creación adquiere relieve, el origen del mundo es remontado en la charla de 1901 al mismo misterio trinitario. El Padre Arnoldo indica, pues, que el "ex quo" remite a Rm 11, 36 y agrega, en tercer lugar, las palabras claves: creación, conservación, redención y dirección de la vida, A 31/683. Este origen lo explica en 1892 en profundidad en la homilía de la fiesta de la Sma. Trinidad a las Hermanas en cuanto "ser a partir de sí mismo" –*von Sich Selbst*– A 31/665, del Padre, no así del Hijo, que lo tiene del Padre, ni del Espíritu, quien lo tiene de ambos, que en 1906 evoca en cuanto "interior del Padre" al cual agrega "del Hijo", A 31/ 658.

Sorprende con qué precisión y profundidad teológica el Padre Arnoldo remonta el origen de la creación al Padre, "Origen por excelencia" y "Misterio de los misterios" –*Geheimnis aller Geheiminisse*" A 31/664, que contiene como el color blanco "todos los milagros de todo cuanto existe", se detiene en las posibilidades de comprender el"ex" como "por" o "en", optando por el "en", lo que remonta el origen *ad intra* de las relaciones del Padre con el Hijo, rechazando la procedencia panteísta de la creación esencia de Dios a luz del Salmo 109, 3 y del *filioque*del Credo de Nicea-

[72] Cf. Anton Hilger, <Zum 100.Geburstag Arnoldo Janssens(1837)>, 334s.

Constantinopla a causa de la necesidad –*Notwendigkeit*–, basada en la perfección –*Vollkommenheit*– del Padre, "un espectáculo maravilloso ante nuestros ojos", A 31/665. Si bien de este modo, el mundo no se originó de Dios, sino por Dios, según el Padre Arnoldo vale el *ex quo*, lo cual "nos conduce al Padre celestial y el maravilloso misterio de la generación del Hijo Unigénito desde su Seno y a la procedencia del Espíritu Santo de Ambos", A 31/665.

3.2.2. El papel mediador del Hijo en el origen de la creación

Cuando el texto A 31/ 683 reza "Per Ipsum sunt omnia" y remite a Rm 11, 36 no cabe duda que apunta a la mediación del Hijo en la creación, que explica en 1892 a la luz del Salmo 109, 3 como "una plenitud sorprendente de seres variados, que revela el mundo" –gran tareapara la ciencia de investigarla– A 31/665, pues "al mirar el Padre su propio ser y quererlo existió el mundo". Pues al mirar el Padre su propio ser engendró de Sí mismo el Hijo eterno, ya que no le comunica nada menos sino Él Mismo, es decir, su ser propio divino y lo miró en el Hijo. De este modo el Hijo es la imagen del Padre y también la Palabra del Padre, pues como la palabra se origina en el hombre por su pensamiento como expresión de un pensamiento, así el Hijo es expresión del pensamiento del mismo Padre. Mientras aquí el Padre Fundador no toma en cuenta al Espíritu salvo su *communicatio*, que deduce de la bondad de Dios, interpretado por Buenaventura, A31/666, volverá luego a explicar al mismo salmo en 1906 A31/658.5 y 6 en cuanto plenificación de la creación en el Espíritu Santo.

3.2.3. Hacia la plenitud de la creación en el Espíritu Santo

El Padre Arnoldo, en efecto, profundiza la explicación de 1892 de Rm 11, 36, A 31/664–666, a la luz del prefacio de la fiesta de Pentecostés por una mayor insistencia en el Espíritu Santo, cuando explica en A 31/658 5. Effudit (ex utero ante luciferum genui Te, Ps 109, 3 como "desde el interior del Padre y del Hijo. Como su dulce soplo, para anunciar su amor al mundo y extenderlo en el mundo" y agrega en el punto 6: profusis gaudiis, muestra la grandeza de la alegría. Por cierto, hay algo más grande –la Gloria. "Pero la gracia es el camino a la felicidad de esta vida", A 31/658. De tal modo que no cabe duda que las palabras claves mencionadas, a modo de una síntesis de la explicación en A 31/ 683 en referencia a Rm 11, 36, evocan, sin embargo, a través de la última palabra clave, señalada en A 31/683 la "dirección de vida", el papel del Espíritu Santo en la creación, presente como "primicias del Espíritu Santo" en nuestros corazones, situados en la creación, pero "corrupta".

Llama la atención la importancia que el Padre Arnoldo atribuye al Credo Niceno I/Constantinopolitano I para comprender nuestra relación con el Espíritu Santo. Este "Símbolo de fe" se cristalizó desde las primeras confesiones de fe veterotestamentarias en Yahvé y las neotestamentarias "Jesús es el Señor", las binarias1 Co 8, 6 y tríadas1 Co 12, 4-6; Ef 4, 4-6 y Mt 28,19, a través de las "Fórmulas de fe en el siglo II" –DH 150–, a partir de su *Sitz im Leben* –contexto eclesial litúrgico a causa de las herejías cristológicas para su estructuración trinitaria completa– DH 150.

Para el Padre Arnoldo, el Credo de Constantinopla (381) –lo llama "de Nicea" (325)– es fundamental para la comprensión dogmática del Espíritu Santo, siendo Él declarado en la tercera parte de dicho Credo "en la categoría de Dios" como el Padre y el Hijo, en contra de los Pneumatómacos/Macedonianos, quienes lo concebían inferior, siervo-ángel y no Dios. El Credo no lo designa "consubstancial" –*homousios*–, término que usa el Concilio de Nicea para el Hijo y que Constantinopla reformula en la parte cristológica de su Credo como "concebido por obra del Espíritu Santo", sino declara la divinidad del Espíritu Santo a través de los enunciados agregados

al *Creo en el Espíritu Santo:* "Señor y dador de vida", que procede del Padre (y del Hijo), es "glorificado junto con el Padre y el Hijo" y que "habló por los profetas". El Padre Arnoldo explica los tres primeros enunciados, mientras del último –"que habló por los profetas", *qui locutus est per Prophetas*–, se refiere en un sentido más amplio. Los cuatro enunciados dependen, sin duda, de la declaración "de categoría de Señor", es decir, sus acciones revelan la categoría de Dios del Espíritu Santo[73].

El primer enunciado *Dominum et vivificantem* es citado cuando el Padre Arnoldo explica el *Espíritu vivificante* dentro del marco del "descenso" del Espíritu Santo sobre las aguas –Gn 1, 1– que significa la toma de una decisión de poder y amor de parte de Dios en relación con esta tierra y el género humano, que debían proceder de esas aguas y la preparación del mismo designio" A 30/ 109. Por eso, rezamos: "Credo in Spiritum Sanctum Dominum et vivificantem": "Señor", porque el Espíritu Santo dirige y gobierna la presente creación; "Vivificante", porque se le atribuye la comunicación de la gracia y vivificación de las creaturas en general. También la belleza de las creaturas[74]. En su meditación sobre los beneficios del Espíritu Santo el Padre Arnoldo entra en detalles importantes, cuando después de haber explicado dichos beneficios del Espíritu Santo, según Tomás de Aquino, afirma: "Adecuadamente se atribuye al Espíritu Santo la conducción de las cosas y la reproducción…el santo dominio –*Herrschaft*…– y la vida, (Dominum et vivificantem en el Credo) A 31/634.

El Padre Arnoldo explica esta verdad importante *Qui ex Patre Filioque procedit* con frecuencia, pero se refiere, explícitamente, a ella según el "Credo de Nicea" (Constantinopla), cuando explica el misterio de la Sma. Trinidad a las Hermanas: "Credo in Spiritum Sanctum Dominum et vivificantem, qui ex Patre Filioque procedit, qui cum Patre et Filio simul adoratur et conglorificatur, qui locutus est per Prophetas" y pregunta. "Pero ¿cómo sucede esta Generación eterna del Hijo y esta procesión del Espíritu Santo? ¿Por una necesidad de la naturaleza sin intervención del Padre? Aunque ella es necesaria y por eso eterna y por eso no hubo tiempo en el cual el Padre era, pero no el Hijo y el Espíritu Santo. Pero la necesidad está en la perfección del Padre y no acontece sin intervención –*Zutun*–. Pues Él mismo engendró al Hijo: Ex utero ante luciferum genui Te. Y si el Espíritu Santo procede, sucede esto porque el Padre y el Hijo lo espiran. Se debe enseñar, con todo, que el Padre tiene su divinidad por sí mismo, pero no así el Hijo, sino la tiene del Padre, y el Espíritu de ambos. ¡Qué maravilloso espectáculo –Bild– se desarrolla aquí ante nuestros ojos"! A 31/ 665.

La adoración y glorificación del Espíritu Santo junto con el Padre y el Hijo – *Qui cum Patre et Filio simul adoratur et conglorificatur,* son expresadas aquí, por primera vez, aunque siempre presentes a través de la dinámica propia de los textos bíblicos, es decir, la glorificación se dirige al Padre, por el Hijo, en el Espíritu Santo. En sus extensas explicaciones sobre la glorificación del Padre y de Cristo, el Padre Arnoldo se detiene en la "glorificación del Espíritu Santo", orientada por el "Fiat voluntas Tua". Llama la atención la importancia que el Fundador atribuye a la voluntad y su relación con el Espíritu Santo, porque Su "voluntad es santa, como Él mismo (Jn 6, 38) y, porque, mayormente, conduce a la glorificación de Dios y la felicidad de los hombres"…A 30/25; 205. ¿Cómo debe el sacerdote glorificar al Espíritu Santo?, darlo a conocer a los fieles, sobre todo a base de la Sagrada Escritura y la doctrina de los Padres y de los teólogos con imbuidos de sentido eclesial" A 30/205. Es importante también su "alabanza de parte de Cristo"

---

[73] A 30 408: el título "Señor" es usado en un sentido general de parte del Padre Arnoldo, por la referencia a la oración de Nicolás de Flüe.

[74] A 30 205: "Digitus Dei" (Lc 11,20; mt 12,28) y "Dominus" y "vivificans".

A 30/206". La cooperatio cum Spiritu Sancto apunta a la glorificación del Padre y del Hijo, A 30/221.

En el Espíritu Santo, Dios "se ama a sí mismo. Por eso, si tiene valor para nosotros lo que tiene valor para Dios, debemos trabajar por el honor del Espíritu Santo. Dios tiene deseo por la salvación de las almas, pero desea también el honor del Espíritu Santo ¡Cuánto le agradamos a Él!", A 30/323. "Debemos adorar al Espíritu Santo en el alma, en la cual habita como rey y huésped", A 30/317.

3.3. Las "primicias del Espíritu" en nuestros corazones y sus efectos sobre la creación

Cuando el Padre Fundador se refiere en la tercera charla al significado del evangelio del día, la pesca milagrosa, se detiene, sin embargo, en su explicación para los hermanos, estudiantes y clérigos en cuanto a su eficacia apostólica, no en el evangelio, sino en la lectura del día Rm 8, 23, es decir, en el enunciado paulino de que "también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, nosotros mismos gemimos en nuestro interior anhelando el rescate de nuestro cuerpo". Como motivo de su explicación, el Padre Fundador señala que "Quisiera sobre todo inflamar a todos Uds., a una veneración celosa y gran amor al Espíritu Santo", A 31/683. El Padre Arnoldo pasa así de la veneración del Sagrado Corazón, destacada en la primera charla de la tercera agrupación, a la del Espíritu Santo, en el sentido de que "el Corazón de Jesús debe ser venerado junto con el Espíritu Santo", pues "venerar sólo el corazón de Jesús es una carencia, si no se venera al Espíritu Santo", A 31 682, –veneración ya sugerida por Scheeben[75], quien considera que "Cristo es el corazón de la creación" [76], mientras para el Padre Fundador, el Espíritu Santo está presente, según Rm 8, 23, en la creación "corrupta".

3.3.1. Las "primicias del Espíritu Santo", presentes en la creación "corrupta"

Para el Padre Arnoldo tanto la "fuerza de sus oraciones" como "las buenas obras" de sus oyentes, "se realizan por cierto –*eher*– a la vez" –*zugleich*– por la veneración del "Espíritu Santo", del cual habla "la epístola de hoy",Rm 8, 23. Pero este texto, "ocasión" para el Padre Fundador de hablaralgo –*Einiges*– de Él", A 31/683, se refiere al Espíritu Santo presente en "nosotros mismos" como interrelacionado con un mundo complejo, caracterizado por Pablo como creación , "que gime" –Rm 8, 22– del mismo modo que también "nosotros gemimos" –Rm 8, 23– es decir, se trata de una creación afectada por el pecado y marcado por la "vanidad". Esto significa marcada por la corrupción en cuanto expresión vital de dicha vanidad, propia del mundo desviado en su sentido primordial orientado hacia Dios, hacia un dar "vuelta sin sentido" sobre sí mismo por el pecado, que le afecta desde sus orígenes. De ahí que también nosotros estamos "anhelando el rescate de nuestro cuerpo" a partir de nuestra posesión de las "primicias del Espíritu".

---

[75] *Los Misterios del cristianismo*, 472 nota 21 En efecto, para este reconocido dogmático de Colonia, tal modo que escribe "la devoción al Corazón Sacratísimo de Jesús, en su calidad de altar del amor divino, se halla en la más íntima relación con la devoción al Espíritu Santo, en su calidad de representante de ese amor, y por tal motivo ha deconducir naturalmente a que también esta segunda devoción sea más cultivada que hasta ahora Ya se siente mucho la necesidad de tal devoción y esperamos que Dios mismo, con una disposición benévola, la suscitará frente al espíritu frío, frívola de nuestros tiempos". De hecho, "El deseo de una devoción más profunda al Espíritu Santo va creciendo en la Iglesia. Se manifiesta en la nueva comprensión de la liturgia, viendo en ella la estructuración visible de la unidad de operación entre el Señor glorificado y el Espíritu Santo, y en el esfuerzo de realizarla interior y exteriormente de una manera digna".

[76] *Los Misterios del cristianismo*, 455.

El "rescate del cuerpo", involucra, sin duda, la materialidad del ser humano, pero también de la creación entera afectada por el pecado, –no se sabe si esto significa también una degeneración física o sólo el desvío de sentido, pero lo llamativo es que la esperanza de la superación de la corrupción de la creación brota de la plena manifestación de la "adopción filial"– el "ser hijo en el Hijo"–, que el Padre Arnoldo trata también en otro momento en cuanto filiación, A 31/658,4, pero aquí evoca a través de las "primicias del Espíritu", presentes en nuestros corazones, y no por el establecimiento de un orden justo, basado en los derechos humanos, como lo describe también el Papa Francisco en *Laudatio si*. En efecto, se concreta así la visión positiva tanto de la creación entera como del cuerpo, que manifiesta el Padre Arnoldo, siendo ambos originados como obra de amor en la misma Trinidad.

De ahí que más allá del origen trinitario, destacado por el Padre Fundador en relación con Rm 11, 36, a través de su explicación de la cita de Rm 8, 23, emerge la relevancia del "cuerpo" para la redención de la creación a partir de las "primicias del Espíritu", cuyo rescate está en juego. De hecho, el Padre Fundador manifiesta su visión positiva ante el cuerpo, de igual manera como ante la creación, por el uso del esquema –cuerpo-espíritu-corazón, A 31/ 683, que evita todo dualismo, pero con que llama la atención por el reemplazo del "corazón" respecto del "espíritu" de 1Ts 5, 23–[77]. Por eso, cabe tener en cuenta que nos asemejamos al Cuerpo resucitado del Hijo por excelencia A 31/643, el Señor Resucitado –Rm 8, 29–, cuando el Padre Fundador insiste en que nuestros corazones están habitados por el Espíritu del Padre y del Hijo a partir de las "primicias del Espíritu", presentes en nuestros corazones.

3.3.2 Nuestros corazones, habitados por el Espíritu del Padre y del Hijo

Cuando el Padre Fundador evoca el hecho de *Et nos ipsi primitias Spiritus habentes*…. afirmando que los "Primitias Spiritus" es la "gracia santificante", se refiere a una verdad pneumatológica importante y sorprendente para la comprensión de la transformación del mundo. Sin poder abordar debidamente este misterio profundo, presente en nuestros corazones, cabe detenerse en la evocación concisa de las razones con que el Padre Arnoldo no sólo identifica "las primicias del Espíritu Santo" con "la gracia santificante", sino que insiste en que ella consiste en la inhabitación del Padre e Hijo, pues "Si el ser humano posee la gracia santificante, habita el Padre y el Hijo en su corazón. *Si quis diligit me* (Jn 14, 23). De ahí que las relaciones son propias con el Padre en cuanto adopción filial.

Pero el Padre Fundador pregunta: ¿También el Espíritu Santo? y responde con el texto más citado por él, es decir Rm 5, 5, *Charitas Dei diffusa est*. Desarrolla así la centralidad del Espíritu Santo en la inhabitación de Dios, lo cual no significa que la gracia santificante se identifica simplemente con el Espíritu Santo, lo cual evoca un error dogmático rechazado por Tomás de Aquino contra Pedro Lombardo, en el cual tampoco el Padre Arnoldo cayó con su identificación entre gracia santificante y Espíritu Santo, pues acota la respuesta: "¿Quién primero?", es decir, en la inhabitación, afirmando "El Espíritu Santo" y Rm 8, 15, N*on enim accepistis Spiritum servitutis iterum in timore, sed acceptistis Spiritum adoptionis filiorum, in quo clamamos: Abba Pater.*Estos dos fundamentos señalados por el Padre Fundador, reciben su mayor relieve a través de la tercera razón que le da mayor importancia al plasmar los efectos del Espíritu en el mundo.

---

[77] 1 Ts 5,23.

3.3.3. Los efectos del Espíritu Santo Amor a través de nuestros corazones, templos suyos

Cuando el Padre Arnoldo hace desembocar su explicación de Rm 8, 23 finalmente en II 3, evocando 1 Co 3, 16, puede apreciarse la continuidad de esta alusión con lo afirmado respecto a la relación entre el Sagrado Corazón y el Espíritu Santo, plasmado por el nexo de 1 R 9, 3 y Jn 2, 19 en Jesús, A 31/ 679-681, ya que el Padre Fundador a través de este texto paulino plantea la pregunta "¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu Santo habita en vosotros? -Nescitis quia templum Dei estis et Spiritus Sanctus habitat in vobis?". Con esta pregunta nos recuerda no sólo el templo de Apoc 21, 1-3, citado en otro contexto, y lo elaborado por Scheeben al respecto[78], sino también el hecho de que "El divino Salvador nos envía la gracia del Espíritu Santo" desde su Corazón, A 31/ 766.

Resulta importante también luego la segunda parte de 1 Cor 3, 16 que constata "Si alguno destruye el templo de Dios, Dios le destruirá a él, porqueel Templo de Dios es sagrado, y vosotros sois ese templo" –"Si quis autem templum Dei violaverit, desperdet illum Deus. Templum enim Dei sanctum est, quod estis vos". El Padre Fundador evoca aquí, sin duda, la gravedad del peligro de la "violación" del templo de Dios, que es el cristiano situado en el mundo y que trasparenta una actualidad impresionante en medio de la creación corrupta, pero en camino a su redención.

El Padre Fundador al agregar Ef 4, 30, nos recuerdaque "estamos sellados" "con el Espíritu Santo" para el día de la redención", que se refiere al cuerpo nuestro como "cuerpo de Cristo"–. De ahí que insiste en que "no entristezcáis al Espíritu Santo de Dios" –una exigencia seria, que, sin embargo, no debe desanimarnos pues el Padre Arnoldo agrega todavía textos paulinos muy consoladores, como Rm 8, 11.15.16.26s. Estos textos, pues, nos recuerdan que es el mismo Espíritu Santo quien nos anticipa y posibilita el cumplimiento de esta tarea. De ahí que viva tanto Dios Trino y Uno cuanto el Sagrado Corazón en nuestros corazones.

Pero además, cuando el Padre Arnoldo hace suya la audaz palabra del Señor sobre la santa Gertrudis de Eisleben: "Si alguien me quiere buscar, me puede encontrar en el corazón de mi esposa (santa Gertrudis)" A 31/ 453, emerge la índole nupcial de la "dignidad de los verdaderos religiosos, A 31/ 67, en su aporte propia a la redención de la creación, en cuanto ellos son "el gozo del Sagrado Corazón de Jesús", debido a que "el Señor aceptó también al alma como esposa para estas castae nuptiae cum divino Verbo", A 31, 453?, índole que se abre como próximo tema por profundizar, no sólo en cuanto "oficio cordis sacerdotis", A 30/200, sino también de la relación del Espíritu Santo con los Hermanos y Hermanas, siendo ellos "esposos/esposas" tanto del Verbo divino cuanto del Espíritu Santo.

Sintetizando*,* podemos constatar una vez más la asombrosa profundidad teológica y mística de la argumentación del Padre Arnoldo, centrada en la explicación de la relación del corazón de Jesús con el Espíritu Santo en continuidad discontinua con el significado del "hontanar del agua viva", de cuya "plenitud" hemos recibido en cuanto "primicias del Espíritu Santo" presente en la creación corrupta a modo del templo, "cuerpo vivo" de Jesús y en el nuestro habitado por el Espíritu Santo en cuanto aporte significativo al mundo quebrantado de hoy.

---

[78] Matthias Josef Scheeben, *Los Misterios del cristianismo.,* 325. Para la importancia del "templo " cf. *Los Misterios del cristianismo.* 179 180.

III. El misterio nupcial de nuestra relación de consagrados con el Espíritu Santo

En esta tercera parte de la búsqueda investigativa en torno al origen teológico dela relación del Padre Arnoldo con el Espíritu Santo, se abordará la índole nupcial de nuestra consagración religiosa, en la cual el Padre Fundador insiste siempre de nuevo dentro del marco de los textos bíblicos más relevantes de la Alianza vetero-neotestamentaria, que atestiguan la comprensión progresiva del misterio del amor de Dios para con el hombre a partir de la paternidad, colmada en la maternidad de Yahvé para con su pueblo Israel, pero profundizada por la nupcialidad[79], colmada por el Espíritu, "presente en la Iglesia, esposa de Cristo", Apoc 22, 17[80]. De este modo, el Padre Arnoldo explica nuestra relación con el Espíritu Santo en A 30 115s; A 30/121-123; A 31 443, A 31/588-589, A 31/699 desde un contexto celebrativo, analizados de modo intertextual, según su compleja estructura del significado teológico profundo.

A. El contexto celebrativo de nuestra relación nupcial con el Espíritu Santo

Son tres agrupaciones de textos diversos de retiros y charlas, que permiten dilucidar la índole nupcial y su constitución por el Espíritu Santo en los Retiros y Conferencias del Padre Fundador. Tratan de 1) una visión general de la nupcialidad de la vida consagrada tanto de sacerdotes, hermanos y hermanas como en general de los bautizados, A 30/ 115-116; 2) la índole femenina individual de dicha nupcialidad, sobre todo, referentea las Hermanas SSpS, A 30 /121-123y finalmente, 3) la proyección colectiva del ser Iglesia esposa -ser en el cual cada uno participa individualmente, A 31/443; 588-589, 699. El Padre Arnoldo argumenta a base de los textos bíblicos Apoc 2,17, Cant 2,11-16 y Apoc 21, 2,a través de los cuales emerge una asombrosa profundidad teológica mística, eminentemente práctica a partir de la interrelación que el Fundador establece en los inicios de la fundación en referencia a las principales fiestas de la emisión de los votos, y luego en un período más cercano a su muerte, a las celebraciones de las fiestas litúrgicas[81]. Cabe entonces abordar los textos bíblicos, teológicos místicos y litúrgicos que el Padre Arnoldo cita a través de un análisis intertextual expedito, que fundamentará el significado nupcial de nuestra relación con el Espíritu Santo.

B. El análisis intertextual de los enunciados referidos al misterio nupcial

La explicación de la índole nupcial de la vida consagrada se articula, sin duda, en continuidad discontinua con el significado de textos veterotestamentarios y su aplicación neotestamentaria dentro del marco de la alianza en cuanto interrelacionados con el Espíritu Santo a partir de las fiestas litúrgicos, principalmente, de la emisión de los votos perpetuos de las primeras integrantes de la joven Congregación SSpS.

---

[79] 2 Cor 11.2: Cf. Biblia de Jerusalén, 1998 ad locum: "Pablo, amigo del esposo, presenta la novia. Desde Os 2 , el amor de Yahvé a su pueblo estaba representado por l amor del esposo a la esposa: Jr 2, 1-7: 3, 31, 22; 51,5; Is 49 14-21; 50, 1; 54, 1-10; 62 4-5; Ez 16, 3;El NT repite la imagen: Mt 22,2s; 25,1s; Jn 3,28-29; Ef 5 25-3 Ap 19,7; 21, 2) ; Josef Schmid, RAC 2(1954) 528-564".

[80] Cf Biblia de Jerusalén, 1998, ad locum:: "Es el Espíritu presente en la Iglesia, esposa de Cristo, 21 2. 9-10, el que le inspira está llamada que responde al mensaje del libro (Apoc)".

[81] Viernes Santo 1881,14-16.4, A 31/443; Aniversario de la Consagración de la Iglesia1904.13.11/ A 31/ 588-90.

1. La índole nupcial de la vida religiosa cristiana y el Espíritu Santo

Cuando el Padre Arnoldo en el texto A 30/ 115-117, dirigido como retiro anual a sacerdotes, el 12.10 1897, aborda la vocación de los religiosos a la luz de 1 Pd 2, 5; Jer 31, 3 y Ef 1, 4, y, centrándose en la consagración de los sacerdotes, insiste en la índole nupcial para con el Espíritu Santo por el hechode que el Espíritu Santo ama "las almas de los religiosos como un esposo amante a su esposa-*Braut*". En efecto, la teología del Espíritu Santo en cuanto "triple descenso", según A 30/109-111, el Padre Arnoldo la enriquece ahora por su explicación de Apoc 2,17 en cuanto nupcialidad, que, a partir del "nombre propio recibido", urge vivir "nuestra vocación" - Ef 4, 1-, animada por el "celo de Dios", evocado en 2 Co 11, 2, –texto muy citado por el Padre Arnoldo[82]–, completando, luego, estos textos bíblicos por citas significativas de Buenaventura, Tomás de Aquino y Agustín, para hacer entender la profundidad mística del ser "esposa de Cristo y del Espíritu Santo" tanto de los sacerdotes SVD, de las SSpS y de todos los bautizados.

1.1. "El nombre sólo conocido por el que lo recibe", según Apoc 2, 17

El Padre Arnoldo remonta la vocación del sacerdote a Apoc 2,17, que reza: "El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu Santo dice a las Iglesias: al vencedor le daré maná escondido; le daré también una piedrecita blanca, y un *nombre nuevo*, grabado en dicha piedrecita, que nadie conoce, sino sólo el que lo recibe".Con esta cita el Padre Fundador evoca el misterio inefable del amor de Dios, señalado por Jer 31, 3, Rm 8, 29y Ef 1, 4, pero se detiene en Ef 4,1.

1.2. La vocación a la vida religiosa y su relación con el Espíritu Santo, según Ef 4, 1

En efecto, el Padre Arnoldo cita a Ef 4, 1: "Obsecro itaque vos",para insistir en que "Os exhorta … vivir dignamente de la vocación del bautizado en la Iglesia en A 30/ 117, texto significativo, que se completa por Ef 4, 30-32, de tal modo, que es sumamente importante para el Padre Fundador de que "no entristezcas al Espíritu Santo" A 30/145,318; A 31/ 462; 649. Lo cual permite al Padre Fundador profundizar este texto por las referencias de Buenaventura a la vocación religiosa en cuanto nupcialidad.

1.3. La nupcialidad de la vocación religiosa, según Buenaventura

Cuando el Padre Arnoldo hace uso de numerosas citas de Buenaventura, A 30 115s, aplicables tanto a sacerdotes como a las religiosas, tomadas sobre todo del volumen VI de la edición de la *Opera Omnia, Quarachi* 1882-1902, es decir, de los Comentarios del *Doctor Seráfico* a la Sagrada Escritura, pero también de los volúmenes VIII, que contienen los escritos místicos, donde se encuentra la importante cita del *Itinerario mentis*, referida por el Padre Fundador, y también el volumen IX, con el *Triple Via* evocado por el Padre Arnoldo, es decir, todas citas que permiten dilucidarlas características del "ser esposa" tanto del Hijo como del Espíritu Santo en cuanto pertenencia exclusiva al único amado de su vida, la Jerusalén celeste A30/131- verdad profunda, que se concreta en la consagración religiosa femenina de las Hermanas *Siervas del Espíritu Santo.*

2. La consagración religiosa femenina de las Hermanas *Siervas del Espíritu Santo*

Cuando el Padre Arnoldo explica el significado de la celebración de los primeros votos perpetuos de las Hermanas SSpS, emerge, sin duda, la relaciónpeculiar, que el Padre Fundar esta-

[82] A 30/ 99; A 30/112; A 30/117; A 30/125; A 30/129; A 30/405; A 31/ 539; A 31/546; A 31/ 554; A 31/ 600; A 31/ 672; A 31/ 751.

bleció, sin buscarla, con las mujeres que después de mucha espera, se constituyeron en co-fundadoras de su obra misional [83] y siempre trataban con ahínco imbuirse del espíritu del Padre Arnoldo a través del aprendizaje asiduo del "reconocimiento de la magnitud del amor del Espíritu Santo"[84]. Este Espíritu, unido al espíritu humano a través de su ejemplar concreción en el mismo Padre Arnoldo, lo trata de inculcar el Padre Fundador a estas mujeres dispuestas a través de innumerables clases y conferencias, de las cuales dan testimoniolos "Apuntes" – *Aufzeichungen*–, tomadas por las SSpS y SSpS de la Adoración Perpetua, pero también por la *Vortragastätigkeit* –del mismo Padre Arnoldo–,sobre todo sus pláticas dentro de las celebraciones de su consagración por los votos.

Ahí el Padre Fundador insiste en el ideal de vida para sus seguidores, especialmente las *Hermanas Siervas del Espíritu Santo*, quienes en este sentido realizan su vocación pionera de ser la primera congregación femenina cuyos miembros son enviados a países extranjeros y quienes apesar de su destacada preparación humana y profesional tienden a mantener el perfil bajo del servicio desapercibido a modo de la kenosis de Su Señor, impulsado por el Espíritu Santo[85]. Esto se puede apreciar no sólo por las molestias que le produjo al Padre Fundador el comportamiento ostentativo de un miembro svd, y que trató de enmendarlo severamente, sino también, por la profundización de la índole femenina a través de la consagración religiosa, como lo permite apreciar la 3 antífona de la fiesta de Santa Inés, concretada por el texto bíblico Cant 2, 11-16 y dilucidada por "los celos de Dios", según 2 Co 11, 2.

2.1. El desposorio con Cristo en el Espíritu Santo, según la fiesta de santa Inés

Al explicar el significado de la primera emisión de los votos perpetuos en 1901, el Padre Arnoldo parte de la 3ª antífona de la fiesta de Santa Inés, que reza: "¡Ven a desposarte, amada mía! El invierno ha pasado, la tórtola canta con abundancia, las viñas en flor dan su aroma. He sido desposada con Aquel a quien los Ángeles sirven, cuya belleza admiran en sol y la luna. Mi Señor Jesucristo me concedió en arras Su anillo, y me adornó como esposa con una corona**"**[86]**.**

2.2. La consagración como encuentro nupcial, según Cant 2, 11-16

Luego, el Padre Fundador trata de dilucidar el significado de los votos a través de su explicación de Cant 2, 11-16, en primer lugar para las Hermanas, pero luego también para los sacerdotes y hermanos SVD en A 30/122, describiendolos detalles femeninos del encuentro de la esposa con el esposo, explicitados en A 30/115s.

2.3. Los "celos de Dios" por la "casta virgen desposada a Cristo", según 2 Co 11, 2

Finalmente, el Padre Arnoldo cita 2 Co 11, 2: *Aemulor enim…,* es decir: "Celoso estoy de vosotros con celos de Dios, pues os tengo desposada con un solo esposo para presentaros cual casta virgen a Cristo",evocando así los "celos de Dios, concretados en Pablo "amigo del Esposo" y quien presenta la novia. Vale constatar que la índole nupcial de la consagración por la emisión de los votos perpetuos de las primeras SSpS para el Padre Arnoldo, encuentra su expresión profunda individual, pero que apunta a un nexo innegable con la colectividad eclesial. Para el

---

83 Hildegard María Hau <Arnoldo Janssen-aus der Sicht der SSPS>, Verbun svd 44 (2003)163-189.

84 CF. Mechthilde Berger, *Die prägenden Kraft des Heiligen Geistes im Leben des heiligenArnold Janssen,*Viena 2011, Manuscrito, p. 9.

85 Cf. Ortrud Stegmaier, <Samariterinnen der Hoffnung. Das weibliche Gesicht der Mission>, *Verbum* svd 38 (1997) 219-241; Idem, *Hacia inmensos horizontes. Elena Stollenwerk(1852-1900) proceso de maduración y Misión de la co-fundadora de las Misioneras Siervas del Espíritu Santo a la luz de su imagen de Cristo.* Roma 1999.

86 Traducido por Prof. Cornavaca, Córdoba.

Fundador Arnoldo al único "Esposo" "los religiosos deben adherirse, celosamente, por lo cual no sorprende que cita este texto 2 Co 11, 2 reiteradas veces, A 30/ 99[87].

3. La nupcialidad de la Iglesia y el Espíritu Santo

Pese a que las referencias del Padre Fundador a la nupcialidad de la Iglesia y su interrelación con el Espíritu Santo aparecen, a primera vista, como dispersas en sus escritos, el hilo conductor resulta claro y convincente a la luz del nexo misterioso entre el individuo –el alma– y la entidad colectiva –la Iglesia– Ef 5, 25-27–, pues se despliega a través de la relación de Cristo con la Iglesia, como la teología la articula por la interpretación del *Cantar de los Cantares* tanto al alma cuanto a la Iglesia desde Hipólito[88]. De ahí que el análisis del Padre Arnoldo se centra en la esposa –Apoc 21, 2, bajada del cielo a través de la imagen del templo y su concreción de la relación nupcialcon Jesús –Apoc 21, 9– tanto en vista de los SVD cuanto las SSpS, A 31 443, A 31/ 588-589, A 31/69.

3.1. El misterio nupcial de la relación de Jesús con la Iglesia, según Ef 5, 25-27

Para el Padre Arnoldo Cristo se relaciona con la Iglesia segúnEf 5, 25-27, como un misterio grande de la esposa amada, A 31/443. El Padre fundador compara esta relación deCristo con la Iglesia y con cada alma con la relación íntima entre novio y novia, insistiendo en que1. Así de íntimo es el amor de Jesús; pero diferenciando;2. El novio humano no ha formado la novia, pero sí la Iglesia es formada del Corazón de Jesús;para concluir; 3. También el novio sólo puede poner adorno exterior, pero no la puede embellecer interiormente. Respecto a Jesús esto es diferente, como señalaEf 5, 25-27 en A 31 443.

3.2. La belleza de la esposa bajada del cielo, según Apoc 21, 2

Dentro del contexto pascual de sus charlas en 1901 y1904y después de haber afirmado que la misionera SSpS no puede entregar al Espíritu Santo, como lo hace Jesús, pero sí preparar el camino para la recepción de dicho Espíritu, a quien debe venerar celosamente –A 31/588–, el Padre Arnoldo ofrece una explicación detallada de Apoc 21, 2 , conmemorando la consagración de la Iglesia en 1904 respecto de la nueva Jerusalén, bajada como"esposa" del cielo, destacando nuestra colaboración en la edificación de esta "esposa de Cristo",bajada "desde arriba", es decir, se acerca, estando ya presente. ¿Por qué viene de Dios? Es obra de Dios como Iglesia católica, se detiene en los detalles de la descripción de la esposa bajada del cielo, en la "belleza" de aquellos que pertenecen a ella de modo "exterior", pero sobre todo, interior –A 31, 589; A 31 588-89.

3.3 El desposorio con Cristo en el Espíritu Santo y la eucaristía, según Apoc 21, 9

A la luz de la celebración de la epifanía1904, el Padre Arnoldo explica la relación de Cristo con la Iglesia a la luz de "la esencia de la nueva Alianza como un desposorio entre Cristo Esposo y el alma "sponsa Dei"y Dios "sponsusanimae et sponsus omnium animarum sanctificatarum, it es sponsus Eclesiae", A 31 626s. Por eso, el Padre Fundador insiste en que "Hodie coelestis-ponso iuncta est Ecclesia…" y explica sobre todo el tercer milagro, él de Caná en cuanto "verdadero alimento nupcial", pues constituye "la unión con Dios en amor esponsal", A 31/626. Este alimento no falta, ya que "en la tierra es el Santísimo Sacramento" A 31/ 627, donde se produce el "maravilloso cambio de ser, expresado en el milagro de Caná" A 31/627. El Padre

---

87 A 30/ 112; 117; 125; 129; 405; 31/ 539, 546; 554; 600; 672; 751. Cf. el interesante comentario de Estius, v 2.

88 Cf. Anneliese Meis, Antonio Castellano, Juan Francisco Pinilla, El dinamismo del encuentro entre Dios y el hombre en los comentarios al Cantar de los Cantares de Orígenes, Gregorio de Nisa y Juan de la Cruz, Ed. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago 2000, 245pp.

Fundador insiste, durante la celebración de los domingos de Pentecostés, dedicado especialmente al Espíritu Santo, A 31 / 672, en el "alimento verdadero", es decir, la eucaristía, A31/672; adorna la Iglesia como su "regio esposa" (Apoc 21, 9)A 31/672/ con "regalos del "Esposo a la esposa", los sacramentos, A 31/722. Por eso, Iglesia-esposaes la prolongación del amor íntimo de Jesús Cristo a las SSpS, A 31 699.

Sintetizando, el análisis intertextual se aprecia entonces que para el Padre Arnoldo el "esposo" es tanto el Verbo cuanto el Espíritu Santo, en todo lo que explica tanto a los sacerdotes svd cuanto a las ssps y todos los cristianos bautizados. Se trata, sin duda, de una temática trinitaria profunda, cuyo significado nupcial requiere de una interpretación afinada de los textos usados por el Padre Arnoldo.

C. El significado nupcial de nuestra relación con el Espíritu Santo

Cuando el Padre Arnoldo explica la índole propia de la consagración religiosa en cuanto nupcial, emerge una comprensión afinada de la *Brautschaft* como relación exclusiva entre dos personas, precedido por el "noviazgo" –*Verlobung*– y consumada en el "matrimonio" –*Vermählung*– [89]. Esta comprensión se abre a la luz del amplio marco bíblico de la alianza de Dios para con el hombre, expresada como amor de Yahvépara con su pueblo, representado por el amor del esposo a la esposa Jr 2, 1-7; 3, 31; 22; 51,5; Is 49, 14-21; 50, 1, 54, 1-10; 62, 4-5; Ez 16, 23 y aplicado al amor de Jesús para con sus discípulos –Mt 22, 2s; 25 1s; Jn 3, 28-29 y la Iglesia –Ef 5, 25-33; Apoc 19,7; 21,2, siendo Pablo, el amigo del esposo, que presenta la novia"[90]. De ahí "el celo", que Dios siente por su pueblo, como un "celo enorme" –Zac 8,1-8-, evocado también por Pablo en 2 Co 11, 2 -un texto tomado en cuenta por el Padre Arnoldo, junto con Os 2, 16 y Apoc 21, como se verá a continuación por la interpretación de las palabras dirigidas por el Padre Fundador a los religiosos, sacerdotes, hermanos y hermanas, pero también a los laicos. Se buscará entonces dilucidar la comprensión de la relación de parte del Padre Arnoldo, en cuanto interrelacionada con el Espíritu Santo en su índole exclusiva individual personal, pero siempre abierta a la dimensión colectiva, iniciada en el tiempo, pero hecha historia por la libertad humana, en su camino hacia la plenitud de la vida eterna.

1. El amor nupcial exclusivo del Padre por el Hijo en el Espíritu Santo al consagrado

El Padre Arnoldo afirma que el "Espíritu Santo ama a las almas de los religiosos como un esposo amante a su esposa" y designa "la gracia grande del estado religioso" una "beata religio" –A 30/ 115. Evoca así la exclusividad del amor en cuanto relación personal con el Espíritu Santo, originada en el amor del Padre, pero centrada en el Hijo por los votos en cuanto núcleo de la consagración de los religiosos, que los hace ser "esposas de Cristo y del Espíritu Santo" y "regalones del Espíritu Santo" A 30/ 115. Esta aparente doble relación nupcial con Cristo y el Espíritu Santo –"Castum connubium cum Verbo Divino et Spiritu Sancto" –A 30 126 y focalización en el Espíritu Santo –esposas del esposo de las almas– A30 130 requiere, sin duda, ser dilucidada a la luz de su origen, la alianza inefable de Dios para con el hombre del AT, que se despliegue de modo triple en el NT y como tal es respondida por los destinatarios sacerdotes, religiosos religiosas y laicos de modo peculiar propio.

---

[89] A 30/31 Karlheinz Peschke, <Was sagt uns derTitel"Braut des Heiligen Geistes>, *Verbum* svd 2(1960) 21-34; 345-354.

[90] Textos ya indicados, anteriorment,según la Biblia de Jerusalén.

Así lo resaltan los detalles de los textos bíblicos, seleccionados con esmero por el Padre Fundador, es decir, Apoc 2, 17, Cant 2, 11-16 y 2 Co 11,2, que cabe interpretar a continuación en vista de su "exclusividad del amor" con "un dinamismo de encuentro entre varón y mujer", animados por "los celos de Dios" -A 30 / 93 "esposas por la recepción de la gracia y la entrega a la gracia". Es llamativo, sin duda, que según el Padre Arnoldo el "esposo" sea tanto el Verbo como el Espíritu Santo, al cual "los religiosos deben, celosamente, adherirse". Para comprender el significado trinitario profundo de esta doble nupcialidad hay que recurrir a la explicación, que elabora Scheeben[91]. Según Rohner, el Padre Arnoldo habla de la "posesión del Espíritu Santo", según Rm 5, 5 que más tarde designa con los conceptos de "esposa" o "hijo"[92].

1.1. La exclusividad del amor nupcial, basada en el "nombre propio"

En efecto, cuando el Padre Arnoldo cita Apoc 2, 17 invita a que: "*El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias: al vencedor le daré maná escondido; y le dé también una piedrecita blanca, y grabado en la piedrecita, un nombre nuevo que nadie conoce, sino el que lo recibe*". Emerge así la elección inefable de la vocación, contenido en el "nombre propio", que se especifica en su índole sacerdotal por "el maná", en cuanto oblación eucarística, realizado por el sacerdote, mientras el "nombre nuevo" recuerda el misterio propio de cada uno, que sólo cada uno puede conocer. Una relación entonces entre el hombre y Dios, que se proyecta desde su origen, simbolizada por la "piedrecita blanca", hacia una plenitud todavía no revelada, siendo el nombre expresión del ser personal único, ligado al ministerio sacerdotal, aunque válido también para su expresión femenina en cuanto proceso de acercamiento entre varón y mujer, encuentro y cumplimiento.

El texto Apoc 2, 17 constata "cuando se dice en la revelación de Juan (Ap 2, 17): "Al vencedor le daré (…) una piedra blanca, en la que hay escrito un nombre nuevo que sólo conoce quien lo recibe", ¿este nombre no debía ser un nombre *propio* enel sentido pleno del término, que expresa la esencia más íntima de aquel que lo recibe y le revela el misterio de su ser escondido en Dios?". Pues "Esto es un nombre "nuevo", no para Dios, sino para el hombre" lo que evoca la dificultad del lenguaje humano respecto a "Lo que los hombres pueden sentir ensíen los otros queda oscuro y lleno de misterio, y es para ellos algo "inefable", insisteen que al final de la vida terrena cada alma humana se conoce "tal como es conocida" (1 Co 13,12), es decir, tal como es delante de Dios: como lo que Dios la ha hecho al crearla, de manera enteramente personal, y lo que ella ha llegado a ser en el orden de la naturaleza y de la gracia, y a esto hay que agregar principalmente: en virtud de sus libres decisiones[93]. Esto significa que "el recibir a Dios en la interioridad más profunda del alma" "está proporcionada en la medida de su ser y esto no significa solamente una "cantidad", sino también una "calidad": el amor lleva el sello de la singularidad personal"[94].

El Padre Fundador profundiza esta verdad, expresada en Apoc 2,17, de modo significativo, cuando aborda en los retiros anuales 12.10.1897 para los sacerdotes "nuestra vocación como religiosos", A 30/ 114-115 y agrega a dicha citaApoc 2,17: Qui habet aurem, audiat, quid Spiritus dicat Ecclesiae…, el comentario de Buenaventura, VI 79: In religione vacandum est contemplationi, insistiendo: "Así explica, de modo espiritual, la palabra: Laetare cum uxore, quam diligis, Spr.5,18. Afirma: "Haec uxor dilecta figurata est per Rachel, pro Jacob septem annis servivit (Augustinus), A 30, 115.Al evocar el Padre Arnoldo aquí a Agustín y los "siete años" durante los cuales Jacob sirvió para conquistar a Raquel como "esposa querida" cabe recordar no sólo los grandes aportes del obispo de Hipona a la comprensión del tiempo, sino también constatar

---

91 Matthias Josef Scheeben *Handbuch der katholischen Dogmatik III*, (83-92).
92 A 31 453 nota 4.
93 Cf. Edith Stein EES 1090.
94 Cf. Edith Stein EES 1091.

que al Padre Arnoldo esta cita, interrelacionada con Agustín, le permite percibir la índole temporal de la nupcialidad.

Cuando luego el Padre Arnoldo continúa, citando a Buenaventura evoca un texto importante de la obra *De triplici via,* cap 1,13, VIII, 6 donde el *Doctor Seráfico* afirma: Ad donum autem superabundantiae spectat tertio, quod dedit Spiritum Sanctum in signaculum acceptationis, in privilegium adoptionis, in anulum desponsationis. Fecit enim animam christianam suam amicam, suam sponsam. Haec omnia sunt mira et inaestimabilia. Con esto el Padre Fundador subraya, explicitamente, el llegar a ser "esposa" en relación con el Espíritu Santo. Resulta significativo que el privilegio de la adopción, se completa a través de hacerse el alma cristiana "amiga", "hija" y "esposa" por la nupcialidad., lo que para el Padre Fundador "es algo admirable e inestimable", A 30/ 115, pero se realiza a través de un dinamismo de encuentro gradual a modo de la mujer esposa con el Esposo.

1.2. El dinamismo de encuentro de la mujer esposa con el Esposo

Para el Padre Arnoldo la celebración de los votos perpetuos son una ocasión propicia para explicar la índole nupcial de la vocación de *Sierva*, partiendo de la tercera antífona de las laudes de la fiesta de Santa Inés, interpretada a la luz de Cant 2, 11-16. Pues, según A 30/ 121-123, la extensa explicación se detiene en el "anillo", que Cristo entrega, con que desposa consigo y el Espíritu Santo a la Sierva, que se preparó siete años para una adhesión fiel, simbolizado en la "coronita", indicado en Cant 2,16: Dilectus meus mihi et ego illi, qui pascitur inter lilias" y que es respondida por una entrega exclusiva por los tres votos, que también los laicos viven como entrega a Dios por la penitencia". Con el extenso textoCant2, 11-16, por su parte el Padre Fundador describe los detalles del encuentro de la esposa con el esposo, de modo más bien femenino, que por los Padres de la Iglesia, como Orígenes y Gregorio de Nisa, han sido aplicadas también a la Iglesia.

Pero como los votos, según el Padre Arnoldo, constituyen "una configuración vital y buena conservación de esta alianza de amor" A 30 121, el peligro de que sean destruidos por el amor falso a las criaturas es grande, como dice Cant 2,15: Capite vobis vulpes párvulas", –una comparación que, según el Padre Arnoldo visualiza, cómo el amor falso entra en el corazón a modo de los zorros que "entran a escondidas por el cerco y tienen allí sus cuevas", –un peligro permanente que cabe evitarse debido a que Dios siente "celos" por la esposa consagrada. En este sentido, se comprende la insistencia del Padre Arnoldo, cuando a través de Buenaventura explica la necesidad de ascender al misterio de Dios por un despojamiento kenótico, que el *Doctor Seráfico* interpreta, de modo explícito sobre la base de la obra "*Triple vía*"– que describe las tres etapas de la realización de la consagración: "purgación" –vía purgativa–, "iluminación"– vía illuminativa– y "unión" –vía contemplativa–, dedicando el Padre Arnoldo a cada una de estas etapas un día en los ejercicios anuales para los sacerdotes (13-20.10 1895).

Si el Padre Fundador se detiene en la "vía purgativa" en cuanto "incendio de amor" –Incendium amoris– A 30/360[95], aspecto fundamental que explicita en relación con la "felicidad del estado de la vida religiosa", advierte, precisamente, el peligro de desviarse en su propósito de entrega total. Pues, ante la "pronta consagración el Padre Fundador pregunta: "¿Qué exige Dios de mí? ...Amar a Dios con corazón puro teniendo nada al lado. Esto constituye el orden interior, el núcleo del vaso –*Schale*–. Pues san Buenaventura afirma: Amor est ordinata et magna voluntas:

[95] De triple via, alias Incendium amoris: Quarachi tom. VIII 3-27.

serviendo Deo, placendi Deo, fruendi Deo" A 30/97".De hecho, "toda medida y forma es la caridad –ordenata et magna voluntas, serviendi Deo, placendi Deo, fruendi Deo" y, por eso, hay que tener "cautela" A 30/406.

En este sentido para el Padre Arnoldo resulta importante hasta evitar "los pecados veniales", que "hacen a los hombres tibios y cómodos en el servicio de Dios" A 30/209. Por el contrario hay que prestar atención a "los afectos", según Buenaventura, quien insiste que "tienes que despertar afectos de virtud interior, esto es, a. "cosechar frutos amargos: deploratio miseriae…, b. Frutos amables: imploratio misericordiae, deseo de ayuda…, c. Frutos dulces: adoración… cuádruple amor A 30/ 394.De ahí que en este sentido para el Padre Arnoldo todo mi ser cristiano tiene esta "Duplex animae vita, alia quae vivit in carne, alia quae vivit in Deo, según Buenaventura", A 30/393. Esto significa, sin duda, el paso al Padre con el Cristo crucificado, pero también el paso al encuentro con Jesús Resucitado, quien "aparece temprano a su madre, según algunos autores, entre otros Buenaventura", A 31/ 642.

No cabe duda de que para el Padre Fundador, como para Buenaventura, en este "tránsito" la oración es fundamental en cuanto fortificante, porque el "espíritu de devoción urge a orar siempre: Numquam deficere", A 30/387; una oración donde también la aplicación de los sentidos "Applicatio sensum" juega su papel ineludible, verdad profunda, que el Padre Arnoldo no toma de los *Ejercicios Espirituales* de Ignacio, sino del "Padre Ignacio Jeiler, influenciado por san Buenaventura", A30/372. De todos modos, resulta importante que el Padre Arnoldo evoque el significado de la oración en el sentido de Agustín como "conjunción del Espíritu Santo", mientras el mismo comprende la oración 1. como "armadura"; 2. "incienso de misericordia ofrecido"; 3. "holocausto del cual fluye la gracia del Espíritu Santo desbordante dulzura de la Trinidad", A 30/164. Con esto, la perspectiva hacia Dios se invierte por la mirada desde Dios hacia la esposa consagrada, por la cual Dios mismo manifiesta "celos".

1.3. Los "celos de Dios" Esposo por la esposa consagrada

Cuando el Padre Arnoldo amplía su visión nupcial a 2 Co 11,2se refiere a los "celos de Dios" en cuanto expresión del intenso amor Diospara cada alma humana hecho esposa suya, presente ya en el Antiguo Testamento, pero concretado en el Nuevo. Según A 30 123 el Espíritu Santo es "celoso del amor de sus esposas y quiere tener su corazón entero para sí". Tal exclusividad de la relación nupcial se pone visible dentro del marco de la alianza través de los textos bíblicos seleccionados por el Padre Arnoldo, en primer lugar, Ef 4,30, que advierte "No entristezcáis al Espíritu Santo". Lo cual significa, para el Padre Fundador, apoyado en san Pablo,que al Espíritu Santo, "vínculo único del cuerpo único de Cristo, según Ef 4, 4"[96],"le entristece todo cuanto perjudique a la unidad de ese cuerpo"[97], –una advertencia grave, que el Padre Fundador profundiza por la insistencia en Ef 4, 30.*No entristezcáis al Espíriu Santo,* A 30/318, estimulado por el "celo de Dios" 2 Co 11, 2 A 30 117.122: Dios Espíritu Santo "celoso" quiere tener el amor de sus esposas para siempre. "El Espíritu santo forma el cuerpo físico y también el eucarístico de Jesús", A 30/221.

Lo señalado por el Padre Arnoldo, abre, sin duda, los horizontes de la nupcialidad hacia su dinamismo más propio, el del crecimiento permanente, si la esposa solícitamente responde, aun-

---

96 Cf. 1 Co 12, 13: Biblia de Jerusalen, ad locum

97 Así acota el antiguo exégeta, que el Padre Arnoldo suele citar, Guilielmi Estius (1542-1623) respecto a 1 Co 12,3 en *D. Pauli Epistolas ítem in catholicas commentarii.*

que se sabe expuesta a que su amor cese de crecer, hasta con el peligro de desaparecer, definitivamente, por un incumplimiento de lo prometido, que para el Padre Arnoldo siempre está alacecho. Sin embargo, se verifican por la consagración del ser humano en cuanto ser en relación a partir de otro, debido a un nexo misterioso que cabe profundizar.

2. El nexo misterioso entre la nupcialidad individual y colectiva, a modo del Espíritu Santo

El Padre Arnoldo abre la índole personal de la consagración religiosa de tal modo, a su dimensión colectiva, que emerge del nexo misterioso de simultaneidad entre lo individual y colectivo en el ser humano, que ni Aristóteles logró explicar, al cual Edith Stein se acerca siempre de nuevo a través de sus agudos análisis fenomenológicos, pero que Hans Urs von Balthasar remonta, decididamente, a la diferencia real, en el mismo misterio trinitario entre el Padre y el Hijo a modo del Espíritu. Vale entonces dilucidar la nupcialidad de la consagración individual en su concreción por la dimensión colectiva eclesial a la luz en los textos del Padre Arnoldo, que allí comprende el misterio de la Iglesia esposa de Cristo "a modo del Espíritu Santo" es decir, como "el Espíritu Santo procede del Padre por el Hijo" –A 30/103.

2.1 La Iglesia Esposa de Cristo y del Espíritu Santo

Si bien el Padre Arnoldoparecehablar, de modo preferente, de la Iglesia como esposa de Cristo, cabe señalar que una sola vez la llama esposa del Espíritu Santo –A 31/ 467–, lo cual entró en las primeras Constituciones, pero no quedó[98], sino el misterio nupcial se gesta en relación con la Iglesia Esposa, siendo la imagen del Cuerpo poco usado por el Padre Fundador[99], pero sí la del "templo", lo cual resulta significativo, de modo especial, en relación con el Espíritu Santo, que habita en la Iglesia como en un templo, evitando el Vaticano II la expresión "alma"[100].

En efecto, laaplicación de "esposa" a la Iglesia emerge en todos sus detalles de misterio-sacramento en interrelación con el "templo" a través de los escritos analizados. Si bien la índole nupcial parece empalidecer a primera vida, la imagen del "templo" resalta precisamente el aspecto de "inhabitación" que se profundiza en cuanto *"sagrarium Spiritus*" a través dellugar privilegiado, concedido a la índole nupcial de María en el misterio del Verbo a través del Espíritu Santo. Lo cual, más allá de las referencias a la importancia de María para el estado religioso como su "espejo"[101], permite ver cómo el Padre Arnoldo entra ahora en la profundidad propiamente nupcial de la relación del Espíritu Santo con María, cuando explica y aclara el significado de María "esposa" o del Verbo o del Espíritu Santo.

2.2. María ¿esposa del Verbo o del Espíritu Santo?

El Padre Arnoldo habla de María tanto como "esposa del Verbo" como "del Espíritu Santo"[102]. Emerge así el trasfondo teológico de Scheeben, quien trata de dilucidar esta dualidad con preferencia por María "esposa del Verbo", sin descartar definitivamente María "esposa del Espíritu Santo". Para comprender el significado trinitario profundo de esta doble nupcialidad hay que recurrir entonces a la explicación, que Scheeben ofrece en su *Handbuch*[103] al respecto,

---

98 Constitutiones Societatis Verbi Divini 1875 – 1891; vol. 2: Constitutiones Societatis Verbi Divini 1898-1948, Roma, Italia 1964.

99 Alberto Rohner, A 31/ 807.

100 El Vaticano II prefiere hablar de "templo del Espíritu Santo" cf. *Lumen Gentium* 6.

101 Alberto Rohner, A 31/ 564: estadística.

102 A 30/92s121, 135, A 31/699. cf. Karlheinz Peschke, <Was sagt uns der Titel "Braut des Heiligen Geistes>.

103 Matthias Josef Scheeben, *Handbuch der katholischen Dogmatik III*, 90-92.

destacando el privilegio de María en relación con el Padre y el Hijo a través del Espíritu Santo, pero también insistiendo en la semejanza de ella con nosotros, por ser el Espíritu Santo en cuanto originado por el Padre y el Hijo –*filioque*– fundamento de la relación con María y a través de ella con nosotros.

De hecho, resulta significativo que María es "Madre de Dios" por su colaboración de mujer "en" la encarnación del Verbo Divino, pero también está "ante" Él como esposa con un perfil propio y responsabilidad activa –*gegenübertretende*–. Esto lo insinúa Scheeben al comprender a María "esposa del Verbo" dentro del marco de la alianza, fundada en el amor del Padre, concretada en la filiación del Hijo. Si bien Scheeben prefiere para María el título "esposa del Verbo al de "esposa del Espíritu Santo", no descarta la relación nupcial de María con el Espíritu Santo, pero la profundiza en su índole trinitaria, afinando sus implicaciones en la relación de María con el Espíritu Santo de tal modo que la nupcialidad en definitiva es de índole trinitaria[104].

2.3 El origen de la nupcialidad en la procesión del Espíritu Santo del Padre por el Hijo

Si el Padre Arnoldo trata de dilucidar el origen de la nupcialidad, efectivamente, lo remonta a la procesión intratrinitaria del Espíritu Santo del Padre por el Hijo, es decir, se gesta "a modo del Espíritu Santo", el amor hipostático del Padre y del Hijo. "El Espíritu Santo procede del amor por el amor. Es soporte –*Träger*– y la persona del amor", A 30/109[105]. "El Hijo Unigénito de Dios porque quería que seamos participes de su Divinidad aceptó nuestra naturaleza, para que Él al haberse hecho hombre, haga a los hombres dioses (Sto.Tom. Aqui. lect 4 im Festo Corp.Chr.). Entonces réplica –*Nachbildung*– de la generación trinitaria, A 31/453.De tal modo, según el Padre Arnoldo, el Espíritu Santo es "su posesión", una relación con el Espíritu Santo, que posteriormente el Padre Fundadordesigna como "esposa" o "hijo", acota Alberto Rohner[106]. Efectivamente, el Espíritu Santo "procede del amor del Padre" A 30/ 313 "y del Hijo" y ¡qué inefable es el amor del Padre y del Hijo al Espíritu Santo. En Él Dios se ama a sí mismo" A 30 323. El Espíritu Santo no envía, sino que es enviado, A 30, 197 –*no mittens* sino *missus*, y le falta la fecundidad trinitaria A 30/197.

La relación con el Espíritu Santo recircula entonces como un "desde dónde", –el origen–, "hacia dónde", –la meta–, es decir, como un movimiento de egreso y regreso, propio de la patrística griega–dionisiana, y también subyacente a la obra de Tomás y especialmente a Buenaventura, dos teólogos importantes a quienes el Fundador menciona, explícitamente, en la regla 7 de las *Constituciones SVD* de 1885[107]. Insiste en el Estatuto 1 de la Regla 7: "El amor a otros nace del conocimiento y la estima de los mismos. Por eso, nuestros hermanos deben ser instruidos acerca del Espíritu Santo. Aquí se agregan algunos puntos para ese propósito. Lo que el Espíritu Santo es, lo es por lo que Él es en sí mismo y en relación con nosotros"[108].

En ambas *Constituciones* tal amor puro de Dios tiene efectos prácticos, expuestos al posible fracaso por la falta de celo en venerar al Espíritu Santo, pero garantizados por dicho celo. Pues, según la Regla 7 3 SVD: "es del agrado del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, que exista tal celo piadoso con ese fin" (164). "El Espíritu Santo es, podríamos decir, la efusión de amor del Padre y del Hijo, del amor del Padre por el Hijo y del amor del Hijo por el Padre; es el amor de ambos. Este eternamente adorable amor se derrama a sí mismo por el Espíritu Santo, antes de

---

104 *Handbuch der katholischen Dogmatik III,* 90.
105 Cf.A 30/ 103.
106 A 31/453 nota 4.
107 Peter McHugh, *Espiritualidad de nuestra Congregación. Una Visión Teológica*, Buenos Aires, 1980, 164:
108 Peter McHugh, *Espiritualidad de nuestra Congregación*,164:

todo tiempo, con gran poder, hermosura y nobleza. Y cuando Dios se decidió, en su libre y misericordioso deseo de crear el mundo, el esplendor de dicho amor se manifestó en las creaturas. Así Dios ama a ambos, a sí mismo y al mundo, en el Espíritu Santo. Por eso, retribuyamos a ese amor, al Dios que nos ama, al Padre, al Hijo y a su dulce amor, el Espíritu Santo, que se dignó ser nuestro amor"[109].

En este sentido la Regla SSpS 6 exhorta: "Las Hermanas tributarán una adoración y veneración muy especiales a Dios Espíritu Santo, ya que procediendo del amor del Padre y del Hijo, es el amor de la divinidad"[110]. En este sentido la Regla SSpS 8 3 concluye con una oración al Espíritu Santo: "En el amor del Padre y del Hijo te ofrezco a Ti, oh Amor Eterno, Dios Espíritu Santo, todas las obras y frutos de este supremo amor y con ellos todos los pensamientos, palabras, obras y sufrimientos de este día, para glorificarte dignamente, agradecerte como es debido todas las gracias, desagraviarte por todos los ultrajes cometidos contra ti". En ambas *Constituciones* se verifica entonces una dedicación especial al Espíritu Santo de parte de los miembros SVD y SSpS, que une la fundación masculina con las femeninas desde dentro en la medida en que se concreta la inclinación connatural del Espíritu Santo al Hijo.

La inclinación del Espíritu Santo al Hijo emerge en las *Constituciones* a través de los dones mayores del Espíritu Santo, de los cuales el principal es que "el Padre nos da a Jesucristo, enviado por el Padre y concebido por el Espíritu Santo" –Regla SVD 7 5**.** Tal inclinación connatural del Espíritu Santo hacia el Hijo puede ser comprendida de esta manera: "Como prenda del amor de Padre e Hijo a nosotros, su misión es unirnos con Cristo, y por su intermedio, con el Padre. El Rostro que el Espíritu quiere mostrar es el de Cristo[111]. Esto concreta la Regla SVD 7 explicando: "…muchos Padres (entre otros Cirilo de Jerusalén, Ambrosio y Crisóstomo), enseñaron que el Cristo Eucarístico también nos es dado por el Espíritu Santo. El Misal Romano contiene la Oración de Ambrosio: 'Quiera la invisible e incomprensible majestad de tu Espíritu, descender, oh Señor, como anteriormente descendió sobre los dones de nuestros Padres, para que cambie nuestra ofrenda en tu Cuerpo y Sangre'. Y desde que tan grandes dones se deben al amor del Espíritu Santo, Él merece ser honrado por todos y amado con todo nuestro corazón"[112].

Puede apreciarse la profundidad de la índole nupcial comprendida por el Padre Fundador en cuanto fundamento de la misión tanto de los SVD, SSpS cuanto de los laicos. Si tal profundidadse gesta desde su origen pneumatológico intratrinitario y se concretiza en la misión sobre todo*ad gentes*, cabe dilucidar su innegable proyección en el tiempo en cuanto tensionado como historia por la libertad humana desde su origen inefable hacia su plenitud definitiva.

3. La nupcialidad tensionada entre origen trinitario y plenitud histórica final

Para el Padre Arnoldo la nupcialidady su constitución por el Espíritu Santo, A 30/116- 117 115 se patentiza no solo a través de la significativa cita de Buenaventura, referente al don del Espíritu Santo, sino también al matrimonio, VI 545, pues el matrimonio no está dada una vez por todos, sino constituye un acontecimiento condicionado por el espacio concreto en que se realiza a través del tiempo hecho historia por la libertad humana, condicionado a lugares concretos y momentos determinados como las celebraciones de los votos, los envíos a tierras lejanas de la misión *ad gentes* estudiadas con esmero por el Padre Fundador en cuanto vivido a través del

---

109 Matthias Josef Scheeben, *Los Misterios del cristianismo.?Die Mysterien des Christentums*, 83; Peter McHugh, *Espiritualidad de Nuestra Congregación.* 165.

110 Constituciones 1891, 12.

111 Matthias Josef Scheeben, *Los Misterios del cristianismo.*83; Peter McHugh, *Espiritualidad de Nuestra Congregación,* 165.

112 Matthias Josef Scheeben, *Los Misterios del cristianismo* 83; Peter McHugh., *Espiritualidad de Nuestra Congregación,* 165.

tiempo, condicionado por espacios culturales complejos, pero siempre orientados por la plenitud final en cuanto despliegue del origen intratrinitario.

3.1 El amor nupcial vivido a través del tiempo

No cabe duda que el Padre Arnoldo presta una singular atención al tiempo –desde el origen, A 30/122– cuando trata de realizar la obra misional desde sus comienzos de la fundación SVD y SSpS, a través de la cual va tomando cuerpo la índole nupcial en sus diversos detalles, A 30/115-117. Esto se aprecia sobre todo en como el Padre Fundador evoca al texto deBuenaventura (VI 79, 9), en el cual el *Doctor Seráfico* consta *Haec uxor dilecta figurata est per Rachel* y agrega que es la figura de Raquel*pro qua Jacob septem annis servivit* , según Agustín A 30/ 115. Más detenidamente, sin embargo, Buenaventura plasma la dimensión del tiempo inherente a la nupcialidad de la vida religiosa en VI 597,2 por la profundización de la pascua (Pascha) en cuanto *triplicem transitum*, sc. incipientium, transitum proficientium, transitum pervenientium et ipse est tripex transitus paschalis, A 30/ 115s, resaltando así que no se trata simplemente de una secuencia cronológica, sino que involucra libertad humana y sus decisiones, que transforman el tiempo en historia.

Resulta significativo, por ende, que el Padre Fundador hable a las Hermanas SSpS en la ceremonia de sus votos perpetuos de los "siete años recorridos desde su primeros votos, A 30/ 121, y que sin embargo, estos ya significaban una consagración "para siempre", es decir, la elección libre ya estaba tomada, de tal modo que se concreta aquella historia que relata Cant 2, 11-16,A 30/121, pero que ya se inició mucho antes.En este sentido el Padre Arnoldo suele profundizar *Confesiones 1, 1* de Agustín para insistir que "Tú has creado nuestro corazón para ti, o Dios, y está inquieto, hasta que descansa en Ti", A 30 43; A 31 514. Dios, pues, es el fin y origen del hombre, a quien debe conocer amándolo, A 30/145. De ahí que la felicidad del ser humano es "aspirar y alcanzar la meta", porque "nos creaste para ti e inquieto está nuestro corazón…" A 30/172. Si bien"la sed espiritual es fuerte en nuestra vida A 30/ 280, y para el Padre Arnoldo es importante, siguiendo a Agustín que "el honor te debe buscar a ti, no tú el honor" A 30/91, no es fácil en medio del mundo, al cual nos adaptamos con facilidad en sus criterios y nos mete en una situación dramática, que según el Padre Arnoldo se constituye por la tensión entre los dos amores con que san Agustín describe detenidamente nuestra situación en el mundo, es decir, esta situación donde el "amor a Dios" incrementa, en la medida en que "el amor al mundo" disminuye, A 30/95, 113.

Puede apreciarse entonces cómopara el Padre Arnoldo, siguiendo en gran parte a Agustín, la experiencia del amor de Dios y hacia Dios en su índole nupcial se realiza a través del tiempo y hasta puede desviarse, sobre todo cuando el tiempo se tornó historia por la libertad. Sin embargo, para el Padre Fundador la realización del amor en su dimensión nupcial se encuentra condicionada por el espacio, que explica la atención llamativa del Padre Arnoldo a lo que acontece en la "casa sagrada", pero, sobre todo, por lo que sucede con "el templo" como espacio sagrado.

3.2 El espacio sagrado del amor nupcial

Los condicionamientos espaciales de la historia de amor entre Dios y el ser humano en el mundo emergen con fuerza, cuando el Padre Fundador pasa a abordar los detalles de los lugares implicados en la consagración, que no solo son los conventos o lugares físicos, sino también comprendidos por Buenaventura, como espacios constituidos en cuanto "domus obedientiae" 30/ 117 o"Bethania, domus spiritualis", A 30/131. Esta comprensión espiritual que no deja de estar ligada a lugares históricos y sus respectivas figuras históricas la profundiza el Padre Arnoldo, de modo poco usual, como se ha visto, cuando se refiere al significado del templo vete-

rotestamentario en 1 R 9,12 y lo designa el "cuerpo de Jesús" –Jn 2, 21–22– para terminar llamándolo "templo del Espíritu Santo", según 1 Co 3, 16,A 30 297[113]. En el templo, pues, se celebran las "nupcias" en cuanto eucaristía, como destaca el Padre Arnoldo, cuando comenta en A 31/627 "el tercer milagro" a la luz de la frase: *Ex aqua facto vino laetantur convivae*, destacando "la unión de Cristo con la Iglesia es un matrimonio espiritual, pues son *regales nuptiae*. No deben faltar la comida nupcial ni los invitados. La comida nupcial más verdadera es la unión de Dios en el amor nupcial. Pero tampoco nos falta la otra comida verdadera. En la tierra es el Santísimo Sacramento. Se produce por una transformación sustancial maravillosa y esto se simboliza por el milagro de Caná", concluye el Padre Fundador, A 31/627.

Puede apreciarse, sin duda, pensamientos muy profundos, que entretejen el espacio con el tiempo hecho historia a través de sus figuras importantes, centrados para el Padre Arnoldo en el tabernáculo y su relación con el Espíritu Santo, A 31 453, como también con la eucaristía A 31/ 671, pues allí "El Espíritu Santo, soplo de amor del Padre y del Hijo, da su gracia". Este misterioso enlazamiento entre espacio y tiempo, que gesta la nupcialidad en cuanto historia de salvación, permite entenderlo también Tomás de Aquino, a quien el Padre Arnoldo suele invocar, con frecuencia. De hecho, Jesús ama al Espíritu Santo –como Verbo expira amor– y el Espíritu Santo nos ama a nosotros. Dios nos ama en el Espíritu Santo. Así nos regala todas las gracias en el Espíritu Santo A 30/323, pues el Espíritu Santo actúa ya en el AT A 30/332[114] y en los sacramentos del NT se despliega con mayor plenitud A 30/290[115] a partir de la encarnación A 31/ 712[116] , la ascensión del Señor, A 31/653[117] y "la resurrección del cuerpo", A 31/643 [118], como autor principal de los sacramentos, A 30/221[119], especialmente, del Orden, donde el sacerdote actúa "in persona Christi" A 30/217[120].

Cuando el Padre Arnoldo, luego, insiste en que "debemos amar al prójimo como a nosotros mismos", lo que según Tomás no significa que debemos amar al prójimo como a nosotros mismos, sino que debemos tomar este amor como modelo y ejemplo –*Muster* A 31/ 529[121], siendo en cuanto cristiano, es decir, que es de Cristo A 30/145[122] portador de virtudes, A 30/209 y evitar el pecado A 30/ 172 [123] pasa de la dimensión colectiva de la historia de salvación a la individual, que suele evocar más allá del texto 1 Co 3, 16 y de 1 Co 6,19 a Apoc 21,3, A 30/159[124] la morada, el cuerpo–templo como "Esposa del Cordero", Apoc 21, 9– 11…"Ven, que te voy a enseñar a la Novia, a la Esposa del Cordero", A 31/672, y concluye con Apoc 22,14:"Dichosos los que laven sus vestiduras, así podrán disponer del árbol de la vidaentrarán por las puertas en la ciudad" A 30/ 199, donde ya no habrá santuario alguno; porque "el Señor, el Dios todopoderoso y el Cordero es su Santuario", Apoc 21, 22,texto, que el Padre Arnoldo no cita.

Una lograda síntesis de lo explicado por el Padre Arnold referente a la nupcialidad de la Iglesia Esposa y de los que "entran por las puertas en la ciudad", se encuentra sin duda enel templo

---

113 Cf A 30/317; 322.
114 STh I 2 q.107 a,1ad 2.
115 STh 1 2 q 112a. 1 ad 2.
116 STh 3 q.1a1; a 2
117 STh 3, q.57 a.6 c.
118 STh suppl q 82-85: se trata de la explicación de1 Cor 15, 20ss
119 STh 1 2 q 112 a 1 ad 2: auctor principalis sacramentorum.
120 STh 3 q 22 a. 4.
121 STh 2,2 q.26 a.4.5
122 Christianus est, qui Christi est (S.Tomas).
123 Thom. Aqu. "Die lässlichen Sünden vermindern den Eifer der Liebe"
124 A 30/198; A 31/446;452; 494;496; 671;765;766;768;769.

dedicado al Espíritu Santo en San Gabriel en Viena, Austria, –una verdadera joya de arte, construido bajo la inspiración del mismo Padre Arnoldo–, en un mosaico reciente de la Anunciación, plasmado en un hermoso vitral[125], también como símbolo vivo de la consumación del origen intratrinitario de la nupcialidad a través del sentido de suplenitud final.

3.3 La consumación del origen intratrinitario a través de su plenitud final de sentido

Cuando el Padre Arnoldo comenta el aniversario de la Consagración de la Iglesia de las Hermanas SSpS de la Adoración perpetua 13.11. 1904, a la luz de Apoc 21, 2 explica el sentido profundo de contribuir en la construcción de la iglesia "Esposa de Cristo" y la "belleza" propia de cada "alma", consagrada al Espíriu SantoA 31/588s y apunta a su consumación de índole nupcial, que había explicitado el 12.10 1897 por una significativa referencia a Buenaventura VI 545,5, cuando afirma: Quoniam autem istae nuptiae (spiritualis) sunt religiorum proprie, notandum, quod horum matrimonium initiatur in ingresso religionis, ratificatu in voto professsionis, consumatur in perfecta impletione promissionis" y lo aplica aJn 2, 1, es decir, a la " nuptiae in Cana", A 30 116. Vale pues que el "Homo in statu perfectionis", A 30/ 117 se encuentra en la "antesala de la Jerusalén celeste", A30/131.

Esta descripción del misterio nupcial de la vida religiosa, conlleva sin duda, una permanente invitación a "caminar hacia la propia interioridad"[126], desde la cual el corazón inhabitado por el misterio de Dios Trino y Uno se lanzahacia la meta, acorde al axioma de Agustín, que el Padre Arnoldo cita con frecuencia "Dios ha creado al hombre para que conozca el sumo bien, conociendo ama, amando busca y buscando encuentra" A 30 393; más explícitamente, "Dios nos creó, para que lo conozcamos, conociéndolo lo amamos, amándolo lo buscamos, buscándolo lo encontramos, encontrándolo nos unimos con Él"[127]. Si bien este adagio se encuentra en un escrito, que no es de Agustín[128], A 30/4, expresa aquel dinamismo propio de la nupcialidad, al cual se refiere el Padre Arnoldo con sus frecuentes alusiones a las detenidas meditaciones de Buenaventura sobre el "cielo".

Sin duda, para el Padre Arnoldo la consumación de la nupcialidad, "en el cielo" se encuentra desafiada todavía por la vida concreta en el mundo quebrantado, en el cual cabe vivirla, –situación que el Padre Arnoldo ilumina, de modo acertado, por su plática hecha en preparación a Navidad del 24-25 12 1887, A 31/433,en la cual explica la oración emblemática de su obra, "Coram lumine Verbi (et Spiritu gratiae) cedant…"[129] y resalta la fiesta de Navidad como "una fiesta grande de nuestra Sociedad" debido al "nombre: societas Verbi Divini" A 31/433. En la explicación de las" tinieblas del paganismo", contenidas en dicha oración, el Padre Arnoldo subraya, que dentro de las "tinieblas", que "tal vez éramos y somos todavía", Jesús es la luz por su vida y también por su doctrina". De hecho, Jesús "es nacido" –natus est– en el pasado, pero en el "futuro" brillará –fulgebit–,porque "la luz se expandirá en el futuro por medio de los hombres, también tal vez por nuestra colaboración". De ahí que el Padre Fundador insista en pedir "la gracia de la fidelidad en la vocación", cuya índole nupcial interrelacionada con el Espíritu Santo, queda puesta de relieve, y se concreta por la *Coram lumine*,sobre todo en lo referente a la fórmula, puesto arriba entre paréntesis, *et Spiritu gratiae.*

---

125 Cf. Hanna Egger, *Verkündigung* : *Meisterwerke christlicher Kunst,* Mödling 1987, 65 p.

126 https://www.youtube.com/watch?v=I3_EN6w175g

127 De diligendo Deo cap 2 (PL 40,850).

128 Cf. Dict.Teol cath I 2309s:una piadosa colección de Hugo de san Viktor, Bernardo y Anselmo.

129 Alberto Rohner, <Coram Lumine Verbi>, 136-154. cf. Arnoldo Janssen ayer y hoy, personalidad, carisma, herencia, Estella 1988, 248-269.

Esta fórmula *et Spiritu gratiae* la comenta Alberto Rohner, cuando explica: "Al unísono con la Sagrada Escritura, lo llamamos 'Espíritu de gracias', aludiendo con esta expresión a lo más profundo en el misterio de la tercera Persona divina. Hálito del amor con que en mutua complacencia se relacionan el Padre, el Hijo, intimidad, calor y vigor personificados del intercambio vital *ad intra*, también es el Espíritu Santo un 'Espíritu de gracia' para la humanidad, es decir sustancia del amor divino que le ha sido regalado por pura benevolencia de Dios para con el hombre. Es, a la par, el don del Altísimo más preciado, que corona todos los obsequios de la gracia divina /altissimi donum Dei). Este Espíritu de la gracia, cuyo ser más profundo e infinito lo constituye el amor autoprodigante, debe tener por atributo un anhelo impetuoso y un derecho inalienable de inspirar e inflamar a todos los seres. De esta fe brota nuestra aspiración apostólica: que este Espíritu de gracia irrumpa en el mundo de las almas las vivifique, como temporal de primavera pentecostal" [130].

De hecho, se trata en esta fórmula,proveniente de Za 12, 10 y completada en Hb 9,14, texto muy considerado por el Padre Arnoldo, A 30/ 129[131], sin duda, de una notable fundamentación pneumatológica de la consumación del origen intratrinitario por su plenitud final de sentido de la índole nupcial de nuestra consagración religiosa, que verifica que ante la tragedia del mundo hoy"no nos podemos mantener desaprensivos, así como así", pues acorde a Alberto Rohner, "Según el Padre Fundador, Su visión debe excitar un dolor ardiente en el corazón de quien ama a Dios. Porque, como es posible que, junto a la luz infinitamente brillante del Verbo Divino y al cálido aliento vital del Espíritu de gracia, aún coexista la noche con su frío mortal…la mera existencia de esas tinieblas es la máxima injusticia contra Dios. Debe brotar simultáneamente una íntima compasión hacia las almas que aun yacen en las tinieblas, sombras de muerte, y que no han acogido jamás la "dulce luz que por gracia se nos quiere autodonar, a fin de morar en nuestros corazones y solazar nuestras almas"[132].

Nace entonces, siguiendo la explicación de Rohner, "el anhelo de que se repliegueu las tinieblas del pecado y la noche del paganismo"…de tal modo que "quedan a la vista las dos raíces de nuestro anhelo expresado en la oración: amoroso celo por …el Verbo y el Espíritu, y amor compasivo a los seres humanos, enraizado en las profundidades del misterio divino trinitario y salvífico"[133]. Pero resulta relevante, que "Nuestra oración no dice simplemente "vive Jesús", como Francisco de Sales, sino "Viva…en los corazones de los hombres". El anhelo expresado por nuestra oración arraiga en una fe profunda y viva en las riquezas del Divino Corazón de Jesús. La luz del Verbo y el Espíritu de gracia colman este corazón en su máxima plenitud, porque "en el habita toda la plenitud de la deidad corporalmente (Col 2,9). Estamos tocando así un concepto predilecto del Padre Arnoldo…Toda la Sma. Trinidad mora en el Corazón de Jesús: la omnipotencia del eterno Padre, la hermosura y sabiduría del eterno Hijo y el amor rendido y la riqueza del Espíritu Santo"[134], sin duda, una anticipación de la vida eterna.

Sintetizando**,** la relevancia de la comprensión del Espíritu Santo de parte del Padre Arnoldo emerge de la insistencia en el amor y la adoración, es decir, en una relación cognoscitiva afectiva y efectiva, como la sociedad actual lo aspira cada vez más y nosotros lo deseamos fomentar de múltiples maneras, a través de la realización de nuestra misión. Que esto es urgente para el Padre Arnoldo salta a la vista, cuando exclama "¡Qué necesario es para mí el amor!".

---

130 Alberto Rohner, <Coram Lumine Verbi>, 254.
131 Cf, A 30 /270; A 31/ 449; 540.
132 Alberto Rohner, <Coram Lumine Verbi>, 254s.
133 Alberto Rohner, <Coram Lumine Verbi>, 255.
134 Alberto Rohner, <Coram Lumine Verbi>, 262.

A modo de conclusión

Puede apreciarse la profundidad impresionante de la argumentación del Padre Arnoldo en torno al origen teológico del Espíritu Santo y su procedencia a través del Sagrado Corazón en nosotros en cuanto misterio nupcial. Debido a que el Padre Fundador orienta todo su ser y quehacer por el"mayor reconocimiento de la magnitud del amor del Espíritu Santo", el presente estudio intentó hacerse cargo de esta motivación como objetivo de la búsqueda intelectiva, realizada desde una perspectiva dogmática sistemática. Efectivamente, el Padre Arnoldo trasciende su conocida racionalidad rigurosa por el amor, a modo del antiguo axioma *amor ipse intellectus est*, proveniente de Gregorio Magno, muy venerado por el Padre Arnoldo y completado por Guillermo de Saint Thierry, cercano a Buenaventura, a quien el Padre Fundador recurre con frecuencia para dilucidar las verdades dogmáticas en su sentido místico presente también en Tomás de Aquino, teólogo preferido por el Padre Fundador. De ahí que se ha podido verificar a lo largo de la presente investigación, que el reconocimiento del amor al Espíritu Santo constituye el eje transversal de todo el pensamiento del Fundador, anclado en una sólida base bíblica, cuyos numerosos textos explica, de modo acertado y personal. Tal amor del Espíritu Santo en cuanto hipóstasis que es el Espíritu Santo como "comunicación" entre el Padre e Hijo, procediendo del Padre por medio del Hijo e inclinando por el Hijo hacia el Padre, pero que en cuanto *communicatio* desborda a través del Sagrado Corazón hacia todo cuanto existe como dinamismo nupcial abierto como *missio Sancti Spiritu* a todos los pueblos y sus culturas hoy.

El origen teológico dela relación del Padre Arnoldo con el Espíritu Santo se abre entonces en su profundidad trinitaria en cuanto el Espíritu Santo siendo el origen de todo cuanto existe, procede a través del Sagrado Corazón de Jesús para constituir el misterio nupcial de nuestra relación con Él, –verdades profundísimas, sacadas a la luz por medio de un método, anclado en el pasado de los textos analizados, pero con evidente proyección hacia el sentido dogmático pleno y muy sugerente para el día de hoy, lo cual permite apreciar unas proyeccionesconcretas para posibles solucionesde problemas emergentes de nuestra sociedad, entre las cuales quisiera destacar sólo las siguientes:

1. No cabe duda de que nuestra sociedad está sumergida en una aguda crisis institucional. El descubrimiento del dinamismo del Espíritu Santo concretado por su receptividad en el Padre Arnoldo, institucionalizado en expresiones inauditas, sorpresivamente en crecimiento todavía –según las últimas estadísticas de 2018 la SVD sigue creciendo en número como única Congregación masculina hoy– permite vislumbrar soluciones para la crisis actual de las instituciones, confiando en el Espíritu Santo, que para el Padre Arnoldo se "institucionaliza" a través de una imponente obra, abierto, de modo creativo, hacia formas y expresiones concretas siempre nuevas. Este Espíritu es por excelencia creador y revela su dinamismo vital a través de la vida que surge a su paso también hoy, aunque dentro de la tensión propia de la historia de salvación –*Trinidad económica*, que el Padre Arnoldo atestigua en profundidad.

2. Luego, es la relevancia de una intelección racional rigurosa consumada desde el corazón, que el mundo de hoy está descubriendo cada vez más a nivel científico como solución de los problemas acuciantes de una sociedad inmersa en los efectos del uso creciente de la inteligencia artificial, tan beneficiosa y dañina a la vez, donde el "espíritu" del Padre Arnoldo –*Steyler Geist*– ofrece posibilidades incalculables de creatividad sana.

3. Finalmente, no cabe duda de que el Espíritu Santo, fuerza creadora potente se "personaliza" como misterio nupcial en los rostros concretos de los miembros de las tres congregaciones al servicio de un mundo "despersonalizado". Sí, queda la tarea de "sacar a la luz, cada vez mejor, este tesoro todavía escondido en el campo", que es el mundo de hoy, lo cual requiere de un aprender a descender a este origen teológico por una preparación adecuada.

En síntesis, el presente estudio del "origen" teológico lejos de ser una exquisitez anticuada, logra verificarse en vista a efectos imprevistos del todo fascinantes para nuestra misión hoy, aunque se trate tan sólo de una dilucidación incipiente, pero que urge ser completada por otros estudios de mayor envergadura.

CAPÍTULO IV

Espíritu de sabiduría, ciencia y verdad: especialización teológica de la naciente obra misionera de Steyl y formación teológica en la misión, según las *Cartas* de Arnoldo Janssen a Sudamerica

FELIPE HERMOSILLA SVD

Introducción

El presente estudio parte de las preguntas ¿Qué necesidad tenía el Fundador de la obra misionera de Steyl de preocuparse por la formación teológica de sus misioneros y enviar doctores en teología a la misión? ¿Acaso no urgían otras prioridades misioneras? Por el escritorio de Arnoldo Janssen circulaban numerosas solicitudes de obispos requiriendo misioneros para fortalecer el escaso clero o la atención de colonos alemanes. Ante tal necesidad, y ausente cualquier indicio de impaciencia, el Padre Fundador pensando en el futuro de su obra, se esmera en una sólida formación de sus misioneros. Aunque no enseñarán en universidades europeas o se convertirán en miembros de la curia, la misión necesita hombres y mujeres, servidores del Reino, de excelencia. El Espíritu Santo como don de sabiduría ilumina las mentes y corazones de quienes consagran su vida al Reino, y con mayor eficacia para quienes reflexionan la Revelación sistemáticamente.

Como señala la *Introducción General* del presente libro, la delicadeza espiritual de Arnoldo Janssen no es simplemente una fuente religiosa de la cual nos nutrimos verbitas y siervas. Retornar al origen implica, ciertamente, descubrir al Padre Fundador en primera persona. En la cotidianeidad de sus cartas – dando directrices a los cohermanos respecto a las finanzas o la vida espiritual – es posible sumergirse en la profundidad del discurso teológico del Fundador. Quizás la mayor limitación al recurrir a las cartas como fuente del origen es "raspar la pintura" para no quedarse en primera impresión de un superior general técnico y matemático. El Fundador es un teólogo. Sana envidia produce que dos de nuestros miembros de nuestro grupo pudieron acceder a los retiros y textos espirituales en alemán, en los cuales se derrama torrencialmente el conocimiento sobre teología y Sagrada Escritura del Fundador. La "cristificación" de Arnoldo Janssen tiene aquella particularidad; deja entrever su fe trinitaria en las instrucciones prácticas a los destinatarios. Al igual que el Señor, quien era capaz de hacer milagros, pero no descuidar el pago del impuesto al César o instruir a sus discípulos, alegrarse por la profesión de Pedro o conmoverse por el sufrimiento de los desvalidos de Israel; Arnoldo Janssen hace suyos los sentimientos de Cristo por su congregación. Retornar al origen es abrirse al misterio de la acción del Espíritu Santo, Señor y dador de vida, en la persona de Arnoldo Janssen.

No cabe duda, que esto significa una lectura histórica critica de los textos originales, escritos por el Padre Fundador, adecuadamente, contextualizados, pero trascendidos a su sentido sistemático "pleno", es decir, "espiritual", en cuanto objetivo de todo quehacer teológico desde siempre y como tal relevante como principio fundante de la misión hoy, especialmente para mi estudio de teología. De ahí que presento el texto abordado en su índole literaria y temática y se

interpreta el contenido a partir de su campo semántico propio, ampliado por aportes secundarios y concretados en sus posibles proyecciones actuales.Con esto se pretende descubrir el eje articulador de su pensamiento a la luz de la pregunta métódica ¿La obra de Arnoldo Janssen tiene un eje anclar teológico? O ¿es producto modelado por las necesidades circunstanciale del *Kulturkampf* de la Alemania de aquel entonces?

Tal pregunta responderemos através de la hipótesis: "El Espíritu Santo es el origen fundadante de la obra del Padre Fundador a partir de su relación con el Verbo encarnado vuelto hacia el Padre en respuesta a un mundo creado por amor y profundamente necesitada el El". A continuación aboramos entonces aquellas *Cartas,* que pese a originarse en diferentes años y contextos pero traducidas, con maestría, por el Padre Eduardo Saffer, articulan aspectos de la misión de singular actualidad hoy[1].

I. "La inspiración del Espíritu Santo desde la praxis religiosa"

1. Contextualización

La naciente obra misionera de Steyl fundada por el sacerdote alemán Arnoldo Janssen, ante la solicitud de algunos obispos y las necesidades de las colonias alemanas en América, envía los primeros misioneros PP. Becher y Löcken a Argentina. Arnoldo Janssen es consciente de la responsabilidad con Dios y con la Iglesia al enviar a estos primeros misioneros. El carácter fundacional de Arnoldo Janssen prevé hasta los más mínimos detalles, no sólo respecto a la geográfico o económico, sino la vida espiritual y material de sus cohermanos. En esta carta – que además es la segunda enviada a América – Arnoldo Janssen exhorta a sus misioneros a no dejar de lado la vida espiritual devocional propias de la casa de Steyl. La identidad característica de la misión verbita no se la estampan los misioneros por voluntad propia, sino la acción del Espíritu Santo obrada en ellos.

2. Análisis del Texto

> *"(…) y supongo que se han esforzado por observar con mucha fidelidad los ejercicios de piedad, en parte prescritos y en parte usuales en la Congregación, como, p. ej., la meditación y doble examen de conciencia diarios, la lectura espiritual, la confesión semanal, etc. Que si, a ratos, hay que hacer alguna excepción, éstas no sean muy frecuentes ni se tornen cuasi permanentes. No olvidemos que la bendición del Espíritu Santo, de quien todo bien procede, depende del fervor con que realizamos nuestros actos de piedad y particularmente de la manera en que ofrecemos el santo Sacrificio. Pido ante todo al benignísimo Dios, que en todos los peligros guarde incólumes la corrección y el buen nombre de Uds., a fin de que pueden ser y permanecer cual sal espiritual de esas regiones y para sus habitantes".*

2.1. Ejercicios de piedad

La estructuración espiritual "parcial" de la congregación, no parece ser secundaria en la obra misionera de Steyl. A pesar de las notas formales y prácticas, con indicaciones para la constitución de la misión, Arnoldo Janssen está preocupado de la vida espiritual de los misioneros. El

[1] Constituciones de la Congregación del Verbo Divino (2009).

mismo Arnoldo Janssen enumera ciertas devociones y disciplinas espirituales recurrentes en Steyl: la meditación, exámenes de conciencia, lectura espiritual y confesión semanal. No es necesario recurrir a otros textos para entender lo fundamental para el Fundador de mantener una vida espiritual constante, a pesar de encontrarse fuera de Europa. Hay una confianza por parte de Arnoldo Janssen en los misioneros enviados, pero su rol como superior no puede ni debe descuidar la exhortación a los suyos en las buenas prácticas necesarias para cualquier trabajo en bien de la Iglesia. La disciplina espiritual es la madre de las demás disciplinas, que también son necesarias; pareciera que Arnoldo Janssen quisiera evitar en los suyos cualquier peligro de activismo misionero: "*Que si, a ratos, hay que hacer alguna excepción, éstas no sean muy frecuentes ni se tornen cuasi permanentes*". Si la ocasión lo ameritara, podrían darse ciertas licencias de excepción, pero que no sean recurrentes y siempre evitables.

2.2. Espíritu Santo, autor de la misión

Todo depende de la bendición del Espíritu Santo, y para Arnoldo Janssen está muy claro que el verdadero fundador de la obra misional es el Espíritu Santo. Está confianza en el Paráclito está latente en el discurso de fundación de la casa misional en 1875, en el cual el Fundador dispone de sí y de su obra a la acción del Espíritu Santo. El énfasis en la vida espiritual se basa en la apertura a la acción del Espíritu Santo, y el fervor con el que se recurra a él. Arnoldo Janssen destaca que la centralidad de la vida espiritual, y por la cual el Espíritu Santo se comunica con sus hijos es por medio del santo Sacrificio. La efectividad del trabajo misionero se sostiene en la asistencia del Espíritu, pero también en la forma en que se ruega está asistencia en el santo Sacrificio, la predisposición y la devoción del suplicante.

2.3. Sentido evangélico de la praxis religiosa

¿Qué objeto tiene una práctica religiosa en la misión? En este sentido, Arnoldo Janssen recurre al pasaje evangélico exhortatorio de Jesús a los suyos: *"Ustedes son la sal y luz del mundo"* (Mt. 5, 13). La presencia de los misioneros alemanes en tierras americanas es para la atención de las almas, necesitadas de la sal del Señor. La preocupación de Arnoldo Janssen por la vida espiritual de sus misioneros es por su propio bien y el de los que les fueron confiados. El activismo misionero, término moderno para abordar una preocupación del Fundador, es un síntoma de una pobre vida espiritual. Si el misionero pierde el sabor evangélico, pierde el carácter ontológico de su ser misionero; se torna prescindible. Es admirable la actitud precavida del Fundador ante posibles problemas que podría decantar de la falta de vida espiritual de un misionero.

3. Interpretación

3.1. Encuentro con Dios a través de la vida sacramental

Resuenan las palabras del documento *Sacrosanctum Concilium* del Concilio Vaticano II, respecto a la liturgia como culmen y fuente de la vida eclesial (10), al abordar las recomendaciones tempranas respecto a la vida espiritual en la misión. Arnoldo Janssen, a través de sus cartas, vislumbra su personalidad en primera persona como un hombre profundamente espiritual. No cabe duda, que reconoce en sí mismo la acción de Dios en su fragilidad humana, y espera plasmar en sus hermanos esa experiencia de Dios como fundante en la vida cristiana. El acceso al misterio de la revelación de Dios tiene como puerta de entrada la liturgia, y es esta misma la que mantiene depurado al misionero en su búsqueda de la voluntad de Dios. De una forma misteriosa, es el Espíritu Santo quien mueve los corazones a desarraigarse de su patria y asumir el evangelio como

consigna de vida en la misión. No obstante, este llamado es fundante pero no culminante. Requiere una práctica de constante escucha y discernimiento, a la luz de la vida sacramental y espiritual. Como se destacó en el punto de las prácticas espirituales de la congregación, es una tensión constante mantener la vida espiritual y misionera en su justo equilibrio, ya que, aunque las cartas de Arnoldo Janssen especifiquen elementos prácticos para la misión, éstas se fundan en la escucha y obediencia a la voluntad de Dios, y por el bien del pueblo encomendado.

3.2. Inspiración del Espíritu al cristiano

El cristiano como "templo del Espíritu" está intrínsicamente abierto a la inspiración del Espíritu Santo. Es un don, pero a la vez una capacidad de apertura a este Espíritu que habita en los corazones. El credo niceno-constantinopolitano resalta al Espíritu como *Señor y dador de vida*, es este Espíritu el que nutre la vida de la Iglesia; la mantiene en un dinamismo vital, y particularmente para el Fundador, misionero. Para Arnoldo Janssen, "la bendición del Espíritu" es la respuesta discerniente a la dirección que debe encaminarse la obra misionera, pero desde una escucha atenta en la oración y la vida espiritual. No obstante, Arnoldo Janssen coloca una condicionante respecto a la respuesta efectiva en la escucha del Espíritu Santo: "*depende del fervor con que realizamos nuestros actos de piedad y particularmente de la manera en que ofrecemos el santo Sacrificio*". Dios no niega a sus elegidos por el bautismo, la gracia e inspiración de su Espíritu, pero requiere una solícita petición para que no se confunda con la propia voluntad o los deseos del maligno que también están presente y al acecho. La obra misionera de Steyl, y particularmente la misión en Argentina, es contenida en una sola consigna: la acción del Espíritu Santo en nosotros. Es este Espíritu quien confirma con su bendición la voluntad de Dios plasmada en la actividad misionera.

3.3. Quehacer de la teología desde la experiencia personal con Dios

La Revelación de Dios como principio fundante del discurso teológico y las repercusiones de este en el mundo es una tensión constante en el quehacer teológico. Sin embargo, este quehacer no se construye desde una experiencia abstracta, sino desde la persona de Jesús, en sus palabras y obras. Ante todo, el presupuesto de la teología parte de la experiencia de un Dios que se encarna y que afianza la salvación de la humanidad en Jesucristo. La teología en su quehacer particular, que articula esta experiencia de Dios y el hombre en un discurso metodológico y sistemático, sin perder la espontaneidad con la cual Dios comunica su revelación al hombre, y que este último es capaz de escuchar y acoger.

Aunque se percibe implícitamente el trasfondo rahneriano en esta concepción de la teología, al confrontarlo con Arnoldo Janssen, no hay diferencias u oposiciones. El Fundador se inmiscuye en la fuente de la revelación y su actualidad, que es por medio del Espíritu Santo. La fe es un encuentro con un Dios misterioso pero revelado en Jesús, encuentro que se renueva constantemente a través de la oración y la vida apostólica. Manteniendo el carácter misterioso, Arnoldo Janssen no deja de sorprenderse de la acción del Espíritu Santo, presencia constante e inagotable. Es el Espíritu Santo quien dirige a la Iglesia en la historia, es Él quien ilumina la razón para acceder a la revelación de Dios e iluminar la historia desde la teología. La capacidad ontológica del ser humano para acceder a la revelación es posible si solo si Dios sale a su encuentro y prepara su corazón para escucharla. El dinamismo científico de la teología es por la acción de Espíritu Santo, por esa acción la Revelación no es reduccionista, sino siempre verdadera, iluminadora y actual.

Conclusiones

A partir de esta primera aproximación, es necesario destacar la actualidad de Arnoldo Janssen sin descontextualizar su pensamiento como respuesta a su época. Sin embargo, bajo la figura de una napa subterránea de agua, nutre a su obra silenciosamente. Este primer acercamiento, no es casualidad que partiera desde el aspecto espiritual del Fundador, quizás es más bien intencional. La experiencia de encuentro con Dios es primeramente personal; y a través de la oración se afianza y cultiva. Posee un aspecto técnico y práctico, requiere voluntad y perseverancia; no es superación. El teólogo, el misionero, el educador, el párroco, entre otros, poseen una fuente común: el encuentro con Dios personal desde un llamado. Que todos abordan su quehacer de manera distinta es irrefutable, pero hay un principio común. En el caso del teólogo, no es un laboratorista que guarda su "objeto" en un recipiente, accesible cuando lo necesita. Dios, a través del Espíritu Santo, gratuitamente se revela en Jesucristo, y sólo aquellos que, desde el principio apriorístico de la fe, alcanzan la gracia de comprender el mensaje revelado. Dios se mantiene misteriosamente oculto, y la oración es, quizás, el paso más importante para acceder al misterio de la revelación. La inspiración del Espíritu Santo en Arnoldo Janssen da la razón a la práctica de la escucha atenta a la voluntad de Dios. La praxis espiritual en Arnoldo Janssen es el acceso para comprender y acoger la voluntad de Dios, sin esta praxis, todo el quehacer misionero carece de sentido y fundamento.

II. *Espíritu de sabiduría*, la especialización teológica de la naciente obra misionera de Steyl

1. Contextualización

El Espíritu Santo como don de sabiduría ilumina las mentes y corazones de quienes consagran su vida al Reino, y con mayor eficacia para quienes reflexionan la Revelación sistemáticamente. La caricaturización de la misión como la conversión y bautismo de los paganos, resta mucho de la intención de nuestro Fundador de salvar almas en la tierra de misión, pero a su vez que las almas fueran sumergidas en los misterios profundos de la fe. El envío de misioneros doctores en Sagrada Teología facilitó el establecimiento, prontamente, de seminarios para los aspirantes a nuestra congregación o al clero secular.

2. Análisis del texto

> *"Los Sres. Colling y Schumachers son Doctores theologiae. Los Sres. Giese y Gier rindieron hace poco su primer examen de teología ante la Propaganda Fide, obteniendo en todas las asignaturas las mejores calificaciones que suele otorgar esa institución"*[2].

2.1. Verbitas especializados

No cabe duda de que, era un esfuerzo sobrehumano tanto en personal y económicamente, sostener la joven obra misionera. No se condice la necesidad de enviar sacerdotes a Roma, si la misión en Argentina urge de nuevos misioneros para satisfacer la cura de almas de las colonias alemanas. Preliminarmente, es necesario destacar que dos de los citados en la carta serán verbitas

---

2 *Cartas de Arnoldo Janssen a América del Sur tomo I (1890-1899)*, editorial Verbo Divino, Estella-España: 1992, 5.

importantes en la congregación: P. Colling, quién llegará a ser superior provincial en Argentina, y el P. Gier, tercer superior general de la Sociedad del Verbo Divino. Ambos cohermanos, que después de la muerte del Fundador aportaron meritoriamente a la congregación, quizás deban mucho su éxito en la sabia decisión del Fundador de enviarlos a estudiar a Roma.

El punto de tensión sigue siendo la necesidad de formar doctores en una congregación, que en primera instancia apunta a la misión evangelizadora. ¿No bastaban los estudios generales de cada sacerdote en su formación? Al parecer, el Fundador en vistas al futuro apunta a fortalecer la misión desde el comienzo. En algún momento, cuando la obra misionera esté consolidada, la presencia de verbitas especializados en el campo teológico beneficiará la formación de los candidatos al sacerdocio, sin recurrir a profesores externos. Además, anticipándose a los buenos frutos de la presencia verbita en Argentina, será fácil asentar un seminario si ya se cuenta entre los miembros con profesores de teología.

El Fundador, en una manera de actuar admirable, no se deja perturbar por las presiones externas y solicitudes episcopales para abrir nuevas misiones. Sólo un hombre con visión y meticulosidad puede pensar en fundar una congregación que, desde el comienzo, cuente con miembros especializados y capaces de afrontar los desafíos misioneros. Retornado a la primera premisa enunciada, la formación intelectual de los verbitas fue una preocupación desde el comienzo para el P. Arnoldo, y quizá dicha preocupación fue trascendental para el éxito y renombre de la joven obra misionera en los lugares que se asentaron, y que en el futuro trajeron muchos frutos, tanto en vocaciones como en el fortalecimiento de la Iglesia local.

Finalmente, en el primer párrafo se menciona al P. Colling. Este sacerdote fue superior provincial de Argentina (1899-1909)[3], y precisamente en su periodo de administración llegaron los primeros verbitas a Chile (1900).

2.2. La teología como piedra angular

Siguiendo con el apartado anterior, Propaganda Fidei como un organismo vaticano tenía la autoridad pontificia para organizar, delimitar y propagar el Evangelio en todos los rincones del mundo. Arnoldo Janssen tuvo, con dolores y alegrías, una relación fluida con la Propaganda Fidei. El Fundador reconoce siempre sus limitaciones, pero en esas limitaciones se sostiene el ferviente deseo de consolidar sus congregaciones para un servicio de excelencia y efectivo para la misión. Es decir, la teología a partir de este texto presente en las primeras cartas a América del sur es la piedra angular de la SVD. Y no solamente para la SVD, sino para Iglesia universal.

Abordar el acontecimiento de la revelación y su contenido es razón de la teología, y más aún en la realidad misionera, donde el mensaje de Jesucristo llega por primera vez –en muchos casos– y necesita de un anuncio efectivo. De acuerdo con su época, el Fundador enviará misioneros y misioneras de excelencia, capacitados para que el anuncio del Evangelio sea acogido en los corazones de los paganos.

3. Interpretación

3.1. Importancia de la formación teológica

La actualidad del mensaje de Arnoldo Janssen es sin precedentes, una fuente de renovación constante, de la cual nuestras propias congregaciones pueden recurrir y nutrirse para enfrentar

[3] Página de la SVD en Argentina: https://svdargentina.org.ar/ars/

los desafíos actuales. Al abordar específicamente esta carta número seis, emerge la notable seriedad y responsabilidad que imprimió el Fundador en su congregación, a pesar de su carácter misionero. El envío de algunos Padres a Roma para especializaciones es reflejo de la necesidad de formar misioneros de excelencia para su trabajo misionero en tierras lejanas.

La formación inicial, no debe delimitar la formación en aspectos mínimos, sino debería ser la puerta de entrada a una formación permanente que acompañe la vida y el trabajo de cada misionero. La teología no es una ciencia estática, sino que, por el dinamismo del Espíritu Santo, la reflexión de la Revelación de Dios repercute actualmente en la vida de la Iglesia y el mundo. La teología, no solamente es una etapa en la formación de los futuros candidatos al sacerdocio y algunos hermanos, en el caso de los primeros para sólo cumplir los requisitos mínimos en la admisión a las órdenes. Especifican las constituciones de la SVD que: "*Los estudios filosóficos y teológicos hacen parte de la formación profesional para el sacerdocio. Sirven para conocer mejor al hombre y la sociedad, y para profundizar el propio crecimiento en el misterio de Cristo. Este misterio es comunicado de continuo en la Iglesia y hacia él se orienta, de una manera especial, el ministerio sacerdotal (516).*" La teología es la puerta de acceso a la comprensión del mensaje de Jesucristo y cómo la Iglesia se ha esmerado a través de la Sagrada Escritura y la Tradición, de sistematizar y reflexionar de una manera siempre nueva, pero fiel al contenido de la Revelación, su discurso teológico. Más adelante, al abordar la preocupación del Padre Fundador por los planes de formación en nuestros seminarios en América del sur, se vislumbra dos aspectos centrales: una formación sólida para los seminaristas, pero profundamente enraizadas en la ortodoxia y sana teología de la Iglesia.

Finalmente, en un discurso a la Comisión Teológica Internacional (2010), el Papa Benedicto XVI resalta el dinamismo de la teología y su centralidad para la Iglesia: *"Es necesario, por otra parte, poner de relieve que la teología vive siempre en continuidad y en diálogo con los creyentes y los teólogos que vinieron antes de nosotros; dado que la comunión eclesial es diacrónica, también lo es la teología. El teólogo no parte nunca de cero, sino que considera como maestros a los Padres y los teólogos de toda la tradición cristiana."*[4]

El mundo de la SVD es diverso, como respuesta a la realidad de cada provincia, pero es indispensable la preocupación de cada provincia para que los cohermanos se nutran constantemente de una formación teológica integral y permanente. Esto como una respuesta al dinamismo que el Espíritu Santo suscita en la Iglesia, con nuevos desafíos y exigencias que deben ser iluminadas por el Evangelio, Buena Noticia siempre actual y novedosa.

3.2. La justa medida de la obra misionera

Las iluminadoras palabras del documento conciliar *Ad Gentes* son un reflejo del ideal de nuestro Padre Fundador casi cien años antes: "*Por lo cual todos los misioneros - sacerdotes, hermanos, hermanas, laicos, cada uno según su condición- han de prepararse y formarse para que no se vean incapaces ante las exigencias de su labor futura. Dispóngase ya desde el principio su formación doctrinal de suerte que abarque la universalidad de la Iglesia y la diversidad de los pueblos. Esto se refiere a todas las disciplinas, con las que se preparan para el cumplimiento de su ministerio, y las otras ciencias, que aprenden útilmente para alcanzar los conocimientos ordinarios sobre pueblos, culturas y religiones, con miras no sólo al pasado, sino también a la época actual."*[5]

La preocupación introductoria a la reflexión de la carta número seis del tomo I era, precisamente, la necesidad temprana de formar sacerdotes doctores en teología, frente a la solicitud

---

4 http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2010/december/documents/hf_ben-xvi_spe_20101203_cti.html

5 CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II. *Ad Gentes divinitus* (7 de diciembre 1965). Decreto sobre la actividad misionera de la Iglesia. En *AAS* 58 (1966), 515-516.

imperante de nutrir con nuevos misioneros a las misiones nacientes. Claramente, al poseer una lectura global de las cartas, cronológicamente ordenadas, sí hace sentido la preocupación temprana de nuestro Padre Fundador de nutrir a las misiones de teólogos capacitados. Con la apertura de seminarios en América del sur, estos hombres será claves en la enseñanza y formación de los seminaristas locales y estudiantes verbitas. Impresiona que el Fundador se adelante a posibles necesidades futuras, siendo consciente y por sobre todo entregado a la Providencia de Dios, a la espera de los frutos de la presencia verbita en la misión.

¿Puede iluminar la primera generación de la obra misionera de Steyl a los hijos de Arnoldo Janssen hoy? A primera vista, la respuesta es positiva. Sea en el Amazonas de Brasil o las comunidades europeas, en los colegios de Chile o la Universidad de San Carlos en Filipinas, los misioneros deben entregar todo de sí, y no por un impulso actual de necesidad, sino que, por el Espíritu Santo y la inspiración de nuestro Padre Fundador, todo verbita debe entregar lo mejor de sí y especializarse en diferentes áreas. El dinamismo teológico se enriquece en la experiencia misionera de la SVD, específicamente en el diálogo con otras culturas y espiritualidades, ¿cómo se puede dialogar con otros sin una profunda reflexión seria y enraizada de la teología cristiana? Este desafío está plasmado en las constituciones: *"Los variados campos de actividad en la Congregación exigen cohermanos con formación especializada. En la elección de especialidades, han de tomarse en cuenta no sólo los intereses personales, sino también los fines y necesidades de la Congregación, de modo que se justifiquen el tiempo y los recursos invertidos en tal objetivo. La selección de estos cohermanos se hará en base a sus cualidades intelectuales y personales."* (517)

4. Conclusiones

Al crear un vínculo entre el discurso de Benedicto XVI, el documento *Ad Gentes* y las constituciones SVD en la interpretación, y además confrontando una carta de autoría de nuestro Fundador, es seguir validando la actualidad del pensamiento de nuestro Fundador. El Espíritu de sabiduría trasciende a las discusiones sobre el libre albedrío de Agustín, o los problemas actuales sobre el cuidado de la casa común, el Espíritu Santo ha inspirado e iluminado a través de sus dones, el devenir de la Iglesia en su misión encomendada por el Señor. En esa historia marcada por el Espíritu, surgió la obra misionera de Steyl, impulsada por un hombre que siempre fue consciente de su fragilidad y humildad.

Un aspecto muy importante, y que por momentos no aflora de una manera evidente, o más bien no ha sido asimilado en el último tiempo, es la necesidad de especialización de los cohermanos en nuestra congregación. Y no necesariamente – aunque si es importante – enfocada en la teología, más bien hacernos responsables que nuestra formación inicial es la puerta de entrada a la formación permanente. La profesión perpetua no pone fin a la formación, ya que, por lo menos en el estudio teológico cada día se publican nuevas investigaciones y reflexiones como respuesta a los constantes desafíos.

Respecto a la elección de la "perícopa" de la carta, sólo a partir de un análisis exhaustivo, es necesario afirmar que la realidad actual de la congregación, con su prestigio eclesial, funda su origen en la visión del Fundador de proyectar una casa de misiones al servicio de la Iglesia misionera. Y quién construye su casa sobre roca (Mt 7, 21ss), soporta tempestades, crisis y persecuciones. Finalmente, son iluminadoras las palabras de Benedicto XVI en su discurso, que pueden hacer sentido al desafío de los teólogos en la situación actual. Precisamente, el Papa centra su discurso en el *Logos* como centro de la teología, la palabra de Dios "el Verbo" hecha carne, puede ser pensada y comunicada en la realidad actual, a través de la cientificidad de la teología.

La teología es mucha más que los cursos necesarios para la ordenación sacerdotal, es la profundidad de la reflexión eclesial de un mensaje vivo y actualmente vigente. Como afirmaba el Santo Padre: "*De hecho, la misma palabra «teo-logía» revela este aspecto comunicativo de vuestro trabajo: en la teología intentamos comunicar, a través del «logos», lo que «hemos visto y oído» (1 Jn 1, 3). Pero sabemos bien que la palabra «logos» tiene un significado mucho más amplio, que comprende también el sentido de «ratio», «razón». Y este hecho nos lleva a un segundo punto muy importante. Podemos pensar en Dios y comunicar lo que hemos pensado porque él nos ha dotado de una razón en armonía con su naturaleza. No es casualidad que el Evangelio de san Juan comience con la afirmación: «En el principio estaba el Logos... y el Logos era Dios» (Jn 1,1).*"

III. *Espíritu de ciencia*, la formación teológica en la misión

1. Contextualización

Dada las circunstancias misioneras, especialmente con la apertura de la misión en Brasil, Arnoldo Janssen expresa su preocupación e interés en los trabajos pedidos por los obispos en Brasil: hacerse cargo no sólo de los inmigrantes alemanes de la zona, sino también, la formación de los seminaristas locales. No es fácil para el Padre Fundador cerciorarse, distando miles de kilómetros entre Steyl y Petrópolis, de cada detalle en la formación de los seminaristas y su plan de estudios. Sin embargo, confía en la capacidad de sus cohermanos para afrontar el desafío pedido por la jerarquía local. A partir de la carta 196 dirigida al PP. Dold, Töllinger y Köster, con fecha en nuestro seminario de San Gabriel, Austria, el día 6 de marzo de 1900, analizaré el contenido de las instrucciones precisas del Padre Fundador para la formación de los seminaristas diocesanos. Finalmente, siempre las cartas del Padre Fundador actualizan la discusión, en este caso especial, sobre la importancia de la teología – buena teología – para los futuros pastores de la Iglesia.

2. Análisis del texto

> *"Muchos cursos exigen muchos profesores, y para pocos alumnos es imposible proporcionar muchos profesores. Pero esto se podría solucionar de la siguiente manera: supongamos que, para los dos últimos cursos de Humanidades, se envía a los alumnos de Espírito Santo a Petrópolis, y para los dos primeros cursos de filosofía y teología a los de la diócesis de Petrópolis a Vitória o Isabel, o viceversa; pero durante los primeros y los últimos años todos los alumnos deben estar en su propia diócesis.*
>
> *Esto no sería difícil si la Congregación aceptara ambos seminarios, dado que también el Obispo de Petrópolis nos pide que nos encarguemos del suyo. Un cambio de lugar durante el largo tiempo de estudios interrumpe su gran monotonía y es siempre muy estimulante para los jóvenes. Asimismo, sería muy útil por la probable emulación que se produciría entre las dos diócesis.*
>
> *Puesto que nuestros estudios de filosofía y teología siguen a Sto. Tomás, con el tiempo no nos faltarán buenos profesores que a la vez enseñen latín a sus alumnos. También en los ramos profanos tenemos personal suficientemente capacitado, como bien lo sabe usted, estimado Padre Tollinger.*
>
> *(…) Ud. debe tratar de informarse suficientemente acerca de todo, p. eje. de cómo van las cosas en los institutos y los seminarios de Brasil, sus planes de estudios, sus alumnos y sus resultados. (…)*

Pero antes de que haga el contrato en cualquier parte, debe conversar más a fondo con el Sr. Hellenbrock, quien para entonces habrá hecho investigaciones más precisas sobre los métodos de enseñanza y los resultados pedagógicos brasileños"[6].

2.1. Formación integral

La preocupación del Fundador en solventar las necesidades de formación teológica de los seminaristas brasileños, además, con el tinte particular de los misioneros de Steyl: las ciencias exactas y naturales. A dichas ciencias, bajo el nombre de ramos profanos, los verbitas se han caracterizado por no solamente enforcarse en los estudios teológicos, sino complementarlos con otras ciencias. Por esto, entre los miembros de la congregación no es de extrañar que se incluyan profesores de matemáticas, idiomas, ciencias naturales, etcétera. Dicha característica de los verbitas no surge de la nada, ya que, el mismo Padre Fundador fue profesor durante sus años de sacerdote diocesano en Bocholt. El paso de asumir los seminarios diocesanos en servicio de las diócesis descuidadas por el escaso personal no debía transformarse en una "diocesanización" de los verbitas como servidores de los obispos, sino imprimir a los seminarios un carácter verbita: los estudios teológicos y filosóficos suficientes y pedidos por el Derecho, pero también, la formación en otros ámbitos y ciencias "profanas".

2.2. Aporte de la SVD a la formación en Latinoamérica

"(…) Ud. debe tratar de informarse suficientemente acerca de todo, p. eje. de cómo van las cosas en los institutos y los seminarios de Brasil, sus planes de estudios, sus alumnos y sus resultados."

Como un esfuerzo de ayudar a la extensión del Reino de Dios en estas tierras australes, el Padre Fundador con la meticulosidad que lo caracterizaba, procura informarse y proyectar de mejor manera la ayuda prestada a las diócesis. Es muy distinta la realidad de Europa frente a la de Latinoamérica, a pesar de la universalidad de los planes de estudios. Sin embargo, digno de un buen misionero de avanzada para su época, el Fundador entiende los matices de las culturas. Un brasilero, aunque sea descendiente de alemanes, experimenta un matiz propio de la tierra de nacimiento, produciéndose un encuentro entre dos culturas. Además, la ayuda de la SVD no puede imponerse sin considerar la fisonomía educativa del país. La astucia del Fundador espera anteponerse a posibles dificultades para los cohermanos, con el fin de entregar los conocimientos de una forma integral, que se arraigue en los seminaristas. El prejuicio modernista sobre el colonialismo misionero bajo el ideal evangelizador, refiriendo a la cita que encabeza este apartado, no parece que justifique una aplicación en el pensamiento del Fundador. Su preocupación para adecuar los planes de estudios a la realidad de Brasil refleja la intención de trabajar y enseñar de forma eficiente en pro de la Iglesia.

2.3. Teología acorde a las necesidades de la Iglesia local

Los estudios de teología y filosofía se imparten de acuerdo con los criterios de la época, llamados generalmente "Escolásticos". El Fundador menciona al pensamiento de Sto. Tomás que rige los estudios de la época. En este caso, la teología y la filosofía están fuertemente inspiradas en la reflexión e interpretación de las obras de Aristóteles y Platón, y además de las obras del Aquinante y los Padres de la Iglesia. Es necesario destacar que la preocupación teológica de la época es importante para afianzar la legítima validez de la teología en su carácter científico y sistemático. El Fundador era consciente que, al entregar una formación teológica seria, además

---

6 *Cartas de Arnoldo Janssen a América del Sur tomo II,* 46-47.

de un buen aprendizaje del latín de los seminaristas, posibilita la formación de futuros profesores. La intención del Fundador es ofrecer a los obispos el servicio de los verbitas, y a su vez, afianzar los seminarios para que continúen formando y sirviendo a los intereses y necesidades de la Iglesia local. Es interesante descubrir el profundo amor y preocupación por la Iglesia, siéndole fiel y ayudando a la formación teológica seria y metódica de los futuros pastores. Finalmente, manteniéndose en la misma línea con los demás seminarios e institutos de la diócesis, el Fundador envía al P. Hellenbrock para investigar y elaborar una idea general sobre la realidad de la enseñanza teológica en Brasil.

3. Interpretación del texto

3.1. La importancia de una formación teológica integral

A partir de la carta analizada anteriormente, es necesario reflexionar sobre la importancia de la teología en la obra misionera de la Iglesia. Preliminarmente, no es comparable ni criticable el actuar del Fundador, ya que, respondía a una época y corriente eclesial específica. Sin embargo, indudablemente el espíritu y ejemplo del Fundador puede inspirarnos hoy a reconsiderar ciertas necesidades que siempre son actuales. Los tiempos y los desafíos para la Iglesia y la teología son siempre dinámicos, urgiendo una constante reflexión y respuestas a las preguntas esenciales del ser humano y el mundo. Los misioneros son quienes se encuentran con los problemas en primera persona, urgiendo una respuesta desde el Evangelio. Por lo tanto, el ejemplo del Fundador es un llamado de atención para siempre estar considerando y reevaluando los programas de formación de los religiosos en votos temporales. Cada provincia, misión y región de la SVD posee características y matices propios de la cultura e Iglesia; en los cuales la teología debe encontrar eco y acogida en los corazones de esas realidades. La clave radica en dos aspectos: una profunda fidelidad al mensaje revelado de Dios en Jesús y su reflexión por medio de la teología, y las realidades de cada iglesia local donde sirve la SVD y se forman nuestros formandos.

3.2. ¿La teología pasa de moda?

En una de las tantas reflexiones sobre Karl Rahner, una que llama profundamente la atención es la fidelidad y a su vez responsabilidad con su formación neoescolástica. Rahner fue consciente que su formación filosófica y teológica tuvo un matriz neoescolástica, la cual es sin duda un aporte para la teología y la Iglesia. Mientras haya dolor y pecado en el mundo, la reflexión de la teología siempre será actual y dinámica. El mensaje de Cristo es siempre actual y desafiante, por ello la teología "no pasa de moda". Los esfuerzos tanto de Tomás de Aquino como de tantos teólogos y teólogas a través de la historia, al basar su reflexión en la revelación de Dios en la historia y su contenido, siempre ofrecen nuevos aspectos de reflexión. Quienes afirman que las obras teológicas de siglos pasados no tienen repercusiones hoy, no ha entendido la fuerza del mensaje de Cristo, que es centro del método teológico. Es necesario mirar el ejemplo del Fundador para lograr entender que la teología es una respuesta válida y necesaria en todos los aspectos de la vida cristiana, no importando lugar, cultura e idioma. En este último caso, la teología es capaz de encontrar acogida en cada cultura, lengua y pueblo, ya que, en ellos se encuentra Dios.

Conclusiones

Llama profundamente la atención la actualidad del pensamiento del Fundador que puede reorientar nuestra búsqueda como Congregación en la renovación espiritual propuesta por el último capítulo general. La preocupación del Fundador por entregar una formación teológica

integral en los seminarios, debe ser también una preocupación hoy. Los tiempos son distintos, pero las necesidades no cambian; la misión requiere misioneros con una teología seria y enraizada en el misterio de la Encarnación del Verbo. Sólo desde una matriz teológica dogmática-sistemática y sólida podremos continuar respondiendo a las preguntas del mundo y los desafíos misioneros que enfrentamos día a día. Un desafío actual, finalmente, es tratar de encontrar la clave de *la monotonía* que nos embarga, y buscar nuevas estimulaciones en nuestro quehacer teológico misionero, ya que, si para nuestro Fundador fue una preocupación constante, también debe serlo para nosotros.

IV. *Espíritu de Verdad*, los desafíos de la teología frente a la corriente modernista.

1. Contextualización

El presente análisis de dos cartas del Padre Fundador con respecto al pensamiento del teólogo Hermann Schell (profesor de apologética en Würzburg[7]), debe ser tocado – preliminarmente – con mucho cuidado para no levantar falsos prejuicios al Fundador. Más bien, una postura sana sería analizar la carta en el contexto histórico y eclesial en el que se encontraba inmerso el P. Arnoldo. Recordemos que a finales del siglo XVI la Iglesia se encontraba en la palestra de los conflictos sociales (Revolución industrial, cuestión obrera, raigambres de secularización, etc.) y, por lo tanto, debía salvaguardar su integridad doctrinal apologéticamente. Advierto al lector o lectora que el análisis de estas dos cartas son una reflexión comprendida en el ambiente de su origen; resultaría injusta cualquier critica al Padre Fundador por su fuerte defensa de la doctrina teológica frente a las ideas de Schell.

En plena disputa entre el modernismo y la fe, Schell prefirió establecer vínculos con las ciencias empíricas y exactas como una oportunidad para establecer un vínculo con la teología en sentido dialógico; como lo afirma Joaquín Silva: "*Por su parte, H. Schell intentará expresamente conciliar el pensamiento católico con los resultados de las ciencias y de la filosofía modernas, sosteniendo el "principio de progreso", según el cual el catolicismo debía procurar que el contenido de la fe no se opusiera a las conquistas del espíritu moderno"* [8]. De acuerdo con el mismo profesor Silva, dentro de una apologética que actuaba como el organismo intelectual armado de la Iglesia, claramente mirado desde la perspectiva actual las ideas de Schell podrían ser acogidas con cierta tolerancia. Sin embargo, el Fundador no quiere arriesgar a los cohermanos a más de un dolor de cabeza con la autoridad eclesial por la validar ideas no tan digeridas en la reflexión teológica.

2. Análisis del texto

> *"Schell es un hombre inteligente y de gran talento (…) Hermes y Günther, sin embargo, no cayeron en contradicción tan flagrante con las verdades cristológicas y eclesiológicas como Schell, que ha negado la eternidad de las penas infernales y que se ha situado en oposición a la doctrina de casi todos los teólogos de la Iglesia también en otros aspectos importantes. No podemos convertir en maestro y guía de nuestras inteligencias, Y, si hemos asumido en nuestro espíritu alguna pizca de*

---

7 Pie de página 5, pág. 269

8 Silva Joaquín, «El implicado filosófico de la hermenéutica teológica. Aportes de Bernhard Welte para pensar la presencia de la filosofía en la teología». *Teología y vida*, vol. 41 n. 2 (2000).

sus principios libertinos, nos asiste la obligación de deshacernos de los mismo como mejor podamos y cuanto antes"[9]. *"Me parece que el fantasma del Schellianismo aún se manifiesta por aquí y por allá. Será difícil erradicarlo del todo"*[10].

2.1. Postura concordante con la época

El Padre Fundador conoce los avatares de la época que sacuden a Europa y los ataques perpetrados por científicos y pensadores contra la Iglesia. No sólo busca salvaguardar la integridad de la congregación, sino que él mismo en ambas cartas solicita la mediación de los superiores correspondientes, requisando todos los libros de Schell que estén en posesión de los cohermanos. En virtud de acotar el análisis del texto, debemos enfocarnos en la alusión respecto a Schell y su pensamiento. Un pecado grave que el Fundador considera al atender el asunto es la "excesiva susceptibilidad y el orgullo", refiriéndose al orgullo intelectual. Al finalizar la carta, nuestro Padre les recuerda a los padres de Juiz de Fora que nosotros somos servidores del Señor y de su Reino, que deberemos atravesar por disgustos y humillaciones que se transforman en oblación agradable a Él por razón de su mensaje.

2.2. Comunión eclesial en su base teológica

El Fundador se caracteriza por su constante preocupación en la unión de la congregación con la Iglesia universal. No sólo en la misión práctica, inclusive en el servicio a la jerarquía, también considera la comunión universal en el trasfondo teológico de la congregación. Recordemos que nuestro Padre sostiene la espiritualidad de la congregación y su esencia en el misterio de la Trinidad. Por ello, cualquier indicio que pueda perturbar dicha comunión eclesial debe ser desterrado incluso siendo lejos de Europa y en los rincones más recónditos del planeta. Implícitamente, en estos dos textos está preocupación de toda la Iglesia en aquella época por argumentar y sostener las verdades fundantes de la fe. El Fundador responde con espíritu eclesial al contexto de la época.

2.3. ¿Censura o preservación de la fe?

El Fundador explícitamente exhorta a los cohermanos a retornar los libros de Schell al superior correspondiente, con el fin de que las ideas de aquel teólogo no se propagaran entre los miembros de congregación. Es necesario ser cuidadoso en afirmar que el Fundador quiere censurar la libertad de pensamiento de los cohermanos, pero también es necesario entender que nos debemos a la Iglesia y sus designios. Los religiosos y religiosas deben recordar siempre, como explica el Fundador, su adhesión incondicional al mensaje de la Jesucristo transmitido a través de su Iglesia. Somos servidores del Reino y nos debemos a él, aunque suframos humillaciones y persecuciones por causa justa del evangelio.

3. Interpretación del texto

3.1. Contenido de la revelación y actualidad

¿Podemos experimentar actualmente corrientes peligrosos dentro del pensamiento teólogico? La respuesta esta pregunta no es fácil para nadie. Al parecer cualquier paso en falso por parte de la autoridad eclesial respecto a nuevas corrientes de pensamiento teológico son consideradas

---

9 *Cartas de Arnoldo Janssen a América del Sur tomo II,* 269.

10 Ibid. 321

como censuras por parte de un sector, o por otro, falta de autoridad. El contenido de la revelación es y ha sido el mismo en estos dos mil años de evangelización. Sin embargo, misteriosamente mantiene un carácter dinámico que le permite permanecer actual en cada tiempo. El esfuerzo del teólogo es reflexionar sobre la riqueza hermenéutica de la revelación en cada época y sus repercusiones en los hombres y mujeres; con sus gozos y tristezas. Siempre ha sido necesario para Iglesia mantener el contenido de la revelación como el fundamento que la sostiene en su vida y misión. La Iglesia es el principal y único regulador para que la reflexión de la revelación de mantenga en los límites correspondientes en fidelidad al contenido. El espíritu de Arnoldo Janssen refleja su profundo sentido de responsabilidad como superior general de la congregación, ya que responde nos sólo ante las autoridades eclesiales sino ante el propio Dios. No faltan las falsas reflexiones que se disfrazan en su libertad de investigación, argumentan bajo un supuesto principio de eclesialidad, queriendo sintonizar a la Iglesia con los liquidad de muchos pensamientos que no buscan el bien de la humanidad, sino la confusión.

3.2. Riesgos actuales entendidos como modernismo

Al inicio del análisis de la carta se trató de dejar claro que era necesario respectar el espíritu epocal del Fundador al abordar el caso Schell entre algunos cohermanos. Él se encontraba en una época difícil para la Iglesia, y por tanto debía plegarse a la defensa de la Iglesia, quizá en un discurso apologético. Actualmente, en la sociedad secularizada que nos encontramos, discusiones y preocupaciones como las del tiempo del Fundador son escasas. Más bien, la Iglesia a partir del Concilio Vaticano II se ha propuesto establecer un diálogo con los hombres y mujeres de buena voluntad, y buscar caminos de paz y desarrollo para la humanidad. El modernismo que nos afecta hoy puede ser delimitado de la misma forma que en la época del Fundador: los elementos contrarios al Reino. Cualquier teología que avale posturas contrarias al valor de la vida y la dignidad del ser humano, el cuidado del medio ambiente y la justicia social, deben ser considerados como elementos anti-reino. El espíritu del modernismo con sus aires de cambio, también trajeron desgracias para muchos pueblos. El levantamiento de corrientes ideológicas que se esmeraron en sembrar el odio y la enemistad, masacrando gente inocente y creando sufrimiento innecesario, fueron consecuencia de la arrogancia y orgullo del ser humano. Tal como afirma el Fundador, los misioneros del Verbo Divino y las misioneras Siervas del Espíritu Santo nos somos una organización autónoma dentro de la Iglesia. Hemos sido constituidos para ser mensajeros de la verdad que es Cristo a todos los hombres y mujeres de la humanidad. Todo esfuerzo de reflexión teológica debe mantenerse en la tensión entre la fidelidad al magisterio eclesial y los desafíos actuales: dicha tensión no proviene de nosotros, sino del Espíritu Santo.

Conclusiones

De todas las cartas analizadas estas dos cartas dirigidas a Brasil han sido las más espinosas por los temas tratados, especialmente por los conflictos internos sobre el aporte de Schell a la reflexión teológica. Cualquier persona que leyera las cartas o este humilde análisis, y no es precavido en considerar las recomendaciones de respeto al espíritu del fundador y de la época que las escribió, podría fundar acusaciones muy injustas. Arnoldo Janssen fue un hombre profundamente obediente y amante de la Iglesia, poniendo todo su esfuerzo para servirla con amor y humildad. Quiso plasmar en sus misioneros dicho espíritu, en concordancia con la comunión eclesial. Una forma de concluir este análisis es citarlo a él mismo; se demuestra su profundo amor por la investigación y la reflexión teológica, pero siempre en sintonía con la Iglesia.

"En fin, trabajemos con máximo celo y espíritu de sacrificio y con total entrega a Dios y su sto. Reino. Cuanto menos busquemos para nosotros mismos y cuanto más pacientes seamos en soportar todo tipo de disgustos y humillaciones, enviados por el Señor, tanto más le agradaremos y tanto más nos bendecirá. Sean desterrados de entre nosotros, en cambio, la desobediencia, el orgullo y la excesiva susceptibilidad, como corresponde a verdaderos servidores del Señor" [11]

[11] *Cartas de Arnoldo Janssen a América del Sur tomo II,* 269.

C A P Í T U L O V

"El soplo del Espíritu Santo a las culturas".
La visión de la misión como dimensión comunicacional,
según las *Cartas* del Padre Arnoldo Janssen a Sudamérica

SEBASTIAN GO, SVD

Introducción

La Congregación misionera naciente estaba cruzando su mirada más allá de las fronteras o del lugar donde nació. Ya desde el inicio de su fundación, el padre Arnoldo comenzaba a "olfatear" la importancia del encuentro con otras culturas como posibilidad de sembrar la semilla del reino. Y él, sin tener experiencia alguna sobre la misión, se atrevió a enviar a los padres *José Freinademetz y Juan Bautista Anzer* quienes fueron los primeros misioneros en tierra lejana, China[1]. Luego, el padre Arnoldo poco a poco enviaba misioneros a distintos pueblos, como a los de América del Sur. El Fundador había leído los signos de los tiempos de aterrizar el mensaje de la buena nueva del Reino a las culturas. Al principio los misioneros sólo atendían pastoralmente a los colonos católicos alemanes o a los que hablaban alemán como en el caso de Brasil. Sin embargo, en el transcurso del tiempo, la obra misional del padre Arnoldo sigue avanzando en distintos lugares en el Continente de esperanza[2]. Todo esto, se debe al compromiso de los misioneros y a su habilidad para sumergirse en las culturas y, al mismo tiempo, a la buena acogida por parte de los pueblos al mensaje anunciado.

A lo largo de este proceso es importante tomar en cuenta la "raíz" que inspiraba al padre Arnoldo a seguir luchando para realizar su proyecto misionero, a pesar de las dificultades de aquel momento[3]. De ahí que en este momento difícil del "origen" se sitúe mi estudio como participante del *Grupo de Estudio de Las Fuentes de Arnoldo Janssen (GEFAJ),* avalado por mi experiencia prolongada de misionero asiático en Chile[4]. De hecho, en primer lugar, me impresiona

---

1 Josef Alt, *El Mundo en un Mesón*: *La vida y Obra de Arnoldo Janssen*, (Verbo Divino, Cochabamba Bolivia, 2002) 196.

2 Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo 01*, 116. *El Mundo en un Mesón*,424.

3 Joachim G. Piepke, <Arnold Janssen-An Inspiration for Today>, *Verbum svd* 59 (2018) 305-317.

4 Carlos Pape, <Misioneros de África y Asia en América Latina>, en *Verbum svd* 41 (2000) 305-317. Llegué a Chile a fines de 1997 como estudiante de Teología. Después de que yo hice el curso formal de castellano, me enviaron hacer la experiencia pastoral en Osorno. Es una oportunidad de profundizar y renacer a una nueva cultura que me permite entrar en la dinámica de la vida del pueblo chileno y su manera de vivir la fe. Y esto me facilita transmitir el mensaje del reino de acuerdo con sus necesidades. Me llama la atención cómo la gente se caracteriza y alimenta su fe por la práctica de la religiosidad popular. Luego, he pasado a la segunda fase de mi experiencia en la tierra chilena, los estudios teológicos,

la firme esperanza con que el padre Fundador confiaba plenamente a Dios como Señor y dueño de la misión. Él estaba consciente de que la misión debe fundamentarse en la *missio Dei,* la misión está en el corazón de Dios. Esta visión de la "misión" del padre Arnoldo sorprende, ya que el enfoque de su tiempo estaba centrado en la "misión de la Iglesia"[5]. Por eso, es muy relevante que la *missio Dei*, acentuada por el padre Fundador, esté reafirmando en el decimoquinto capítulo general de la SVD 2000 que la misión es primero que todo la obra de Dios. Él es agente principal de la misión y los misioneros necesitan discernir constantemente para que puedan descubrir cómo Dios está actuando en cada situación y colaborar adecuadamente a la misión de Dios en cada momento.

De hecho, el cambio del concepto "misión" se produce en el Vaticano II, que subraya fuertemente su postura de que la misión de la Iglesia es una participación a la misión de Dios[6] La Iglesia no es una élite de almas superiores, sino como una comunidad de servicio, un sacramento de Dios al servicio de las personas. Esta convicción del Fundador la expresó en el día de la inauguración de la casa misional de Steyl, el 8 de septiembre de 1875, de que si nos resulta le agradecemos a Dios, pero si no, confesaremos golpeando el pecho: ¡no somos dignos![7] Resulta significativo el aporte de la Congregación del Verbo Divino en la elaboración de Decreto *Ad Gentes* del Vaticano II. Su contribución fue a través de la participación activa (coordinador sub comisión de trabajo) del padre Johannes Schütte, SVD, superior general de turno en ese momento. Su aporte fue colocar nuevamente la misión en el corazón de la Iglesia porque ella por su naturaleza es misionera. La misión no se entiende como una actividad periférica, o un "hobby" de algunas comunidades misioneras, sino que es la esencia de la Iglesia. Es llevar la misión del Hijo encarnado y del Espíritu Santo en el mundo y parte integral del plan amoroso de Dios Padre. Y por otro lado, con su experiencia misionera *ad gentes* en China, el padre Schütte estaba aportando otro pensamiento importante sobre la misión: la urgencia de la formación y la instrucción pastoral para los misioneros y la importancia de la proclamación adaptada de la buena nueva a otras culturas y mentalidad[8]. Es decir, la inculturación de la buena nueva de Jesucristo debe ser elemento importante en la reflexión misionera: las comunidades misioneras

---

era un gran desafío para mí, tanto por el idioma como por el pensamiento teológico latinoamericano. Gracias a Dios por su ayuda y mis esfuerzos terminaron mis estudios de Teología a tiempo en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Y terminó mi formación inicial con la ordenación sacerdotal el año 2004 en Chile.

El paso siguiente es la experiencia misionera propiamente tal. Volví a Osorno (distinta parroquia que la primera) como primer destino misionero donde he compartido y alimentado mi espíritu misionero. Me di cuenta que la verdadera escuela de los misioneros es estar con las personas. Con ellas organizamos la marcha y la vida pastoral de la parroquia. Para ello, se quiere la participación activa de los miembros de la parroquia. Porque la comunidad parroquial es cada una de las personas que forman parte de dicha comunidad. En la preparación de la vida sacramental la comunidad cuenta con el trabajo incansable de los laicos comprometidos (catequistas): Bautismo, primera Eucaristía, Confirmación, Matrimonio, Adultos, con quienes preparar juntos semanalmente los temas de los encuentros de los papás, niños, jóvenes, los adultos y novios. En cuanto la vida organizacional se plasma en la formación de los consejos: parroquial, económico y comunidad de base. Así también la presencia de los movimientos eclesiales y los grupos parroquiales dan vida a las comunidades y marcan la diversidad de carismas dentro de la Iglesia al servicio del reino Dios a las personas concretas. La gente también ha manifestado su participación activa de la vida litúrgica sobre todo su asistencia en la eucaristía dominical y las fiestas patronales. Y colaborar económicamente con la vida de la comunidad parroquial y aquí se exige una buena administración de los bienes parroquiales y la transparencia del uso de ellos. Así he aprendido caminar junto con la gente durante 13 años en la comunidad Ntra. Sra. de Lourdes. Por supuesto, no estaban ausentes las dificultades por la debilidad humana. La misión es una tarea hermosa pero siempre está envuelta en la fragilidad humana. San Pablo ya nos advierte *"llevamos este tesoro en vasija de barro"* (2 Cor. 4, 7).

5 Cf. Introducción General nota 12: Jürgen Ommerborn, <Arnold Janssen´s Understanding of Mission in the context of his times> *Verbum svd* 49 (2008) 241-266; 369-393; Antonio Pernia, <The State of Mission Today>, *Verbum svd* 55 (2014).6;

6 Concilio Vaticano II, *Ad Gentes* n°. 2-4.

7 Udo Haltermann, *Arnoldo Janssen: El Camino de Un Creyente* (Verbo Divino Estella España 1986) 46.

8 Heribert Bettscheder, <The Contributtion of The Society of The Divine Word to The Elaboration of Ad Gentes>, *Verbum svd 46*(2018) 371-391.

se transforman a ser comunidades interculturales. Así, la visión misionera del Fundador se sigue desarrollando y a la vez renovando en el tiempo.

El padre Janssen plasma esta visión de la misión en sus Cartas a América del Sur. Por lo tanto, es relevante volver a los escritos del Fundador como fuentes inagotables que siguen animando, fortaleciendo, adaptando a los cambios significativos en el mundo en toda su dimensión y respondiendo a la actualidad de la misión. Esta riqueza, que motivaba al padre Arnoldo Janssen, precisamente trata de descubrir el GEFAJ a través de una lectura histórica-crítica de las cartas originales, adecuadamente contextualizadas, analizadas e interpretadas en vista a su sentido misiológico[9]. Esto les permite el estudio detenido de las Cartas escritas por Arnoldo con la misma fuerza tanto a nivel individual como comunitario para sus misioneros en América del Sur, ya que facilitan actualizarse a los cambios del sentido de la misión que ya no se define como un concepto territorial, sino una actitud básica de los seguidores de Cristo dondequiera que se encuentren[10].

Desde esta mirada, la distinción entre países cristianos y no cristianos no es un tema prioritario de la misión, o los términos como *"el cristianismo y paganismo"* no son puntos de discusión de la misión[11]. El acento de la misión está en la comunicación de amor a las personas de cerca y de lejos, el diálogo con la propia cultura o de otras culturas[12]. Así el padre Fundador ya no solamente enviaba a los misioneros de la casa Steyl a otros continentes, sino que también a su propia casa (el continente europeo)[13]. Evidentemente, la misión es un proceso que nunca se acaba en el tiempo, y que hay que seguir construyendo por la causa del reino.

Queremos profundizar la riqueza espiritual y visión universal de la misión del padre Arnoldo Janssen, queremos hacerlo a través de la hipótesis GEFAJ: "*El Espíritu Santo es el origen fundante de la obra del padre Fundador a partir de su relación con el Verbo encarnado vuelto hacia el Padre en respuesta a un mundo creado por amor y profundamente necesitado de Él*". A continuación analizamos aquellas cartas que, pese a originarse en diferentes años y contextos y traducidas con mucha delicadeza por el padre Eduardo Saffer, aportan a la misión hasta la actualidad.

I. El soplo del Espíritu Santo a las culturas

Movido por el mandato del Maestro[14] e iluminado por el Espíritu Santo, el padre Arnoldo Janssen abre su horizonte de la misión más allá de la pequeña comunidad de Steyl.

1. Contextualización de la riqueza espiritual del padre Arnoldo Janssen

Las *Cartas* del padre Arnoldo surgen de un complejo contexto cultural, que el padre Fundador esboza en sus detalles cuando es necesario, pero más todavía se orientan por aquel del destinatario de sus Cartas: los misioneros sacerdotes-hermanos, las autoridades locales de la Iglesia,

---

9 David J. Bosch, *Misión en Transformación: Cambios de Paradigma en la Teología de la Misión,* (Libros Desafío, Michigan Estados Unidos, 2000) 595-603.

10 Paulo Suess, *Teología de La Misión* (Abya-Yala, Quito Ecuador, 2007) 103-121.

11 David J. Bosch, *Misión en Transformación,* 453.

12 Roger Schroeder, <La Interculturalidad como Paradigma de Misión> en Lazar Stanislaus-Martin Ueffing, *Interculturalidad: en la vida y en la misión (Verbo Divino, Estella España 2007)* 417-437.

13 Carlos Pape (dir.), *Nuestra Misión Ante el 2000* (Publicaciones SVD Generalato Roma 1999) 143-215. En esta publicación, se clasifica la misión de la Congregación del Verbo Divino por zona; y cada zona está formada por las provincias o regiones y misiones. Por lo tanto, se puede ver las zonas: AFRAM (África – Madagascar), ASPAC (Asia-Pacífico), EUROPA y PANAM (Panamericana).

14 Evangelio según san Mateo 28, 19.

contexto muy bien estudiado por el padre Fundador reflejando un asombroso conocimiento tanto de situaciones concretas como de posibilidades futuras, basado en situaciones concretas verificadas.

En esta primera parte del estudio, quisiera profundizar la carta 248, donde se muestra el interés del padre Fundador por las comunidades nuevas que estaban instalándose en esas tierras de esperanza en América del Sur. El padre Arnoldo, animado por el Espíritu Santo, comenzaba a enviar misioneros. Él había captado la necesidad de evangelizar a los pueblos. Dicha carta con fechas 6 y 9 de abril de 1901, se dirigió al padre Miguel Colling como provincial de Argentina en aquel tiempo. El padre Arnoldo trataba de animar a la comunidad provincial y establecer la nueva misión en Chile, con todos los problemas que se encuentren, tanto los externos como los internos. Por ejemplo, el tema de la convivencia comunitaria que no era tan fraternal según el informe del padre Provincial al padre Fundador. Por lo cual el padre Arnoldo estaba desconcertado y mostraba su malestar al superior que no sabía resolver el tema de la vivencia humana. Se planteaba los cambios de personal o superior para que se lograra una buena relación interpersonal. Que la diversidad personal, cultural, fuera una riqueza sostenible para la comunidad misionera.

También estaba presente el conflicto de interés con el ordinario del lugar. De ahí, el padre Fundador pedía cierto tipo de informaciones con la autoridad eclesial local. A veces el padre Arnoldo anexaba las cartas para el ordinario del lugar. Él siempre buscaba la solución a través de un diálogo permanente tanto con los cohermanos de la congregación como con las personas que se involucraban con la misión. De esta manera, le ayudaba al padre Arnoldo descubrir la voluntad de Dios y la verdad. Por ejemplo, en el caso del padre Eduardo Albers como superior de la misión en Valdivia, Chile, donde el padre Arnoldo dudaba de su permanencia en el cargo después de recibir el informe del padre Colling. El padre Fundador con mucho cuidado discernía muy bien el asunto. El Espíritu de Dios le iluminaba y al mismo tiempo era un "hombre abierto", lo que le permitía saber escuchar a los demás. En esta carta el padre Arnoldo valoraba la opinión del obispo de Valdivia (Ramón Ángel Jara) para buscar una buena solución a algunos temas relevantes en la misión.

> *"En cuanto al P. Albers, me temo ahora, como antes, que a la larga no podrá seguir allá de superior, por muy buena voluntad que tenga. ...tendrá que estar dispuesto a enfrentar los cambios por hacer. El propio obispo Jara me pidió, en mayo pasado dejarlo en su cargo. Manifestó estar conforme con él".*[15]

Así, se puede ver que los comienzos de la misión (como todos los proyectos) no fueron fáciles. Los misioneros tenían que ubicar el lugar para formar la comunidad y desde luego el desafío de instalar la infraestuctura, el manejo del idioma, la adaptación a la cultura entre otras cosas. Pero el padre Arnoldo confiaba plenamente en el espíritu de Dios que es dueño y señor de la Misión**.** "*…mucho ánimo ante cualquier dificultad que surja. Dice el Espíritu Santo: todo contribuye al mayor bien de los que aman a Dios. Si tiene confianza en El, vera que estas palabras se le van a cumplir en todo momento"*[16].

Esta convicción del padre Arnoldo le inspiraba a seguir avanzando en la obra misionera en las distintas culturas, como tierra fértil para sembrar la semilla del Verbo encarnado y su mensaje de amor. El padre Arnoldo confía en la acción del Espíritu de Dios en la construcción de las

---

15 Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen a América del Sur Tomo 02,* (Verbo Divino, Estella España, 1992) 183.

16 Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo 01*, 185-186.

comunidades misioneras. Por lo tanto, en los siguientes estudios se profundizarán los temas de la comunidad y el Espíritu que anima el proyecto misionero.

2. Análisis del Texto Visionario del padre Arnoldo Janssen

2.1. La comunidad de los Co-hermanos – Estilo de Vida

El padre Arnoldo estaba consciente de la importancia de una casa donde los misioneros pueden formar su vida y compartir la experiencia de Dios en todas circunstancias. El padre Fundador en sus cartas destacaba la necesidad de tener centros (comunidad) donde los cohermanos puedan construir la familia misionera. La comunidad que padre Arnoldo soñaba formar, era el espacio donde los misioneros podían alimentar su vida con la presencia de "El Otro" (Dios que los llamó a la misión) y los cohermanos del camino. Porque los misioneros no son un simple grupo de personas profesionales de la misión, sino aquellos que optan algo como un estilo de vida y comparten un compromiso intencional con la vida común motivados por la vocación misionera. Los misioneros están llamados a construir en algo que puedan vivir en armonía. La comunidad o casa comunitaria no es un simple hogar, sino una entidad orgánica. Es una casa de familia, donde las personas llamadas por el Señor aprenden y en conjunto siguen adelante construyendo el Reino de Dios. El padre Fundador ya tomaba en cuenta la importancia de la comunidad como casa donde los misioneros o misioneras puedan seguir formándose en su vida y respondiendo al compromiso de acuerdo con las necesidades. Por eso en una de sus cartas el padre Arnoldo escribía:

> *"La casa central es demasiado importante. Con el correr del tiempo se van perfeccionando diversas Hermanas y llegan a la madurez espiritual exigida para los cargos más importantes. Y también hay que pensar en la formación de elementos aptos para los mismos cargos en el África"*[17].

Pero este ideal no siempre resulta fácil en la práctica. Surgen algunas preguntas importantes para guiar este ideal de vida: ¿Cómo se puede combinar "las capacidades"[18] de cada uno con el proyecto común de la misión? O ¿se apoyan mutuamente los hermanos/as en la vida comunitaria y en la misión? ¿Ven los hermanos o las hermanas la riqueza personal de las comunidades misioneras como una "ventaja" o como una "amenaza"? Las diferencias son siempre como el gran desafío para la comunidad; para ello, hay que proyectarlas para el bien común de la vida y la misión. Por eso, el padre Arnoldo seguía animando positivamente y mandaba palabras de aliento a las comunidades de cohermanos. Las dificultades no son siempre algo que destruye, sino que desde la "óptica" de la esperanza son elementos que hacen crecer y madurar en la búsqueda de la voluntad de Dios. Y sabiamente el padre Arnoldo escribió en estas bellas palabras de su carta:

> *"Todo comienzo debe fundamentarse en la cruz, para crecer luego con la bendición de la cruz". "… estoy muy satisfecho de su celo apostólico y del sus cohermanos, y le agradezco al buen Dios, junto con Uds, por los éxitos que Él les ha deparado hasta el momento"*[19].

Para enfrentar los desafíos que surgen en la vida comunitaria–misional es importante volver a la fuente del "ser misionero". La vocación misionera particular es instituida y enviada al campo de la misión por Jesucristo (Mc. 3,13-14) Por lo tanto, una comunidad misionera está siempre

---

[17] Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo 01*, 116.
[18] La capacidad en todo sentido: intelectual, espiritual, y social.
[19] Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo 01*, 116.

inspirada por el estilo de la comunidad de Jesús. Por eso, en el seguimiento de Jesús exige ciertas condiciones en la vida comunitaria-misionera.

Primera, la opción por Jesús y rupturas radicales. En el evangelio se puede encontrar algunos textos que muestran esta condición. El discípulo debería estar dispuesto romper todos sus lazos familiares para poder compartir la vida de Jesús y su proyecto de misión (Lc. 9,59-62;14,26; Mc.1,20) Estos textos suenan difíciles, fuertes, irrespetuosos hacia los padres y van en contra de la familia, creando conflictos con las costumbres de la vida social. Por supuesto, Jesús no pretende desvalorizar a los círculos familiares, sino que quiere acentuar la importancia del compromiso por el reino más que por otro compromiso, incluyendo el de la familia. En esta misma línea, Jesús también les exige cambiar de "profesión" a sus seguidores. Un discípulo debe dejar todo atrás el proyecto personal para incorporarse con el de Jesús (Mc 1,17-18). Esta opción de vida por Jesús implica también despojarse de los bienes como el Maestro que *"no tiene donde apoyar la cabeza"* (Lc 9,58; 18,22). Y por último es renuncia a la propia vida (Mc 8,34-35). Todo esto les permite a los discípulos de Jesús tener mayor libertad al servicio del reino de Dios. Así demuestra una comunidad de hombres libres, a fin de que puedan entregar totalmente sus vidas al proyecto de Dios. En este sentido, las comunidades nacientes del padre Arnoldo en las tierras de misión siguen aprendiendo del Maestro en todo: paciencia, humildad, el servicio, la misericordia (Mt 11, 29; 25,31-46; Lc 15,11-32). En el momento de desorientación en la vida, los cohermanos deben alimentar sus vidas con el pan de la palabra y el de la eucaristía, como los dos discípulos de Emaús (Lc 24,13-35).

Segunda, la vida comunitaria se cultiva con el amor recíproco. La comunidad religiosa siempre tiene su fuente principal en el estilo de la comunidad Jesucristo. Jesús pide a su comunidad tener un amor mutuo. En algunas ocasiones Jesús decía: "*ámense los unos a los otros. Así como yo les he amado, ámense ustedes los unos a los otros" (Jn 13, 34).* Este amor le permite a cada miembro de la comunidad apreciar la importancia de la presencia del otro y evitar todo tipo de prejuicio hacia al hermano o la hermana. De esta manera también los misioneros se capacitan para aceptar a los demás como son, independientemente de su manera de ser o de su posición social. El apóstol Santiago criticaba a su hermano de la comunidad que hacía la diferencia entre ellos. No es compatible con el seguimiento de Jesucristo este tipo de actitud (Stg. 2,1-9). Y el apóstol Juan califica como un mentiroso a la persona que ama a Dios y no al hermano (1Jn 4,20).

Ante esta semejante situación, el padre Arnoldo escribió a las hermanas de la comunidad misionera de Argentina en esta forma:

> *"…que todas las novicias y postulantes se fortalezcan en el espíritu de la verdadera piedad, humildad y amor fraterno sin envidias. Por eso, les deseo todo esto de todo corazón. Que el gran Padre del Amor, el Dios Espíritu Santo, ilumine y fortalezca los corazones de sus siervas y los llene de su santa caridad"*[20].

Este amor recíproco es una fuerza especial que mantiene la calidez a la vida de los hermanos en la comunidad. Este tipo de comunidad es un testimonio vivo que todos los misioneros deben dar hacia las personas o comunidades en la misión. Ellos están predicando con la misma vida y se demuestran realmente como discípulos de Jesús (Jn 13,35). Porque el amor a Dios se manifiesta en la amable dedicación hacia el hermano y la hermana de la comunidad.

Tercera, una comunidad unida. La primera comunidad de los apóstoles se hace inspiradora para las comunidades de la misión. Porque los miembros vivían unidos. El libro de los Hechos de los

---

[20] Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo 01*, 237.

Apóstoles atestigua esta vida comunitaria ejemplar donde los creyentes respiraban su vida en un sólo corazón y una sola alma (Hch 2, 44-47; 4, 32-37). La imagen del cuerpo místico de Cristo en la carta san Pablo puede ser también el elemento fundamental para la vida de los cohermanos/as en la comunidad. Por lo cual, cada hermano o hermana que pertenece a la comunidad es un miembro de este cuerpo. Todos los miembros de la comunidad están unidos el uno con el otro y comprometidos con el proyecto común (1Cor 12, 12-26). La comparación que hace san Pablo les permite a todos los miembros descubrir que todos son importantes en la construcción del reino de Dios. La comunidad misionera puede asumir la tarea de evangelizar cuando se unen las fuerzas y están remando en la misma dirección. Esta unión siempre se fundamenta en la comunión inseparable con la cabeza de este cuerpo místico. Para ello, que cada hermano sepa cultivar una profunda amistad con el Señor Jesús. Y que todos sean apasionados por Cristo, el Maestro que los conduce y los acompaña en la vida misionera. El padre Fundador se lo recordaba a las hermanas en sus cartas sobre la importancia estar unidos con Dios.

> *"Lo primordial será siempre que estemos bien con Dios. Luego viene todo lo demás por sí solo. Él nos da la paz interior, nos protege en el trabajo, en la enseñanza y en todo lo que emprendemos. Él les concede amarse verdaderamente como hermanas. Y es entonces cuando todo marcha bien, cuando cada una conlleva las cargas de las demás y goza con alegría de las demás"*[21].

Cuarta, la valorización de los talentos de los demás. Es interesante descubrir la riqueza de cada uno en la vida comunitaria. Cuando cada uno tiene amor sincero hacia al otro, o todos viven unidos y optan el estilo de vida de Jesús, es fácil ver los dones del otro. Es decir, los hermanos ven el carisma de los demás con los ojos de Jesús. De esta manera cada uno se siente valorado y al mismo tiempo puede asumir la tarea misionera según el carisma recibido (cf. 1Cor 12, 1-30). La comunidad de los hermanos y discípulos de Señor Jesús poseen la misma dignidad al servicio del reino de Dios. Así, los cohermanos se apoyan mutuamente tanto en la vivencia humana como en la labor misionera. Y el padre Arnoldo valoraba enormemente esta actitud.

> *"…siga confiadamente haciendo el bien, confortando a los cohermanos y apoyando al p. Colling. Me alegra que Ud. con el p. Degenhardt, hayan puesto en su lugar al p. Weigang el año pasado. Es un buen regalo fraterno para un cohermano débil. ¡Actúe siempre así!"*[22].

Todo esto se puede realizar cuando hay un cambio radical de la vida, mentalidad, acción, y de compromiso de cada misionero. De esta manera, los misioneros/as pueden salir al encuentro del pueblo, las personas, de las casas, de las culturas y más allá de las fronteras. Los misioneros no se encierran dentro de sus comunidades a pesar de las dificultades que se hayan encontrado en el camino.

2.2. El Dinamismo del Espíritu Santo

Abrir la misión en otra cultura no siempre está en el mismo "camino" con los planes tomados desde el principio. La situación del lugar de la misión a veces hace surgir algunos cambios necesarios. Así vivían los primeros pasos de los misioneros de la Congregación del Verbo Divino. El padre Arnoldo siempre está disponible a la acción del Espíritu Santo en sus decisiones. A pesar de que el padre Fundador nunca había estado en esos lugares, él siempre era iluminado por el Espíritu del Señor y lo que le permitía hacer algunas modificaciones. Porque el padre Arnoldo estaba convencido de que el Espíritu Santo mueve toda la obra evangelizadora. En sus cartas, él

---

[21] Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo 01*, 181.
[22] Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo 01*, 315.

siempre les hacía ver esto a aquellos hermanos/as que asumían un cargo importante en una comunidad misionera.

> *"Ante todo acuda, en confiada oración, a Dios Espíritu Santo, ya que legalmente ha llegado a ocupar el puesto en que está, debe confiar en que fue Él quien lo llamó y que será también Él quien le ayude a desempeñar debidamente su oficio para su propio provecho espiritual y el de sus súbditos. No pierda nunca el ánimo, aunque se presente el descontento e incluso la desobediencia"*[23].

El padre fundador fue iluminado también por el ejemplo de las primeras comunidades que salían a comunicar a los hermanos la fe recibida. Los hermanos de la comunidad fueron capaces salir de sus miedos y prejuicios, gracias el impulso del Espíritu del Resucitado. Aunque los discípulos se encontraban con las dificultades de las autoridades, tanto civiles como religiosas, ellos con mucha fuerza transmitían el anuncio (kerygma) de Jesucristo. El papa Juan Pablo II mencionaba este aspecto de dinamismo del Espíritu Santo como el distintivo de los seguidores de Jesucristo de modo concreto en quienes abandonan sus familias para dirigirse a zonas lejanas por la causa de la buena nueva[24]. Todos los misioneros y misioneras están llamados a vivir la alegría de colaborar con la novedad del Espíritu. Para ello, el discípulo debe tener una actitud y disposición abierta al Espíritu.

Primera, rema mar adentro (Lc. 5,4). Un pescador no puede quedarse cómodamente en la orilla por distintas razones: la comodidad de orilla, o la vida sin sabor, la tempestad, la decepción de los compañeros, falta de experiencia, la vida sin caridad y comprensión. Ser discípulo de Jesucristo significa salir de sí mismo o de la comunidad y anunciar la buena nueva del reino. El evangelista Marcos subraya la tarea del discípulo como misionero al mismo tiempo, *"…para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar"* (Mc 3,14). Así también los misioneros deben salir al encuentro con el rostro del otro, a tener una buena pesca: dar el sabor y sentido de la vida, la esperanza a los hermanos del mismo Padre. En palabras del papa Francisco, se debe cultivar *"la cultura del encuentro*"[25]. A través del encuentro con Jesús, Simón Pedro y sus compañeros se animan remar mar adentro y echar las redes. Y ellos lograron lo que esperaban: una pesca abundante.

Segunda, venciendo los miedos (Mc 4,35- 41). Es cierto que en el camino de la fe y de la evangelización se encuentran muchas tempestades: la inseguridad, los prejuicios, el encuentro con desconocidos, otra cultura, la falta de los recursos materiales, la crisis comunitaria/eclesial, etc. En cierto sentido, estas dificultades se habían sido experimentadas por los misioneros de la casa Steyl en los comienzos y siguen presente hasta hoy en día. Jesús invita a los misioneros a poner la confianza en Él. A veces en la vida, muchos misioneros destacan solamente los problemas, las dificultades, las crisis, y se olvidan de que Dios siempre está en medio de ellos. Dios capta las necesidades de los hijos en todas las circunstancias. Ante estas situaciones, el padre Arnoldo apoyaba incondicionalmente a los hermanos. *"Que Dios Espíritu Santo le otorgue la luz y fuerza, de modo que pueda realizar mucho bien allá. Que logre fundamentar bien nuestra Congregación en el espíritu que el Señor nos pide"*[26]. Estas palabras del padre Fundador les hace ver a los misioneros de que el proyecto de la misión es de Dios, por eso hay que confiar en Él, especialmente en los momentos de las tempestades.

Tercera, la mirada puesta en Cristo (Mt 14,22-33). Como se había dicho anteriormente, la comunidad misionera naciente (la barca) había vivido algunas crisis fuertes. A veces el encuentro con

---

23 Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo 01*, 268.
24 Mensaje de Juan Pablo II en audiencia general del miércoles 19 de abril de 1995.
25 Papa Francisco*, Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium* (24 de noviembre de 2013) 20-24.
26 Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo 01*, 137.

otras culturas produce los conflictos, los miedos, las desconfianzas, etc., que no permiten ver a Jesús que está acercándose precisamente desde ese encuentro. En medio de esta crisis la comunidad le invita a caminar hacia Jesús, pero no con la actitud de Pedro que está apoyándose en el poder, el prestigio ni las seguridades del pasado, sino que en el deseo de encontrarse con Jesús. Escucharle a Él que dice: *"Ánimo, soy yo, no teman"* (Mt 14,27). Mirando a Jesús con los ojos de la fe que está extendiendo la mano para sacarlo de la crisis. El padre Arnoldo advertía a sus hermanos en la misión con estas palabras:

> *"…¡no tema! Dios está evidentemente con Ud. si ha podido realizar tanto en tan poco tiempo. Se entiende que esto no se da sin tormentas, lucha y esfuerzo. No se aflija demasiado tampoco si por debilidad humana sucede alguna vez algo penoso en alguna parte. También esto lo permite Dios el Señor, por misericordia, para que sus servidores no se exalten por sobre sí mismos y conserven siempre la humildad, la cual es casi imposible de conservar cuando todo sucede según nuestros deseos"*[27].

Por lo tanto, las dificultades no son las barreras del seguimiento de Jesucristo, sino que más bien como "el fuego" que se necesita para purificar y librarse de intereses personales, mundanos, deformaciones y el poder en el camino de la proclamación de la buena nueva del Verbo encarnado.

La cuarta, la alegría de decir a los demás que "hemos encontrado al Mesías (Jn 1,4-45). El encuentro personal con Jesús siempre produce el gozo interior, y es capaz de anunciarlo a los demás con firmeza, como en el caso de Felipe. Él supo responder a la invitación de Jesús y seguirle libremente. Para los misioneros del Verbo, es importante compartir la experiencia del encuentro con Dios a otras personas. Porque de alguna manera, la comunidad misionera manifiesta la presencia de Jesucristo. Por eso, no hay razón para tener miedo de ser testigo del Señor. Esta actitud es esencial para que la misión siga avanzando. Aunque el padre Arnoldo nunca estaba en las tierras de la misión, él estaba uniéndose siempre en espíritu de comunión. Él veía todo el logro de sus hermanos y les expresaba su gozo.

> *"Que Dios Espíritu Santo lo conserve por muchos años para nuestra misión den Argentina, que Ud. preside con tanto celo apostólico, y se digne bendecir abundantemente sus esfuerzos en aras de su mayor gloria. Me produce siempre una gran alegría el recibir correspondencia de allá y con ella, la relación de los progresos que la obra misional está haciendo"*[28].

Así, el Espíritu de Dios siempre está impulsando a las personas que se comprometen con el reino para seguir sembrando la buena noticia en toda la circunstancia de la vida. Y el padre Arnoldo ha demostrado el espíritu optimista a los hermanos en la misión.

2.3. El Espíritu Santo, la fuerza de la misión

En el Capítulo General en 1885, el padre Arnoldo declaró al Espíritu Santo "Padre de la Congregación". Esta decisión no es una "casualidad" sino que él veía el Espíritu Santo como la fuerza fundamental de la misión. El Espíritu Santo conduce, anima, ilumina, actúa en las personas y en toda la obra misionera. Por lo mismo, en la mayoría de sus cartas el padre Arnoldo siempre invocaba al Espíritu Santo por los cohermanos y el trabajo que estaban sembrando en las comunidades misioneras. Por eso él invitaba a los miembros de las Congregaciones a unirse al Espíritu Santo de manera personal posible:

---

[27] Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo 01*, 211.
[28] Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo 01*, 116. 35.

> *"Oren para que Dios Espíritu Santo también me asista a mí, que también yo haga de mi parte todo lo que sea posible en estas circunstancias". "…El Señor Dios debe dar a esta Iglesia hombres buenos, piadosos, íntegros, llenos del Espíritu Santo"*[29].

Por la misma convicción, el padre Arnoldo fundó las dos congregaciones femeninas y las consagró al Espíritu Santo: en 1889 la Congregación Misionera de las Siervas del Espíritu Santo y en 1896 las Siervas del Espíritu Santo de la Adoración Perpetua. Ellas forman parte en el gran proyecto misionero del padre Arnoldo hasta hoy en día.

A los seguidores de Jesús la presencia del Espíritu Santo les permite permanecer en el camino y seguir cooperando con la misión del Maestro. En el caso de los discípulos de Emaús, que habían dejado la comunidad (Jerusalén) y estaban desanimados, volvieron a re-encantarse después de que el Espíritu del Resucitado abrió sus corazones y ojos (cf. Lc 24,13-35). La misma experiencia había vivido la primera comunidad del Señor. La llegada del Espíritu Santo en el día de Pentecostés transforma su vida y su visión sobre la misión (Hch 2,1-11). La comunidad que estaba encerrada en sí misma, fue capaz de abrirse hacia al mundo. Y a los discípulos que no sabían qué decir sobre Jesucristo, el Espíritu Santo les daba la capacidad de testimoniar al Maestro resucitado con toda libertad. Fue Espíritu Santo quien los impulsaba a ir cada vez más lejos, no solo en el sentido geográfico, sino también más allá de las fronteras culturales y religiosas. Los discípulos del Resucitado no solamente predicaban en Jerusalén la buena noticia, sino hasta en los últimos confines de la tierra.

El Espíritu Santo conduce la misión. El acontecimiento de Pentecostés marca fuertemente cómo el Espíritu Santo está guiando la misión de la Iglesia. El Espíritu Santo suelta las "lenguas" de apóstoles para hablar de Jesús resucitado en distintas lenguas y al mismo tiempo abre los "oídos" de los presentes para captar el mensaje e interiorizarlo en sus corazones. Y les sirve para caminar en la senda de la salvación y seguir evangelizando más allá de las fronteras, Pablo y Bernabé se sienten empujados por el Espíritu hacia los paganos (Hch 13,46-48). A menudo, el padre Fundador invocaba al Espíritu Santo para los hermanos misioneros para que pudieran realizar el proyecto de la misión del reino. *"Quisiera Dios Espíritu Santo iluminarlo y fortalecerlo en todo y concederle aún muchos años para que Ud. pueda, con el celo que Él le ha dado, hacer mucho, muchísimo bien para su divina gloria y para la salvación de las almas"*[30].

El Espíritu Santo también actúa en las personas y la comunidad (Iglesia). La figura de la primera comunidad es ejemplo de cómo el Espíritu del Resucitado está actuando en medio de ella. Se puede ver en algunos acontecimientos: Pedro con mucha seguridad hablaba en público sin miedo alguno (Hch 2,14-36); la escena de la sanación de los enfermos (Hch 3,1-10); reprimir la conducta engañosa y la maldad (Hch.13,9-10); resolver problemas (Hch 15,7-8) y otros pasajes de los Hechos que hablan de los prodigios. Hoy en día, el Espíritu Santo sigue siendo protagonista en la vida misionera, en los dirigentes de la comunidad y sus miembros para atestiguar el mensaje del amor al mundo.

Así pues, este proyecto misionero del padre Arnoldo requiere la colaboración de distintos "actores" como: la comunidad que se construye por las personas comprometidas, siguiendo el estilo de vida y de la misión de Cristo. Él también confía toda su obra al Espíritu Santo que impulsa, conduce y actúa en los discípulos y la comunidad. El mismo Espíritu que guía a la comunidad hacia el encuentro de los gentiles para integrar a la gran familia del reino de Dios. En

---

[29] Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo 01*, 304.
[30] Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo 01*, 266.

este sentido el padre Fundador realmente está abierto al dinamismo del Espíritu Santo para cruzar más allá de las fronteras y seguir las huellas del Maestro. Estas cartas del padre Fundador siguen iluminando el trabajo misionero en la actualidad. Por lo tanto, hay que releer estas cartas en el "espejo" de la realidad de hoy en la siguiente interpretación.

3. Interpretación de textos reveladores del padre Arnoldo Janssen

3.1. La comunidad misionera: una comunidad intercultural

Una de las características de las Congregaciones fundadas por el padre Arnoldo Janssen es la internacionalidad de sus miembros. Desde su inicio la fundación estaba marcada por los cohermanos de distintas nacionalidades. Se puede revisar en la primera comunidad de Steyl que fue formada por una comunidad internacional. Esta característica destaca la universalidad de la vocación misionera que proviene de todas las naciones y razas, porque Dios llama a quien quiere más allá de los límites culturales, clases sociales y razas. Él toma la iniciativa de llamar a las personas para ir en su seguimiento y ser enviado a la misión (cf. Mc 3,13-14). Este carácter internacional (intercultural), es muy marcado en la comunidad misionera; por eso, el mismo padre Fundador en el primer capítulo general de la Congregación del Verbo Divino (SVD) el año 1885 lo propuso como uno de los temas importante de tratar[31]. Y posteriormente en el decimoséptimo capítulo general de la SVD de 2012, retoma este tema con el acento en la Interculturalidad. En dicho capítulo los cohermanos capitulares reflexionaban el lema *"Compartiendo vida y misión interculturales, de todas las naciones, pueblos y lenguas"*. La Congregación del Verbo Divino quiere visualizar lo esencial del carisma "verbita", que está fundamentado en la visión del Fundador y está plasmado en las constituciones. Esta distinción que poseen las Congregaciones de la "familia Arnoldiana" muestra la universalidad de la Iglesia y la diversidad en la comunidad de la misión[32]. Esta diversidad de los cohermanos/as debe ser una riqueza que alimenta la vida comunitaria (ad-intra) y la misión (ad-extra). Porque la vida misionera está enriquecida por aquellas personas con quienes vivimos y a quienes servimos. Los misioneros/as han de aprovechar las ventajas de compartir diferentes experiencias, ideas, fuentes de conocimiento y recursos por el reino de Dios.

Este tema de la comunidad intercultural surge también por los cambios en el mundo que ha experimentado en todo su sector de vida: social, político, cultural, mercado, etc. que traen consigo consecuencias a la dinámica de la misión. Los países o pueblos están formados por una nueva sociedad mixta de distintas razas, culturas y lenguas, como consecuencia directa de las migraciones y la globalización que en estos últimos tiempos se están acelerando rápidamente. Es decir, en muchos países cada vez más se está construyendo una sociedad multicultural. Este fenómeno ocurre en las comunidades misioneras donde una comunidad está formada por distintas naciones o culturas y al mismo tiempo los interlocutores son formados por personas multiculturales. Desde luego, se presenta un nuevo desafío en el proyecto misionero *ad intra* y *ad extra,* y es urgente reubicar la identidad misionera en las comunidades interculturales. En este sentido, surge una nueva actitud y para ello se requiere la conversión personal y comunitaria. Porque en la comunidad intercultural no es suficiente tener buenas relaciones o comunicaciones, buenas convivencias o a dar un paso más allá de la tolerancia de las diferencias. Es vivir un proceso de transformación, donde cada uno de sus miembros se sienta en casa ante algo nuevo[33].

---

[31] Robert Kisala, *Formation for Intercultural Life and Mission*, en Verbum SVD 50-3 (2009) 331.

[32] Constituciones del Verbo Divino (cf. Prólogo, 104, 113.1, 116.2, 303.1, 303.6, 501, 503, 504.1, 516.5, 519.2).

[33] La novedad está en que la comunidad está construida por personas que provienen de distintas culturas, colores, naciones etc., con intención de caminar juntos por el reino de Dios, a través de su vida y colaboración en la misión de Dios.

Por eso, hay que reconstruir los "puentes" que permiten conectar las diversidades (colores, países, culturas, idioma) y transformarlas en los recursos necesarios para anunciar la buena noticia del reino de Dios. Por lo tanto, es importante tener en cuenta algunas consideraciones en la construcción de una comunidad intercultural.

Primero, la formación inicial y permanente intercultural. La vida y la misión intercultural es un proceso y una búsqueda permanente más que una meta. La llamada de Jesús a los discípulos según el evangelio de Marcos (Mc. 3, 13-14) está marcada por este proceso. La expresión del texto *"para que estuvieran con Él"*, implica la formación donde los discípulos aprenden de él y purifican los motivos de sus seguimientos. Y por supuesto siguen perfeccionándose en la vida cotidiana y en todo el proceso de su seguimiento. Así también, los miembros de las Congregaciones de la familia arnoldiana, van actualizando su formación de acuerdo con las exigencias y necesidades del mundo actual. De esta manera las congregaciones pueden detectar la voluntad de Dios en las circunstancias que les toca. A lo largo de su peregrinación las comunidades de Arnoldo Janssen trataban de abrir los centros de formación internacional, por nombrar algunos: San Gabriel en Austria, San Agustín en Alemania, Techny en Estados Unidos, o Chile en América Latina[34]. En dichos centros se están formando los estudiantes que provienen de distintas naciones o culturas e incluso los formadores.

Ahí ellos no solamente profundizan los conocimientos filosóficos y teológicos, sino que también otras disciplinas: tales como antropología cultural, sociología social/religión, sicología. En ésta perspectiva los estudiantes desde temprano ya obtienen el conocimiento básico de los rasgos de las culturas. Pero los miembros de la comunidad internacional/intercultural no solamente enriquecen su vida con esos estudios sistemáticos, sino que ellos pueden crecer en la formación intercultural a través de la vida y la convivencia comunitaria. En ambas, ellos pueden explorar y capacitar sobre la diferencia, no solo se enfocan en lo que los une. Es decir, fortalecer los elementos que ayudan al encuentro y acoger la diferencia. La Congregación del Verbo Divino, dentro de la formación inicial, se abre a la posibilidad de hacer una experiencia transcultural (OTP/CTP/PFT). Por un tiempo determinado, los estudiantes interrumpen sus estudios formales para hacer una experiencia de vida y misión en otras culturas o países.

Todo esto les permite a los cohermanos crear un ambiente seguro de confianza, donde cada uno puede expresarse libremente tal cual como es. Así, cada miembro puede respetar y apreciar a otro cohermano que ha llegado de otra cultura y edificar una positiva comunidad intercultural. Y este proceso de formación intercultural es para toda la vida. Los misioneros deben alimentar su vida a través de un curso o encuentro y la experiencia vivida en la comunidad intercultural. Es una formación permanente que facilita superar conflictos y valorar las diferencias. Así, el sentido de pertenencia a la comunidad misionera entra en el corazón de cada uno que forma parte en el camino de la misión.

Segundo, el diálogo sincero. Vivir y convivir en una comunidad intercultural exige el empeño de cada miembro. Porque más allá de que se invita vivir a una cultura, se llama a tomar conciencia de la persona que está al lado con su historia, personalidad, expectativa, temores y dolores. El diálogo sincero le facilita conocer a la persona desde dentro de su ser; no lo que aparece o lo que uno piensa y lo que dicen. Jesús nos enseña mirar a la persona con el "código secreto", como por ejemplo en el caso de Zaqueo (Lc 19,1-10) o la mujer adúltera (Jn 8,1- 11). O en el caso de la consagración de David como rey de Israel por Samuel (1Sam 17,6-13). Por medio de estos textos, Jesús nos invita a conocer las personas a través de nuestro encuentro personal, el diálogo.

---

[34] Robert Kisala, *Formation for Interculturales*, 331-333.

No se juzga a las personas por la opinión pública, ni por los prejuicios y tampoco por la cultura de dónde viene. La comunidad intercultural lo considera el diálogo como instrumento regularizador de su dinámica de vida. El diálogo se puede aprovechar como medio en la resolución de conflicto. Los conflictos son parte de la dinámica de la vida comunitario: por mal entendidos, falta de comprensión, falta de comunicación, etc. Es necesario que el diálogo esté presente en la distribución del trabajo personal y comunitario donde el punto de referencia es el bien común. Lo mismo al tomar decisiones, se necesita un diálogo fraterno y participativo. Saber comunicar las cosas que no haga que los cohermanos se sientan discriminados. Aquí es importante tener cierta postura en el diálogo verdadero, que cada uno sepa despojarse (kenosis) de las actitudes que impiden el diálogo y a la vez conversión (metanoia) a las cualidades que apoyan el diálogo.

Tercero, la hospitalidad y el espacio para el otro. Hablar de hospitalidad es reflexionar sobre la virtud de tratar bien o con amabilidad al prójimo. En la vida comunitaria, el sentido de la hospitalidad traspasa la cualidad; es un compromiso, estilo de vida, vivir y ser. Esto le lleva a cada uno sentirse parte de los otros. En este sentido, entre miembros que sepan escuchar con corazón al otro en la vida cotidiana, tener el tiempo para compartir con el hermano del lado, ser abierto a revisar y discernir la vida comunitaria. Y como resultado, que cada miembro sea responsable del prójimo. La enseñanza de Jesús en Mateo 25, 35-36 u otro texto puede ser iluminador para los misioneros en la vida comunitaria: *"porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; era inmigrante y me acogisteis; enfermo y vinisteis a verme, estuve desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí"*. A través de estas palabras, Jesús, nos invita a hacer lo mismo, ser y estar de un modo muy concreto en el mundo, siendo y viviendo en hospitalidad permanente.

Cuarto, la espiritualidad. La comunidad intercultural es un camino espiritual de transformación. Hay que tomar en cuenta que los discípulos están llamados a formar la comunidad del reino, donde todo se siente igual (Gal. 3, 26 – 28). La espiritualidad trinitaria es como el fundamento para la vida intercultural[35]. La imagen de Dios uno y trino nos anima aceptar y respetar a los demás y reconocerlos como elementos esenciales en la construcción de la comunidad intercultural. O el ejemplo de la primera comunidad en los Hechos 2, 42-47, muestra su compromiso con la vida de comunidad y dar el testimonio al mundo (misión) del amor infinito de Dios. Así, también la comunidad intercultural debería dar otro sabor al mundo; es como un signo profético de esperanza, donde de toda nación y raza se pueden formar una sola familia en el reino de Dios. La comunidad intercultural está llamando a salir al encuentro de diferente marginado, explotado en sistema social de la actualidad.

Por lo tanto, el encuentro con el otro en la comunidad intercultural debe generar un dinamismo de vida, de comunicación y de comunión, con la etiqueta del dar y recibir, que enriquece y hace crecer por el proyecto de la vida (salvación). Aunque todavía hay muchos desafíos de la comunidad intercultural por mejorar como: complejo de superioridad e inferioridad, mentalidad imperialista, racismo y prejuicios etc., pero si cada uno pone su parte es posible tener esa comunidad fraterna por el reino de Dios y la humanidad. Por el mismo motivo que impulsaba al padre Arnoldo Janssen a fundar las Congregaciones misioneras que viven sus vidas y misiones en una comunidad intercultural. Así, las Congregaciones de la familia arnoldiana son hoy un cuerpo apostólico multicultural en la composición de sus miembros, en las relaciones con otras personas, pueblos, en su experiencia espiritual cristiana y en el centro de sus servicios.

---

[35] Paulus Budi Kleden, < Espiritualidad e Inculturación>, en Lazar T. Stanislaus, *Interculturalidad* 68-70.

3.2. La comunidad misionera: una comunidad dinámica

La llamada a ser discípulo misionero de Jesús implica la responsabilidad de participar en la misión del Maestro. Jesús llamó a los discípulos no solamente para estar con Él o a formar una comunidad, donde ellos podían aprender de Él y compartir la vida, sino que ellos fueron elegidos precisamente para ser enviados a los más necesitados (Mc 3,13-14). Y este envío está basado en la misión de Dios Padre que ha dejado todo en mano de su Hijo (Jn 3,35). Algunas narraciones de los evangelios muestran que Jesús en toda su actividad mesiánica hace la voluntad del Padre (cf. Jn 5,30; Lc 4,43). Porque en la persona de Jesús se manifiesta el amor infinito del Padre para que por medio de Él, todos sus hijas e hijos tengan vida (cf. Jn 3,16). A la luz de este compromiso con el Padre, Jesús envió a los discípulos (cf. Jn 17,18). De esta manera Jesús muestra su identidad como el enviado del Padre y anuncia la buena nueva: la liberación de los oprimidos, la sanación, la esperanza a los pobres (cf. Jn 17,21.25; Mt 12,18; Lc 4,18). Lucas lo llama el anuncio de año de gracia del Señor (Lc 4,19). Jesús quiere que los seguidores de Él tengan la misma mirada o compresión sobre su seguimiento.

El carácter de discipulado y misionero están unidos, tienen el sentido de su existencia por el uno y el otro. Desde el inicio, era un gran desafío para los discípulos de Jesús, porque a menudo ellos aceptaban solamente la parte del "Discipulado" y no es tanto el aspecto misionero. Se puede ver la escena de la transfiguración de Jesús por ejemplo (Mt 17,1-9). Pedro después de vivir esa experiencia gloriosa de Jesús, quiere instalarse en esa situación. Sin embargo, Jesús rechazó su postura de quedarse en aquel lugar. Jesús mostraba que el verdadero discípulo es el que hace la voluntad de Dios Padre. Es sentirse enviado por Dios y ejecutar el mensaje a los marginados y a aquellos que tienen la voluntad de recibir el mensaje del reino.

Ser discípulo misionero significa mirar con los ojos y sentir con el corazón de Dios las necesidades del prójimo. Aquí es necesariamente sintonizar la experiencia personal con la visión de Dios que siempre cumple sus promesas. El padre Fundador Arnoldo tiene esta actitud fundamental en el desarrollo de las Congregaciones fundadas por él. El padre Janssen formó la comunidad de Steyl, no solamente para descubrir la voluntad de Dios, sino para que los cohermanos pudieran participar en la misma misión de Dios. Las constituciones de la Congregación del Verbo Divino afirman:

> *"Dado que toda la actividad misionera, por su propia naturaleza, es obra y manifestación del Espíritu Santo, nos ponemos cada uno y toda la Congregación enteramente bajo su guía y conducción. Su luz nos capacita para entender el Evangelio y para interpretar los signos de los tiempos, reconociendo así la voluntad de Dios. Solo fortalecidos por Él podremos llegar a ser fieles colaboradores y misioneros del Verbo Divino (Const. 105)"*[36].

Es preciso que los cohermanos se dejen llevar por el Espíritu Santo que les facilita seguir al Maestro, y arriesgar por propuesta del reino. A ejemplo de las primeras comunidades misioneras, hay que salir al encuentro de las personas y los pueblos. Es la identidad de los seguidores de Jesucristo. El apóstol de los gentiles decía: "*¡Ay de mí si no predico el Evangelio!" (1Cor 9,16)* y transmitirlo a través de la palabra, vida, el contacto personal (cf. Rom 16,1-16). En la dinámica del seguimiento de Jesús ¿cómo puede anunciar el proyecto de Dios que es la vida y la esperanza en este mundo actual donde los problemas de bienestar no son un accidente, sino como frutos de

[36] Constituciones de 1983, incluye los cambios introducidos por el Capítulo General del año 2000 y traducción enteramente revisada en 2003.

su organización social y de su civilización? Vale decir ¿cómo se puede anunciar la buena noticia en un mundo cuyo sistema produce la desigualdad social?

Primero, la generosidad como tarea misionera. El proyecto maravilloso de Dios Padre es que todo se salve, el dicho proyecto lo está realizando Él, a lo largo de la historia humana., El hombre recibe todo esto por puro amor de Dios porque Él es Amor (cf. 1Jn 4, 8). Este amor infinito de Dios es el eje central de todo su plan de salvación, y por supuesto, es la fuente inagotable para la fe de sus hijos. Dios le dona ese amor al mundo con mucha generosidad que nace de su seno paternal. Este amor generoso de Dios Padre llega a su plenitud en la persona de Jesucristo. "*Y la Palabra se hizo carne, y puso su Morada entre nosotros" (Jn 1,14ª).* San Juan lo manifiesta en forma explícita en su primera epístola diciendo: "*en esto se manifestó entre nosotros el amor de Dios; en que Dios envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de él" (1Jn 4,9).* Jesús se despoja de su condición divina para manifestar al mundo que Dios Padre es quien vela por el bienestar de sus hijos (cf. Mt 6,8; 6,9-11). Él entrega toda su vida por el amor a los hombres y mujeres, especialmente a los postergados de la sociedad. Jesús es la vida para la humanidad. En el evangelio de Juan muchas veces se demuestra en las imágenes de Jesús como signo de vida. Jesús es el pan de vida (cf.Jn.6, 35), luz del mundo (Jn.8,12), como buen pastor (Jn 10,11), resurrección (Jn 11,25), Jesús es el camino (Jn 14,6) entre otros textos. La misión de Jesús se caracteriza por su intervención en los grandes problemas de la humanidad: redistribución del pan, la curación de la ceguera, la lucha contra la muerte en toda su dimensión[37].

Los seguidores del Maestro o la comunidad misionera están llamados a participar en la misión de Jesús, como gesto de amor o generosidad hacia el prójimo. Y ellos también deben combatir las "enfermedades" estructurales de la sociedad actual: la apropiación del pan por pocos, la vida mutilada y destruida antes de tiempo a causa de la idolatría del poder, por nombrar algunas de ellas. En esta línea la voz de Aparecida sigue resonando para comprometerse por la causa del reino. "…*hoy queremos ratificar y potenciar la opción del amor preferencial por los pobres, que sea preferencial implica que debe atravesar todas nuestras estructuras y prioridades pastorales. La Iglesia latinoamericana está llamada a ser sacramento de amor, solidaridad, y justicia entre nuestros pueblos" (DA 396).* La Iglesia latinoamericana y caribeña está detectando las necesidades de los hermanos en las comunidades donde falta espíritu de caridad: el pan no compartido, el poder que no se configura como servicio, el privilegio que favorece la acumulación.

Segundo, la comunidad que sale al encuentro. La comunidad misionera debe abrirse hacia el mundo a dar testimonio del reino. Esta salida abarca todo los lugares y dimensiones: ciudades y campos, las convivencias sociales, las situaciones extremas de la existencia. Jesús en su vida pública muestra siempre este movimiento de salida al encuentro con los demás: los leprosos, la multitud que lo escuchaba, las hermanas de Lázaro, Zaqueo, los vendedores en el templo, los doctores de la ley. El ejemplo de Jesús es sumamente importante para sus seguidores. El encuentro les permite a los misioneros de Jesús tener sensibilidad de captar las necesidades de los demás. Y de ahí pueden compartir con ellos el pan de la palabra, la solidaridad, la fraternidad, la misericordia, la alegría, la experiencia de Dios, la esperanza.

Así los misioneros y misioneras de las congregaciones del padre Arnoldo están llamando a salir de sus comunidades, sus comodidades y animarse a llegar a todos los sectores de la vida humana que necesitan alimentarse con los valores del evangelio. La familia arnoldiana está invitada caminar por las huellas del Maestro y sembrar la semilla de vida. El encuentro con los otros

---

[37] Paulo Suess, *Teología de la Misión* (Abya-Yala, Ecuador 2007), 71-74.

transforma la vida de la comunidad misionera como don de Dios, signo de esperanza que favorece a los necesitados a través del compartir. Y al mismo tiempo los marginados se transforman como los "rostros necesitados" de Dios: "*cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, por mí mismo lo hicieron" (cf. Mt 25,40).*

Tercero, la comunidad que celebra. La misión en cierto sentido significa compartir la presencia viva de Dios en la vida humana. Dios se manifiesta de distinta forma: por medio de la naturaleza, en la historia, los pueblos, la palabra y los sacramentos. Dios está presente en la celebración de la fe como la de los sacramentos. Él se manifiesta por medio de la comunidad reunida en su nombre (cf. Mt 18,20). Esta celebración es importante para generar nuevas energías en el camino, renovando el compromiso con la misión del Señor. Porque los misioneros y misioneras son hombres y mujeres frágiles. San Pablo decía: *"llevamos este tesoro en recipientes de barro" (2Cor 4,7).* Por medio de la celebración, la comunidad misionera alimenta su vida con la fuerza Dios. La celebración forma parte de la dimensión más simbólica de la vida: expresa, a través de unas prácticas y símbolos, el sentido salvífico de las experiencias humanas fundamentales. El hombre expresa a otros la experiencia de su interioridad, su dimensión espiritual.

El estilo de la vida de la primera comunidad es un modelo para la comunidad misionera. Lucas ofrece los fundamentos esenciales para sostener la vida de la primera comunidad (Hch 2,42-47). Los hermanos escuchaban las enseñanzas de los apóstoles. La buena noticia convoca a las personas a reunirse y descubrir la voluntad de Dios para seguir anunciando los valores del reino. La palabra compartida en la comunidad ilumina la vida, interpela el compromiso. Ellos también vivían unidos donde podían compartir su vida: las alegrías y las dificultades. En su comunidad, participaban en la fracción del pan y en las oraciones. La vida y la palabra se hacen oración y celebración donde ellos compartían el pan de vida. Y esta comunidad mostraba la vida compartida y la solidaridad, porque todo lo tenían en común.

Así, las comunidades misioneras deben cultivar bien esta vida interior o, en las palabras del padre Fundador *"los ejercicios de piedad"*[38]. Desde esta perspectiva pueden anunciar el reino de Dios a través de su experiencia personal y la celebración de los sacramentos.

Cuarto, la comunidad que se renueva siempre. Participar en la misión de Dios no es una tarea fácil para los misioneros. Se requiere una vida renovada permanentemente de acuerdo con las necesidades del lugar de las misiones o situaciones que se encuentran y los cambios que se producen en el tiempo. Y a la vez purificar la motivación de los misioneros/as que por influencia del mundo secularizado pierden su horizonte. Las constituciones del Verbo Divino decían: *"…queremos volvernos continuamente hacia Él y renovarnos en su Palabra, para que por el poder de su Espíritu podamos superar nuestras debilidades y ser conformados a su imagen" (410).* Es importante leer los signos de los tiempos. Que estén abiertos siempre a la acción del Espíritu Santo, que pueden transformar sus vidas a la luz del proyecto del Maestro.

3.3. El servicio al Pueblo como compromiso

Al fundar las Congregaciones Misioneras el padre Arnoldo Janssen estaba pensando "ir a las misiones". Su profunda espiritualidad le llevaba a tener una mirada penetrante sobre las necesidades de los hombres y mujeres. Y todo el proceso de edificar la casa misional, enviar a los misioneros a otras culturas y establecerse en distintos lugares del mundo son pasos que permiten llegar al corazón de la misión que es el servicio. La identidad del ser discípulo de Jesús de Nazaret está en la capacidad de ser servidor del otro. Es decir, comprometerse con Dios para servir a las

---

[38] Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo 01*, 5.

necesidades materiales y espirituales de las personas donde se encuentren. Servir es repartir alegría, es infundir la fe, la dignidad, la admiración, el respeto, la gratitud, la honestidad, la libertad, la confianza y la esperanza. Servir es en verdad esa actitud y predisposición de querer dar más de lo que hemos recibido en la vida y de la vida. Y para la comunidad misionera, la imagen de Jesús debería ir delante en su caminar y actuar. Jesús una y otra vez insiste en tener el Espíritu de servicio a sus seguidores; y Él mismo siempre está actuando como un servidor.

Muchos textos de la Sagrada Escritura describen a Jesús como el siervo de Dios. Él vino al mundo a cumplir la voluntad del Padre para la salvación de los hombres. *"El cual, siendo de condición divina, no codició el ser igual a Dios, sino que se despojó de sí mismo, tomando condición de esclavo, se rebajó a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte"* (Flp 2,6-8). La misma vida de Jesús es todo un servicio, hasta entregarla por la humanidad. Y Jesús la afirma en sus palabras: *"…el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida como rescate por muchos"* (Mt 20,28). El servicio en este sentido es más que una acción de ayuda o un acto de buena voluntad; es una exigencia, la responsabilidad, el compromiso hacia el otro. En el mismo el evangelio de Mateo, Jesús había advertido: "*No ha de ser así entre vosotros, sino que el que quiera llegar a ser grande entre vosotros, será vuestro servidor" (*Mt 20,26).

El estilo de Jesús debe ser el modelo de la vida de los discípulos, de las comunidades misioneras. Jesús se identifica con las personas postergadas, los más necesitados, los que no tienen las mismas oportunidades. *"…En verdad os digo, que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis"* (Mt 25,40). Jesús no sólo se compadecía de los pobres, sino que se interesaba personalmente por sus necesidades. Él animaba a quienes querían ser sus discípulos a conocer su obligación de ayudar a los más desfavorecidos del mundo (Lc 18,22-23). En este mundo actual donde el sistema de vida está influenciado por el espíritu de consumismo, egoísmo, competencia, se puede perder fácilmente el valor del servicio. Y esto es un gran desafío para las comunidades misioneras. Por lo tanto, hay que mantener la escucha atenta a Dios. Que la comunidad misionera cuente con guía clara de cuáles deberían ser sus prioridades de ayudar al prójimo (1Pe 2,21). La voz del Señor sigue resonando en los quehaceres de cada día "reconocerlo a Él en el rostro del otro". La comunidad misionera es invitada a abrir el corazón al prójimo; así, que no se pase de largo ante el hermano caído por la droga, desorientado, por la enfermedad, por la pobreza, etc. (cf. Lc 10,30-37) o que vea a los hermanos sufrientes: por el hambre, la discriminación, la desigualdad de oportunidades que hay en las comunidades (cf. Lc 16,14-31). Un buen compromiso al servicio de pueblo misionado se requiere tener algunas actitudes:

La primera, la comprensión de las culturas. Los primeros pasos de la misión a las culturas fueron claves para aterrizar a la vida de las personas. Tener un buen conocimiento sobre la cultura de la gente, les permite a los misioneros entrar en la dinámica de la vida en toda su dimensión. Es decir, tener buena comprensión de "antropología cultural", conocer aspectos mentales o racionales de la persona: su manera de pensar, costumbres, ceremonias, las creencias que forman su personalidad en determina cultura[39]. La comunidad misionera puede compartir los valores del evangelio a partir de la realidad de la gente. Leonardo Boff decía pensar y vivir la fe desde realidad social, con la óptica de la Teología de la Liberación: *ver* analíticamente, *juzgar* teológicamente y *actuar* pastoralmente[40]. Los misioneros se recapacitan para colocarse en el lugar de otras personas. Y se puede evitar todo tipo de prejuicios, malentendidos, sentirse superior, dueños de verdad, etc. El ejemplo de Jesús es realmente como una inspiración para sus seguidores en el ritmo de la misión. "*No penséis que he venido a abolir la Ley y los profetas. No he venido a abolir, sino a dar cumplimiento"*

---

[39] Joachim G. Piepke, *Arnold Janssen-An Inspiration* 308-310.

[40] Leonardo Boff. *La Fe en la Periferia del Mundo* (Sal Terrae Santander España 1981) 169-174.

(Mt 5, 17). Jesús entrega el mensaje del reino sin destruir las costumbres de su gente, sino que le da la plenitud y sentido verdadero, que es la vida. Por ejemplo, el mandamiento de amor debe ser el "corazón" de la vida comunitaria y convivencia humana para todas las personas, porque el Padre ama a todos sin distinción (Mt 5,43-46).

Segunda, la valoración de la dignidad humana. A lo largo de la historia humana se ha encontrado muchas veces que la dignidad humana es pisoteada por distintos motivos (que no se justifican): las guerras, el poder, sistema económico, la desigualdad social y de oportunidades, la injusticia, la enfermedad, la pobreza, la prostitución, la discriminación de género y por otros problemas sociales[41]. La actitud de Jesús frente a estas personas es recuperar toda su dignidad humana, revistiendo nuevamente el valor supremo de que los hijos de Dios son todos iguales. Jesús logra devolver la dignidad a Zaqueo, que está aplastado por el poder y la opinión pública (Lc 19,1-10), o a la mujer adúltera que está siendo juzgada por el machismo y el placer (Jn 8,3-11). Él siempre tiene un lugar y el tiempo en su vida para aquellas personas postergadas. Estas personas marginadas por la sociedad y su sistema están presentes en todos los lugares en el mundo y en todos los tiempos. Por lo tanto, es el compromiso de todos, de manera especial a aquellos que están llamados por el Señor, como las Congregaciones de la familia arnoldiana. Este valioso compromiso del servicio no solamente en lo material, sino que en toda la dimensión de la vida de las personas.

Tercera, la solidaridad humana. La encarnación del Hijo de Dios en la persona de Jesucristo muestra la solidaridad de Dios con la miseria humana. Con sus palabras y la vida misma Jesús trae a la humanidad el principio de filiación divina, como ser creado por amor. La solidaridad manifiesta que la humanidad se construye en el amor y forma una sola familia. El mensaje del Reino traspasa el espacio y el tiempo, para que todos sean hermanos y tengan la sensibilidad de detectar las necesidades del otro. Por eso, Jesús insiste a sus discípulos el tener presente en todas las circunstancias el amor mutuo (cf. Jn 13,34; 15,12). Hasta tal punto que la permanencia de Dios en la vida de uno o la comunidad se mide por la capacidad de amar al otro (1Jn 4,12). Solidaridad implica dejarse interpelar por todas aquellas situaciones donde se pone en entredicho la dignidad humana o se menosprecian los derechos de los más débiles. La tarea de los misioneros es continuar esa obra de Jesús. Decirles a los últimos de nuestro mundo que son valiosos, porque son amados. Y no solo decirlo, sino demostrarlo a través de un amor que se traduzca en gestos concretos de solidaridad que ayuden a las personas a vivir con mayor dignidad. No se trata de "convertir", sino de abrir un futuro de esperanza a quienes se sienten ante un muro, ayudarles a construir un camino más humano.

Así, el espíritu del compromiso al servicio de los demás facilita salir del estado de comodidad, de pasividad ante el clamor del necesitado. Es compartir el amor hacia los demás, regalar el tiempo, comprender al prójimo. El servicio tiene un valor supremo, la madre Teresa de Calcuta decía: *"el que no vive para servir, no sirve para vivir"*. Y san Pablo lo resume *"no nos cansemos pues, de hacer el bien porque, si no desmayamos, a su tiempo segaremos* (Gal 6,9).

4. A modo de conclusión

Una profunda práctica religiosa familiar marcaba la vida del padre Arnoldo Janssen y todo su proyecto posterior. Dicha práctica religiosa era muy común en su tiempo: rosario en el hogar, devociones al Sagrado Corazón de Jesús, a la Santísima Trinidad, al Espíritu Santo. Desde esta

[41] Gustavo Gutierrez. *En Busca de los Pobres de Jesucristo* (Sígueme Salamanca España 1993) 185-186

experiencia San Arnoldo construía una visión teológico y espiritual sobre la misión; rescatando la importancia del Verbo encarnado (el Verbo Divino) en su proyecto misionero. El verbo se hizo hombre y habitó entre los hombres, vive en la realidad humana (cf. Jn 1,14); es la luz del mundo que ilumina a todas las naciones. A la luz está visión, el padre Arnoldo decidió fundar las Congregaciones Misioneras para que pudieran llevar esa "Luz" a las culturas que aún viven en las "tinieblas".

El padre Fundador poco a poco enviaba a los misioneros a las tierras de misión. En esos lugares ellos formaban sus comunidades de vida y misión. En aquellas comunidades comparten la vida y la experiencia de Dios que les animan a salir al encuentro de las personas o situaciones que son en cierto sentido como signos de la presencia viva de Cristo. Esta obra misionera no es una tarea fácil, pero gracias a la constancia, la confianza en la providencia de Dios y el apoyo incondicional del padre Fundador, la misión está dando frutos significativos tanto para los mismos misioneros/as como a quienes ellos sirven. El Espíritu de Dios ha sido el pilar fundamental de toda la obra misionera de las Congregaciones de la familia arnoldiana. Este fuerte soplo del Espíritu Santo le permite transformar las comunidades misioneras de acuerdo con los cambios y las realidades a lo largo de su caminar.

La transformación más notable de las congregaciones fue la interculturalidad. Porque cada vez más, las comunidades misioneras están formadas por los miembros que provienen de distintas naciones, culturas y razas. Con esta comunidad intercultural surgen nuevos desafíos *ad intra* y *ad extra* donde las Congregaciones deberían replantear las nuevas estrategias: la formación intercultural (inicial y permanente) y potenciar la actitud de amor mutuo, respecto, tolerancia, diálogo, entre otros elementos que pueden ayudar construir un nuevo puente a partir de la diferencia. Vale decir, buscar un buen mecanismo para canalizar toda esa diversidad personal y cultural como fuente esencial para la vida y la misión. Por eso, la Congregación del Verbo Divino retoma este tema de la Interculturalidad en el decimoséptimo capítulo general de 2012. Para que todos los miembros verbitas tomen conciencia de la importancia de esta realidad intercultural como alimento que les hace crecer como personas y misioneros, es importante dejarse guiar por el dinamismo del Espíritu Santo, como lo había mostrado el padre Fundador. Que la imagen de la Santísima Trinidad sea en esta comunidad intercultural, el "espejo" donde el amor mutuo y la comunión están inseparablemente unidos. La comunidad intercultural había surgido también por los cambios en el mundo en todos sus sectores: social, cultural, político, mercado, como consecuencia del gran movimiento de inmigración en estos últimos tiempos en todo el mundo. Los interlocutores del Verbo Divino están formados por personas multiculturales.

A pesar de todos estos cambios, la tarea de los misioneros hoy en día sigue siendo la misma, el servicio al reino de Dios que está en el rostro del prójimo. Y este servicio no es meramente como un trabajo social, sino más bien es un compromiso y una responsabilidad. Tal como el Maestro asumió la voluntad del Padre, así también las congregaciones de la familia arnoldiana están comprometiéndose al servicio de los demás en la sociedad concreta.

II. La Misión como diálogo

> *Así como uno no puede comprender plenamente al viento, de la misma manera la misión es una obra milagrosa del Espíritu de Dios que el hombre no puede llegar a comprender plenamente; porque la acción del Espíritu es soberana, misteriosa e incomprensible; con su libre gracia y sus dones. Así en la misión se requiere el diálogo que nace de la experiencia de Dios.*

1. Contextualización de los textos iluminadores del padre Fundador

Una de las virtudes del padre Arnoldo es el espíritu de comunión profunda con las comunidades misioneras por medio de las cartas que él mismo escribía. Es una virtud porque el padre Janssen siempre mostraba su incondicional interés a los cohermanos y sus apostolados. Él realmente estaba unido al proyecto misionero de las comunidades en todo sentido. Estaba tan conectado, todo lo había expresado con lujos de detalles, como que él mismo hubiera estado en tales lugares. A través de dichas cartas, el padre Arnoldo expresaba su cercanía: preocupación, la decepción, el gozo y agradecimiento, orientación personal y espiritual, indicaciones prácticas para la vida y misión.

En la segunda parte de este trabajo se trata de profundizar otra mirada de la misión, ahora desde el aspecto de diálogo, iluminado por las cartas 277 y 278[42]. Aparentemente el padre Fundador no entendía la misión como diálogo, por las algunas expresiones que usaba: por ejemplo *"luchar con un nuevo paganismo"*[43]. Pero, al releer todas sus cartas en conjunto se muestra que él era un hombre abierto al diálogo. Él estaba constantemente dialogando tanto con los cohermanos por los temas de vida y la misión, como con las personas externas por ciertas decisiones.

> *"Le ruego escribir al Excmo. Sr. Obispo don Fernando Monteiro transmitiéndole mi respuesta a su carta, en los siguientes términos: Expresando mi máximo respeto y muy sinceramente le agradezco su amable ofrecimiento referente a la misión de indígenas dentro de su territorio diocesano, como asimismo su gran benevolencia hacia nuestra Congregación hasta el presente. …referente a la misión de indígenas, espero poder complacer su pedido, pero no puedo por ahora comprometerme a nada definitivo por cuanto esta temática debe madurar aún"*[44].

Luego, la decisión del Fundador de mandar misioneros a otras culturas donde ellos tenían que aprender el idioma del lugar y adaptarse a las culturas, es una muestra que él tenía la postura al diálogo. *"El primer paso que deben dar los Padres recién llegados consiste en aclimatarse y luego conocer el país, la gente y el idioma"*[45], decía el padre Arnoldo.

La primera carta fue dirigida al padre Ludgero Grüter con fecha 15 de julio de 1901. El padre Grüter era misionero en Argentina y se encontraba en Valdivia, en Chile, en su calidad de visitador, para ver la marcha de la misión que recién estaba instalando (1900)[46]. En su informe (18 y 20 de mayo de 1901), el padre Grüter manifestó la mala situación de la misión en Valdivia: la actitud discriminatoria del obispo hacia la Congregación del Verbo Divino ante los salesianos; aparentemente el señor obispo estaba utilizando la Congregación por algunos asuntos y tarde o temprano podría expulsarla de ahí. Y más los problemas internos de la comunidad misionera: la

---

42 Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo 01*, 260-265.
43 Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo* 04, 28.
44 Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo* 04, 28.
45 Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo* 02, 263
46 *Carlos Pape, Misioneros del Verbo Divino en Chile 1900-2000. Movidos por un* Ideal (Mundo Ltda. Santiago Chile 2006) 53.

tensión que existía entre superior local y los neo-presbíteros (Eikenbrock y Gier) que podían perjudicar la permanencia de la Congregación en Valdivia. Sin embargo, el padre Arnoldo consideraba que este informe un poco apresurado y poco objetivo de los juicios presentados. Por eso, en estas cartas, se demostraba el malestar del padre Janssen. Él escribió:

> *"Debo lamentar naturalmente sus expresiones en todo recriminatorio y actitud desfavorable, reveladoras de su mucha inquietud. Así no se habla. Por lo menos, no es el tono que espera de un visitador que debe informar seria y objetivamente a su superior y aportar pruebas sobre los asuntos decisivos"*[47].

Por lo tanto, el padre Arnoldo en esta carta le comunicó algunas observaciones necesarias: averiguar el tema del obispo Jara, en este punto tal vez hacía falta el diálogo sincero. En cuanto a los neo-presbíteros, es importante orientarlos, crear un ambiente fraterno, dar a conocer el campo de la misión porque aún carecen de experiencia. Lo mismo con el padre superior local, el padre Eduardo Albers, debería confiar en su conducción sobre la misión de Valdivia. A pesar de todo esto descontento, el padre Janssen seguía animando a la comunidad misionera y buscaba los caminos para mejorar el servicio.

Mientras la carta 278, con fecha 2 de agosto de 1901, se dirigió a los padres Miguel Colling y Ludgero Grüter. El contexto de la carta aún trataba la misión de Valdivia, Chile. En ella, el padre Fundador expresaba su satisfacción del informe que le había mandado el padre Juan Langestein sobre la situación real de la misión de Chile. Y el padre Fundador les pedía a los cohermanos que dialogasen con el Obispo sobre el tema de los capuchinos. Al parecer el Sr. Obispo no tenía buena relación con ellos, por eso el padre Arnoldo decía que no asumieran ninguna parroquia de los capuchinos. Porque aquellos habían llegado mucho más antes que los Misioneros del Verbo Divino y seguramente hacían muchas cosas para la Iglesia y el país. La necesidad de fortalecer la misión seguía creciendo, así el padre Arnoldo estaba nombrando los nuevos sacerdotes. A los neo-presbíteros, él les pedía adaptarse bien con el clima, la cultura y con las personas a quienes sirvieran. Se planteaba también a esa "joven" misión de Chile la posibilidad de construir un colegio donde se pudiera realizar un lindo apostolado o buscar otro lugar de Chile para la misión, que no fuera solamente en Valdivia. Los primeros pasos en Valdivia se percibían como un futuro incierto por los problemas que se habían presentado. Entonces, el padre Fundador estaba desconcertado por esa situación y decía en una de sus cartas:

> *"Dado que nuestro porvenir en Valdivia está marcado con una gran interrogante, no podemos embarcarnos al presente en costosos gastos. Pero mantendremos abiertos los ojos, esperando el desarrollo de los acontecimientos, y haciendo entretanto lo que esté en nuestro poder realizar"*[48].

Al releer esta compleja situación, se percibe que el padre Arnoldo planteaba algunas recomendaciones que ayudarían a solucionar esos problemas internos y externos. Se necesita un diálogo profundo para encontrar "la ruta" adecuada al iniciar esa desafiante misión. El diálogo es el camino que le facilita a los misioneros encontrar la voluntad de Dios en la misión. Y también sirve responder las preguntas: ¿Cómo hablar de la misión en un contexto de pluralismo cultural, de creencia? El espíritu de diálogo invita a todos a dar testimonio de comunión con los demás, evitando rivalidades y de todo tipo de descalificaciones. El diálogo es como el horizonte de la misión; se está ofreciendo el anuncio a los demás y al mismo tiempo estar dispuesto a recibir lo que los demás ofrecen. Es creer que el otro puede enriquecerlo a uno. Los primeros pasos de la misión en Valdivia estaban marcados por los problemas como había mencionado anteriormente

---

[47] Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo* 02, 260

[48] Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo 01*, 264.

y aquí el padre Fundador siempre actúa con mucha paciencia y prudencia. Él como un buen "padre" estaba buscando los caminos que ayudaban a solucionar algunas dificultades adecuadamente. El padre Janssen escribió:

> *"…no partamos todavía, sino que ¡esperamos! Más de algo positivo podrá suceder en el ínterin, y algunas circunstancias también podrán esclarecerse. Ni la cercanía del Obispo ni la de los salesianos son un mal en sí, sino un despertador y acicate que probablemente les venga muy a propósito a nuestros padres de Chile y Argentina. Por otro lado, cierto que les pueden acarrear disgustos más o menos serio. De ahí que mantendremos vigente nuestro retiro de Chile como una posibilidad seria y sólida"*[49].

Para los Misioneros del Verbo Divino que están siendo formados por los miembros interculturales el tema del "Diálogo" es primordial en sus comunidades. Por eso, en el Capítulo General de la SVD en 2000 se definió este término como modelo de la misión con un adjetivo profético (*Diálogo profético*). Y posteriormente, en el Capítulo General en 2006, se retoma nuevamente el impulso de Diálogo Profético como la fuerza de la vida de los misioneros del Verbo Divino (la comunidad, la espiritualidad, la formación, el liderazgo y la finanza).

No pretendo de desarrollar el tema del Diálogo Profético, sino que trato de penetrar en el pensamiento del padre Arnoldo Janssen, de tal manera que, por medio de sus preguntas, afirmaciones y consultas reveladas en las cartas me atrevo a decir que el Fundador tiene una mirada al "diálogo" como un aspecto fundamental de la misión. Un diálogo que se abre a los distintos actores: las almas necesitadas, las culturas, la autoridad local (obispo), el superior local, o simplemente con los cohermanos de las comunidades de la misión. Este diálogo le permite ver más allá de los prejuicios o de una mirada superficial de las cosas o personas.

2. Análisis del Texto Clave para la Evangelización

2.1. La Apertura Abierta y sincera en el Diálogo

Dialogar es un elemento potente para la comprensión y colaboración entre las personas para lograr el proyecto en común. Al practicar el diálogo, se pone de manifiesto algunos aspectos como: emociones, creencias, intereses, preocupaciones, conocimientos que facilitan la toma de decisiones en consenso y colaboración. Dichos aspectos permiten comprender el punto de vista de los otros e integrarlo en lo común. El reto es establecer puentes de convivencia y el respeto entre los participantes que pueden ensamblar las diferentes opiniones a las metas comunes. Para los misioneros del Verbo Divino, al encontrarse con otras culturas y llevar la vida en una comunidad intercultural, el espíritu del diálogo ha de ser la herramienta esencial en su existencia. El diálogo da el sabor a la convivencia fraterna y la luz que permite ver el valor de la presencia del otro. Sin embargo, el diálogo sigue siendo un gran desafío de poner en práctica en un mundo multicultural y con la presencia del pluralismo religioso, más aún en un mundo globalizado y lleno de competencia. Tal vez porque los individuos están acostumbrados a creerse poseedores de la verdad. Muchos conflictos sociales, culturales y religiosos son productos de este tipo de comportamiento en la sociedad.

En este sentido, las personas caen fácilmente en la tentación de sentirse dueñas de la verdad y desprecian la postura del otro. Y esta realidad está no lejos de la vida de los misioneros del Verbo Divino, especialmente en los comienzos de la fundación. Esta situación les perjudica a

---

[49] Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo 01*, 264.

los misioneros su permanencia y su colaboración en un lugar determinado. Por ejemplo, ya había tensión entre el entusiasmo o la aceptación del lugar y los conflictos de interés dentro de la misma comunidad misionera. Pero el padre Fundador confiaba plenamente a la divina providencia la búsqueda de la estabilidad.

> *"Muy de corazón comparto con usted las grandes fatigas de su cargo de superior mientras ruego a Dios Espíritu Santo que le ilumine y fortalezca. No se desanime en medio de tantas dificultades dado que la confianza en Dios es a menudo condición de su particular asistencia, y que, en medio de agudas espinas, brotan con mucha frecuencia botones de bellas rosas"*[50].

El padre Arnoldo con mucha franqueza decía las cosas sin sentirse presionado por alguien ni por algunas circunstancias. Porque él siempre ponía por delante el espíritu de verdad y el diálogo sincero. De esta manera, el padre Fundador les enseñaba una buena lección a los cohermanos de no juzgar a los demás sin haber dialogado previamente. El espíritu que les facilita a los cohermanos encontrar los valores que benefician para realizar la misión de Dios. En todos los problemas el padre Janssen tomaba con un profundo discernimiento cada caso. Esta actitud le ayudaba a él no solamente para descubrir la solución, sino que también lo liberaba de los conflictos interiores. Y eso les transmitía a los cohermanos en las comunidades misioneras. Por eso, el padre Arnoldo a veces insistía en las pruebas en algunos conflictos que se habían producido por falta de diálogo.

> *"…la actitud del Obispo Jara hacia nuestra Congregación. Usted afirma que él colma de obsequios a los salesianos, y a nosotros nada. Hasta el momento no me constan, en su carta, las pruebas respectivas o casos concretos. Al entrevistarse con el Obispo, bien pudo hacer usted preguntarle y averiguar si está insatisfecho con nosotros y por qué. ¿Lo hizo? Es algo muy importante. Usted señala que el Obispo Jara tiene su política respecto a nosotros, pero no debiera utilizarnos a guisa de escoba de fregar para más tarde desecharnos. ¿Tendría la bondad de aducir algunas pruebas referentes a lo afirmado? Quizás pueda hacerlo. Por favor, ¡hágalo!"*[51].

A veces las palabras del padre Arnoldo les suenan duras a los cohermanos, sin embargo, al mismo tiempo, les mostraba su apoyo como *"padre"* de la familia que les entrega los consejos necesarios. El espíritu de verdad le hace libre de atadura del conflicto de interés personal y le hace crecer en la construcción del Reino de Dios en las tierras de misión. Desde los ojos de la fe se puede comprender como siempre él estaba dialogando con los cohermanos a la luz de la voluntad de Dios. En esta perspectiva, el diálogo se entiende como el ofrecimiento con gratuidad y libertad del mensaje que anuncia para que sea acogido por los que desean. De ahí, el padre Fundador escribía a veces con tonos y unos contenidos fuertes; él no pensaba en su fama ni su comodidad, sino en lo que Dios quería para su proyecto de vida en la misión.

> *"Le ruego deliberar sobre todo esto con Dios, nuestro Señor. Atienda a la voz de su superior, quien posee un poco más de experiencia de la vida que ustedes. Luego me escribe una carta de tenor bien humilde y dócil, aunque réplica exacta de la verdad de su corazón. Para concluir, reciba un muy afectuoso abrazo de mi parte mientras ruego a Dios, nuestro Señor, que lo bendiga"*[52].

Al hablar de la importancia del diálogo en el camino de la misión, se replantean algunas actitudes necesarias en el encuentro con los demás. Aparte de lo que se dice en título arriba "La apertura abierta y sincera", también vale la pena colocar otras posturas.

---

[50] Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo* 04, 121.
[51] Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo* 02, 261.
[52] Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo* 03, 200.

La primera, el tiempo y el interés. El diálogo en el sentido verdadero es algo intencionado, no es algo pasajero, por eso, debería tomar en cuenta el tiempo y el interés de aquellos que participan en él. Es decir, hay que dedicarle tiempo y mostrar ganas de construir un buen diálogo. Este es el gran desafío para realizar el diálogo en la sociedad. Muchos se refugian en el activismo para evitarlo, a menudo se escucha la expresión: *"no tengo tiempo porque tantas cosas que hacer"* o "*tengo todas las ganas, pero no me da el tiempo para hacerlo"*. El diálogo en muchas circunstancias, para ser fructífero ha de darse en varios momentos para reflexionar, madurar y luego se lo puede cristalizar en un discurso constructivo para todos. Los misioneros del Verbo Divino habían encontrado las dificultades en sus primeras instalaciones de las misiones precisamente por falta de crear el ambiente (interés) y darse el tiempo para dialogar *ad intra* y *ad extra*. El padre Fundador hacía presente siempre el interés de dialogar con los cohermanos y las autoridades locales. Y en muchos de los casos según los informes de los superiores provinciales o regionales, él siempre le daba importancia al diálogo para madurar las decisiones.

> *"Lamento realmente lo que me cuenta sobre el p. Albers. Me temo además que se va a arrepentir más tarde. De ahí que, por el afecto que le tengo, deseo que reflexione bien sobre su decisión y en lo posible cambie de parecer. Rezaré con gusto en ese sentido y lo encomendaré mucho a la bondad del Señor y a la intercesión de nuestros santos patronos"*[53].

El tiempo en el diálogo también es fundamental para seguir progresando en la conversación, porque no todo diálogo se puede lograr en unos minutos o en unas horas. En el contexto de la misión de la familia arnoldiana, varias veces el padre Fundador estaba animando a las comunidades para que tuvieran paciencia en enfrentar los desafíos.

La segunda, saber escuchar y ser escuchado. Tener una actitud de escucha es tener en cuenta al otro, poner atención para oír, querer comprender y centrarse en la otra persona. Saber escuchar no es solo una actitud, es también una aptitud, una habilidad. Es un acto de hospitalidad, acercamiento y una donación de uno al otro. Saber escuchar ayuda a la persona que habla a sentirse respetada, acogida. Mientras las personas escuchan, al mismo tiempo están creando un espacio de interrelación, un puente emocional de conexión. Una buena escucha ofrece la posibilidad a la persona que está hablando de comunicar y expresar sus pensamientos, sus emociones y sus sentimientos. Adoptar una actitud de escucha es concentrarse en las expresiones del otro. Por otra parte, ser escuchado viene a ser un acto de liberación, un placer para quien se exterioriza, donde uno se siente valorado por el otro. La postura de escucha exige la humildad, la voluntad, dominio de sí, y sobre todo el respeto absoluto.

La comunidad misionera en sus tareas evangelizadores debería tener esta actitud para obtener mejores frutos. A la luz de la óptica del diálogo, la misión se entiende como una entrega recíproca. Los misioneros entregan el mensaje del reino de Dios y los otros pueden enseñarlos. Porque la revelación divina esparce su semilla en todas las culturas y entre todos los pueblos. La actitud de escuchar y ser escuchado es un elemento esencial en la vida comunitaria o en la comunidad intercultural. Este buen ambiente de la comunidad les facilita a los misioneros el dialogar respetuosamente con sus interlocutores. De esta manera, los fracasos no son una fatalidad, sino más bien como el "éxito postergado". El padre Arnoldo Janssen ante las dificultades que habían encontrado, les mostraba a los cohermanos una actitud esperanzadora.

---

[53] Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo* .04, 120.

> *"Respecto de la situación reinante en el seminario de Paraná, haga lo que pueda. El resto se lo dejaremos al Señor. Sucede con frecuencia que algunas cosas, que inicialmente parecían ser incurables o casi incurables, se arreglan con el paso del tiempo. Si puedo aportar algo de mi parte, no dejaré de hacerlo"*[54].

Así, los cohermanos aprenden a dialogar con los demás para colaborar en la transmisión de la buena noticia. Porque:

La tercera, buscar el bien común. El diálogo no es una pelea de idea ni a ver quién puede más, sino una colaboración en la construcción de la meta común. Para ello, ciertos criterios deben estar presentes en el diálogo: la libertad, la responsabilidad, la formación, el equilibrio y la verdad. El diálogo se construye en el espíritu de la libertad y con responsabilidad, que no se presione por nada y nadie. En este ambiente, las personas pueden aportar los conocimientos experimentados para el bien común. El padre Fundador no cesaba de comunicar a los cohermanos sus ideales, sus consejos y él también necesitaba los informes de los cohermanos para sintonizarlos en el ritmo de la misión.

> *"Reciban, queridos hermanos, mis afectuosos y paternales saludos, mientras les agradezco todos los trabajos y sacrificios hechos hasta el día de hoy al servicio de Dios y de la Congregación. Asimismo, gracias por las cartas que varios de ustedes me enviaron en diversas ocasiones. Me agradaría que cada hermano me escribiera e hiciera un informe, cada dos o tres años, abarcando dicho periodo"*[55].

En la vida comunitaria, los misioneros de la familia arnoldiana se están iluminando por ese ideal común en su búsqueda. Por eso, uno tiene que despojarse de sus intereses personales que a veces impiden llegar al objetivo común. Se canaliza la verdad desde la diversidad y pluralidad de las personas.

La cuarta, la participación activa. El diálogo para que logre llegar al objetivo, se requiere la participación de todas personas involucradas. Cada uno tiene espacio para expresar su opinión con total libertad y confianza. La variedad en los puntos de vista ayuda a enriquecer las propuestas o discusiones, permitiendo ver ángulos que tal vez uno no ve solo. Bien dicen que *"cuatro ojos ven mejor que dos"*. No se debería tener miedo pensar diferente de los demás o miedo al fracaso. El diálogo supone reconocer que todos tienen derecho a equivocarse y cultivar una actitud de acogida interior a las opiniones de los otros. En este punto, el diálogo es un proceso que da los resultados inmediatos. El padre Arnoldo trataba animar a las comunidades respetando esos procesos.

> *"Hablando en general, debemos trabajar con tesón, combinando el trabajo con la paciencia, y siendo modestos en nuestros deseos, porque no todo tiene solución inmediata. Estudié en detalle la historia de la cristianización de Alemania y me convencí que en aquellos tiempos las cosas no se dieron en forma distinta de ahora y que todo lo positivo tuvo su lento crecimiento".*[56]

Así es, el diálogo ocupa un lugar importante en la vida y la misión de las congregaciones de la familia arnoldiana. Donde la comunidad misionera se transforma en una comunidad intercultural y en servicio a la sociedad multicultural.

2.2. La Libertad del Espíritu

---

[54] Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo* .03, 419.
[55] Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo* 03, 263.
[56] Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo* 04, 250.

En el proceso de abrir una nueva misión se entrecruzan muchas lluvias de ideas para establecer una comunidad en un lugar determinado. En este contexto se necesita una actitud adecuada para tomar algunas decisiones correctas, y para el fundador Arnoldo Janssen todo ese proceso no era una tarea fácil. Se necesitaba una orientación clara para promover la misión en distintos pueblos de América del Sur. El padre Arnoldo mostraba sus preocupaciones por ciertas decisiones que no podían realizarlas como se esperaba. Sin embargo, él confiaba en el Espíritu Santo que impulsa a los misioneros a la misión; estaba fortalecido por el mandato del Señor de "ir y hacer discípulos entre todos los pueblos" (cf. Mt. 28, 18-19). El Espíritu Santo los precede en este camino misionero. Se necesitan evangelizadores que se abran a la acción del Espíritu Santo, decía el Papa Francisco[57]. Por eso, confiaba en que este testimonio de Buena Nueva constituyera, a la vez, un impulso de renovación personal-comunitaria y de transformación de la sociedad.

> *"Muy de corazón comparto con usted las grandes fatigas de su cargo de superior mientras ruego a Dios Espíritu Santo que le ilumine y fortalezca. No se desanime en medio de tantas dificultades dado que la confianza en Dios es a menudo condición de su particular asistencia, y que, en medio de agudas espinas, brotan con mucha frecuencia botones de bellas rosas"*[58].

El Espíritu Santo le hace al hombre tener la libertad para anunciar la buena noticia del reino de Dios, como decía san Pablo, "*donde está el Espíritu Santo, allí está la libertad"* (2Cor 3, 17). La vida de los discípulos del Señor trata de someterse al Espíritu Santo que los guía en el camino de la verdad y así tratan de complacer a Dios en todo lo que hacen. La cuestión es andar en amor, gozo, obediencia y compañerismo con Dios, y dejar que el Espíritu Santo los dirija. El padre Arnoldo tenía esta gran convicción, por lo mismo él se animaba seguir con la obra misionera. Por eso, en la dinámica del Espíritu Santo, la comunidad misionera debería dejarse guiar por el ideal del Maestro.

Primero, Al servicio del Reino. En la persona de Jesús se manifiesta el reino de Dios, y él es fortalecido y ungido por el Espíritu Santo cuando asumió este gran servicio (cf. Lc 4,18-19). Jesús transmite a Dios más cercano, más presente en su persona y en sus obras salvadoras. Jesús anuncia el reino de una sociedad solidaria, justa y fraterna. Él mismo reestableció el reino con su muerte–resurrección y la entrega del Espíritu Santo a los discípulos (cf. Jn 20,22). El Espíritu del Resucitado hace presente al Señor a la comunidad de discípulos, que aparentemente está ausente en sus vidas. El Espíritu Santo capacita a los discípulos a cumplir la misión. Él también da la fuerza y el valor para ser testigos hasta los confines de la tierra. Siguiendo en las huellas de Jesús, la comunidad misionera debería estar abierta al soplo del Espíritu del Resucitado en su labor evangelizadora. El centro de todo el anuncio es el reino proclamado por Jesucristo muerto y resucitado. En las tribulaciones, los misioneros deben confiar en la fuerza del Espíritu Santo. El padre Janssen no se cansaba de motivar a los cohermanos en la tarea apostólica en forma personal como comunitaria sobre la acción del Espíritu de Dios.

> *"… reciba Ud. y transmita a todos sus padres y hermanos mis más sinceros deseos de felicidad y bendiciones. Que Dios bondadoso los colme siempre más de su Santo Espíritu y bendiga copiosamente sus actividades para su mayor gloria y el bien de las almas inmortales. Para que esto tenga lugar, asuman todos los sufrimientos y molestias con gran paciencia y una inquebrantable confianza en Dios, dando gracias de todo corazón por todo a Dios, nuestro Señor"*[59].

---

[57] Papa Francisco, Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium 259.
[58] Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo* 04, 121.
[59] Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo* 02, 319

Los misioneros no tienen que perder el horizonte que los conduce en el seguimiento de Jesucristo y así, se comprometen a llevar los mensajes del reino a los pueblos. En los primeros pasos de los misioneros de la familia arnoldiana, las dificultades los atemorizaban. El riesgo y la apertura a lo desconocido causaban cierto miedo. Gracias a la acción del Espíritu Santo que había actuado en la vida de los misioneros, se transformaban en testigos de Jesucristo.

Segundo, Vender cuanto tiene (Mt 13,44.46*)*. El relato mostraba a los hombres que supieron aprovechar las oportunidades dadas con una acción adecuada. Ellos vendían todo para obtener el tesoro y la perla valiosa. La decisión y el riesgo que habían tomado transformaron su vida. Jesús quería demostrar el gran valor del reino de Dios, que tienta a las personas para tenerlo. A entrar en el reino de Dios, gracias al sacrificio y la resurrección de Jesús. Por el misterio pascual, se convierte los seguidores de Jesús en hijos de Dios y su Espíritu en el interior. Encontrar el reino es hallar un tesoro que vale la pena adquirirlo a cualquier precio. San Pablo había experimentado este hallado del tesoro que supera todas las cosas. Él escribió a sus hermanos de la comunidad de Filipo sobre dicha experiencia.

> *"… lo que era para mí ganancia, lo he juzgado una pérdida a causa de Cristo. Y más aún, juzgo que todo es pérdida ante la sublimidad del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por quien perdí todas las cosas, y las tengo por la basura para ganar a Cristo y ser hallado en Él (Flp 3, 7-9)".*

El apóstol de los gentiles muestra a la comunidad que el valor más apreciado en la vida es conocer a Cristo y formar a parte de su reino. La expresión de *"vender todo lo que uno tiene"* para obtenerlo refleja la verdad de que ningún costo es excesivo con tal de obtener el reino de Dios. Colocar a Dios en el centro de la vida tiene su costo, merece la pena por lograr la felicidad verdadera y formar parte del reino de Dios.

Para los misioneros, vale la pena darlo todo por un tesoro valioso. Tal vez, ellos tienen que vender su propia comodidad, sus propias seguridades. Este mismo tesoro les impulsa cruzar al otro lado de la orilla o frontera, donde ellos pueden compartir la riqueza del reino para construir una sociedad más fraterna. En ese lado de la orilla, también los misioneros pueden dialogar con los otros: cultura, creencias, lenguajes para descubrir juntos el tesoro precioso para la vida. Así, a pesar de las dificultades que se habían topado en el camino, el padre Arnoldo no dudó en poner el reino de Dios en el centro de la misión. Por lo mismo, él fue capaz de ofrecer todo lo que tenía y compartir su profunda experiencia del encuentro con el Señor a los cohermanos.

> *"A decir verdad, Dios nuestro Señor, lo mandó a Sudamérica a una verdadera escuela del sufrimiento, y no sé en qué irá terminar todo esto. ¿Será que el Señor escogió para usted el camino del dolor en forma prolongada por saber que en él descansa su verdadera felicidad, o se trata tan sólo de un amargo comienzo al que luego seguirán alegrías tanto mayores"?*[60].

Tercero, La ley nueva "del amor entregado". El amor es el contenido universal del evangelio, por lo cual, debería llegar a todos los pueblos. Jesucristo es modelo de ese amor entregado del Padre. En la persona de Jesucristo se manifiesta el amor infinito del Padre y por el mismo Jesús es enviado (cf. 1Jn 4,9-10). Por este amor, les permite a los discípulos de Jesús cruzar más allá de las fronteras. El amor incondicional les facilita a los misioneros abrir sus corazones a los otros. El fundamento está en que Cristo ha liberado a sus hermanos con su amor, dándoles el don de su Espíritu, y de la misma manera uno debe entregarse por el amor al prójimo (cf. 1Jn 3,16) La novedad del mandamiento de Jesús está en la capacidad de amarse unos a los otros sin medidas. Y como Él, hasta entregar su vida en la cruz por el amor a los hombres. Sus seguidores pueden

---

[60] Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo* 03, 57.

asumir este estilo de vida porque el Espíritu Santo los ayuda (cf. Rm 8, 2; Gal 5,1.13). Así también los misioneros de la familia arnoldiana deben asumir sus compromisos por el bien de los demás. El padre Fundador expresaba abiertamente su preocupación por el bien del prójimo en estas palabras. *"Recemos, por favor, los unos por los otros, a fin de que cumplamos constante y fielmente la sta. Voluntad de Dios y trabajemos siempre más por su mayor gloria y por la salvación de las almas"*[61].

Cuarto, La Humildad. El Espíritu Santo no sólo ha empujado a los misioneros a la misión, sino que también les hace ver la capacidad de asumir una tarea indicada. La humildad implica reconocer las fortalezas y limitaciones en cada persona. Los discípulos de Jesús son llamados a tener un estilo de vida humilde, porque sólo un corazón humilde puede sintonizar con el corazón de Dios. Por eso, san Pablo invita a los hermanos de la comunidad tener un espíritu humilde para que sean hombres perfectos (cf. Ef 4,2-4). Aquellas personas humildes experimentan más libertad, la seguridad de sí misma, el ego es controlado y por ello, están más dispuestas a entregarse a los demás. La humildad quita muchas complicaciones innecesarias de las personas y por lo tanto son más felices. Jesús criticaba a las personas que buscaban los primeros puestos, les gustaba un trato especial, o buscaban los aplausos de la gente (Cf. Mc12,38-39), ya pierden su mirada hacia el prójimo.

El padre Arnoldo trataba de demostrar ese espíritu de humildad a los cohermanos, especialmente en los lugares que permitían avanzar con la obra misionera. Él confiaba en los designios de Dios en las debilidades de los cohermanos para dejar un campo de misión. Cuando la misión de Valdivia fue dejada por la Congregación del Verbo Divino; el padre Arnoldo escribió:

> *"Hemos renunciado a Valdivia y Osorno. Agradezcamos al Señor por la humillación que ello nos depara. Dios lo permitió o lo dispuso de esa manera, por eso, no nos vamos a apesadumbrar en exceso por ello, ni buscar un chivo expiatorio para calmar nuestra ira. Le encargo, con todo, transmitir estas reflexiones a todos los involucrados añadiendo mis sinceros sentimientos por no haber dado mayor fruto sus afanes, trabajos y esfuerzos. Les agradezco cuanto realizaron por la misión de Valdivia"*[62].

2.3. El Diálogo como puente de la Búsqueda

El diálogo por definición es una búsqueda conjunta de caminos responsables. Una de las razones de diálogo es favorecer un encuentro, facilitar el proceso de interaprendizaje. Porque el diálogo implica aprender y no solamente conversar. Y como marco de referencia son los principios de la equidad y el desarrollo sostenible. En los comienzos de la misión en Chile, la Congregación del Verbo se había encontrado con otras congregaciones misioneras. El informe del padre visitador no era muy alentador, contaba el descontento sobre la diferencia del trato del Obispo a las Congregaciones misioneras, como fue dicho anteriormente en la contextualización. Es importante descubrir la reacción del padre Arnoldo. Él estaba atento a la acción del Espíritu Santo. A través de sus cartas, el padre Arnoldo mostraba que la búsqueda de la voluntad de Dios a la misión ya se estaba iniciando. La Congregación del Verbo Divino no es la mejor ni la peor de las Congregaciones.

> *"Dado que nuestro porvenir en Valdivia está marcado con una gran interrogante, no podemos embarcarnos al presente en costosos gastos. Pero mantendremos los ojos abiertos, esperando el desarrollo de los acontecimientos, y haciendo entretanto lo que esté en nuestro poder realizar"*[63].

---

61 Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo* 03, 362.
62 Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo* 02, 319.
63 Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo* 02, 264.

En todo en este proceso del establecer la misión, el diálogo juega un papel fundamental para obtener el camino adecuado. El papa Francisco decía: "la evangelización implica pasar por la ruta de diálogo"[64]. En la evangelización no se puede evitar el encuentro con el otro. Ante esta realidad se necesita un diálogo abierto para comprenderse unos a los otros con el fin de que haya respeto mutuo y en conjunto se trabaje para el bien común como: el amor, la paz, la solidaridad, la tolerancia. Es decir, todo aquel mecanismo que está en favor de la vida humana, sin excluir a nadie. Así, se puede rechazar todo tipo de rivalidades inútiles que destruyen la armonía en la convivencia humana. El diálogo es un puente del encuentro, donde en la misma "mesa" pueden buscar los caminos que aporten en el desarrollo de una sociedad más justa y fraterna. Al enfrentar unas complejas situaciones, el padre Arnoldo siempre buscaba las soluciones por medio del diálogo sincero que suponía un diálogo previo con el Señor y luego lo transmitía a los cohermanos.

> *"Ruego a Dios Espíritu Santo que convierta a Juiz de Fora en un vigoroso centro vitalizador de nuestra provincia brasileña que permita irradiar mucho bien desde ella sobre las demás casas verbitas en ese país. A ese efecto, sin embargo, deberán cooperar todos ustedes y procurar que se los pueda proponer de ejemplos para todos los hermanos de las casas filiales"*[65] .

En dicha búsqueda, se esperan algunos logros que pueden aportar en el camino de la evangelización.

Primero, Construir una comunidad de personas comprometidas. La persona comprometida juega un papel esencial para lograr cualquier meta de la comunidad. Cada uno puede aportar algo según su capacidad e interés. Vale la pena tomar en cuenta de que cada miembro es importante dentro de una comunidad. San Pablo hizo una buena comparación de la comunidad como cuerpo místico de Cristo. El apóstol quiso demostrar la importancia de cada integrante de la comunidad. Este valioso ejemplo podría servir de modelo para la vida de los seguidores de Jesucristo (1Cor 12,14-25). Todos los miembros del cuerpo son útiles y necesarios unos para los otros. Pero, al mismo tiempo, deberían estar estrechamente unidos por los lazos más fuertes del amor. Esta comunión conduce a que los miembros de la comunidad miren al mismo horizonte que es el bien comunitario. Jesús formó la comunidad de los discípulos para que ellos se comprometiesen con el proyecto de Dios (cf. Mt 10,1-15) Que el mensaje del reino se encarne en la vida de todos los hijos de Dios.

El padre Arnoldo orientado por su experiencia profunda de Dios, se había atrevido a construir la casa misional, donde se formaban las personas comprometidas con la misión de Dios. Las comunidades misioneras en distintos lugares son testigos claros de como el padre Arnoldo tomaba con mucha responsabilidad el mandato de Jesús (cf. Mt 28,19). Y los nombres que figuraban en sus cartas, quienes entregaban todas sus vidas para realizar el gran proyecto de la misión. A veces ellos tenían que aceptar las dificultades con muchos sacrificios personales y comunitarios a lo largo de su apostolado.

> *"Sólo así podrán hacer el bien. Y esa es la voluntad divina: que perseveremos fielmente en nuestra vocación y trabajemos con fidelidad a Él. Importo a todos ustedes mi última bendición mientras pido a Dios, nuestro Señor, que tenga a bien conducirlos hacia aquel lugar donde espera que todos lleguen: el hermoso cielo. Le ruego también, Rdo. P. Regional, desempeñar bien su labor de visitador en Chile, procurando formarse un panorama lo más claro posible de la situación reinante en ese*

---

64 Papa Francisco, Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium, n°238.

65 Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo* .03, 262.

> *país. Vea que todo se realice en conformidad con la santísima voluntad de Dios y para el bien de esa nación y de nuestra congregación"*[66].

El padre Fundador no cesaba de animar a los cohermanos en la misión hasta la última hora de su vida. A pesar de las dificultades, él seguía con entusiasmo en hacer realidad todo el plan de amor de Dios para toda la humanidad. Y que todos conocieran al Padre y su Hijo Jesucristo como fuente inagotable del amor verdadero (cf. Jn 1,3).

Segundo, La verdadera fraternidad. Uno de los desafíos en la sociedad actual es la vida fraterna. Las personas cada vez más son individualistas y colocan la superación personal por encima del entorno social. Sin embargo, la fraternidad juega un papel importante en la vivencia humana. Por medio de ella, todos se sienten hermanos los unos de los otros. De aquí se puede construir una sociedad más solidaria, justa, armónica y orientada hacia el bien de todo. El espíritu fraterno tiene su origen en el amor de Dios, el Padre de todos los hombres (cf. Mt 5,38-48). Jesús les señala a sus seguidores un amor más allá de los criterios humanos: amigos, familias, conocidos. El Maestro muestra a sus discípulos el Padre que a ama todos incondicionalmente y sin distinción. Es un amor que cruza las fronteras lógicas humanas, en las palabras de Jesús en Mateo, el amor a los enemigos. Por ello, cuando se descubre en la vida ese amor de Dios, no se puede introducir en la vivencia el odio, la violencia, ni el desprecio a los demás. Así, el amor verdadero no se puede reducir en las ayudas ocasionales, ni en la afinidad o simpatía. Desde esta perspectiva se mide la fe de los hijos y la muestra de su intimidad con Dios Padre. Es decir, cuando se encarna en la vida cotidiana el mandamiento del Padre (cf. Mt 7,20-21).

Al descubrir la necesidad de la fraternidad en la vida humana, las relaciones humanas deberían fundamentarse en el amor verdadero, la misericordia, el diálogo fraterno, la corrección fraterna, para que esta fraternidad no se destruya simplemente por la debilidad humana (cf. Mt 5,23-26). El padre Arnoldo también trataba de poner este estilo de vida sobre todas las cosas. Él pedía tener paciencia frente de la actitud de un cohermano que perjudicaba la vivencia fraterna en la comunidad. En muchas ocasiones, él rogaba a Dios obtener la sabiduría para enfrentar a cada uno de los cohermanos con mucha delicadeza sin herirlo.

> *"Si algún cohermano faltare contra usted, es de gran importancia soportarlo con humildad y esperar el momento oportuno para llamarle la atención al respecto. Tales oportunidades no se darán sino en rarísimas ocasiones. Cuídense de usar un lenguaje mordaz. Este suele punzar los corazones como flechas afiladas. Ya no le será luego tan fácil entenderse bien con el afectado"*[67].

Todo esto no es fácil en la práctica porque siempre hay desafíos y uno de ellos es el estereotipo. Es un fenómeno que se encuentra en la sociedad: el género, la cultura, religión, clase social, país. En el fenómeno social, las personas realizan los juicios sobre otras. Y en un contexto determinado, a veces los juicios no permiten conocer a fondo la otra persona y forman una opinión preconcebida. Esta realidad pasa también en las comunidades de la misión e incluso los tratos entre los cohermanos de la misma congregación a veces se basan en éste. Y por supuesto le afecta al trabajo misionero.

Tercero, el Caminar juntos. Cada día la sociedad muestra las situaciones que necesitan la intervención de otras personas. Esta realidad manifiesta otro aspecto de los hombres como *"homo socius",* su razón de ser se marca por la presencia del otro. Un individuo no es una isla aislada de los otros. Es una necesidad de cada persona en su desarrollo personal en toda su dimensión.

---

66 Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo* 04, 402.
67 Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo 01*, 176.

Quizá por lo mismo, en la Sagrada Escritura la expresión *"no es bueno que el hombre esté solo"* (Gn 2,18) quiere demostrar la importancia del otro para la vida de los hombres. Solamente en conjunto se puede lograr un proyecto de vida. Así también, en la obra misionera, se quiere caminar juntos para llegar a la meta que promete la vida. Dios Padre siempre guía a sus hijos en camino hacia a la tierra nueva: de la comunión, la paz, la esperanza y la fraternidad. Por la misma razón, Jesús envió a sus discípulos de dos en dos (cf. Lc 10,1-2). Al trabajar juntos, la tarea evangelizadora se hace llevadera, porque se apoyan mutuamente en el camino. En el momento del desánimo hay alguien quien da palabra de aliento para seguir avanzando.

Para el padre Fundador, al abrir las comunidades misioneras estaba consciente de la importancia del trabajo en conjunto. En cada comunidad que tuviera suficientes cohermanos para llevar adelante el apostolado. El caminar juntos significa también que estén abiertos a las críticas constructivas o los consejos de los demás, especialmente a los cohermanos que les confían conducir una comunidad que sea. Porque todos los puestos son servicios, responsabilidades compartidas, y compromisos. Ahí está la importancia del espíritu de diálogo sincero entre cohermanos, y el padre Fundador había insistido mucho en este aspecto.

> *"'No pierda nunca el ánimo, aunque se presente el descontento e incluso la desobediencia. Jamás sea violento. Cuanto más falte contra Ud. un subordinado, tanto más vencedor seguirá siendo Ud. si permanece tranquilo, reciba las ofensas con serenidad… escuche de buen grado a los demás, especialmente a sus consejeros, reflexione humildemente cuando lo critiquen y por los demás manténgase firme en los rectos principios'"*[68].

Esta experiencia de vida comunitaria les facilitaba a los cohermanos entrar y dialogar con sus interlocutores y a quienes se consideraban como "compañeros" de viaje en el camino de la evangelización.

3. Interpretación del pensamiento inspirador del Fundador

3.1. Jesús, Modelo de Diálogo

El estilo de la vida de Jesús sigue siendo como modelo de la vida cristiana. Porque en él se encuentran los valores fundamentales para lograr la felicidad verdadera de la existencia humana. Los evangelios muestran a Jesús como una persona emblemática y controversial por su manera de ser y actuar, es fuera de lo común, lleno de sabiduría (cf. Lc 2,46-47). A través de sus palabras y obras, Jesús quiere revelar su identidad y su estrecha relación con Dios Padre. Precisamente, para conocerlo a Él, es necesario conectar con su modo de ser Mesías: aliviar las dolencias, sanar la vida, apuntar a un horizonte de esperanza para los marginados por la sociedad. Por eso, cuando Juan el Bautista quería saber quién era Jesús, el Maestro les daba una respuesta sorprendente a los enviados de Juan, no la describía en forma teórica, sino más bien en lo concreto y práctico (cf. Mt 11,2-11). Al manifestar su identidad, al mismo tiempo está indicando la misión por la cual Jesús vino al mundo. Jesús no es un Mesías con el poder mundano, más bien el Padre lo envió al mundo para servir a los hombres y mujeres necesitados (cf. Mt 20,28). De esta manera, Jesús advierte a sus seguidores para que ninguno invente a un Cristo acomodado a su gusto o a sus intereses personales. Y esto es lo que fue costando de comprender por sus contemporáneos, incluyendo sus propios discípulos y hasta por los cristianos del mundo actual.

---

[68] Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo* .01 268.

Ante esta confusión de su gente, Jesús seguía mostrando y dialogando con ellos a través de las enseñanzas y las obras salvadoras en su vida pública (cf. Jn 10,25). Se esperaba que sus interlocutores lo conocieran a Él como verdadero enviado de Dios. Los testimonios de los evangelios manifestaban distintas reacciones de sus interlocutores. Algunos lo aceptaban como el Mesías de Dios que traía la transformación en el mundo como habían hablado los profetas en la Antiguo Testamento (cf. Is 9,6-7); algunos lo seguían por algunos intereses personales o por los milagros/los signos que había hecho Jesús (cf. Jn 6,26-43), y había grupos religiosos que rechazaban a Jesús (cf. Mt 12,1-8; Jn 10,31-39). La experiencia de los misioneros tampoco siempre ha marchado fácilmente, los problemas son parte de su vida. El padre Arnoldo encomendaba a Dios a todos los cohermanos especialmente a quienes tenían muchas dificultades en la misión. El mismo no cesaba de aconsejarlos de tener paciencia, que buscaran en Dios su ayuda y fortaleza en los momentos de aflicción. El padre Fundador tomaba el ejemplo de Jesús ser fiel en el mandato de Dios Padre para anunciar la buena nueva. Jesús obedece a la voluntad del Padre hasta entregar su propia vida por el amor a los hombres (cf. Jn 6,38-40). Los evangelios atestiguan cómo Jesús realiza el plan de Dios Padre con mucha fidelidad.

Es interesante ver a Jesús que siempre estaba en "movimiento", interactuando con las personas que se encontraban en el camino, entregando el mensaje del reino, para que se cumpla el deseo profundo de Dios de que todos los hombres se salven por medio de Hijo Jesucristo. Apoyado en la fidelidad al Padre, Jesús enseñaba con mucha autoridad, por la cual nadie lo podía contradecir, incluso sus interlocutores que querían ponerlo a prueba (cf. Mt 19,2-9) y Él fue capaz de dialogar con cualquiera. Y esto se basaba en el diálogo permanente con Dios Padre en el encuentro íntimo de la oración. Jesús es un hombre totalmente de oración. En ciertas ocasiones Jesús oraba al Padre. Por nombrar algunas de esas ocasiones: al comienzo del día (cf. Mc 1,35), ante la adversidad y el conflicto para buscar la voluntad del Padre (cf. Mc 14,32), cuando eligió a los doce apóstoles (cf. Lc 6,12-13), después de que los discípulos regresaron de la misión (cf. Lc 10,17) y la oración por el nuevo pueblo (cf. Jn 17). Jesús quería dejar en evidencia a los discípulos de no caer en el activismo o se descuida el tiempo especial para estar en el diálogo con el Padre. Es una ocasión de alimentar la vida interior y tomar las nuevas fuerzas para seguir realizando la tarea evangelizadora de la mejor manera posible. Esta actitud y el estilo de Jesús transforman la vida de sus interlocutores y por ello lo seguían para escucharle y ser escuchados por el Señor (cf. Lc 5,15). De aquí, Jesús manifiesta lo esencial de la vida de las personas y a la vez alimentarla con las enseñanzas del reino anunciadas por Él.

La praxis de la misión del padre Arnoldo Janssen fue impregnada por este estilo del Maestro, donde él colocaba siempre en el centro la mayor gloria de Dios y las almas necesitadas, a pesar de las dificultades encontradas. Él hablaba con mucha seguridad a los cohermanos porque estaba convencido por el mensaje de Dios que ardía por dentro de su vida. Se espera algunos logros en el diálogo, al ejemplo de Jesús que en su diálogo existe la lógica de las metas que pueden tener para sus interlocutores.

El primero, los encuentros de Jesús. La escena del bautismo de Jesús en el río Jordán inauguró su vida pública (cf. Mc 1,9-11). El Padre estaba manifestando su apoyo a la misión de su Hijo Jesucristo por medio de la voz del cielo: "*Tu eres mi Hijo amado, en ti me complazco*" (v.11). Entre el Padre y el Hijo existe una estrecha relación por toda la eternidad y para demostrarles a los interlocutores que Jesús es enviado del Padre (cf. Jn 17,21-22). En ese momento también Jesús fue consagrado con el Espíritu Santo en su calidad de Mesías prometido, que vino a salvar a los hombres de todos sus pecados (cf. Is 42,1). Así, Jesús comenzó su actividad mesiánica en el

encuentro con Juan el Bautista y los acontecimientos que había manifestado en aquello momento. Posterior a todo lo sucedido, amplía sus encuentros con los demás. Él tenía encuentros, como se han demostrado por los evangelios: Simón Pedro, Zaqueo, la mujer adúltera, el ciego Bartimeo, Marta y María, el joven rico, los fariseos y la multitud que se había cruzado en su camino. En esta perspectiva, Jesús quería dar el ejemplo para sus discípulos del sentido verdadero de la misión. Es salir al encuentro de los otros; es la hora de compartir la vida y juntos seguir las huellas del Maestro. Es como en el misterio de la encarnación que afirma la *kenosis* de Jesús al encuentro de la humanidad, para entregarle el mensaje salvador del Padre, quien es el mismo.

Es interesante observar los lugares donde Jesús realizaban sus encuentros: las sinagogas, en el camino, en las casas, en el templo; y también las circunstancias en que acontecían dichos encuentros: en la celebración religiosa, las comidas, la curación de los enfermos, en los momentos de adversidad, la boda, por nombrar algunas. A Jesús se lo puede encontrar en cualquier lugar, lo importante para cada persona es tener el corazón, los ojos y oídos bien abiertos. Vale decir, tener fe sensible para descubrir su presencia en todos los acontecimientos de la vida humana (cf. Mt 28, 20b), porque Él es Señor de la historia de cada persona en su integridad.

Jesús es realmente un pedagogo pragmático, entregaba las enseñanzas por medio de propia vida; por eso sus mensajes eran potentes y los transmitía con autoridad (cf. Lc 4,22. 31-32) y utilizando todas las circunstancias dadas para dialogar con la gente. Esta actitud de Jesús es un ejemplo vivo para los misioneros de cómo se aprovechan los encuentros oportunos para anunciar el mensaje del reino de Dios. En la persona de Jesús está la inspiración metódica de la misión: salir, buscar, dialogar, escuchar y caminar con el pueblo. Y cómo Jesús está al lado de los más necesitados, los preferidos del reino[69]. Está opción por los pobres de Jesús ha sido la prioridad de la misión de la Congregación del Verbo Divino (cf. Const. SVD 112). Esta realidad que inspiraba al padre Arnoldo a salir de la iglesia europea establecida al encuentro de los hermanos en otras culturas. Lugares donde en una u otra forma aún vivían en las tinieblas en todo sentido, que no es solamente en el marco religioso, sino que también en otros aspectos de la vida humana como la educación. Por eso, en las primeras fundaciones de la misión en América del Sur, los colegios también fueron prioridades del proyecto misionero del padre Fundador. El padre Arnoldo estaba inspirado con la construcción de los colegios por su gran interés y pasión por la ciencia[70]. En esta área es donde se puede elaborar un buen apostolado para la formación integral de los jóvenes y evangelizar a sus padres, según el padre Fundador[71]. Es decir, los cohermanos tienen la tarea de formar los jóvenes en su desarrollo intelectual y la formación humana. Hasta hoy en día, las congregaciones de la familia arnoldiana se siguen comprometiendo con el proyecto educativo.

El segundo, descubrir el sentido de la vida. En la actualidad como en tiempos de Jesús muchas personas pierden su horizonte hacia donde tienen que dirigirse. Y como resultado han tomado el camino equivocado y entrado en una vida arruinada, sin sabor ni sentido. Tal vez porque están apoyándose en las cosas materiales, las propias fuerzas, cosas dañinas: la droga, el alcohol, la vida desenfrenada. Sin embargo, la luz de esperanza está presente para quienes están abiertos en sus corazones a Jesús o para aquellos que recapacitan para ir al encuentro de Jesús en el camino de la fe. Es decir, sosteniendo la vida en la fe transformadora por Jesús. Los evangelios narran la historia de las personas que estaban perdiendo el sentido de su vida. Al encontrar o al dialogar con Jesús se cobra nuevamente el sabor de la vida. La mujer pecadora que se encuentra con Jesús

---

69 Jon Sobrino, *Jesús En América Latina. Su Significado para la Fe y Cristología.* (Sal Terrae, Santander-España, 1982) 226-230.

70 Jose Luiz Cazarotto, <Arnoldo Janssen E As Ciências: Desafíos de Um Campo de Missaõ> *Verbum svd* 45 (2004).

71 Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo* 04 38.

en la casa de Simón es una de esas escenas, donde ella experimenta el amor infinito de Dios (cf. Lc 7,36-50). Ella está expresando desde lo más profundo de su ser el deseo tener una vida renovada, digna y liberadora. Ella entiende el mandamiento esencial para los hijos de Dios, que es el amor. Por eso, ella no obedece a las costumbres de su pueblo, donde la mujer no tiene lugar alguno frente a los hombres (cf. Lc 7,38). Ella descubre el verdadero sentido de su vida en Jesús. Por ello, entrega todo al Señor.

Es interesante profundizar en el silencio de la mujer, ella no dice ni una sola palabra. Es difícil expresar verbalmente su situación de culpabilidad por sus errores (no se sabe de los detalles) ante la inmensa bondad Dios. Tal vez, se piensa en la imagen de Dios castigador. Además, ella se siente aplastada por la mirada juzgadora de los participantes de la comida. Pero, Jesús sabe leer el *"código secreto"* del corazón de esa mujer: recuperación del sentido de su vida. La mirada comprensiva de Jesús remueve la conciencia de ella para volver al camino de la liberación[72] de todo tipo de la esclavitud. La mujer se ha liberado gracias a su fe entregada a la misericordia de Dios. La fe que ella misma le manifiesta al Señor con el gesto de amor. Ella comprende la fe verdadera que no es un conjunto de verdades o fórmulas, sino una actitud de entrega a alguien en quien se puede confiar la vida de servicio a los demás. Creer en Dios significa tener experiencia de Él a quien los hombres le han depositado toda su confianza. Tener confianza es escuchar a Dios que puede garantizar la vida en su plenitud. En cambio, la actitud del anfitrión "Simón" muestra una fe débil, de "*fórmula"* y, por lo mismo, él está juzgando a la mujer. Él no quiere mirarla y menos sentir el dolor probablemente causado por los pecados cometidos (cf. Lc 7,39.44)

Es importante acoger la actitud de Jesús frente a las necesidades de las personas que están perdiendo su dignidad por sus propios errores o por los externos: el poder, el sistema económico, el mundo secularizado, desigualdad de oportunidades. Así, es tarea de los misioneros predicar la liberación a los hermanos oprimidos por la sociedad[73]. Como congregación misionera, los Misioneros del Verbo Divino en Chile están asumiendo esta tarea de encontrar y dialogar con los más necesitados para que encuentren el sentido de su existencia y gocen de lo que Dios ha regalado en su vida. Este compromiso se está realizando por medio de la pastoral indígena y pastoral social: "Fundación de Hogar de Menores Verbo Divino" y el "Instituto vocacional El Carmen"[74]. Es una misión muy desafiante, porque se requiere tener los recursos humanos adecuados para acompañar a esas personas marginadas y entrar en la dinámica de su vida. Desde ahí, se puede dialogar y buscar juntos el camino para llegar a una vida más digna. Por otro lado, el desafío de recursos materiales para apoyar todo el proyecto. Sin embargo, la comunidad misionera de Chile confía en la Divina Providencia como inculcaba el padre Arnoldo a las cohermanos.

El tercero, orientar la vida hacia el camino verdadero. En actualidad, el mundo se encuentra como un campo abierto, donde se entrecruzan las corrientes de pensamientos, para quienes pueden optar libremente. Los ideales de vida cada vez más están cambiando, no son los mismos que antes. Y esto les permite a las personas buscarlos en distintos caminos: el poder, la fama, cosas materiales, los personajes del momento que no garantizan la felicidad del individuo. En los distintos encuentros, Jesús ha advertido a sus interlocutores de no caer en las *falsas seguridades,* ejemplo: las riquezas acumuladas (cf. Mt 6,19-21) o en los puestos. Dichas falsas seguridades nunca van a llenar la vida de las personas y a menudo desorientan la vida por los senderos destructivos.

---

72 David J. Bosch, *Misión en Transformación*, 528-536.
73 Leonardo Boff. *Teología desde lugar de los* Pobres (Sal Terrae, Santander-España 1986) 55-56.
74 Carlos Pape, *Nuestra Misión*. 255.

Muchos textos de los evangelios muestran la actitud acogedora de Jesús ante a las personas desorientadas. La escena del diálogo de Jesús con la samaritana en el pozo de Jacob (cf. Jn 4,5-42) es uno de ellos y la realidad de la mujer refleja la vida de los seguidores de Jesús en todos los tiempos. Probablemente esa mujer tiene en su corazón una experiencia herida y la vida sin una profundidad. Por lo mismo, ella está buscando algo que pueda saciar su vida interior simbolizada por el cántaro vacío. Y como siempre, Jesús percibe la búsqueda inquieta y el malestar de la mujer. Jesús abre el diálogo con estas palabras tajantes *"dame de beber" (Jn 4,7b)* y ella trata de esquivar el pedido de Jesús fundada en las malas relaciones humanas y clases sociales. Pero Jesús quiere darle una lección, de que la salvación es para todos sin medida. Jesús demuestra el amor de Dios que traspasa los límites de pueblos no tiene fronteras de razas o clase social o de las creencias. Por eso, Jesús sigue abriendo el diálogo para que ella pueda encontrar el agua que nunca se acaba. Y gracias a su interés por las palabras de Jesús, ella puede ver el camino verdadero (la fe) para llegar al Agua viva. Las palabras orientadoras de Jesús transforman la vida de esta mujer. En Jesús se encuentra la plenitud de su vida, ya no está en su propia vida simbolizada por el cántaro. Por eso, ella lo abandona (Jn 4,28) y asume una vida nueva.

Vale la pena tomar en cuenta la manera de Jesús de transformar la vida de las personas sin imponer –como requisito del diálogo- más bien deja que ellas mismas descubran y decidan seguir. El encuentro y el diálogo de Jesús convierten la vida de la samaritana en instrumento del anuncio. Ella sale a compartir la buena noticia (Mesías) y orienta a sus compatriotas hacia la fuente de agua inagotable. Ella se hace misionera de Jesucristo, y su testimonio llevan muchas personas al encuentro con Jesús. Los misioneros deben aprovechar todas ocasiones dadas para anunciar el reino de Dios. Jesús no desaprovecha el encuentro con la samaritana, aunque ella se resiste creerle a quien está hablando con ella. La respuesta de ella al principio de diálogo es desafiante. Sin embargo, el Maestro se da el tiempo para seguir dialogando con ella. Esta actitud de paciencia sirve de modelo para los misioneros ante los desafíos encontrados. El padre Arnoldo no se cansaba aconsejar a los cohermanos tener el espíritu de paciencia frente a las diversas dificultades personales y comunitarias. Es fundamental confiar en el Señor todas las tareas misioneras[75], no basta apoyarse en la capacidad humana. Porque es Dios quien es el dueño de la misión, Él mismo orienta e ilumina a los misioneros seguir el camino verdadero y que por su testimonio llevan muchas personas a la fuente de salvación.

El cuarto, la libertad de optar (respetando lo que otro quiere ser: cf. Mc 10,48-51). Uno de los desafíos en el seguimiento de Jesucristo es detenerse a escuchar y meditar las palabras del Señor. Es decir, volver a ser comunidad donde se puede compartir el pan de la palabra que orienta la vida. Los discípulos iban caminando desorientados porque dejaron de ser comunidad de la palabra de vida (cf. Lc 24,13-17). Ellos se centraban en sus propios intereses y proyectos de vida, no esperan todo lo que había pasado con la persona de Jesús en Jerusalén. Sin embargo, Jesús (persona desconocida por los dos discípulos) abre el diálogo para recuperar su vista y purificar sus motivaciones en el seguimiento del Señor. El Maestro reconstruye el camino de la fe de los dos, para que conozcan a Jesús quien está siempre con ellos. Jesús muestra el camino que lleva a la compresión del proyecto de Dios con la explicación de la sagrada escritura (cf. Lc 24,25-27). Jesús concluye su diálogo con el signo de la vida comunitaria "el compartir el pan", es decir, Jesús hace que los discípulos de Emaús recuerden el sentido profundo de la comunidad del reino. En ese momento reconocieron a Jesús (cf. Lc 24,30-31). Pero Jesús les deja a los dos la libertad de optar seguirle a Él. El silencio de Jesús después de partir el pan y la desaparición de sus vistas muestran

[75] Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo 01*, 168.

la postura del respeto a la libertad de sus interlocutores. Y los dos toman la decisión de volver a reintegrarse a la comunidad.

Lo mismo con el joven rico que va hacia Jesús y dialoga sobre la vida eterna (cf. Mt 19,16-22). El joven tiene una mirada puesta en el cumplimiento de la ley externa para alcanzar la vida eterna (cf. Mt 19,18-20). Sin embargo, Jesús muestra otro camino para obtener la vida verdadera, es decir, que no basta ser cumplidor de la ley. Ya que los profetas habían advertido al pueblo Israel, Dios hará un nuevo pacto con el pueblo, cuando la ley ya no será primordialmente un código escrito externo, sino que estará sembrada en las personas, grabada en sus corazones (cf. Jr 31,33). Los corazones que son capaces de compartir con los más necesitados, sentir el clamor de los oprimidos. Jesús muestra el camino de solidaridad, el amor hacia al prójimo. Los benditos del Padre son aquellos que tienen la sensibilidad de ver y actuar ante las necesidades de los pequeños del reino (cf. Mt 25,34-40). Lamentablemente, el joven rico opta por su propio camino y concepto equivocados en el seguimiento del reino y Jesús respeta la opción del joven.

Es un gran desafío para los discípulos de Jesús hoy en día. ¿Los cristianos realmente tienen la misma visión de Jesús? Evangelizar y servir a Dios es promover y defender los derechos de los hombres, especialmente de los pobres[76]. La fe verdadera está en la vivencia humana; el relato del buen samaritano (cf. Lc 10,25-37) es un buen ejemplo para los seguidores de Jesús. Él transforma su vida en el signo del verdadero prójimo para los demás. El samaritano opta por la solidaridad, no por la ley de purificación. Lleva en su corazón la ley suprema que es el amor. Jesús les insiste a sus interlocutores de que *"no todo el que dice: Señor, Señor entrará en el reino de Dios, sino solamente el que haga la voluntad de mi Padre" (Mt 7,21).*

¿Hay condiciones para la solidaridad? Las congregaciones de la familia arnoldiana en sus proyectos crean ciertas medidas para canalizar toda su acción solidaria. La dimensión de Justicia Paz e Integración de la Creación (JUPIC) se compromete a colaborar y promover la solidaridad y la dignidad humana.

3.2. La Dimensión Espiritual de Diálogo

El diálogo es uno de los medios para relacionarse la persona con el otro. Es un medio que les permite a las personas ver quiénes son. Es como un espejo. En este sentido, el diálogo no es un simple intercambio de palabra, ni se puede reducir solamente en una conversación, sino que todo el ser de una persona debe ser palabra que transmite algo. Es relacionarse con el otro hasta en lo más profundo de su esencia. Porque lenguaje verbal no puede expresar todo lo que se requiere comunicar. Así, no se puede comprender al otro solamente por medio de las palabras. Hay que descubrir más allá de las palabras. De esta manera, el diálogo permite leer la postura del otro más allá de lo superficial. A veces el padre Arnoldo mostraba esta actitud ante un problema de convivencia fraterna y la relación con las autoridades. Él no tomaba una decisión sólo por los informes que le habían llegado sino que buscaba más al fondo de esos problemas. Lo que el padre Arnoldo quería buscar en el camino del diálogo verdadero es que hay muchas maneras para superar las diferencias[77]. No se puede juzgar a las personas superficialmente. En la situación de los descontentos sobre los neo-misioneros, el padre Arnoldo decía: *"¿nuestros sacerdotes todavía jóvenes, habrán mostrado su lado flaco en público quizás?"*. Que la diversidad no perjudique el desarrollo del proyecto misionero, sino que todo lo contrario que aporte para la meta común.

---

[76] Leonardo Boff , *Teología*, 76-77.
[77] Josef Alt, *Cartas de Arnoldo Janssen Tomo* 02 263.

A los cristianos católicos, la relación entre las personas divinas les sirve como modelo del diálogo. Para lograr la misión de la salvación están siempre en la dinámica de diálogo entre sí. El Padre fuente del amor, origen de todo (Creador) y la meta de todos. El amor del Padre, se entrega a todos los que lo desean incondicionalmente. Ese amor infinito se encarna en la Persona del Hijo Jesucristo. Y el Hijo vino al mundo para dar a conocer al Padre y su proyecto de vida (cf. Jn 10,28-30). Jesús está en medio de los hombres y mujeres para compartir y conducir a la verdadera vida. Él está solidarizando con toda la humanidad a través de sus obras salvadoras, hasta entregar la vida en la cruz por el amor a los hombres. La misma vida de Jesús (palabras y obras) testimonian la importancia del amor mutuo entre los hijos de Dios como identidad y que se manifiesta en distintas acciones: la solidaridad, el perdón, la paz, la justicia. Todos estos son elementos fundamentales para que los hombres y mujeres tengan vida en plenitud. El evangelista Mateo muestra a un Jesús que se identifica con los más necesitados, los marginados de la sociedad (cf. Mt 25,40), por lo tanto, se puede encontrar a Cristo en el otro, no importa la raza o la religión que tenga el otro. La fe hace recapacitar a todos los seguidores de Jesús más allá de lo tangible, llevando a la compresión del sentido verdadero la comunidad humana. En Cristo Jesús, todos son una comunión inseparable, es un cuerpo místico cuya cabeza es Cristo, decía san Pablo (cf. 1Cor 12,12-26).

Al mismo tiempo está actuando el Espíritu Santo en lo más profundo de los corazones de cada persona y en las tradiciones, culturas de la gente. La acción del Espíritu Santo traspasa las fronteras culturales, religiosas y mantiene vivo el proyecto de Dios Padre en la sociedad humana (cf. Hch 11,17-18). La *kenosis* de Jesús y el soplo del Espíritu Santo (como el viento, sopla a donde quiera) son ejemplo de seguir relacionándose con los otros. La dimensión espiritual del diálogo les permite a los participantes descubrir las luces y sombras en cada uno y esto sirve para que se tengan respeto uno al otro. Desde este punto, se pueden cultivar las buenas vivencias humanas, trabajar por la paz y la armonía. El estilo de Jesús en su predicación convive y se deja fecundar por la diversidad en todo sentido (cf. Mc 7,24-30). La lucha por vivir trasciende las barreras culturales, nacionales, religiosas, sociales y económicas. La misión es deshacer estas barreras en favor de la promoción de la vida humana con todos sus derechos[78].

Por lo tanto, a la luz de esta dimensión espiritual se les facilita a los seguidores de Jesús al dialogar libremente y estar en una postura abierta, para lograr construir una vida más digna y compartida sobre la base del respeto, solidaridad, libertad de expresión religiosa. Así, se lograría a tener cierta actitud en la vida y en la misión.

Primera, Encuentro con otras religiones. El espíritu renovador del Vaticano II ha marcado fuertemente el rostro de la Iglesia en todas sus dimensiones y también en relacionarse con otras creencias. A partir del Vaticano II, Iglesia ha dejado fuera el concepto de una eclesiología del legalismo, triunfalismo en que la Iglesia se había considerado como una institución perfecta, y más extremo aún, solamente en ella está el don de salvación. Todo esto, por muchos siglos se había cristalizado en el famoso concepto "*extra ecclesiam, nulla salus" (fuera de la Iglesia no hay salvación).* En el cuarto concilio de Letrán, por ejemplo, afirma: "*Y una sola es la Iglesia universal de los fieles, fuera de la cual nadie absolutamente se salva" (Dz 792).* Este concepto de ser Iglesia antes del Vaticano II lleva consigo su influencia en el pensamiento de la misión. El sentido de la misión era el *"injerto"* de esa institución perfecta en los lugares que aún no estaba presente, para que su gente obtuviera la salvación. La visión de *extra ecclesiam nulla salus,* había dificultado el encuentro y el diálogo con

[78] Lucas Cerviño. <La Misión Hoy: Una opción por la vida desde la diversidad>, *Revista Spiritus* 48, (2007) 96-117.

los otros. Vale decir, le perjudicaba a la Iglesia su relación y modo de actuar frente otras religiones o tradiciones.

El concilio de Vaticano II hace ver a la Iglesia las huellas de Dios en otras creencias y culturas. Porque, según Karl Rahner, Dios quiere abrazar el mundo y a todos los seres porque Dios es amor (1Jn. 3, 8). Rahner está convencido de que las religiones pueden ser caminos de salvación. El diálogo puede ser el instrumento para detectar la presencia activa de Dios en cada ser humano y su historia[79]. En este sentido, el diálogo puede ser un modo de intercambio de las riquezas obtenidas sobre los demás, especialmente para corregir las falsas nociones que se tienen de los otros, así se diluyen los venenos del prejuicio, desconfianza y el conflicto entre las religiones. A lo largo su historia, la Iglesia sigue reforzando a la renovación en este campo, el papa Pablo VI en la recta final del concilio de Vaticano II, exhorta la encíclica *Ecclesiam Suam. "La Iglesia debe ir hacia el diálogo con el mundo en que le toca a vivir. La Iglesia se hace palabra, se hace mensaje. … Y no podemos hacerlo de otro modo, convencidos de que el diálogo debe caracterizar nuestro oficio apostólico…"* (ES 34). Y el papa Pablo VI invitaba a todos los fieles a dialogar con nuestros hermanos de otras profesiones o creencias tanto dentro como fuera de la Iglesia (cf. ES 44-53). El Concilio de Vaticano II precisa la importancia del diálogo en algunos de sus documentos. En ellos se les exhorta a todos los católicos al diálogo para que reconozcan, guarden y promuevan los bienes espirituales y morales de todas las religiones, así como sus valores socioculturales, los exhorta a colaborar con ellas en la búsqueda de un mundo de paz, libertad y justicia social (cf. Declaración Nostra Aetate 2). El decreto *Ad Gentes* afirma que en las religiones se pueden encontrar las semillas de la Palabra, elementos de la verdad y la gracia. (AG 9, 15) Y la constitución pastoral de *Gaudium et Spes* reconoce los preciados elementos religiosos y humanos en las religiones (GS 6). Se necesita relacionarse con creyentes de otras religiones porque ellos son los prójimos, los compañeros de viaje en el mundo.

Las puertas de la Iglesia cada vez más están abiertas y respira un nuevo aire de la fraternidad en el camino de la fe. La Iglesia vive en ambientes donde la fe está conectada con los acontecimientos y realidad vividos en un mundo formado por la diversidad[80]. El mundo se transforma en "casa para todos", donde pueden juntarse, dialogar y compartir. Al Dios de la vida se lo puede encontrar tanto al interior como fuera de Iglesia. Por lo tanto, la salvación de Dios es ofrecida a todos sin distinción de raza, religión, ni clase social, ya solamente depende de cada uno de los hijos de optarla. Porque el Dios de Jesucristo valora la libertad de cada persona. El personaje del buen ladrón en la cruz muestra como la vida eterna se destina para todos. Quizá él no era un creyente o si lo hubiera sido tal vez se había perdido por otro camino perverso en la sociedad. Su petición fue escuchada por Jesús para entrar en la vida eterna junto con el Maestro. Su fe lo iluminó en aquel momento de que todo lo que estaba pasando era un merecido castigo, y reconoce a Jesús como un hombre justo, cuya muerte en la cruz era inmerecida (cf. Lc 23,40-43).

Es importante entonces estar con los otros, porque uno puede alimentar su fe desde el otro que tiene la experiencia de Dios en su vida. Se ha detectado que la riqueza espiritual tiene distinta densidad (diversidad) en cada persona. Desde esta perspectiva, sentarse en la *misma mesa* para dialogar enriquece a los buscadores de Dios con la condición de elevar el respeto y quitarse *el manto* de prejuicio. El diálogo también permite purificar la convicción de uno en el camino de la fe por la presencia de los otros. Quizá el otro es como *el espejo* donde uno puede ver mejor sus pasos. Toda esta hermosa postura de la Iglesia sigue siendo un reto para toda la comunidad

---

79 Paul F. Knitter, *Introducción a las Teologías de la Religiones* (Verbo Divino, Estella-España 2007) 150-155.

80 Michal Sledzinski, <Abrirse a los Otros>, *Revista Spiritus* 45 (2004).

cristiana en general y para los misioneros en particular a colaborar con el diálogo, donde desde la diversidad se genera la fuerza necesaria para el bien de toda la comunidad humana.

Segunda, Inculturación de la Fe. El problema pastoral de evangelización está marcado por la necesidad de la real valoración de las culturas, que se plantea con seriedad el aspecto de la inculturación. Hablar de la inculturación de la fe en la actualidad es apuntar a la posibilidad de poder experimentar a Jesucristo plenamente dentro de la propia cultura. El papa Juan Pablo II definió la inculturación como "*la encarnación del evangelio en las culturas autóctonas y, a la vez, la introducción de estos en la vida de la Iglesia" (Encíclica Slavorum Apostoli 21).* El Papa constituye su pensamiento en el misterio de la encarnación: *"la Palabra se hizo carne y, habitó entre nosotros"* (Jn. 1, 14). Ligándose a las condiciones sociales y culturales determinadas por los hombres. El papa Juan Pablo II utilizaba a menudo el término de inculturación y de fe, conceptos que anteriormente no se usaban mucho. En su visita apostólica y pastoral en España, nuevamente el Pontífice inculcaba la importancia del diálogo entre cultura y fe para la evangelización. Él decía: "*una fe que no se hace cultura es una fe no plenamente acogida, no totalmente pensada, no fielmente vivida'*[81].

Por lo tanto, en el marco de la nueva evangelización se exige más un diálogo serio con las culturas porque ellas no son simplemente como "tierras vacías" donde hay que implantar la fe cristiana, sino que en ellas se encuentran "las tierras" con semillas del Verbo, donde la fe ilumina para que esa semilla crezca y produzca frutos para el bien de su gente. La fe y la cultura íntimamente están unidas, porque la fe necesita la mediación cultural para expresarse y a la vez la fe potencia los valores del reino que ya están encarnados en las culturas. A los misioneros que se encuentran con la gente de otras culturas, les exige tener un diálogo sincero para que esa gente no se sienta obligada a recibir el mensaje de reino de Dios. La inculturación es el intento de asumir la cultura de otro grupo social, a fin de comunicar, revivir y asumir el Evangelio con expresiones, lenguas y en contextos históricos y sociales totalmente diferentes. La inculturación busca la descolonización de ciertas prácticas históricas en la comunicación del Evangelio y, al mismo tiempo, una proximidad respetuosa ante la alteridad, crítica frente al pecado y solidaria en el sufrimiento. La Iglesia reconoce la presencia de Dios en la cultura y en la historia humana. Es urgente la inculturación de la fe. En 1975 el papa Pablo VI lo expresa explícitamente en la Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi*:

> "*Dicho trasvase hay que hacerlo con el discernimiento, la seriedad, el respeto y la competencia que exige la materia, en el campo de las expresiones litúrgicas, de las catequesis, de la formulación teológica, de las estructuras eclesiales secundarias, de los ministerios. El lenguaje debe entenderse aquí no tanto a nivel semántico o literario cuanto al que podría llamarse antropológico y cultural. El problema es sin duda delicado. La evangelización pierde mucho de su fuerza y de su eficacia, si no toma en consideración al pueblo concreto al que se dirige, si no utiliza su 'lengua', sus signos y símbolos, si no responde a las cuestiones que plantea no llega a su vida concreta" (EN 63).*

Los misioneros deberían imitar la actitud de Pablo en el anuncio de la buena noticia de Jesucristo que compartía el amor de Dios con las culturas de la gente. Pablo dejaba atrás todo tipo de prejuicio, ni se fijaba en la raza, ni en la clase social. Él también enseña a los evangelizadores de hoy a conocer un poco de la cultura o trasfondo de las personas o comunidad donde se anuncia la buena noticia del Señor. Porque cada persona y lugares son diferentes (cf. 1Cor. 9, 19-22). Aunque tienen todas las herramientas para la inculturación de la fe, sin embargo, sigue

---

[81] Discurso del Papa Juan Pablo II a los representantes de reales academias, del mundo de la Universidad, de la investigación, de la Ciencias y de las Culturas, Madrid 03 de noviembre 1982.

siendo un gran desafío en la actualidad. La Iglesia sigue comprometiéndose a mejorar este asunto en toda dimensión de su vida eclesial.

Tercera, ¿La Diversidad es una bendición o una maldición? Una de las consecuencias de la globalización es la diversidad de las personas, en quienes conviven muchas lenguas, religiones, culturas y formas diferentes de entender la vida. La diversidad en sí misma no es ni una bendición ni una maldición. Es sencillamente una realidad. Lo que importa es saber cómo vivir juntos. Esta realidad ha sido vivida por los misioneros en distintos lugares en el mundo donde ellos han tenido que anunciar el mensaje del reino de Dios. La escena de Pentecostés (cf. Hch. 2, 1-12) puede ser el ejemplo de cómo Dios utiliza estas distintas lenguas indígenas para afirmar y bendecir estos idiomas y culturas como vehículo de Su revelación y alabanza.

Ser unidos en Cristo por medio de la fe no significa que las diferencias étnicas y culturales serán eliminadas de la vida de las personas. La exhortación de Pablo a la comunidad de Gálatas no es un llamado a borrar la etnicidad, la clase social, la diversidad de género en un sentido ontológico o absoluto; más bien es un llamado a romper cualquiera barrera existente y desigualdad entre ellas. Por lo tanto, que la Iglesia quepa para todos los hijos e hijas de Dios, donde ellos pueden experimentar el amor de Dios a partir de su propia realidad vivida. Es importante valorar en cada persona esa dimensión religiosa en su vida porque Dios se revela a todas las personas que Él quiere.

3.3. El Crecimiento de la Misión por el Encuentro con el otro

La razón de ser de la misión está en el mandato de Maestro (cf. Mt. 28, 19), ir y hacer discípulos a toda la gente en distintos lugares en el mundo. La misión se caracteriza por el movimiento de salir al encuentro de los demás física y espiritualmente. Jesús sigue siendo el modelo a seguir para la misión, con un estilo totalmente diferente de los líderes de su tiempo. Jesús sale al encuentro y dialoga con toda clase de personas, colocando la dignidad de la persona en el primer plano de su proyecto, fundamentado en el encuentro personal y permanente con el Padre. El encuentro ayuda a tener un buen diálogo y la misión juega un papel importante en este aspecto. Porque la verdadera misión del cristiano está al servicio del diálogo entre Dios y el hombre real y concreto. El papa Benedicto XVI lo afirmó en su Encíclica *Deus Caritas Est* en 2005 y lo repitió el papa Francisco en la Exhortación Apostólica *en 2013*: *"No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea sino por el encuentro con un acontecimiento, con una persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva"* (*Deus Caritas Est* 1, *Evangelii Gaudium* 7). Los evangelios manifiestan en los textos cómo los encuentros de Jesús atraen muchas personas hacia Él (discipulado). Los primeros discípulos de Jesús transformaron sus vidas de pescadores a ser los *"pescadores de hombres"* como consecuencia del encuentro con Jesús (cf. Mc 1,16-17). El encuentro de la samaritana con Jesús transforma la vida en ella y también por el testimonio de ella muchos de sus coterráneos llegan y creen en Jesús (cf. Jn.4, 5-42).

El gran misionero de los gentiles san Pablo se hizo discípulo fiel de Jesucristo por medio de su encuentro personal con Jesús en el camino de Damasco (cf. Hch 9,3-18) Este encuentro convirtió la vida de Pablo en instrumento del Señor para anunciar la buena nueva de Jesucristo. Pablo está convencido al asumir este compromiso porque Cristo es el centro de su vida nueva (cf. Gal 2,20). Esta convicción le permite a Pablo descubrir su responsabilidad misionera de anunciar el evangelio de Cristo (cf. 1Cor 9,16). Pablo ha tomado el ejemplo del Señor de ser enviado del Padre para transmitir el amor infinito del reino. Por lo tanto, él está consciente de que la palabra proclamada no es la palabra del hombre sino la palabra de Dios (cf. 1Tes 2,13).

Este es el motivo por lo cual, san Pablo por medio de sus visitas y las cartas no cesa de animar a las comunidades con la buena nueva de Jesucristo[82].

En la actualidad, el encuentro sigue siendo el pilar importante en la nueva evangelización. El papa Francisco en la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium señala* que la lógica misionera está en el encuentro con Jesucristo y el prójimo. El Papa insiste: *"todos los cristianos están invitados salir de su propia comodidad y llevar la luz del Evangelio a toda la periferia" (EG 20).* Los misioneros deben esforzarse a renovar su encuentro personal con el Señor, para que lo conozcan bien e interiorizar sus mensajes. Y así la pregunta clave de Jesús a sus discípulos: *¿Quién dice la gente que soy yo?* (Mc 8, 27-35) que sigue resonando hasta hoy en día, se puede responder con mucha firmeza. Que no sean como los discípulos que están confundidos con la opinión pública sobre el Hijo del Hombre. Los misioneros necesitan la valentía de Pablo para entregar la imagen verdadera de Cristo en sus encuentros con los demás en el camino de la misión. Por ello, el encuentro con los interlocutores se fundamenta siempre en el encuentro con Jesucristo. Esto es un gran desafío para los misioneros; si se descuida este aspecto, la misión se transforma en una simple actividad sin aliento (espíritu) y como consecuencia los mensajes del reino no permanecen en las personas, se diluyen con el paso del tiempo. Este impulso misionero se puede ampliar más con los compromisos de todos los discípulos del Señor.

Primero, implorar y vivir un nuevo Pentecostés en todas las comunidades cristianas. Las palabras de Jesús: *"Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo"* (Mt 28,20) sostienen la esperanza de los cristianos en su manera de vivir la fe y en el compromiso con el reino de Dios. Esta promesa alentadora se realiza con la llegada del Espíritu Santo. La misión reveladora de Jesús sigue marchando en la misión del Espíritu Santo (cf. Jn.16, 13-15). Esta acción del Espíritu Santo ha sido experimentada por la Iglesia a lo largo de su historia; el Espíritu Santo ha orientado su caminar y renovado constantemente su fuerza.

El acontecimiento de Pentecostés había marcado la vida y el compromiso de la Iglesia por el reino de Jesucristo. Con el soplo del Espíritu Santo se reaviva la vida de la comunidad de los apóstoles abatida por la partida del Maestro y aplastada por la amenaza de las autoridades. Los discípulos con mucha fuerza salen a dar testimonio de Jesús resucitado. Él es la esperanza de toda la humanidad porque por medio de Él llega la salvación al mundo. Y en el camino, la Iglesia se da cuenta de que por sus debilidades y también por los cambios encontrados, no siempre está actuando según el dinamismo del Espíritu. Uno de los acontecimientos que la Iglesia había vivido, el gran nuevo Pentecostés, era el Concilio Vaticano II gracias al cual la Iglesia encabezada por el papa Juan XXIII se abre al fuerte soplo del Espíritu Santo. A partir de ese momento la Iglesia ha experimentado el proceso de renovación en todas las dimensiones de su vida. Este nuevo Pentecostés exige a cada uno de los miembros de la Iglesia participar activamente en la vida y la misión como pueblo de Dios[83]. Por eso, las comunidades deben comprometerse con esta acción transformadora del Espíritu Santo. Porque no es un acto mágico, sino que requiere la colaboración de todos los miembros del cuerpo místico de Cristo (cf. 1Cor 12, 12-26).

Así, para las comunidades actuales es importante revivir el nuevo Pentecostés ante los desafíos del mundo globalizado, donde las personas pierden su horizonte y se dejan guiar por el camino de relativismo. De esta manera ellas llevan una vida sin sentido y vacía. En este sentido, los cristianos deben *ser la sal y la luz del mundo* (cf. Mt 5,13-16), salir al encuentro de los demás, especialmente de aquellas personas a las que les falta el sabor en su vida o que viven en la oscuridad de la esperanza. El fuego del Espíritu Santo también se necesita en este tiempo de crisis

---

82 David J. Bosch, *Misión en Transformación*, 159-166.
83 David J. Bosch, *Misión en Transformación*, 573-574.

dentro de la misma Iglesia, que provoca dolor, desconfianza hacia los pastores, y debilita la fuerza para anunciar la buena nueva por falta de la credibilidad. Por lo tanto, más que nunca, que el Espíritu Santo purifique a la Iglesia para obtener nuevas fuerzas para dar testimonio de Jesucristo. El papa Francisco ha manifestado la urgencia de un nuevo Pentecostés en la comunidad eclesial: *"Es preferible una Iglesia accidentada que una Iglesia enferma, una Iglesia que está sujeta a los desafíos de estar en la calle que una Iglesia encerrada y enferma por falta de aire"*[84]. El Papa exhorta la necesidad de pensar en los demás ante un mundo de individualismo, fragmentación y una cultura *"desechable"* hacia las personas. Es primordial para Iglesia actual salir al encuentro de las personas, las familias, las comunidades y los pueblos para comunicarles y compartir el don del encuentro con Cristo, que ha llenado la vida de "sentido", de verdad y amor, de alegría y de esperanza.

Segundo, despertar la vocación y la acción misionera de los bautizados. Al llamar a los doce, Jesús formó comunidad de vida y al mismo tiempo despertó en los discípulos el compromiso de anunciar la buena noticia del reino (cf. Mc 3,13-19). La identidad del discipulado está afirmada por la responsabilidad de asumir el compromiso que Jesús había indicado. Las palabras desafiantes de Pablo *"hay de mí si no predico el evangelio"* (1Cor 9,16), deben marcar la identidad de los miembros de la Iglesia. Sentirse comprometidos con la tarea evangelizadora en la vida eclesial de nivel personal o comunitario. Para Pablo anunciar el evangelio es su deber por pertenecer a la comunidad de Jesucristo. El verdadero apóstol busca ocasiones de anunciar a Cristo con la palabra: a los no creyentes para llevarlos a la fe; a los fieles, para instruirlos, confirmarlos y estimularlos a una vida más fervorosa: *Porque el amor de Cristo nos urge* (2Cor 5,14). Para ello, la Iglesia sigue alentando todas las vocaciones y ministerios que el Espíritu da a los discípulos de Jesucristo en la comunión eclesial viva.

Así pues, Jesús ha sido mostrado como modelo en el diálogo, quien sale al encuentro de los demás para compartir su vida y entregarles a sus interlocutores el mensaje de amor del Padre. Y este estilo de vida tan peculiar atrae a mucha gente y encuentra en Él un sentido de la existencia humana, el sabor de la vida y la esperanza hacia el futuro. El diálogo sincero de Jesús contiene espíritu que sopla vida nueva y abre los ojos para ver algo sagrado en los otros. Porque en ellos Dios manifiesta su presencia. Es posible entonces encontrarse en el diálogo con los otros para que juntos se pueda construir una comunidad (un mundo) más fraterno.

4. A modo de conclusión

Hoy en día la idea de diálogo se utiliza mucho en el contexto de la sociedad toda en lo que respecta a la tolerancia y respeto por las diferencias de los otros miembros de la sociedad. El diálogo supone siempre el ejercicio de escuchar al otro y conocer su forma de opinión, su pensamiento, sus ideas. En el plano de la misión, el diálogo juega un papel fundamental porque en su camino se ha encontrado con personas multiculturales, creencias, y la misma comunidad misionera está formada por los miembros interculturales. Este fenómeno ha hecho un gran cambio conceptual de la misión, ya no es la implantación de la Iglesia de origen, sino que más bien el servicio a todas las personas según el espíritu de Jesucristo, impulsado por el don del amor. Para ello es esencial tomar en cuenta los derechos de las personas y respetar sus tradiciones en donde la semilla del reino se esté gestando.

---

[84] El mensaje del papa Francisco en la vigilia de Pentecostés con los movimientos eclesiales, Plaza de San Pedro, 18 de mayo de 2013.

El diálogo es muy importante en todo momento y todas las dimensiones de la vida humana. El diálogo como realidad humana se sustenta en la misma intención de Dios. Él toma la iniciativa de ponerse en contacto con el ser humano para hablarle. Dios manifiesta su amor infinito para todos sus hijos, y hasta envía su propio Hijo para que por medio de Él todos se salven (cf. 1Jn 4,9). Dios que se ha comunicado constantemente se prolonga en el tiempo con la colaboración de los discípulos misioneros de Jesucristo. Ellos tienen la responsabilidad de seguir dialogando con otros hermanos para que ese amor de Dios llegue a todas personas que lo desean.

Todo este diálogo debe ser enriquecido, transformado en un doble camino: de los misioneros a los destinatarios y de estos a los misioneros. Y lo más importante, entender la misión como diálogo da testimonio de Dios revelado en la historia; un Dios que establece un diálogo de amor con su pueblo; una alianza que supera la relación meramente cultural y se expresa en una verdadera relación de amor: *"Tú eres mi pueblo y yo soy tu Dios" (Lev 26,12).*

Conclusiones

La misión nace desde el corazón de Dios y todos los cristianos están invitados a colaborar con dicha misión. Él toma la iniciativa en esta misión para entregar su amor infinito, que en la persona de su Hijo Jesucristo se realiza en forma plena y definitiva. Jesús mismo ha revelado el origen de esta misión, cuando Él decía: "*Cómo el Padre me envió, así yo los envío a ustedes"* (Jn 20,21). Jesús ha mostrado el compromiso con el Padre en toda su vida, compartiendo el amor incondicional del Padre con todas las personas que lo aceptan. Hacer la voluntad del Padre marca y alimenta su identidad (cf. Jn 4,34). Esas palabras de Jesús en el evangelio de Juan 20,21 afirman el modelo a seguir por los discípulos, el cual ellos habían experimentado cuando estaban con Él desde Galilea y toda Judea. Toda la esperanza del pueblo se ha cumplido en su persona y esta es la buena noticia que Jesús, en sus palabras y obras, está anunciando: "el reino de Dios" ya está en medio del pueblo (cf. Lc 17,21b). Jesús caminaba por todas aldeas de Israel para anunciar la buena noticia del reino. Y posteriormente, los discípulos impulsados por la fuerza del Espíritu Santo la continuaban anunciando y vivían su fe con la predicación del evangelio.

El padre Arnoldo Janssen descubrió el legado del Verbo y luz del mundo hecho hombre mediante su profunda vida espiritual. Esta experiencia iluminadora despertó en él la visión de la misión y lo que significaba para toda la humanidad. El Fundador se sentía responsable[85] de dar a conocer la luz del Verbo a todas culturas y personas que aún vivían en las tinieblas. Esta convicción impulsaba al padre Arnoldo a enviar misioneros a distintas culturas en el mundo. Y a lo largo de su peregrinación misionera, la Congregación del Verbo Divino (SVD) sigue consolidándose de acuerdo con las realidades y los cambios que la acompañan. El encuentro con otras culturas y una sociedad cada vez más multicultural capacitan a la SVD en la necesidad de renovarse permanentemente en la vida y en la misión. En sintonía con los cambios que ha experimentado la Iglesia universal realizando el Concilio Vaticano II, los misioneros del Verbo Divino se comprometen a renovar su vida misionera según el soplo transformador del Espíritu Santo. Desde esta perspectiva, los misioneros pueden dialogar primeramente con el Verbo y luego con los interlocutores en distintas realidades y lugares del mundo. Estas realidades despiertan en la Congregación la urgencia de profundizar y vivir el sentido verdadero de una comunidad misionera intercultural (*ad intra y ad extra*). En este sentido, la vida y la misión se nutren por la diversidad, por las riquezas presentadas por los cohermanos de distintas razas, culturas y naciones. Así

[85] Al ejemplo de Pablo cuando decía "*Ay de mí si no evangelizo*" (1Cor. 9,16).

la realidad de la vida y de la misión de la SVD se cristaliza en el lema *"muchos rostros, un solo corazón"*.

Por lo tanto, los misioneros del Verbo Divino siguen asumiendo la tarea evangelizadora del Verbo encarnado y renovándose según los nuevos *areópagos* y las necesidades de la actualidad. Pero el gran reto para los misioneros hoy en día es dar respuesta a la pregunta de Jesús a Simón Pedro, *¿me amas más que estos?* (cf. Jn 21,15).

"Viva Dios Uno y Trino en nuestros corazones y en los corazones de todos los pueblos"

(Arnoldo Janssen).

CONCLUSIONES

Puede apreciarse una riqueza insospechada de la relación del Padre Arnoldo con el Espíritu Santo en cuanto "magnitud de Amor", concretada por la receptividad del Padre Fundador, que se ha podido conocer gracias a un acercamiento metódico meticuloso que, pese a la variedad de los aspectos descubiertos, se ha ido gestando como un único eje articulador: el reconocimiento del Espíritu Santo en tantos efectos de la "magnitud de Su Amor", que al Padre Fundador impulsan a una intensa actividad misionera. De ahí que la hipótesis de nuestra investigación "El Espíritu Santo es el origen fundante de la obra del Padre Fundador a partir de su relación con el Verbo encarnado vuelto hacia el Padre en respuesta a un mundo creado por amor y necesitado de Él", se ha verificado, acertadamente, en respuesta a la pregunta metodológica: ¿La obra misionera de Arnoldo Janssen tiene un eje anclar teológico o es producto modelado por las necesidades circunstanciales del *Kulturkampf* de la Alemania de aquel entonces? Si bien no se ha podido abordar la complejidad de las circunstancias contingentes que constituyen especialmente el *Kulturkampf* y la situación geográfica que configuran la obra de Arnoldo Janssen, llama la atención que, pese a tantos datos humanos, biográficos, culturales, sistemáticos y místicos, emerja una claridad sorprendente de la relación del Padre Arnoldo con el Espíritu Santo desde el contenido complejo anclado en la profundidad originaria del Misterio trinitario. Dicho Misterio de Dios Uno y Trino, que es un misterio de la diversidad del Padre y el Hijo en el Espíritu Santo, se constituye en "origen" de innumerables beneficios para el ser humano en el mundo en cuanto creación llamada a la existencia por amor en tanto "comunicación". De ahí que tal "comunicación", que para Arnoldo Janssen es el mismo Espíritu Santo en diálogo permanente con el Verbo, Hijo muy amado del Padre, se concreta en medio nuestro como *Missio Dei,* gracias al misterioso nexo de Uno "entre" el Otro del Dios Trino y Uno.

Efectivamente, el nexo misterioso entre el Espíritu Santo, el Padre y el Hijo queda plasmado en la estructura de todo cuanto existe, según las fuentes escritas del Padre Arnoldo, tanto en su *Vortragstätigkeit* como en sus *Briefe*. Sin embargo, no son, en primer lugar, las obras, del todo impresionantes, que le parecen importar al Padre Fundador, sino el espíritu que mueve dichas obras en cuanto hace surgir novedades portentosas, con frecuencia de la nada, aunque minuciosamente planificadas. De este modo, emerge la posibilidad de dilucidar soluciones hoy a problemas agudos como espíritu y cuerpo, individuo y comunidad, cultura propia y visión global, que nos agobian, si no los remontamos al origen trinitario. Este origen, por muy oculto que yazga en lo más profundo de nuestras vidas, conserva su vigencia, a modo de raíces escondidas como "tesoro en el campo". De ahí que cabe volver siempre de nuevo al Misterio Trinitario para nutrirse del Espíritu, quien no sólo es soplo, luz, es decir, "cosa", sino que se personaliza en nuestras tres Congregaciones como misterio nupcial a través de tantos rostros, semejantes a María Esposa del Espíritu Santo y del Verbo, cuyo corazón es mediador de la plenitud de dones a modo de un hontanar. La investigación realizada en conjunto entre los svd y las ssps, por ende, abre profundidades inagotables del amor humano divino, originado en el Espíritu Santo en nuestros corazones, tal como los diversos aportes de cada investigador permiten verificar.

Según **Saide Cortés**, adentrarse en las cartas de Arnoldo Janssen, desde mi experiencia docente laical, ha sido una aventura entrañable; por una parte el bosque, dada la impresionante

producción, lejos de perderme en él, resultó ser un aliciente insospechado. Cada árbol empezó a dar sus frutos y todos ellos fueron mostrándome al hombre detrás de la pluma. En un primer momento, el método lítero-lingüístico me permitió observar los recursos estilísticos del autor: su lenguaje directo, práctico, resolutivo, pragmático… desde donde orientaba y resolvía los asuntos propios de su Congregación. Luego, en una segunda instancia, me fue ganando poco a poco la persona del autor del epistolario.

No imaginé que detrás de tan insigne personaje, hubiera tanta sencillez, profundidad, conocimiento científico, visión sicológica y sociológica… de manera tal que en ningún caso su autoridad y dignidad se vieran debilitadas.

La dimensión humana me cautivó y fue así como sus valores e integridad personal me presentaron un escenario estilístico y axiológico de gran nivel.

Arnoldo Janssen no pertenece al pasado, salta las barreras del tiempo con su humanidad, dando ejemplo y profundidad a los hijos e hijas de su Congregación como también a una sociedad algo desvalida.

Para **Roberto Díaz svd** tanta humanidad, explorada en sus *Cartas*, se plasma en los *Retiros y Conferencias* en cuanto "comunicación" originaria a partir del Espíritu Santo y posibilitada por la receptividad del Padre Arnoldo, cuando estos escritos se abren, de modo significativo, desde la perspectiva formadora, como un "ya" hacia el "todavía no" de una plenitud definitiva. Aquí se nos presenta Arnoldo Janssen como un místico, es decir un hombre apasionado por Dios en su intimidad trinitaria, intimidad que recibió la iglesia revelada por gracia, para ser compartida en una dinámica misionera universal. Arnoldo Janssen se supo inmerso en esta dinámica de comunicación divina a todo nivel: por medio de la formación y el envío de misioneros y misioneras al mundo entero; pero también a través de la animación espiritual de religiosos, religiosas y laicos, para que lograran hacer la experiencia amorosa de un Dios que invita a todos a participar de su íntima amistad y a gozar de sus dones. Siendo la apertura a la acción eficaz del Espíritu la única condición o presupuesto, fin a la postre de los Ejercicios Espirituales y Conferencias realizados por el Fundador.

¿Qué implicancias concretas nos puede dejar Arnoldo Janssen para el presente? Me atrevo a mencionar algunas:

"El cristiano del futuro será un místico o no será nada" (K. Rahner). La adhesión a Cristo y a su iglesia en un mundo pluralista y secularizado ya no tiene un soporte social, debe ser una experiencia personal y comunitaria significativa, como la vivió el P. Janssen y la comunicó a su familia religiosa, poniendo al servicio todos los medios posibles. La formación del cristiano actual debe ser integral y anclada en la vida cotidiana.

Frente a un cristianismo a la defensiva y una Iglesia refugiada en la sacristía que experimentamos en nuestra sociedad occidental, contraponemos una visión amplia y positiva de todo lo humano, que debe ser promovido por la familia espiritual heredera de Arnoldo Janssen. Una comprensión de la iglesia en consonancia con el Vaticano II como servidora del mundo. El encuentro con Dios y su Reino no se hace "en la fuga del mundo", sino en el compromiso con todo esfuerzo por humanizarlo. De ahí la importancia que ha cobrado la dimensión de JUPIC (Justicia, Paz y Cuidado de la Creación) en la obra misionera del P. Arnoldo.

Una mirada vigilante, una actitud de discernimiento frente a lo que sucede en nosotros y a nuestro alrededor. Conciencia de la necesidad de comprometernos en la lucha contra el mal presente en nuestro mundo en todos los niveles (personal, comunitario, mundial, etc.), aquello

que inhibe la Gracia de Dios y desfigura todo lo bueno, tanto individual como comunitario, llegando a hacerse un obstáculo al crecimiento del reino de Dios.

En una Vida Religiosa que busca nuevas pistas y formas de recrearse significativamente dentro de la Iglesia actual, es destacable el carácter "esponsal" que Arnoldo Janssen subrayó para una vivencia consagrada de servicio en el mundo, tratando de hacer expresamente claro el amor de Dios, su predilección por todos, con un favor especial hacia todo lo que vive, y que la vida religiosa hace patente como inmensa gracia divina en una entrega que es respuesta de amor al Amor de Dios Uno y Trino en el servicio concreto a todos, especialmente a los más pobres y marginados.

Por su parte, **Anneliese Meis ssps** concluye desde una perspectiva teológica dogmática que "la relación del Padre Arnoldo con el Espíritu Santo se patentiza en su profundidad trinitaria en cuanto el Espíritu Santo siendo el origen de todo cuanto existe, procede a través del Sagrado Corazón de Jesús para constituirse en misterio nupcial de nuestra consagración a Él. Estas verdades profundísimas, sacadas a la luz por medio de un método anclado en el pasado de los textos analizados, pero con evidente proyección actual hacia el sentido dogmático pleno, tienen una sugerente proyección hoy.

Pues dentro de nuestra crisis actual de las instituciones, es importante que para el Padre Arnoldo el Espíritu Santo se "institucionaliza" a través de una imponente obra, abierto, de modo creativo, hacia expresiones concretas cada vez nuevas. Pues, este Espíritu, unido a nuestro espíritu, se institucionaliza en formas concretas desde su niñez, pero es por excelencia creador y revela su dinamismo vital a través de la vida que surge a su paso también hoy, aunque dentro de la tensión propia de la historia de salvación -*Trinidad económica*, que el Padre Arnoldo atestigua en profundidad.

Luego, cuando la intelección racional rigurosa de las cosas se consume para el Padre Fundador desde el corazón, el amor,- emerge una verdad con la cual el Padre Arnoldo no sólo trasciende su conocida racionalidad rigurosa, permanentemente, a modo del antiguo axioma *amor ipse intellectus est*, proveniente de Gregorio Magno, muy venerado por el Padre Arnoldo y completado por Guillermo de Saint Thierry, cercano a Buenaventura, a quien el Padre Fundador recurre con frecuencia para dilucidar las verdades dogmáticas en su sentido místico, más allá de lo que Tomás de Aquino, preferido por el Padre Fundador, permite comprender, sino que el mundo científico filosófico hoy está descubriéndolo cada vez más como solución a los problemas acuciantes de una sociedad inmersa en los efectos del uso creciente de la inteligencia artificial, tan beneficiosa y dañina a la vez. De ahí que la comprensión del "espíritu", que el Padre Arnoldo impulsa como *Steyler Geist,* ofrece posibilidades incalculables de soluciones integrales sostenibles para el mundo de hoy.

Finalmente, no cabe duda de que el Espíritu Santo, fuerza creadora potente, se "personaliza" como misterio nupcial en los rostros concretos de tantos varones *svd* y mujeres *ssps* al servicio de un mundo "despersonalizado". Queda, sin embargo, la urgente tarea de sacar hoy a la luz este "tesoro todavía escondido en el campo", lo cual requiere un asiduo aprender a descender al origen teológico presente en los escritos del Padre Fundador a través de una preparación adecuada.

En este sentido **Felipe Hermosilla svd,** a la luz de su estudio de teología recién finalizado, destaca que "No cabe duda que la obra misionera del Padre Arnoldo, tal como emerge de sus escritos analizados en común, se expresa en la acción, articulada hasta por la ciencia desde los

inicios del "segundo fin" de la svd. Sin embargo, hay un innegable sustrato profundamente místico en los escritos del Padre Arnoldo, que urge concretarse en la actitud contemplativa siempre presente en Arnoldo Janssen, sobre todo en las *Cartas* para la cual el Padre Fundador requiere desde los comienzos un estudio fehaciente acorde a la altura de los tiempos, permaneciendo fiel a la catolicidad inherente de sus planes y poder responder así a los problemas acuciantes de la sociedad hoy.

El dinamismo propio de la Revelación, que ha alcanzado su plenitud (Hb 1), urge constantemente a descubrir nuevas formas de anunciarla en las situaciones epocales. El pensamiento de Arnoldo Janssen refleja aquella actualidad de la Verdad; con agudeza inspirada por el Espíritu Santo supo preocuparse de su tiempo. Esta última afirmación no cierra la posibilidad de que San Arnoldo siga hablándonos hoy. Los últimos capítulos generales de la SVD han manifestado la necesidad de "retornar a las fuentes". Mas estas fuentes no pueden transformarse en un lugar de simple devoción, necesaria, pero parcial.

La teología de Arnoldo Janssen está enraizada en el Misterio Trinitario, el cual es sustento y razón de nuestra fe. Una proyección para este trabajo es, más bien, un reclamo y llamada de atención para nosotros: se cuentan alrededor dos o tres cohermanos que se han interesado –seriamente– por la teología del Fundador. Los desafíos para este trabajo que comienza proceden de la necesidad de seguir levantando estas fuentes para proyectar estudios teológicos serios y útiles para nuestra Iglesia. ¡Qué Dios nos provea de amor y tiempo para continuar en esta labor inagotable!

De ahí que **Sebastián Go,** a partir de su experiencia de misionero indonesio, desafiado por la inculturación en Chile, concluye "que el impulso misionero, se plasma pues hacia un fin ya presente en el mundo, pero siempre por llegar, en cuanto plenitud de comunión de muchos corazones en un solo corazón como *Missio Dei.* El cambio del concepto "misión", que se ha gestado desde el Vaticano II, por ende, se encuentra proyectado con anticipación en el Padre Arnoldo y su compleja obra, porque el Padre Fundador identifica todo el dinamismo misionero con el del Espíritu Santo en cuanto protagonista de la misión desde siempre. Pese a todo, el desafío de la concreción de este dinamismo sigue vigente hoy más que nunca, de tal modo que profundizar los criterios y orientaciones del Padre Arnoldo al respecto en sus *Cartas* es de un valor innegable para la interculturalidad e intergeneracionalidad de nuestra existencia misionera en Chile. Ante esta riqueza intercultural y una sociedad multicultural, la Congregación del Verbo Divino replantea su "proyecto" de vida y misión. Uno de esos replanteamientos del proyecto es la formación sólida de la interculturalidad tanto en la formación inicial como la permanente para poder asumir nuevos desafíos de la comunidad intercultural. Por medio de ella, los miembros del Verbo Divino esperan tomar en cuenta las riquezas del otro y unirlas al servicio del reino de Dios según el dinamismo y la exigencia de la misión que les toca a vivir. Y a la vez, ellos pueden introducirse a la dinámica de los interlocutores que están formados por una sociedad multicultural.

Al encontrarse con esa comunidad intercultural *ad intra* y *ad extra* de la misión, es urgente reformular el modelo de la misión, y uno de ellos es el diálogo. El espíritu de diálogo da el sabor a la buena convivencia fraterna y la luz que permite ver el valor de la presencia del otro. A través del diálogo también los misioneros se enriquecen por el encuentro con los otros. De esta manera ellos no solamente dan o anuncian la buena noticia, sino que también tienen la sensibilidad de recibir "algo" de los interlocutores. Así, el camino del diálogo les permite a los "actores" juzgar las diferencias con la "óptica positiva" y entender que dichas diferencias pueden aportar para el bien común de la comunidad humana.

Por lo tanto, es posible en conjunto comunicar el mensaje del reino de Dios a través del compromiso de cada uno. Como Dios Padre ha comunicado todo su amor infinito a los hombres primeramente en la persona de Jesucristo (cf.1Jn. 4, 9-10) y luego en cada persona, porque los hombres fueron creados por amor y a imagen de Dios uno y Trino (cf.Gn.1, 26-27) Los misioneros también deben comunicar esta buena noticia al mundo, que todos son hijas e hijos de Dios.

Esta misión de Dios que está siendo asumida por la Congregación del Verbo Divino no tiene su *"fecha de vencimiento"*, es una tarea permanente. Y cabe mencionar que el trabajo misionero siempre está en "*proceso",* porque la misión requiere una renovación constante a lo largo de su caminar según el dinamismo del Espíritu Santo que es quien conduce y es el protagonista principal de la misión. Por eso, los misioneros deberían dejarse guiar por el soplo del Espíritu Santo, que les ayuda a asumir los nuevos "*aeropagos"* de la misión. Y por supuesto cada día los misioneros tienen que enfrentar nuevos fuertes desafíos: la secularización, el relativismo, la globalización, el mundo digital. Todo esto hace que los misioneros a veces abandonen su compromiso en el seguimiento de Jesucristo. Y quizá nuevamente hay que reorganizarse con quienes se puede contar para llevar adelante el mensaje de amor de Dios. Desde esta mirada, ¿cómo se puede vitalizar el rol de todo el pueblo de Dios para anunciar la buena nueva? ¿Miedo? *"Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo" (Mt.28, 20b)* decía Jesús.

Sintetizando, cabe concluir que el dinamismo del Espíritu Santo y su receptividad por el Padre Arnoldo se plasma, efectivamente, a través de múltiples concreciones inagotables en los escritos y las obras del Padre Fundador, atestiguando la "magnitud del amor del Espíritu Santo", que nos ha sido posible reconocer, de modo incipiente, como obra de la gracia, pero cuyas repercusiones están marcadas también por la fragilidad humana, sobre todo cuando son originadas por el pecado. Si, pese a todo, vale para el Padre Arnoldo como para San Pablo la expresión "donde abunda el pecado, sobreabunda la gracia" Rm 5, 20, se abre aquí una dimensión desafiante, que complete al presente modesto libro en una búsqueda investigativa nueva.

B I B L I O G R A F Í A

Fuentes

ALBERT ROHNER, *Die Vortragstätigkeit P.Arnold Janssens*, Erster und Zweiter Teil: Exerzitien, Roma 1974 Analecta 30/31 (=A 30; A 31).

JOSEF ALT, *Cartas de Arnoldo Janssen a América del Sur tomo I (1890-1899)*, Estella-España: 1992.

ALBERTO ROHNER, ARNOLD JANSSEN, *Persönliche Aufzeichnungen aus dem Jahre 1906* (Analecta, 55) Roma 1981.

ALBERTO ROHNER, *Die Gebete Arnoldo Jansssens* (Analecta 56) Roma 1982.

Fontes historici Societatis Verbi Divini vol.1: Constitutiones Societatis Verbi Divini 1875 – 1891

Constituciones de la Congregación del Verbo Divino, 2009.

Junto a Fuentes Sagradas. Espiritualidad del Siervo de Dios P. Arnoldo Janssen. Versión del original "An heiligen Quellen". Manuscrito In usum nostrorum tantum. Ed. Guadalupe, Bs. As. 1954

Instrumentos de trabajo

Curia *http://svdcuria.org/members/svddocs/index.htm*

EDUARDO SAFFER, *Cartas de Arnoldo Janssen a América del Sur, Índices de nombres, luegares, materias de los volúmenes 1-4.*

JACOB REUTER, *Das Schrifttum über Arnold Janssen und Josef Freinademetz. Eine Bibliographie* (Analecta 68) Roma 1990.

MANFRED MÜLLER, *Bibliography concerning St.Arnold Janssen and St.Joseph Freinademetz,* 2006.

Estudios secundarios especificos

JOSEF ALT, <Arnold Janssen-Gedanken zur Aus-und Weiterbildung>, *Verbum svd* 46 (2005) 322-324.

JOSEF ALT., *El mundo en un mesón. Vida y obra misionera de Arnoldo Janssen*, trad.Eduardo Saffer, Roma 2002,1149 pp.

JOSEF ALT, <Arnoldo Janssen-Gedanken zur Aus-und Weiterbildung>, Verbum svd 46 (2005) 317-352.

MECHTHILDE BERGER, *Die prägenden Kraft des Heiligen Geistes im Leben des heiligen Arnold Janssen,*Viena 2011, Manuscrito, p. 9.

HERIBERT BETTSCHEIDER, <The Contribution of the Society of the Divine Word in the elaboration of *Ad Gentes*">, *Verbum svd* 46 (2005) 371-391.

FRITZ BORNEMANN *Ferdinand Medits und Magdalena Leitner in der Geschichte des Steyler Misisonswerkes* (Verbum Supplementum 4) Romae 1968.

DAVID BOSCH J. *Misión en Transformación*: *Cambios de Paradigma en la Teología de la Misión.* Libros Desafío, Michigan Estados Unidos, 2000.

CAZAROTTO JOSÉ L. <Arnoldo Janssen E As Ciências: Desafíos De Um Campo De Missaõ>, *Verbum svd* 45 (2004) 381-397.

CERVIÑO LUCAS. <La Misión Hoy: Una Opción por la Vida desde la Diversidad>*, Revista Spiritus* 48 (2000).

KLARA A. CSISZAR, <Den Missionsbegriff mit dem Lehramt integral (Neu)Denken>, *Verbum svd* 57 (2016) 292-309.

Documentos del XVIII Capítulo General SVD, Publicaciones SVD Generalato – Roma 2018.
LUDGER FELDKÄMPER, <Spreading the joy of the Gospel>, *Verbum svd* 56 (2015) 49-65.
HILDEGARD MARIA HAU, <Arnold Janssen-aus der Sicht der SSpS>, *Verbum svd* 44 (2003) 163-189.
WILHELM GIER, <Das "Veni Creator" in der SVD>, *Nova et Vetera* (1960) 277-305; Cf. <Ven, Espíritu Creador>, en *Arnoldo Janssen ayer y hoy, personalidad, carisma, herencia,* Estella 1988*,* 360-393, KLAUS HEMMERLE,<Zur Spiritualität des Gründers der Gesellschaft des Göttlichn Wortes>, *Verbum svd* 27(1986)101-110.
ANTON HILGER, <Zum 100.Geburstag Arnold Janssens (1837)>, *Verbum svd* 5(1963) 325-341, Jacob Kavumkal, <The Theologiscal Dynamism of Arnold Janssen´s Missionar Vision>, *Verbum svd* 23 (1982) 3-10.
KISALA ROBERT, <Formation For Intercultural Life and Mission> *Verbum svd* 50 (2009) 331-345 KLEDEN PAULUS BUDI, SVD. <Espiritualidad Trinitaria e Interculturalidad>, en *Interculturalidad. en la vida y en la misión.* Estela, España 2017. PETER MCHUGH, *Espiritualidad de nuestra Congregación. Una Visión Teológica*, Buenos Aires, 1980, HEINRICH MUSSINGHOFF, <Die Mission der Kirche in Neuem Licht. Festvortrag am 15. Oktober 2007 zum 75 Jährigen Bestehen der Philosophsiche-Theologischen Hochschule SVD St.Augustin>, *Verbum svd* 49 (2008) 31-40.
JÜRGEN OMMERBORN, <Arnold Janssen´s Understanding of Mission in the context of his times>, *Verbum svd* 49 (2008) 241-266; 369-393.
CARLOS PAPE, *Misioneros del Verbo Divino 1900-2000. Movidos por un ideal*, Santiago 2006, 647 pp.
CARLOS PAPE, <Misioneros de Africa y Asia en America Latina>*Verbun svd* 41(2000) 305-314.
CARLOS PAPE (dir.) *Nuestra Misión ante 2000*, Publicaciones SVD Generalato, Roma 1999.
KARLHEINZ PESCHKE, <Was sagt uns der Titel "Braut des Heiligen Geistes">, *Verbum* svd 2(1960) 21-34; 345-354.
JOACHIM G.,PIEPKE, < Arnold Janssen: An Inspiration>, *Verbum svd* 59 (2018) 131-137.
ANTONIO M. PERNIA, <The State of Mission Today>, *Verbum svd* 55 (2014) 9-25.
RUDOLF PÖHL, *Der Missionar zwischen Ordensleben und Missionarischem Auftrag. Untersuchung zur missionarischen Zielvorstellung und zur spirituellen Pluriformität in der Gesellschft des Góttlichen Wortes (S.V.D),* (Studia Instituti Missiologici Societatis Verbi Divini, 18). St. Agustin-Washington-Buenos Aires, 1977, 488 pp.
ANTHONY PORUTHUR, <Arnold Janssen´s Passion for Science>, *Verbum svd* 46(2005) 353-360.
FRANZISKA CAROLINA REHBEIN, Raíces prometedoras-Frutos Maduros. *La espiritualidad de la Congregación Misioera de las Siervs del Espíritu Santo en su evoluación histórica,* (Estudios SSpS, 3) Roma 2000.
FRANZISKA CAROLINA REHBEIN, Impulse des Gründers und die heutige Bedeutung seines Werkes,Verbum svd 49 (2008) 267-292.
ALBERT ROHNER, <Eine gesunde Heilig-Geist Verehrung> *Verbum svd* 25(1984) 237-261.
ALBERTO ROHNER, <Coram Lumine Verbi-Das Programmgebet der Gesellschaft>, *Verbum svd* 3 (1961) 136-154. cf. *Arnoldo Janssen ayer y hoy, personalidad, carisma, herencia, Estella 1988, 248-269.*
KARL JOSEF RIVINIUS, *Die Verehrung des Heiligen Geistes bei Arnold Janssen und den ersten Steyler Missionaren,* San Agustìn 2019.
SCHROEDER ROGER, <La Interculturalidad como Paradigma de Misión>, en Lazar Stanislaus y MARTÍN UEFFING (Eds.) *Interculturalidad en la vida y en la misión,* Estela, 2017.
SLEDZINSKI MICHAL. <Abrirse a los Otros>, *Revista Spritus,* 45 (2004).
PEDRO SOTO, *San Arnoldo Misionero de la Palabra*, Santiago 2004.

MARIA SALISIELA SOETE, *Geschichte der Misiisonsgenossenschaft der Derinnerinen des Heiligen Geistes,* Dissertation Wien 1953, Steyl 1981, 257pp.

ORTRUD STEGMAIER*, Brought forth into freedom. Helena Stollenwerk (1852-1900). Spiritual Growth and Calling of the Co-foundress of the Missionary Sisters of Steyl (Servants of the Holy Spirit) in the Light of her Image of Christ,* Rome 1995 84p.

ORTRUD STEGMAIER, *Las co-fundadoras de las Hermanas Misioneras Siervas del Espíritu Sant. M-María, Elena Stollemwerk. M.Josefa, Hendrina Srenmanns.Descripción e interpetación de sus imágenes* (Estudios ssps, 2,) Roma 2000, 24p.

ORTRUD STEGMAIER, *La espiritualidad eucarística y misionera de Elena Stollenwerk. Cofundadora de la Congragación Misionera de las Siervas del Espíritu Santo 1852-1900* (Estudios ssps, 1) Roma 1998, 64.

ORTRUD STEGMAIER, *Abriendo caminos.Vida de las Madres Cofundadoras de la Congregación Misionera de las Siervas del Espíritu Santo*, 3.edición, Buenos Aires 1988, 55 pp.

Estudios secundarios generales

HANS URS VON BALTHASAR, *Das Herz der Welt,* Zürich 1946.

Discurso del Santo Padre Benedicto XVI a los miembros de la plenaria de la Comisión Teológica Internacional, 3 de diciembre de 2010, extraído de la página oficial de la Santa Sede el 24 de abril de 2019: http://w2.vatican.va/content/benedict-txvi/es/speeches/2010/december/documents/hf_ben-xvi_spe_20101203_cti.html.

Catecismo de la Iglesia Católica, España 1992.

Mysterium Salutis, Manual de Teología como Historia de la Salvación, Madrid 1975.

JOSEPH RATZINGER, <Retrieving the Tradition. The Holy Spirit as Communio: Concerning the Relationship of Pneumatology and Spirituality in Augustine>, *Communio* 25 (1998) 324-337.

MATTHIAS JOSEPH SCHEEBEN, *Los Misterios del Cristianismo*, Barcelona 1960.

MATTHIAS JOSEPH SCHEEBEN, *Handbuch der katholischen Dogmatik* Freiburg im Breisgau 1933.

VIVA DIOS UNO Y TRINO EN NUESTROS CORAZONES
Y EN LOS CORAZONES DE TODOS LOS HOMBRES